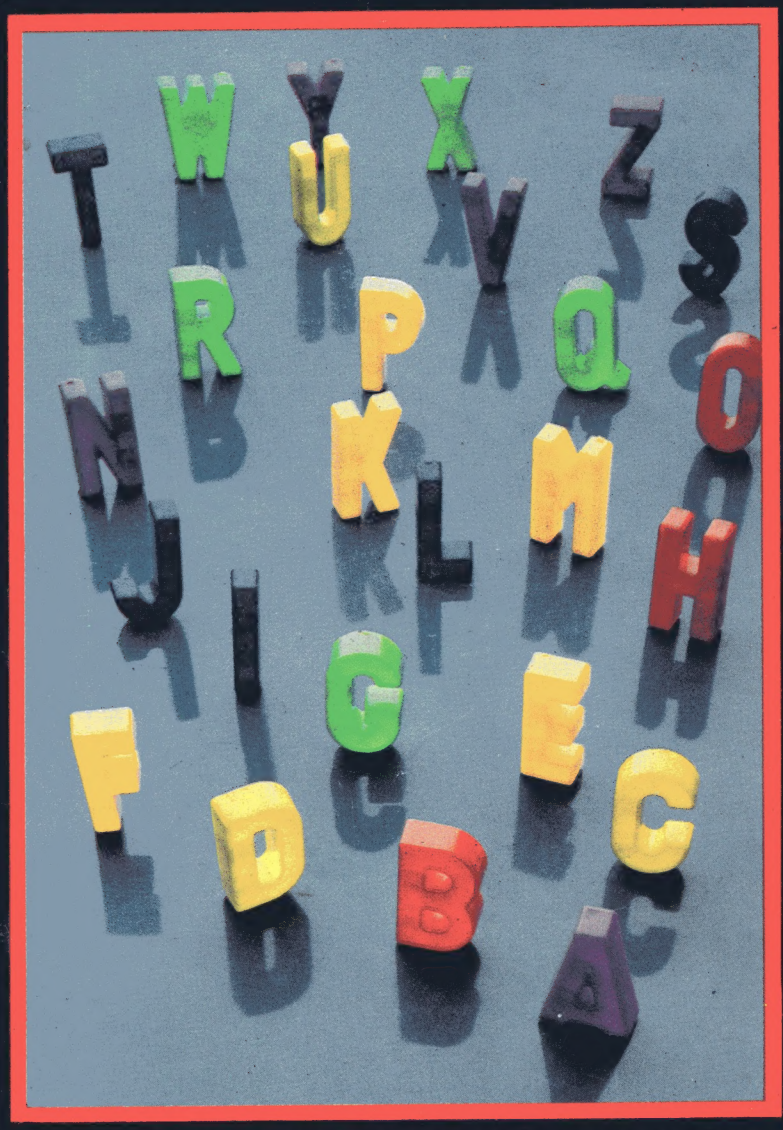
Nº XV - $ 3.000

Esquiú

Anuario 1989/90

El mundo de la A a la Z

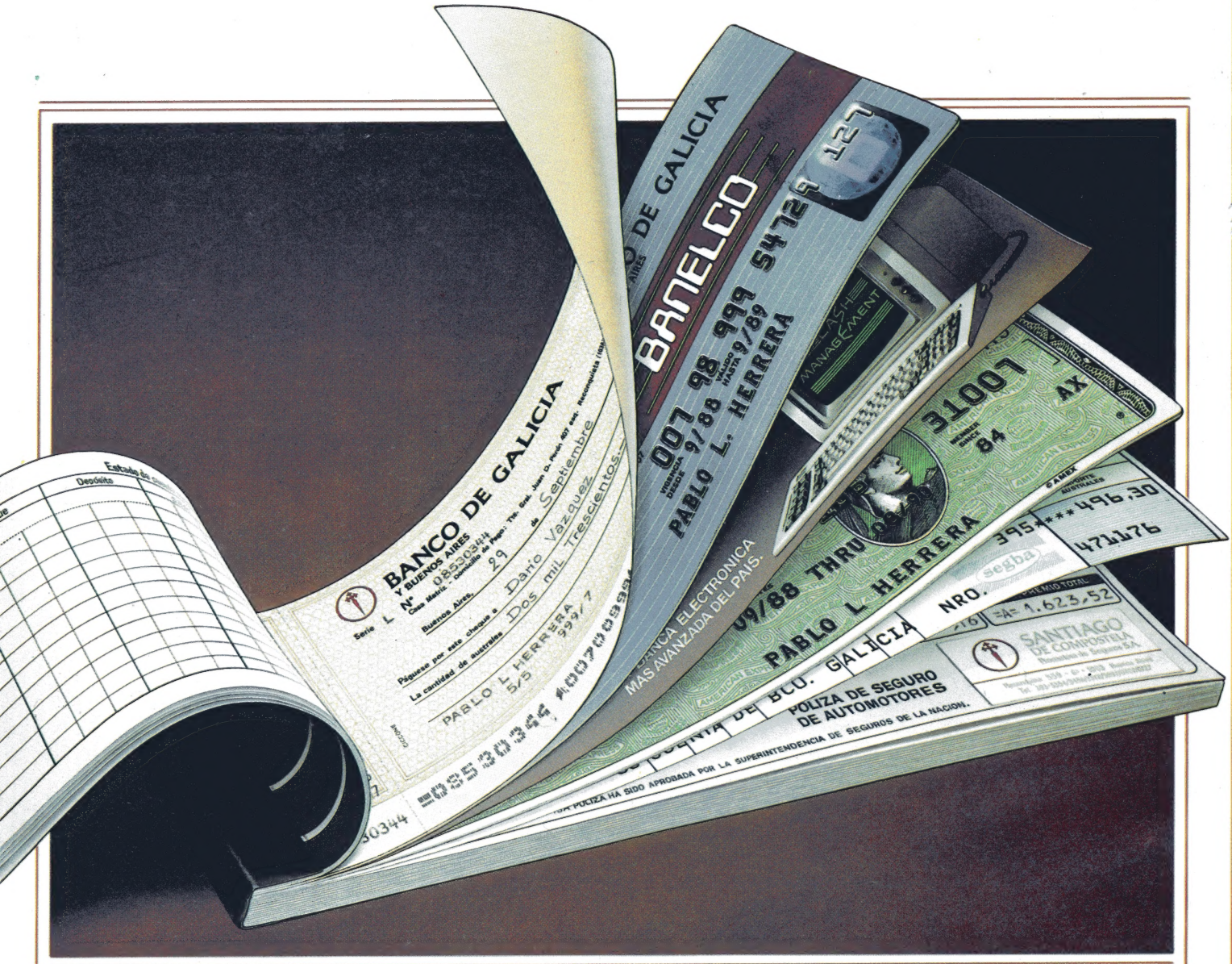


ARTICULOS, INVESTIGACIONES, INFORMES Y REPORTAJES SOBRE LA ACTUALIDAD NACIONAL, LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DE LOS MEJORES ESPECIALISTAS ARGENTINOS Y OBSERVADORES INTERNACIONALES.

ALMANAQUE 1990 DE REGALO.

LAUTREC
545

Más de la cuenta.



BANCO DE GALICIA
Y BUENOS AIRES

No dude que a usted lo beneficia.

El beneficio..., que un banco trabaje para usted.

BIOGENETICA

EL OCTAVO DIA DE LA CREACION

Por Marina Ricci
y Antonio Socci

DESDE LOS DESCUBRIMIENTOS DE NUEVOS FARMACOS HASTA LAS POSIBLES APLICACIONES EN EL MUNDO ANIMAL Y VEGETAL, O EL HIBRIDO HOMBRE-MONO: LA REVOLUCION GENETICA MARCARA NUESTRO FUTURO. PERO ¿COMO? MIENTRAS GOBIERNOS Y ORGANISMOS SE ESFUERZAN POR FORMULAR NORMAS Y RECOMENDACIONES PARA EVITAR PELIGROS Y ABUSOS, ENTRA EN ESCENA LA INDUSTRIA DEL ADN.

BIOGENETICA

EL OCTAVO DIA DE LA CREACION

EL JUEGO DE LOS DIOSES

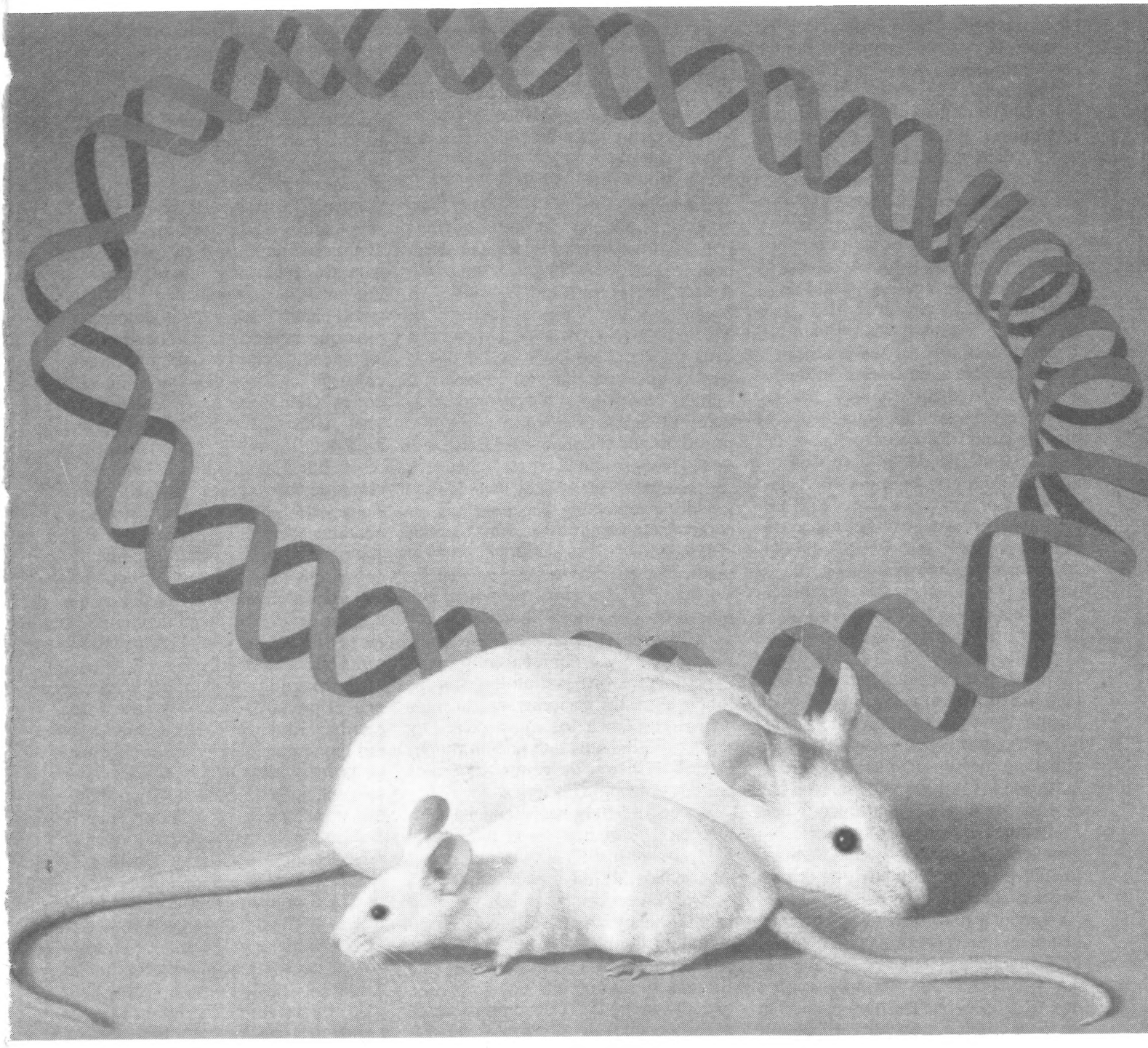
Quién sabe cómo reaccionará el empleado de la Oficina de Patentes de Washington cuando en un futuro —nadie puede decir si próximo o lejano— tenga que registrar, quizá con el nombre de Billy, un simpático cachorro de hombre-mono. Afectuoso, dotado de inteligencia y —¿por qué no?— de un fino sentido del humor, ¿no podría Billy demostrarse mejor que cuanto, con horror y execración, ha sido pintado por los diarios, mejor en todo caso que el hombre que logrará hacerlo nacer? Si fuera así, el problema sería verdaderamente serio. ¿En nombre de qué y por qué, una vez eliminado el miedo al monstruo y asegurados los derechos civiles a la nueva criatura, se debería prohibir la construcción de un híbrido hombre-mono? ¿Pregunta absurda? Tal vez, pero no es del todo improbable que tarde o temprano se deba responder. Pesadilla o ya realidad en la trastienda de algún laboratorio, la posibilidad delineada de fecundar con semen humano una mona y de destinar el producto de tal concepción a los trabajos repetitivos o de algún modo desagradables para el hombre, como "depósito" de órganos para transplantes, ha suscitado el enésimo tumulto sobre los límites de la ciencia, o para decirlo mejor, de esa técnica científica que es la ingeniería genética. Hace poco la prensa ha saludado con un vivaz "welcome ternera-cerdo" el anuncio con el que la Oficina de Patentes de los Estados Unidos consideraba "los organismos vivientes multicelulares no humanos de origen no natural, comprendidos los animales, material patentable". Y la familiarización con los extraños nombres de oveja-cabra o codorniz-gallina, con la idea de la micro-vaca que por sí sola compite con una central lechera o del ratón gigante, Rambo vengador de los millones de ratoncitos que fueron a parar a las fauces de un gato, ya se ha iniciado. Se multiplica la caza de fotografías de los nuevos animales híbridos, mientras que el mulo, progenitor histórico y natural de la nueva raza, vive ignorante su primer período de gloria. Pero no acaba aquí. Hace apenas algunos meses terminó la "batalla de las frutillas", que en California ha tenido ocupado un tribunal por dos años, y que se ha concluido con la autorización concedida al científico John Bedbrock —prudentemente provisto de un traje protector — de esparcir al aire libre *Frostban*, una bacteria genéticamente alterada que debería proteger las plantas del hielo. Para ser exactos, las casi dos mil plantitas de frutillas replantadas apresuradamente después de que los opositores del experimento de Bedbrock habían erradicado casi todo el campo en el cual *Frostban* tenía, por vez primera, que saborear la libertad.

La mayor parte de la investigación se lleva a cabo, en la espera de resultados. Los cultivos y las reacciones son el primer paso para ver la concreción de las experiencias en los animales

Y como si esto no fuese bastante, ya no sólo se teme por el posible accidente en una central nuclear, sino también por el posible accidente "genético", si un día escapara de un laboratorio un nuevo y extraño virus creado por la investigación, pero altamente peligroso para el hombre.

¿Cuándo ha tenido inicio el octavo día de la creación? ¿Y su alba, es tan oscura como podría parecer?

La revolución genética, que se considera destinada a plasmar el siglo futuro, como la industrial-tecnológica ha transformado el nuestro, ha comenzado a mediados de los años '70, cuando un equipo de investigadores logró desarmar, armar y combinar la cadena del ADN, la denominada "es-



En la foto se aprecia dos roedores, pero uno de ellos, manipulado genéticamente. El más grande es el resultado de un huevo fertil normal, en el cual se introdujo un gene de una hormona de crecimiento

piral de la vida". La molécula del ADN contenida en el núcleo de cada célula viviente, animal, planta u hombre, encierra en sí misma toda la información genética, la información que especifica en los más mínimos particulares cómo será, por ejemplo, un hombre, un animal o un vegetal, en el sucederse de su vida.

Cada gen, o sea, cada segmento de ADN especifica una determinada propiedad y función. Conocer la estructura del ADN y sus funciones ha sido una de las preocupaciones principales de la biología a partir de 1950, pero por más de veinte años la mayoría de los científicos consideró la estructura del ADN como algo inataca-

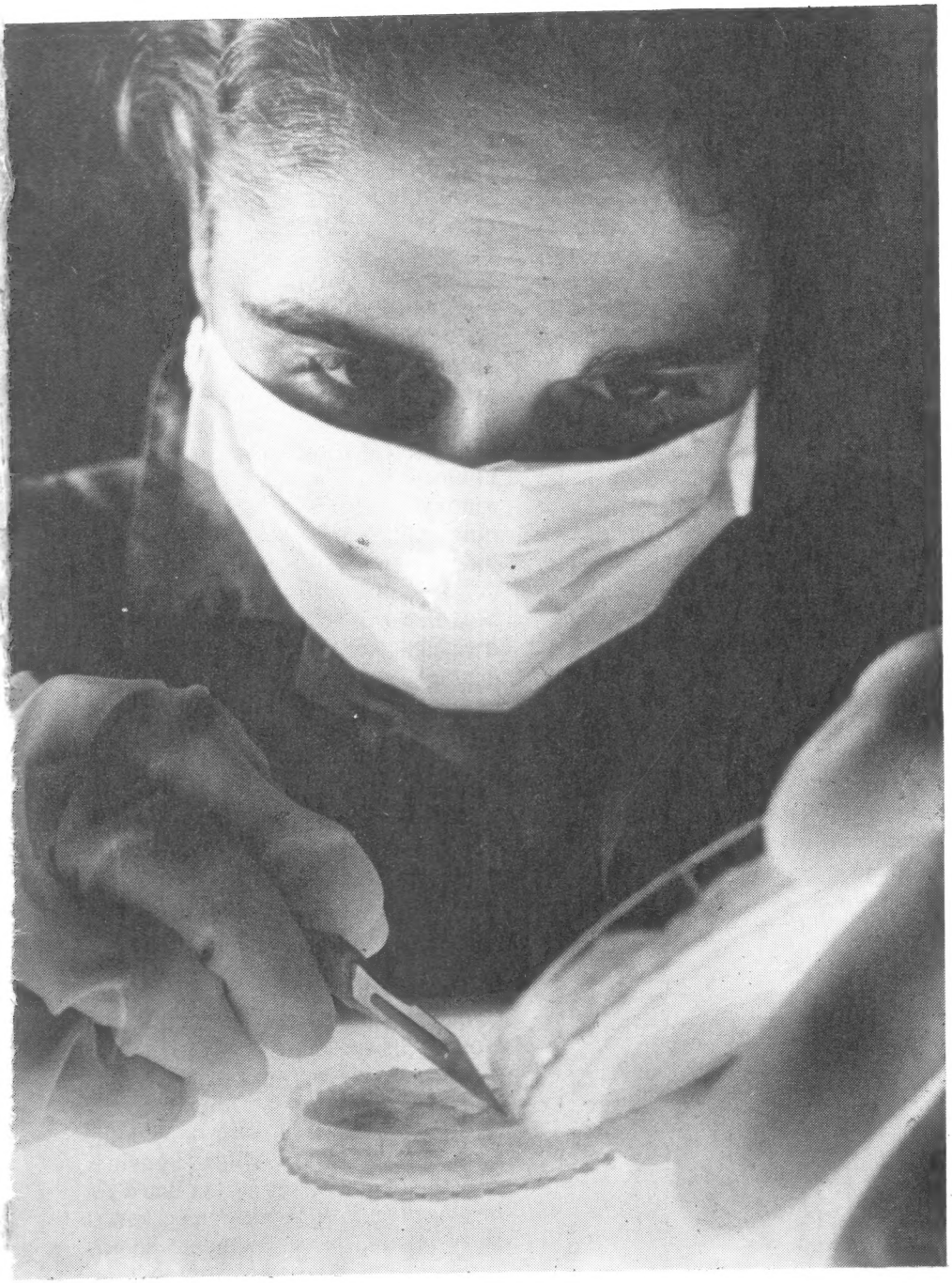
BIOGENETICA

ble e intangible. El advenimiento de los nuevos procedimientos, definidos como "ingeniería genética", "manipulación genética in vitro", "tecnología del ADN recombinante", ha cambiado esta imagen permitiendo por primera vez a los investigadores aislar y clonar, (es decir, hacer copias iguales), los genes individuales; estudiar con más facilidad su estructura y sus funciones, transfiriéndolos de un organismo a otro. La caja fuerte de la vida ha revelado de este modo el secreto de su combinación. Descifrar el ADN, esto es, conocer y fichar más de cien mil genes contenidos en los cuarenta y seis cromosomas de la especie humana, es la finalidad del colosal programa de investigación iniciado por el premio Nobel Renato Dulbecco, del Salk Institute de La Jolla en California. Aislar un gen, reproducirlo, conocer sus funciones, ha supuesto también tener la capacidad de hacerlo trabajar y producir, por ejemplo, preciosas proteínas como la insulina que, si bien ya conocidas, es difícil y costoso extraerlas de las fuentes naturales en cantidad suficiente a las necesidades. Controlar la actividad de los genes significa, por consiguiente, abrir una fácil vía de acceso a todo lo que estos mismos genes son capaces de producir, con consecuencias importantes en el campo médico, industrial o agrícola. Desde la producción de nuevos fármacos y vacunas al diagnóstico, y quizá un día, de la corrección de defectos genéticos, pasando por el mejoramiento cualitativo y cuantitativo de la producción agrícola y animal, la ingeniería genética podría trazar verdaderamente un futuro mejor para el hombre. Pero aunque las técnicas estén avanzadas y avancen cada día más, existen dos riesgos evidentes que despiertan no pocas preocupaciones. El ataque llevado a cabo por la ingeniería genética contra la fortaleza del ADN ha permitido la manipulación de los genes, pero no ha significado el exacto conocimiento de todas las consecuencias de esta manipulación. El gen reducido a la esclavitud, aunque ésta sea benéfica, escapa aún a un completo conocimiento, y ninguno es capaz de garantizar que el cóctel de genes preparado por la técnica un día no descubra su sabor amargo. El segundo riesgo tiene el nombre de tentación. Conocer los mecanismos de la vida y que exista la posibilidad de intervenir en ellos, sobre todo en lo que respecta a la especie humana, puede conducir lentamente, y sin necesidad de que se asuma delante del mundo el rostro del doctor Mengele, a un dominio aberrante de la vida humana.

En septiembre de 1973 la revista *Science* publicaba una carta enviada por dos investigadores norteamericanos, D. Soll y M. Singer, a los presidentes de la National Academy of Sciences y del National Institute of Medicine de los Estados Unidos. La carta refería el resultado de las discusiones que comenzaban a agitar el mundo científico. La National Academy of Sciences nombró un comité presidido por el doctor Paul Berg, uno de los pioneros de la clonación genética, para examinar los potenciales riesgos de la ingeniería genética. Las recomendaciones de este comité, conocidas como "Carta de Berg", fueron publicadas en la revista *Science* en julio de 1974. La carta proponía una moratoria mundial voluntaria de los experimentos en espera de saber más. En particular se hablaba de algunos experimentos que podían llegar a difundir entre las bacterias mecanismos de resistencia a los antibióticos, y otros experimentos que podían producir una difusión de genes tumorales entre la población bactérica.

El comité Berg recomendaba también la constitución, en el interior de los National Institutes of Health norteamericanos, de un comité de control del ADN recombinante y proponía para 1975 una gran conferencia internacional en la que se volvería a examinar la situación. También en Gran Bretaña fue nombrada una Comisión para el estudio de las "manipulaciones experimentales de la composición genética de los microorganismos". La relación Ashby, a la clausura de los trabajos de la Comisión británica, alentaba las investigaciones, pero subrayaba la necesidad de respetar algunas medidas de contención de riesgos. En 1975 la preanunciada conferecia internacional de Asilomar en los Estados Unidos de América decidió revocar la moratoria de Berg pero individualizando cuatro niveles de riesgos en los experimentos a los cuales debían corresponder las medidas de protección adecuadas para garantizar el control biológico y físico. El respeto de tales medidas debía impedir la posible supervivencia de organismos portadores de ADN recombinante fuera del ambiente artificial de los laboratorios y al mismo tiempo la "fuga" de tales organismos de los mismos laboratorios. Finalmente, en Asilomar, no obstante la revocación de la moratoria, fueron abandonados algunos experimentos para los cuales no se lograba concretar una medida de seguridad suficiente como para contener los microorganismos que podían ser producidos. Las recomendaciones de Asilomar proporcionaron las bases para la formulación de las "Guidelines for Research Involving ADN Molecules" publicadas en julio de 1977 por el National Institute of Health. Las Guidelines aunque se circunscribían sólo a los laboratorios financiados por el Instituto fueron generalmente aceptadas por todos. Pero Asilomar fue sólo el inicio de una discusión que prosigue y se enciende hoy aun más, también por el hecho de que a partir de 1979 el nivel de control de las normas de seguridad en los laboratorios se ha ido relajando.

Apenas un año después de Asilomar el premio Nobel Salvador Luria escribe: "El derecho de saber tiene como límite el deber de no ser culpables de la infelicidad de los demás. Si un solo ser humano debe sufrir por nuestras investigaciones, debemos suspenderlas: esa verdad podría no valer un precio semejante." Pero la ingeniería genética comienza a tener un precio, o para ser precisos, una cotización en Bolsa. Y mientras una parte reducida, pero altamente calificada de científicos se interroga acerca de los límites del propio trabajo, otros constituyen la industria del ADN. Pero se trata siempre de una batalla entre premios Nobel. En 1971 en Berkeley, California, nace la Cetus Corporation fundada por el premio Nobel Dr. Donald Glaser, que se jacta de tener entre sus asesores al Dr. Joshua Lederberg de la Stanford University, también premio Nobel y pionero de la genética bactérica. En 1976 es el momento de la Genentech nacida en San Francisco para explotar (industrialmente) la investigación sobre las hormonas iniciada por Herbert Boyer, de la Universidad de California. En 1977 la Genentech anunció la



producción de la somatostatina, la primera hormona realizada mediante la ingeniería genética. El éxito marcó también la separación de Boyer de la Universidad de California y su paso definitivo a la Genentech, destinada a convertirse en una de las industrias líderes del sector, productora con los métodos de la ingeniería genética de la hormona humana del crecimiento, de la insulina, del interferón y de otras proteínas. El tercer nombre famoso de la industria del ADN es la Biogen, asociada a Charles Weissman de la Universidad de Zurich y a Walter Gilbert de la Universidad de Harvard. La Biogen ha sido la protagonista del primer "matrimonio" entre una industria del ADN y una casa farmacéutica internacional, vendiendo en 1979 por 8 millones de dólares, el 16% de su paquete de acciones, a la casa farmacéutica Schering-Plough. La lista es larga. En 1983 se contaban en los Estados Unidos de América 150 pequeñas sociedades basadas en la ingeniería genética. Como lo afirma en su libro "La fábrica de la vida", Gustav Nossal, director del prestigioso *Walter and Elisa Hall Institute of Medical Research* de Melbourne, "la mayor parte de los principales biólogos moleculares de los Estados Unidos tienen hoy alguna conexión con una de estas sociedades, en las que desarrollan varias funciones, desde asesoramientos hasta participaciones en las funciones de dirección". Nossal es promotor de esta nueva alianza entre mundo académico e industria, vivida como una especie de desquite contra las restricciones, la falta de fondos destinados a la investigación, la burocracia de las universidades. "Los científicos —escribe— comenzaron a darse cuenta de que podían hacerse ricos y famosos: hecho nuevo y extraño. Vale la pena señalar que en el curso del último decenio, con la reducción de los fondos destinados a la investigación universitaria, también la industria farmacéutica está atrayendo algunos investigadores excelentes". Pero la competencia entre industria y universidad llegó también a los tribunales porque a las universidades no les agrada demasiado que el investigador que obtiene resultados trabajando gracias a una beca de estudio, se apresure a vender su descubrimiento a una sociedad de ingeniería genética. También se avivan las polémicas sobre compatibilidad o no de una cátedra universitaria con un puesto directivo en una sociedad con capital privado. Se insinúa así la sospecha de que algunas reivindicaciones de la libertad de investigación no sean tan libres. Y que tampoco las declaradas intenciones de erradicar el hambre en el mundo, gracias a la aplicación de la genética en el campo vegetal, sean tan "puras". No hace mucho, Lucas Brader, director de la sección de la FAO para la producción y protección de las plantas, ha afirmado: "Sólo el Norte puede profundizar en la ingeniería genética, porque los rendimientos altos exigen inversiones altas. Si el Tercer Mundo quiere adoptar los nuevos descubrimientos tendrá que pagar altos costos para acceder a ellos".

Continuando el camino de lo que sucede en los Estados Unidos también otros países como Francia, Alemania Federal, Canadá, Reino Unido, Suiza, Holanda, Bélgica, comienzan a invertir en las biotecnologías. Pero se multiplican también, nombrados por los gobiernos, los comités éticos con la tarea de proponer normativas que garanticen la seguridad de los laboratorios y construir la nueva ética de la nueva técnica. ¿Pero cómo construir una ética si falta una medida objetiva recono-

cida por todos? El debate sobre la cuestión genera situaciones divertidas.

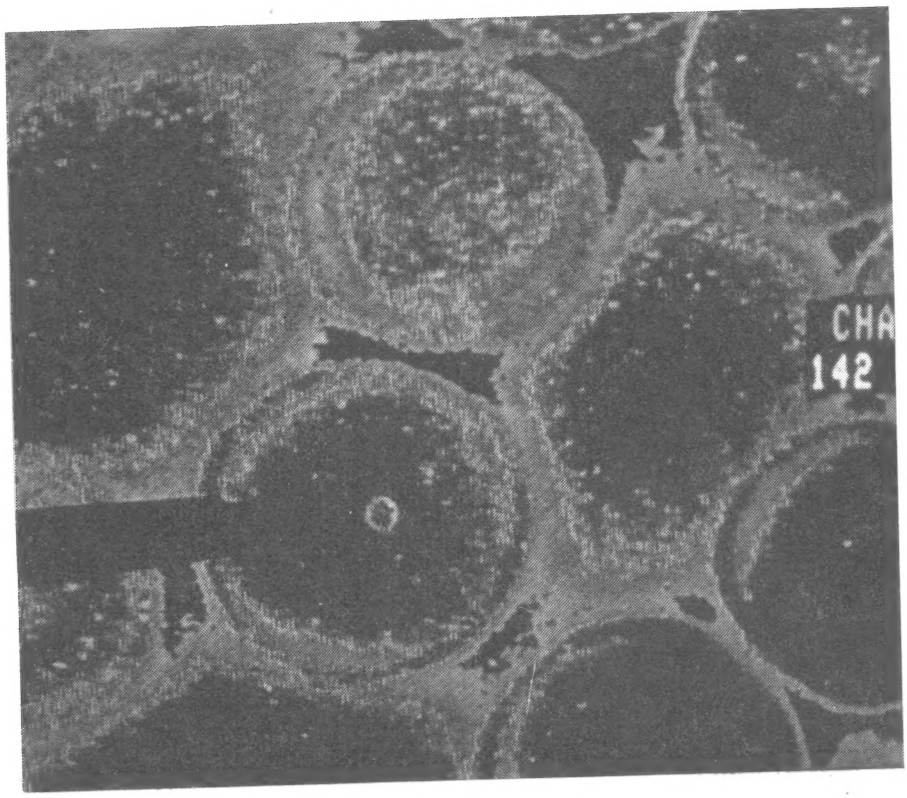
Puesto que demiurgo de nuestro tiempo es el experto, la pregunta debe ser formulada a ellos. Pero nos preguntamos: ¿quiénes son los expertos? El biólogo Stich pasará a la historia por haber propuesto una definición: son aquellos que los expertos reconocen como expertos. Y el baile continúa porque los expertos no están de acuerdo entre ellos. Ha dicho Jerome Lejeune, genetista y miembro de la Pontificia Academia para las Ciencias: "Tampoco podrán cambiar nada las discusiones más hábiles. Los comités de ética vomitarán sus oráculos contradictorios sin exorcizar la preocupación: la tecnología es acumulativa, la sabiduría no lo es". Pero algún dique —no se sabe cuán sólido sea— los comités éticos han tratado de construir. La *President's Commission for the Study of Ethical Problems in Medicine and Biomedical and Behavioural Research*, cuyas conclusiones han sido publicadas en un volumen conocido como "Informe Reagan", ha hecho escuela también en otros países. La Comisión norteamericana considera como una barrera insuperable la creación de híbridos mediante el cruce genético entre el hombre y las otras especies, mientras no son consideradas una violación de las barreras naturales, el cese de los experimentos interespecie cuando se proceda a la supresión precoz del producto de la hibridación. Anima al uso de la ingeniería genética para la producción de fármacos. Mira con beneplácito, pero también con preocupación, el uso del ADN recombinante para la geneterapia y la cirugía genética por el riesgo de posibles errores que pueden ser transmitidos a los descendientes, y denuncia también el riesgo de pasar de la terapia a la eugenesia: la cura de los defectos podría revelarse muy cercana a la idea de la selección y perfeccionamiento de la raza. Sobre la modificación de la identidad humana a través de la ingeniería genética alternativa,el informe Reagan espera estudios más detallados mientras señala algunos problemas sociales que podrían surgir en el caso de manipulación genética de los gametos humanos *in vitro*, porque también la fecundación *in vitro* podría ser un atenuante de los vínculos familiares. Finalmente, se recomienda la creación de comités de control.

El dilema entre "autorreglamentación de los científicos" o"emanación de una ley", la orientación prevalente de los gobiernos está a favor de la primera hipótesis bajo el control directo de los entes públicos de investigación, en la esperanza de que el desarrollo mismo del sector pueda proveer algunas orientaciones útiles para devanar el ovillo cada vez más intrincado. Y mientras el científico Willadsen reivindica la libertad de construir una quimera con un huevo de ratón y un huevo humano, Jacques Testard, padre de la primera niña francesa concebida *in vitro*, que ha abandonado sus investigaciones, afirma: "Ahora una ideología cientificista triunfante se ha unido para la aceleración de la producción científica, y esta unión por vez primera toca la violencia. Además continúa hacia el infinito el proceso hacia la asistencia total como si el futuro del hombre debiera regularse con un seguro contra todos los riesgos casi hasta el derecho a la eternidad, asociado con la clonación o con la hibernación."

Pero los derechos del hombre parece que puedan ir aun más allá. Escribe Nossal: "No estamos todavía en condiciones de obtener un Einstein a partir de un individuo obtuso de mente o de crear un Mozart a partir de un individuo con una sensibilidad musical vulgar, sobre la base de los datos de una secuencia de ADN. Pero estamos en el inicio... Necesariamente hemos tenido que preocuparnos ante todo de anomalías, potencialmente revelables, pero se ha comenzado también el análisis de variaciones entre personas normales como problema que merece un estudio por sí mismo. La correlación de estos factores con aquellas características físicas o mentales que nos interesan será una tarea imponente, un trabajo de siglos más que de decenios, pero no debemos temer aquello que la investigación logrará descubrir". No temeremos a la ciencia: temeremos probablemente más a los científicos.

Marina Ricci

La investigadora norteamericana, Linda Panepinto sostiene en brazos un micro-cerdo obtenido por alteración en los cromosomas



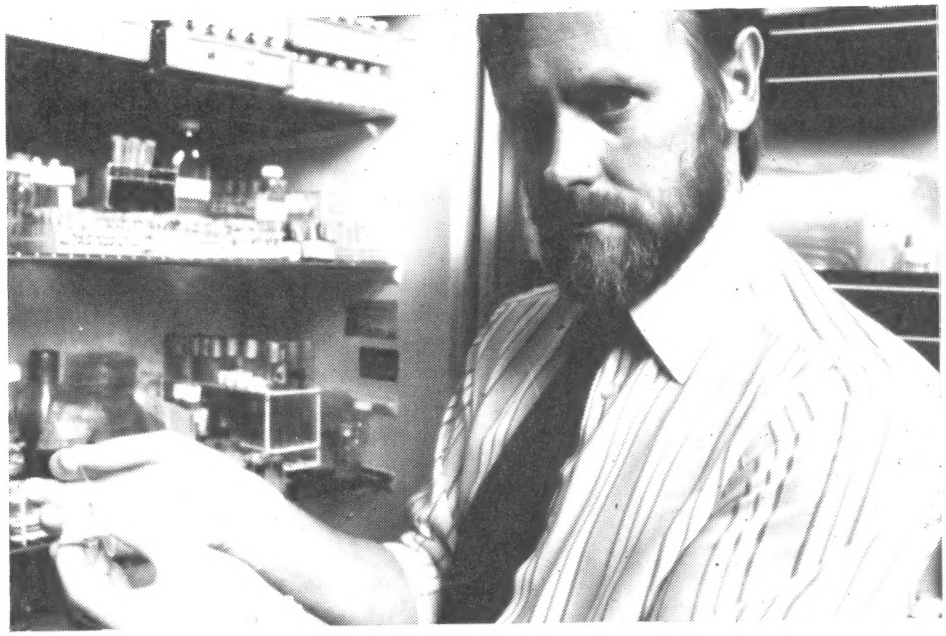
Una imagen de los trabajos con el ADN; la selección de las enzimas que sirven para romper la hélice del ADN (ácido desoxirribonucleico)

DEL HOMBRE AL GENIO SIN PIEDAD

La ideología eugenésica es conocida sobre todo en su forma totalitaria. El holocausto nazi, como se sabe, comenzó con eliminación de minusválidos, viejos, locos, gitanos, enfermos incurables. Pero ya en la Inglaterra victoriana, y después en los Estados Unidos, la escuela darwiniana de Francis Galton (cuñado de Malthus) había inspirado una serie de leyes eugenésicas que obligaban a la esterilización a epilépticos, enfermos mentales, alcohólicos, encarcelados, drogados, pobres y a los grupos de inmigrantes (europeos del sur, del este, u orientales) cuya fertilidad amenazaba al blanco americano. Los primeros consultorios genéticos nacieron en torno a 1915. Desde entonces dinastías financieras e industriales (los Rockefeller, los Ford y otros grandes de la masonería americana) invirtieron un río enorme de dinero para financiar gigantescas campañas de esterilización, contracepción y aborto en los países del Tercer Mundo.

Menos conocido es el caso chino. Richard Walker y Jean Francois Revel han demostrado que alrededor de los años '70 han desaparecido de golpe en China leprosos, ciegos, locos, minusválidos. Esta "purga", quizá unida a otras desconocidas, explica en parte el impresionante *agujero* descubierto por los demógrafos en la población china: faltan cerca de 50 millones de habitantes en los cálculos. Pero al lado de estas formas aberrantes de "higiene racial", hay una eugenesia "burguesa", darwiniana y positivista, que inunda los países "democráticos". *Le Monde*, el 25 de marzo pasado, denunciaba el caso de Jannette, una joven de diecisiete años, inglesa, retrasada mental, a quien la magistratura británica ha sometido a la esterilización forzada. Hace dos años la revista americana *U.S.A. World Report* ha revelado una historia increíble. Hasta 1975, en la avanzada Suecia, varios miles de personas han sido esterilizadas a la fuerza porque se les considera "biológicamente inferiores", es decir, portadores de una tara física o mental; también fueron esterilizados algunos llamados "marginales" incapaces de mantener una familia. "O aceptar la castración o perder el trabajo", ha declarado uno de ellos a la revista. Algunos han denunciado al Estado, obteniendo una simbólica indemnización. Desde los años '20, a través del Instituto de Biología Racial de Upsala ha penetrado en Suecia esta ideología anglosajona "para el mejoramiento de la población". Entre los más acérrimos defensores de los planes de esterilización de aquellos años figuraba Ava Myrdal, a quien en 1982 le fue otorgado el Nobel de la Paz.

Un reciente libro del americano Daniel J. Kevles, *In the name of Eugenics*, denuncia el surgir de una forma todavía más horrorosa de ideología eugenésica durante estos años, precisamente por el uso de los modernos descubrimientos de genética y biotecnología. Una impresionante confirmación ha venido del profesor James Watson (el premio Nobel que junto a Francis Crick ha descubierto la doble hélice del ADN). Watson en su informe presentado al Convenio Internacional de Florencia de 1986, "Del hombre al gen, del gen al hombre", ha declarado: "Aquellos que creen en el conocimiento científico deben partir de la premisa de que los procesos casuales que regulan la repetición del ADN pueden producir algunos fetos humanos que no podrán nunca crecer y desarrollarse como individuos felices y funcionales. En consecuencia no hay absolutamente ninguna razón para



En 1983 en los Estados Unidos se contaban 150 empresas dedicadas a la ingeniería genética

consentir a estos embriones, genéticamente dañados, desarrollarse en niños cuyos sufrimientos serán causa de inmenso dolor no sólo para sí mismos, sino también para sus padres y para cuantos tendrán que ayudarlos. Precisamente por estos motivos morales —explicaba el profesor Watson— no hay otra solución que el aborto. Actuar de otro modo querría decir negar la existencia de aquello que nosotros percibimos como la esencia de la verdadera vida humana". El sensible estudioso concluía: "Desafortunadamente esta verdad, para mí incontrovertible, es continuamente atacada por grupos religiosos para los cuales aquellos que se han definido a favor del aborto son criaturas del demonio... Me horroriza tal indiferencia ante los sufrimientos de futuros seres humanos".

El llamado "consultorio genético" es un planeta sobre el cual todavia se está aterrizando. El diagnóstico prenatal se hace por ejemplo a partir de la búsqueda de hemoglobinopatías, de la hemofilia A y B, de la Corea de Huntington, de la talasemia y de muchas otras enfermedades genéticas. Si la diagnosis revela un porcentaje, aunque sea bajo, de sospecha de una enfermedad genética, se recurre generalmente al aborto. De hecho la respuesta a la consulta se expresa por porcentajes de riesgo. En Inglaterra ya hay quien ha propuesto un programa de eliminación, por el diagnóstico genético de enfermedades como la esquizofrenia y la depresión.

Entre las enfermedades que el diagnóstico genético puede develar, hay una un poco extraña: la femineidad. *Newsweek* del pasado 6 de abril en un reportaje titulado *Abortion for selection,* denuncia el caso de la India, donde no sólo se recurre al aborto selectivo en caso de posibles malformaciones del feto, sino también cuando se trata de mujeres. En Bombay, por ejemplo, de 8.000 abortos, 7.999 eran fetos femeninos. Estamos a años luz de distancia de la piedad de Dietrich Bonhoeffer, muerto en Auschwitz, que escribía: "Toda vida, delante de Dios, es digna de ser vivida". Y lejos también de los innumerables documentos internacionales sobre los derechos de los minusválidos. Nuestro tiempo, horrorizado ante el sufrimiento humano, se reconoce de nuevo en la frase de un gran pensador ilustrado: "El modo radical de negar nuestros deberes hacia el otro, es negar el deber de mantenerlo con vida. No es injusto impedir el nacimiento de un ser que será indudablemente inútil. Estos son los únicos medios para limitar una población cuyo exceso más dañoso es la sobreabundancia." Lo dijo el marqués de Sade.

Antonio Socci

COMUNISMO

LOS SIGNOS DEL FINAL

Por Alan P. Durante
Tommaso Ricci

EL EXODO DE MILLONES DE SERES FUERA DE LA CORTINA DE HIERRO, TESTIMONIA UNA VERDAD INSOSLAYABLE. ALEMANIA DEL ESTE, UNION SOVIETICA, BULGARIA, ANGOLA, CHINA Y TANTOS OTROS ESTADOS SUFREN LA FUGA MASIVA DE SUS CIUDADANOS, HACIA LAS DEMOCRACIAS VECINAS. EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS QUE COLMAN LAS FRONTERAS DEL OESTE Y DESBORDAN LOS RECURSOS DE LOS PAISES ANFITRIONES. EL "PARTIDO" INTELECTUAL SE REALINEA. EN FRANCA RETIRADA, LA "INTELLIGENTZIA" ROJA REDIMENSIONA EL DOGMA COMUNISTA. LESZEK KOLAKOWSKI, UN FILOSOFO POLACO DE 57 AÑOS, DE VUELTA DE LA EXPERIENCIA MARXISTA, HABLA DE SU BUSQUEDA Y DE SU TRANSFORMACION A LO LARGO DE SU VIDA.

COMUNISMO

LOS SIGNOS DEL FINAL

SIGLO XX: FUGA DEL PLANETA ROJO

Fue suficiente una frase del ministro húngaro Horn para desencadenar la gran fuga. El semáforo verde del gobierno de Budapest para el pasaje hacia los países occidentales de los prófugos alemanes - orientales que estaban hospedados en territorio magiar dio via libre a un éxodo de dimensiones bíblicas. En pocas horas recogieron sus cosas y pasaron la frontera más de diez mil personas. Cifra que elevó las fugas de Alemania Oriental en los primeros meses del '89 a 76.929, el record absoluto desde 1961, año en que fue construido el muro. El actual éxodo alemán en el fondo es solamente el último de una larga serie. La gente siempre escapó de los regímenes marxistas, en cualquier continente que se instauraran, y cualesquiera fueran las medidas de prevención y policíacas que se decretaran.

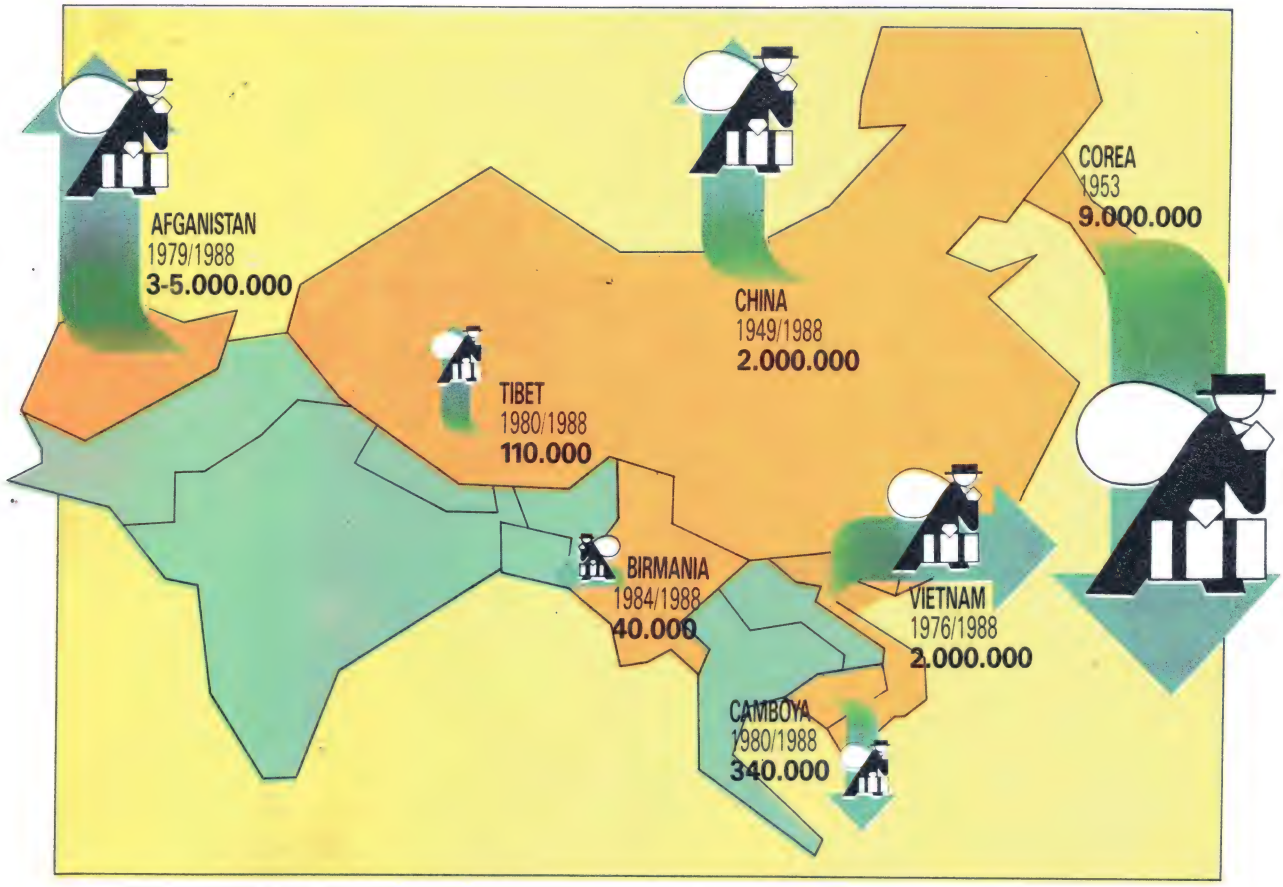
Ya al día siguiente de la Revolución de octubre comenzaron las fugas masivas. Por lo menos un millón y medio de rusos abandonaron su tierra entre 1917 y 1922, arrasados por la derrota de la Rusia blanca y zarista. Durante aquellos años y en los inmediatamente siguientes por lo menos otros dos millones de personas fueron obligadas a abandonar el Estado marxista apenas nacido. Son los tiempos del pasaporte Nansen, o sea cuando no existia la connotación jurídica del refugiado y el prófugo ni organismos internacionales, sino tan sólo una vacía e insignificante Sociedad de las Naciones, y el diplomático sueco, cuyo nombre heredó el documento, inventó una solución momentánea para conferir a los prófugos una identidad reconocible en todas partes.

Ni siquiera la Segunda Guerra Mundial aplacó las fugas. Al contrario. Por lo menos dos millones de personas aprovecharon la ocupación alemana para escapar a Occidente; o los trabajadores y deportados a Alemania por la organización Todt que, cuando concluyó el conflicto, se negaron a volver a su patria.

Durante la posguerra tocó el turno a las república bálticas. En 1947 dos millones trescientos mil estones, lituanos y letones escaparon del régimen. Muy pronto los ucranianos y bielorusos siguieron su ejemplo. Se estima que desde entonces hasta la actualidad por lo menos tres millones de naturales de estas repúblicas se establecieron en todas partes del globo: un millón y medio en Estados Unidos, 750.000 en Canadá, 300.000 en América latina, y también en Gran Bretaña, Australia, Francia... Las restantes repúblicas soviéticas tampoco quedaron atrás. Desde 1947 hasta 1985 emigraron, más o menos legalmente, casi medio millón de judíos: algunos a Polonia, otros a Alemania, otros a Israel. En los primeros años de la década del '60, 150.000 alemanes y 250.000 polacos —que las nuevas fronteras establecidas por Yalta habian transformado en ciudadanos soviéticos— pudieron recobrar su libertad con el beneplácito de las autoridades, pero tuvieron que dejar todo. Desde el '56 hasta el '85 —con un pico hacia fines de los años '70— fueron 52.000 los armenios que escaparon del régimen impuesto por la sovietización a su país.

El primer gran éxodo verdadero de los países satélites de la Unión Soviética fue el húngaro de 1956: después de la sangrienta represión soviética por lo menos 200.000 húngaros tomaron el camino de Austria —sobre todo— y de Yugoslavia; tan sólo en el mes de noviembre fueron 92.000. En los años sucesivos otros 170.000 húngaros optaron por unos treinta países diferentes. En 1959, 32.000 prófugos

Los ejércitos rojos fueron el sostén de los 70 años que dejaron sin libertad a muchos países



esperaban en los campos austríacos que se les concediera un destino definitivo. En 1960 se habían transformado en 90.000 los refugiados asistidos por la ONU que entre tanto había dado vida al Comisariado superior para los refugiados. En los últimos 25 años —y fue Radio Budapest la que lo admitió en una reciente emisión— fueron 60.000 los ciudadanos magiares que atravesaron las fronteras nacionales, y 3.300 tan sólo en el '86.

Pero si los húngaros huyen de su país, hay otros que a él llegan desde los países limítrofes. De los alemanes orientales ya hemos hablado, pero también desde el régimen de Ceausescu, unánimemente considerado el peor de todo el Este, la fuga es continua. Por lo menos 20.000 rumanos pasaron ya por Hungría y en los últimos tiempos el flujo ha aumentado: cada noche son unos ciento cincuenta los que eluden la extrictísima vigilancia de los guardias de la frontera rumana.

En la vecina Bulgaria la emigración se debe a los conflictos étnicos. Los 600.000 turcos que viven en el país están en ebullición y en los últimos meses más de 100.000 pasaron ya ilegalmente la frontera hacia Turquía. Según fuentes del gobierno de Ankara el primero de julio de este año escaparon 3.500, el 30 de junio 4.200 y el día anterior 3.700. A este paso las autoridades de Sofía tendrán resuelto muy pronto el problema de las nacionalidades.

Desde Polonia el flujo de los refugiados que piden asilo político en el exterior está en constante aumento. En Italia se produjo un boom en agosto del '87, que disminuyó en los meses sucesivos; el boom estuvo sobre todo relacionado con una disponibilidad momentánea manifestada por ese país. Alemania, a través de la cual pasa practicamente la totalidad de los prófugos polacos, asiste en cambio a un crescendo continuo: eran 20.000 en el '84, 30.000 en el '86, 60.000 en el '87 y 120.000 en el '88. Para este año el gobierno de Bonn evita cualquier tipo de previsiones, resultándole imposible establecer si y cuánto podrá influir en el deseo de emigración de los polacos el gobierno de Solidaridad.

Y finalmente Albania, última y misteriosa integrante del comunismo europeo. Fuentes yugoslavas sostienen que a partir de 1941 y hasta todo 1988 fueron 15.000 los prófugos de este país. De ellos 12.000 quedaron en la vecina Yugoslavia, mientras el resto optó por los países occidentales.

De Europa a Asia. En primer lugar el régimen de Pekín: fuentes norteamericanas informan que desde 1949, año en el cual el comunismo tomó el poder, aproximadamente dos millones de personas se transfirieron, ilegalmente por supuesto, a Taiwan. Sin contar los miles de miles de prófugos que llegaron a la posesión británica de Hong Kong, antes de que fueran cerradas las puertas por la absoluta falta de espacio. Desde el Tibet escaparon 110.000 personas, en su mayoría hacia la India y Nepal. Hubo una breve pausa en el escape chino contemporaneamente con la primavera de Pekín. Pero después de la matanza de Tienanmen recomenzó el fenómeno de los boat-people chinos que en pequeñas embarcaciones con cientos de ocupantes —escribe la agencia Asia News— están llegando a las costas de Filipinas.

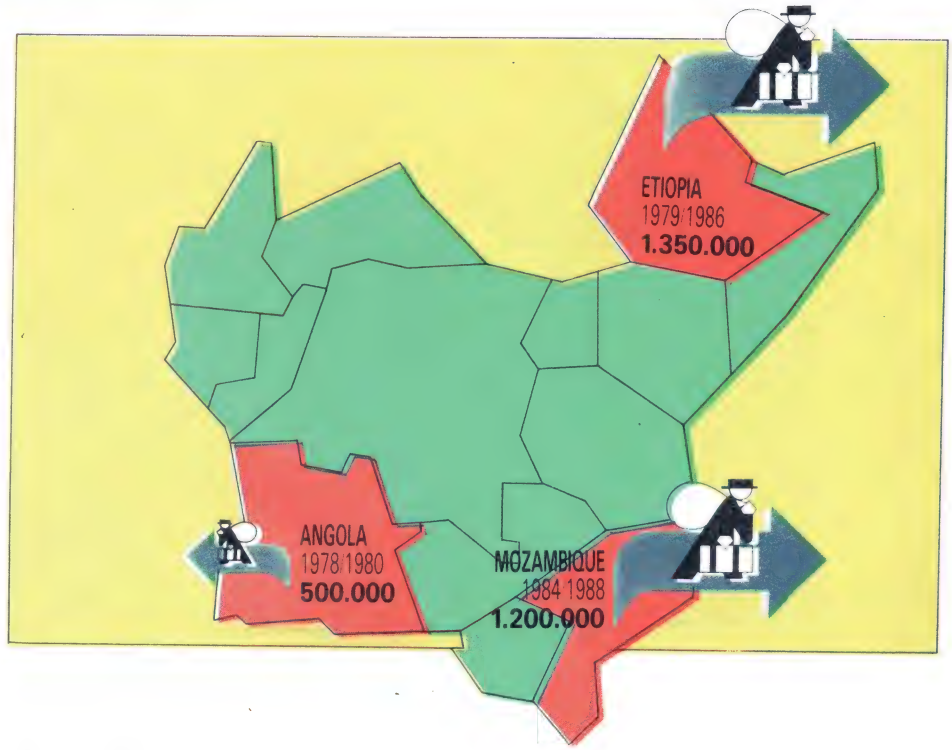
La palabra boat-people evoca sin embargo otro éxodo, aun más dramático: el de los vietnamitas. Despues de la explosión del fenómeno ocurrida en 1980 con aproximadamente 60.000 prófugos por mes que se embarcaban en frágiles embarcaciones y tomaban el camino hacia Thailandia y Filipinas, siguió una fase durante la cual el fenómeno fue disminuyendo lentamente hasta estabilizarse en las 20.000 personas por año en 1986. Pero ya al año siguiente volvió a una media de 3.000 por mes. Y el flujo continúa.

En la vecina Camboya las cosas por cierto no van mejor. Después del ataque vietnamita contra el régimen de Pol Pot la población se transfirió masivamente a Thailandia. En los campos ubicados a lo largo de la frontera viven actualmente 320.000 camboyanos,

mientras que otros 17.000 fueron reconocidos como prófugos por las Naciones Unidas y se disponen a volver después del retiro de los vietnamitas del país. Siempre en Thailandia se encuentran los 30.000, prófugos de Birmania de las minorías Karen y Mong (el pico de fugas se produjo en el '84) después de las represiones del '87-'88 llegaron diez mil birmanos más.

Retrocediendo en el tiempo encontramos en Asia otra gran fuga del comunismo, la de Corea del Norte. La guerra que comenzó en 1950 congeló la situación política de un país dividido entre el Norte comunista y el Sur capitalista. En 1953, cuando terminó aquella inútil y costosa aventura norteamericana, en el Sur había 9 millones de personas sin techo, la mayoría prófugos del Norte escapados antes de que la consolidación de la frontera en el paralelo 38° lo impidiera. Son millones también los prófugos afganos, escapados del régimen impuesto por Moscú y por la sangrienta guerra que todavía no ha terminado. Según fuentes norteamericanas casi tres millones de afganos atravesaron la frontera estableciéndose sobre todo en Pakistán. Pero otras fuentes hablan incluso de cinco millones de prófugos.

En Africa, a pesar de los muchos regímenes más o menos simpatizantes de Moscú solamente tres países, como miembros del Comecon, pueden llamarse marxistas a todos los efectos: Etiopía, Mozambique y Angola. Desde



Etiopía 330.000 personas escaparon hacia Sudan entre 1983 y 1986, mientras que ya hace más de diez años, es decir como consecuencia de los sucesos de Ogaden —según las declaraciones del gobierno de Mogadiscio— 840.000 personas viven en Somalía. Desde Mozambique escaparon en los últimos cinco años un millón doscientas mil personas, sobre todo hacia Malawi, Sudáfrica y Zimbabwe. Desde Angola, a fines de la década del '70, escaparon casi medio millón hacia Zaire y Zambia.

Y por último Centroamérica, con Cuba. Entre la revolución de 1958 y los años '80 fueron por lo menos 850.000 los refugiados cubanos que buscaron hospitalidad, por lo general en Estados Unidos. Y Nicaragua, pero en este caso es impropio hablar de "prófugos": los que escaparon después de la revolución del '79 pertenecían a la vieja guardia somocista.

A la fuga del comunismo se está sumando un nuevo fenómeno: la fuga por miedo al comunismo. Es lo que sucede en Hong Kong. Sobre todo después de los acontecimientos del mes de junio la idea de pasar en el '97 bajo el ala protectora de China ha literalmente aterrorizado a cientos de miles de habitantes. Los pedidos para emigrar a otros países del Commenwealth llueven sobre el gobierno, pero todos son sistemáticamente ignorados por Londres. La ciudad-Estado se transformará en poco tiempo en una nueva fábrica de prófugos en desesperada búsqueda de una patria. Y pensar que durante cien años han cantado "Dios salve al rey".

Alan P. Durante

El poderío soviético hace gala de una agresividad que no logra ocultar el estruendoso derrumbe del comunismo

COMUNISMO

LOS SIGNOS DEL FINAL

KOLAKOWSKI Y LA CUENTA REGRESIVA

Leszek Kolakowski es uno de los nombres mas ilustres de que puede hacer gala el pensamiento laico contemporáneo. Nacido en Radom, Polonia, en 1927, y crecido filosoficamente en la escuela del gran lógico Kotarbinski, Kolakowski fue durante muchos años una joven promesa del marxismo polaco, hasta que en 1957 entró en colisión con la ortodoxia y con el partido. Dejó Polonia en 1968, enseñó un breve período en Berkeley y en Montreal, y desde 1970 se encuentra en el All Souls College de Oxford, donde enseña filosofía teocrática. Crítico despiadado de las ideologías mucho antes de que el mundo intelectual asistiera a su derrumbe, Kolakowski es sin embargo conciente —y en esto consiste la originalidad de su pensamiento— de que el hombre no puede vivir del escepticismo y de que la búsqueda de la certeza es lo que confiere nobleza a la verdadera cultura. Esta tensión no resuelta entre necesidad de certezas y exigencia de rigor lógico da lugar, en su pensamiento, a profundas contradicciones que el autor honestamente confiesa no saber resolver.

Es practicamente imposible enumerar todas sus publicaciones; vale la pena recordar "Conversaciones con el Diablo", "La filosofía del positivismo", "Elogio de la incoherencia", "La búsqueda de la certeza", "Historia del marxismo"

—El filósofo francés Henri Louis Bergson ha escrito que normalmente un pensador gira alrededor de una única idea toda su vida. Profesor Kolakowsky, ¿cuál es la idea clave de su pensamiento?

—Bergson dijo algo más en su ensayo sobre la intuición filosófica. Afirmó que en el fondo cada filósofo quiere decir una única cosa, pero agregaba que normalmente es incapaz de expresarla acabadamente. Sólo sus sucesores están en condiciones de "extraer" y formular esa idea clave. Por eso es probable que no sea yo la persona más indicada para hablar del pensamiento de Kolakowski.

—Haga una excepción, Bergson no va a ofenderse...

—La idea que busco expresar es que el hombre experimenta necesidades intelectuales que no logra satisfacer simultáneamente. Tiene necesidad de la certeza pero también del escepticismo. Tiene necesidad de una comprensión del mundo que lo induzca a creer que existe un cierto orden, un cierto objetivo, y por otra parte debe respetar un rigor lógico y empírico que le impiden encontrar ese orden y ese objetivo.

—¿Y qué debiera hacer el hombre tironeado entre estas "incompatibles necesidades"?

Sin duda no buscar un compromiso. Un compromiso no es posible. Pero no tengo una solución filosófica para ofrecer.

—¿Quiere decir que esta contradicción es irreductible?

No digo eso. Digo que yo no estoy en condiciones de construir un puente entre las dos márgenes. La fe, por ejemplo, es un elemento capaz de reconciliar la contradicción; pero la fe, por definición, no es un acto de análisis, no puede ser justificada intelectivamente.

—También el marxismo fue un intento de reunir estos dos aspectos. ¿Por qué fracasó?

—El marxismo fue una visión profética del mundo. La visión de un

mundo salvado, sin el mal, sin conflictos, sin luchas. Yo considero esta visión una fantasía, prescindiendo de la importancia histórica que el marxismo ha tenido. No niego que en el pensamiento marxista haya elementos que aún hoy son válidos, pero el marxismo como sistema acabado, con la pretensión de explicar todo el pasado y de darnos un proyecto para el futuro, fue sólo una fantasía. La mayoría de las predicciones de Marx resultaron no ser exactas y además los sistemas políticos que basan su legitimidad en la doctrina marxista no son más que monstruosas tiranías. No hay dudas, el marxismo ha sido un fracaso.

—Habría que explicar todavía qué fue en el marxismo lo que atrajo tanta gente y tantas inteligencias, incluida la suya...

—El principal atractivo del marxismo consistía, a mi juicio, en su simplicidad. El marxismo se ofrecía como una clave válida para comprender y resolver los innumerables problemas del hombre. Sobre todo en el siglo pasado, cuando los problemas sociales eran enormes y había tanta gente sumida en la desesperación, la propuesta marxista resultó seductora para muchos. Hoy sabemos que fue un engaño, hoy sabemos que las "claves universales" no existen y que afirmar su existencia es fuente de desastres.

—¿Quiere decir que después de la bancarrota ideológica queda sólo la playa del escepticismo?

—No. Digo solamente que hoy no es posible sostener, de buena fe, una ideología totalizante como la marxista. Es una suerte o una desgracia, según cómo se lo mire, pero es así. Soluciones totales e imprevistas no existen, salvo en la fantasía; podemos solamente pensar en términos de un gradual mejoramiento, step by step, paso a paso, como dicen los ingleses.

—¿Cómo es posible mejorar sin esperar en algo?

—La esperanza en un mundo mejor se basa en valores fundamentales que, en nuestra civilización, hemos heredado del cristianismo. Pero obviamente estos valores no nos dan las soluciones técnicas para los problemas actuales.

Por otra parte hay que ser concientes de que no todos los problemas pueden resolverse tecnicamente. Uno de los mensajes más importantes del Santo Padre es precisamente ése: la ciencia y la técnica no están en condiciones de resolver los problemas fundamentales de la vida del hombre. Nuestros comportamientos morales no son reemplazables con expedientes de naturaleza técnica, o con un orden social diferente, etc., etc.

—¿Qué es lo que se necesita para afrontar las cuestiones fundamentales?

—Se necesita lo que San Juan llama metanoia, un cambio global de la persona. Lamentablemente a la metanoia no somos capaces de producirla nosotros...

—Ud. escribió: "Debo admitir que, aunque la ciencia última sea un objetivo inalcanzable dentro del cuadro de referencias racionalista, nuestra cultura sería una pobre y miserable cosa sin todos aquellos que insisten en el intento de alcanzar esta meta y difícilmente podría sobrevivir si fuera dejada en manos de los escépticos". ¿Qué es para Ud. la certeza?

—La certeza, en el sentido de una satisfacción intelectual definitiva, es algo que desde hace siglos la filosofía busca alcanzar. Sobre todo la filosofía moderna, empezando por Cartesio y terminando por Husserl, se caracteriza por la búsqueda de esta satisfacción, más allá de la cual no es posible avanzar y que nos da un fundamento absoluto del conocimiento. Yo no creo que esto sea posible. El hombre no puede liberarse de la contingencia, de la historia. El mismo lenguaje que usamos no fue inventado por nosotros, es histórico; no conocemos el lenguaje absoluto del cual podríamos estar seguros que refleja de manera adecuada la verdad.

Existe naturalmente la certeza religiosa, pero ésta proviene de la fe y no de una búsqueda analítica.

—Pero si la certeza se encuentra tan más allá de la razón humana, si no hay ningún tipo de relación con el intelecto, ¿entonces por qué el hombre necesita y busca la certeza?

—Buscar lo imposible es parte de la condición humana. Estamos como exiliados del paraíso terrenal y aunque sabemos que solos no encontraremos nunca la llave para volver a entrar, a pesar de todo la buscamos.

—Existe otra posibilidad. Si el hombre, como usted afirma, no es capaz de alcanzar la verdad, esto no significa que la verdad sea incapaz de alcanzar al hombre. Excluir esta posibilidad o relegarla lejos de la razón humana, ¿no es un poco dogmático?

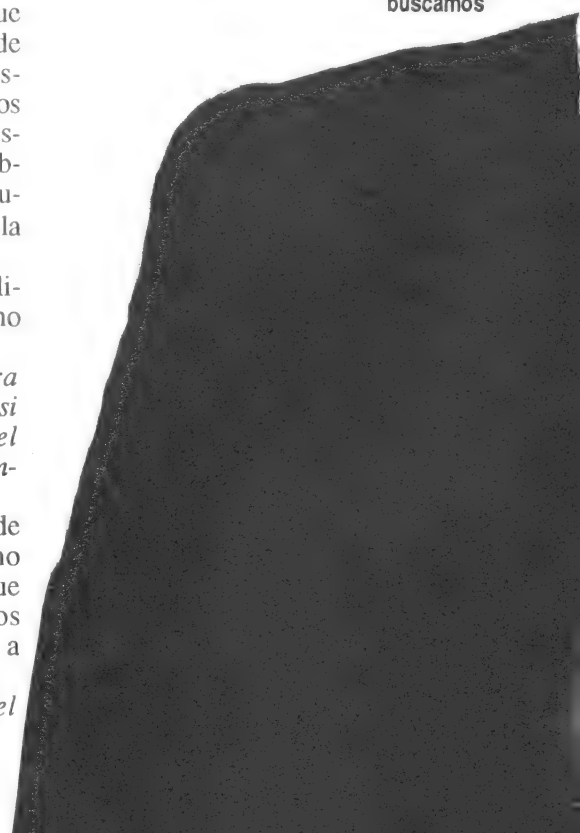
—No creo que afirmar la contingencia humana sea un acto de dogmatismo. El verdadero problema es que no nos podemos colocar magicamente en una posición de absoluto cognoscitivo. A pesar de todo estamos siempre condicionados por miles de factores. Por eso quien pretende estar en posesión de la llave del paraíso terrenal es victima de una ilusión.

—¿La experiencia religiosa no tiene valor para usted?

—Al contrario. Seria estúpido y arrogante negar el valor de las experiencias religiosas. Lo que digo es que el lenguaje de la ciencia y de la lógica moderna no es capaz de traducirlas. Hay un desnivel que yo no logro eliminar.

—Una cierta cultura laica actual tiende a identificar marxismo y cristianismo considerando ambas como

"Buscar lo imposible es parte de la condición humana. Estamos como exiliados del paraíso terrenal y aunque sabemos que solo no encontraremos nunca la llave para volver a entrar, a pesar de todo lo buscamos"



ideologías portadoras de ilusiones totalizantes y totalitarias. ¿Usted comparte esta visión?

—En absoluto. Por supuesto que el marxismo está estrechamente emparentado con el totalitarismo moderno: son los estados de observancia marxista leninista los que dan testimonio de ello. No quiere decir que éstas fueran las intenciones de Marx, pero sin embargo es un desarrollo lógico de sus ideas lo que conduce a semejantes resultados. En cuanto al cristianismo, no niego que éste posea un potencial totalitario: algunos movimientos sectarios de la historia lo pusieron de manifiesto. Pero la corriente principal del cristianismo nunca fue totalitaria. Y no olvidemos que la noción de los derechos humanos, aunque haya surgido en un contexto no cristiano, está sin embargo profundamente enraizada en la idea, ésta sí cristiana, de la persona humana como realidad ontologicamente indestructible.

Tommaso Ricci

DEPORTES

1990: LOS CAMPEONES A PRUEBA

Por Nicanor González del Solar
Marta Noce

LAS VERDADERAS POSIBILIDADES DEL SELECCIONADO ARGENTINO EN EL PROXIMO CAMPEONATO DEL MUNDO, A DISPUTARSE EN ITALIA. EL ESTILO DE JUEGO QUE SE IMPONDRA Y EL FACTOR DEL JUEGO EUROPEO. UN DIAGNOSTICO REALISTA SOBRE EL POSIBLE PAPEL DE LOS "CAMPEONES DEL MUNDO". UN REPORTAJE AL TECNICO CARLOS SALVADOR BILARDO, QUE CONQUISTO LOS LAURELES EN MEXICO '86. LOS PROBLEMAS, LAS PERSPECTIVAS Y LOS MIEDOS PARA EL PROXIMO GRAN ENCUENTRO. DOS NOTAS ESCLARECEDORAS PARA LOS AFICIONADOS AL GRAN FUTBOL.

1990: LOS CAMPEONES A PRUEBA

BAJO LA LUPA DEL MUNDO

Ya quedaron atrás los tiempos de la pobreza italiana. Los recuerdos de muchos padres y abuelos de argentinos fueron olvidados. Muy pocos comparan a la Italia floreciente de nuestros días con el país desgastado y arruinado por guerras civiles y las luchas contra otras nacionales. Los "azzurri" de hoy son hombres modernos, adaptados a la "hermandad" europea y conscientes de que el trabajo y la producción son los recursos que les permitieron resurgir de las cenizas.

Si bien persiste la belleza de Florencia, el arte de Venecia y las reliquias de Roma, Italia es un país activo que admira su pasado pero reniega de los excesos políticos y de la división de clases sociales, que los mantuvieron detenidos durante varios siglos. La República actual dista mucho de la península de los antiguos reinos y principados, que permitieron una sucesión de privilegios inconcebibles, tremendos para las clases bajas que sólo aspiraron a sobrevivir más que a vivir.

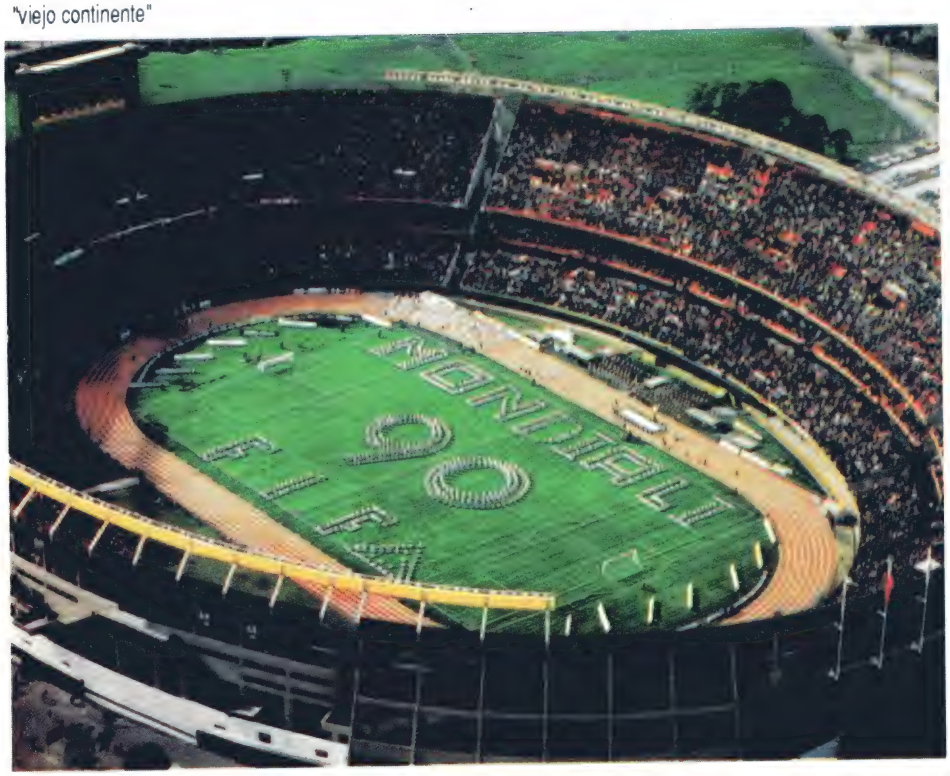
La Italia de fines del siglo XX es un coloso industrial, a pesar de que carece de combustible. Alguien los comparó con Japón, pues la falta de energía propia se reemplazó con creatividad, talento y habilidad para innovar en distintos sectores. A pesar de los encontronazos políticos, de la presencia de las "Brigadas Rojas", de la "Mafia" y de entidades ocultas que pretendieron mantener las estructuras medievales del poder, Italia salió adelante y es ahora una nación poderosa, una de las más importantes de Europa.

Cuando existe trabajo, irrumpen los complejos industriales y, como consecuencia, el nacimiento de comunidades obreras y de comerciantes. También aparecen los empresarios y los profesionales. Todos ellos, en sus ratos libres, necesitan una distracción: el deporte. Fieles a sus espíritus latino, los italianos son apasionados y fervorosos cuando practican o siguen alguna disciplina deportiva. El fútbol es, quizá, la recreación más querida por los "azzurri". Cuando están en la cancha, los "tifosi" se olvidan de sus rutinas, se identifican con sus cracks y, durante dos horas, se hermanan con el club o con su "nazionale". Brindan, en definitiva, un espectáculo excepcional, sólo comparable al que fabrican los hinchas argentinos —gran parte de ellos descendientes de italianos— con sus cantos, su pasión y su fidelidad a un equipo.

Esa "locura" futbolística estará presente en el Mundial de 1990. En ese país en expansión, el certamen organizado por la FIFA será extraordinario. Todo ha sido programado y los ciudadanos se preparan para recibir una multitud de extranjeros, convocados por la magia del futbol.

Desde hace tiempo se gestó una campaña: *"retorne a la patria de sus abuelos y vea el Mundial de fútbol"*. Yo vi esa invitación en distintas agencias de turismo en Australia y Nueva Zelanda, donde la colonización italiana ha sido importante. Lo mismo sucede en la Argentina, a pesar de la crisis económica. Serán muchos los "oriundi" que volverán a sus orígenes. Más de uno llevará a sus padres ancianos y les permitirán encontrarse con parientes próximos, que los vieron alejarse para "hacer la América". Gracias al fútbol, la civilización latina desperdigada por el mundo volverá a sentirse unida. Habrá apellidos cambiados, mezclas étnicas curiosas y lenguas extrañas. Pero todos honrarán sus orígenes, los que sobrevivieron a pesar de

El país anfitrión, Italia, promete un despliegue de grandes características para dar marco al Mundial de Fútbol '90, que llevará millones de personas al "viejo continente"



Abajo: Los "tifosi" italianos no escatiman recursos en la fiesta del fútbol. Los colores no sólo en el corazón. Derecha: El símbolo del mundial Italia '90 que se repetirá en millones de cosas. También se lucirá en la piernas de las italianas, estampado en las medias

un sinfín de desgracias. Sin dudas, los jóvenes de hoy y los ancianos del ayer visitarán "il paese" y se sentirán íntegros, purificados. Redescubrirán sus fuentes y se sentirán plenos, orgullosos de esta Italia pujante, que recibe a sus hijos con los brazos abiertos.

El fútbol que se verá. Quise referirme al hecho social del Mundial de fútbol de 1990 porque será enormemente significativo. Los norteamericanos de origen itálico, por caso, cruzarán el Océano Atlántico en forma masiva y les mostrarán a sus hijos (esos niños y jóvenes de la generación de las gaseosas, el jean, el rock y el desenfado) de dónde surgieron sus familias y cómo eran antes de mezclarse con la gran inmigración que pobló Nueva York y ciertas zonas de California.

Con los italianos en las tribunas, muy cerca de los turistas que, en muchos casos, tienen los mismos apellidos pero hablan inglés o español, comenzará el Mundial de fútbol. Ese día debutará la Argentina, el último campeón. El equipo de Maradona, el del técnico Bilardo, que jugó todas sus cartas en la etapa final de preparación, pues contó con la mayoría de sus titulares durante un largo tiempo.

Curioso caso el del Seleccionado Argentino de Fútbol. A pesar de su título ganado en México, no se mantuvo activo. Participó en algunas giras, dos Copas América y ciertos cotejos especiales. Pero no fueron muchos los países que honraron al actual campeón mundial. Distinta situación, por ejemplo con lo que le había sucedido a Brasil, que llevó su "scratck" a todo el mundo, cuando le tocó ser el campeón.

¿Cómo se explica la inactividad de nuestro equipo nacional? Por el desmantelamiento del plantel. Después de México, muy pocos quedaron en la Argentina. Entonces le resultó muy arduo a Bilardo reunir a sus titulares, pues los clubes fueron reticentes y casi siempre hicieron prevalecer los intereses localistas. Por eso, las esperanzas del técnico se volcaron a la última etapa: la que le permitirá contar "full-time" con los futbolistas elegidos.

¿Podrá conquistar otra vez la Argentina la Copa de la FIFA? Será muy difícil porque se disputará en el Viejo Mundo. Algunos expertos estiman que, como no estará la altura de México, el fútbol será más veloz y, en consecuencia, apto para las características de los europeos.

Hace poco conversé con Pelé, el inigualable futbolista brasileño. El famoso Edson Arantes do Nascimento estuvo unos días en Buenos aires y, en una Conferencia de Prensa, me permitió charlar con él. Para Pelé, el fútbol del Mundial de Italia será defensivo y con una preocupación extrema en la marcación. Según el admirable Edson, los planteos tácticos contemplarán el mediocampo, donde se ubicará un número importante de jugadores. El presume que el 4-4-2 será lo frecuente, ya que muy pocos seleccionados se atreverán a poner tres o cuatro delanteros. Los goles, en consecencia, llegarán por errores de los defensores o por la vía del contraataque.

Otros analistas adelantan las dificultades que tendrá Maradona para moverse: en un futbol rápido, la marca será pegajosa y el crack argentino no encontrará lugar y tiempo para desa-

Dibujo publicitario de una marca de vino espumante de Italia, que ya se comercializa como auspiciante del campeonato.
Izquierda: Maradona congelado en un esfuerzo poco grácil, luciendo la casaca del *Napoli*

rrollar sus virtudes. Si esta presunción se cumple, ojalá que los árbitros protejan a los creadores y no faciliten la impunidad de los que salen a golpear y a lastimar.

Los candidatos. La Argentina sigue como uno de los favoritos. Si sus principales jugadores mantienen el nivel exhibido en México, serán oponentes de cuidado para cualquier rival. Brasil, aun cuando no deslumbró en la Copa América, es capaz de ganar el Mundial. Estos dos países americanos serían los únicos (según algunas encuestas primarias) capaces de disputar el título de campeón con los europeos. Cualquier nación de otro continente aportaría la sorpresa que, en general, surge en las grandes confrontaciones deportivas.

Pero, por más que los periodistas siempre aguardamos lo que salga de lo previsible, todo indica que los seleccionados nacionales del viejo Mundo son los más firmes candidatos. Comencemos con Italia, el dueño de casa. Su importante campeonato de clubes se adaptó al plan del técnico "azzurri" y la "nazionale" se preparará con enorme intensidad. La condición de local importa mucho y los jugadores contarán con un apoyo extraordinario.

Alemania Occidental, (a pesar de que desapareció la clausura del muro de Berlín, todavía debemos dividir a las dos naciones germanas) en otro de los más fuertes. Posee un alto nivel futbolístico y sus jugadores son atletas por naturaleza. Los más importantes conocen Italia, pues integran distintos equipos de la península. Por lo tanto, el clima "latino" no los sorprenderá. Si se juega con ritmo, Alemania se sentirá a sus anchas. Podría ser el "convidado de piedra" y el país que le arruine la fiesta a los italianos.

Existen partidarios para España, Holanda e Inglaterra. Sin embargo, ninguno de esos selecionados ha rendido en demasía fuera de sus fronteras. Yo elegiría a España como la nación para seguir, porque logró su clasificación en forma contundente. Veremos qué pasa cuando comience el Mundial.

Restan pocos meses y crece el interés, la expectación. Se concretan reservas de hoteles y de pasajes. Las entradas se agotan y se aproxima el fenomenal Mundial de Fútbol. Yo me siento casi tentado de extender la bandera y de gritar: *"¡Vamos, Argentina!"*

Nicanor González del Solar

1990: LOS CAMPEONES A PRUEBA

ANTES LAS CRITICAS, AHORA... LA CONFIANZA

EL 8 de junio próximo, en el estadio Giuseppe Meazza (ex San Siro) de Milán, la selección argentina protagonizará el partido inaugural del XIV Mundial de Futbol Italia'90, con el que iniciará el desafío de defender el título que conquistó en México. Comenzarán a dibujarse, entonces, revelaciones, nuevas tácticas —si es que a eso se llega—, a los aciertos o fracasos de los planos previos a un campeonato que se espera duro, fuerte.

Y aunque suene a exitismo, los "hallazgos" se miden por triunfos. "La gente quiere un buen espectáculo pero siempre con resultados. Esa es la verdad. Cuando está por concluir un partido los hinchas del equipo en ventaja se desesperan mirando el reloj como si fuera la etapa previa al lanzamiento de un cohete: 10', 5', 4', 3',... ¡Terminó!, y se abraza. Quieren ganar y para eso hay que trabajar y jugar bien", dice *Carlos Salvador Bilardo*, el técnico argentino desde 1983, de 50 años, estudioso, apasionado, verborrágico, incansable. Escuchamos sus reflexiones y sus planes para Italia '90.

El "número 1" en el momento del éxtasis. La codiciada copa en alto, al finalizar el campeonato México '86

Tenemos más experiencia. "Creo que estamos mejor que en el '86 porque contamos con la misma base y ganamos experiencia. Salvo Brown, Giusti o Valdano, aquel plantel oscila entre los 27 o 28 de edad. Hay que ver cómo están en el próximo verano, cómo se recuperan Burruchaga o Enrique, con quienes puedo tener un buen medio campo con excelente edad... Hay que esperar a cada uno y en el caso que no se encuentren en condiciones, están pensados los reemplazantes. Tenemos casi 40 para elegir.

"Todos tienen posibilidad de estar y lo saben" y nadie tiene asegurado el número, salvo Maradona. Ni siquiera Jorge Valdano, a quien Bilardo invitó a regresar al fútbol activo —luego de dos años de alejamiento, por entonces definitivo— y que en noviembre se reintegró a la preparación intensa, en Madrid, sin equipo ni contrato. Una originalidad, una más, como veremos, en el proyecto de este porteño que se inició como jugador en las inferiores de San Lorenzo y se consagró en Estudiantes con la número 8, club al que volvió como técnico para sacarlo campeón ('82), en el escalón previo a su función actual.

Ingenio frente a las dificultades. "Vamos a tratar de emplear una nueva táctica, porque la de México '86 ya la conocen todos y perderíamos sorpresa. Pero recién para marzo veremos si llegamos a tiempo como para ponerla en práctica. Caso contrario jugaremos como en el último mundial".

En realidad se lamenta de haber explicado, hasta el detalle, cómo jugó nuestro equipo en el '86. Lo consultaron de todas partes, dictó charlas, conferencias y hasta una "clínica" en Japón durante una semana, en el 87. "Holanda, Alemania, la Unión Soviética, Italia... y hasta Brasil, que fue el último en incorporarse, están jugando como nosotros. Muchos hablan de estos equipos y son buenos, pero no son Dinamarca ni Francia, campeona de Europa del 84. Podemos contrarrestarlos y vamos a estar arriba".

Esto, a pesar de los 40 jugadores de

selección que fueron vendidos desde el '83 y que "recién para el 30 de abril nos vamos a juntar todos, los que están acá y los de Europa".

Esta explosión exportadora del fútbol nacional (unos 130 fueron transferidos en el '89), que se fue acelerando junto a la crisis del país, trajo sus repercusiones también en el plan de Bilardo, quien se conformó con trabajar, a veces con 7, 9 o 12 (el resto en Libertadores, supercopa o cotejos atrasados, entre los que quedaron en el país).

"Pero al jugador hay que seguirlo, estar en contacto". Entonces se fue en octubre a entrenar, con los que pudo, en Bergamo (Caniggia, Troglio, Sensini, Balvo, Burruchaga y Dezotti) y volverá en febrero próximo". Casi como decir: si la montaña no viene a mí, yo voy a la montaña. Y fue.

Arriba: Un hincha argentino invadiendo el campo, al festejar el triundo en México de nuestra selección

Trabajar y trabajar. Bilardo es como un símbolo de una cultura que la Argentina quisiera recuperar: la del trabajo intenso. Y toda ocasión es propicia, como cuando Caniggia, Troglio y Dezotti vinieron al casamiento de Maradona. Al día siguiente se juntaron al resto y entrenaron sin quejas.

"Me pongo contento cuando estos muchachos me llaman de Europa y me dicen que yo tenía razón: que hay que acostarse temprano, comer bien y entrenar fuerte para poder jugar, como allá, domingos y miércoles y rendir en un ciento por ciento. Acá no pasan de un 70.

"¿Cómo no, les voy a exigir? Cualquier persona está de 8 a 10 horas esforzándose y no dice nada. Yo quiero que los jugadores transpiren sangre, si ¡sangre!, porque la vida actual es así de exigente. Si un periodista no sabe computación y otro idioma, se quedó... o hará un periodismo menor..."

"Pero la gente está equivocada conmigo y me pone rótulos. Yo defiendo al buen jugador, al que sabe jugar en cualquier puesto, al que se sacrifica, al que es puntual... Acá no: al crack se le permite llegar tarde porque es el crack; y eso está mal. Una vez estábamos jugando en Israel y lo llamaron a Maradona para una nota. Como no lo dejaban, bajé y cuando me di vuelta el micro se había ido cumpliendo mis órdenes: a la hora se va. Terminamos los dos en un taxi."

Jorge Valdano durante un partido en México. El hombre que con sus goles contribuyó a ganar la última copa

Carlos Salvador Bilardo, el actual técnico de la selección nacional desde antes de México '86 y hacedor del triunfo. Sin dudas, las expectativas sobre él han mejorado desde entonces

Como en el potrero. "Aunque algunos digan lo contrario, yo quiero que juguemos como en el potrero: un poco adelante, a veces en el medio o atrás; donde haga falta. El Verona compró a Troglio, y vio que jugaba por derecha e izquierda. el Sttugart se llevó a Basualdo y le preguntó si podía jugar por izquierda, y él le contestó que 'por cualquier lado'. Y esa es la respuesta que debe dar un profesional. No entiendo cuando hablan de andariveles... Se necesita sacrificio y responsabilidad."

Para abril y mayo. La selección hará una gira para enero, en febrero los que permanecen en el país seguirán acá su trabajo y Bilardo irá a Europa, de la que vuelve en marzo. "La lista de los 22 la daré para alrededor del 20 de abril o 22, en que concluye el campeonato y los jugadores quedarán a mi disposición, fuera de la Supercopa o lo que sea."

En mayo el equipo estará en Europa y la concentración será en Trigoria a 27 km de Roma, en una pequeña localidad de hondonadas y colinas. El 3 de mayo jugará contra Austria, luego ante Suiza e Israel, de visitantes. En definitiva: a un mes, por lo menos del mundial, el equipo estará en Europa. A México fue el primero en llegar, y de estos detalles, a Bilardo no se le escapa ninguno.

Como cuando sigue a un jugador: "Caniggia y Troglio estaban en la de River. A Sensini lo vio en Renato Cesarini, luego en la reserva de Newell's y "dije a éste sacale el teléfono porque es bueno... Vi a Basualdo en Rosario, luego pasó a Mandiyú y lo seguí y dije: venga"... Y así todos. A la mayoría los vendieron al exterior, salvo "Fabbri, porque se lesionó". A Fabio Almirón (zaguero) lo fue a buscar a Nueva Chicago: de la "B".

Están entusiasmados "Es curioso, pero cuando se acerca la fecha del mundial todos se curan. Y ninnguno juega por dinero, todos quieren estar. Jamás tuvimos problemas económicos y Burruchaga y Ruggeri, por ejemplo, cobran primas de 500.000 dólares, y vienen acá y reciben mil y pico. En otras selecciones tuvieron que pagarle lo que perciben en sus clubes... Los nuestros lo hacen porque les gusta; empezamos juntos una cosa linda y quieren seguir..."

Ya sobre el final, nos dejó varias afirmaciones: "a todos les falta un delantero", y entre ellos se puede destacar Jürfen Klinsman (Alemania Occidental). Y nos remarca: "yo no defiendo la nuestra, la de mis padres, con Pontoni, Pedernera... a quienes respeto mucho. No puedo pensar ni quiero que mi Hija (Daniela, de 17, quien ingresará a abogacía) estudia medicina como yo, calentándome con una estufa a gas... Si quiero hacer la de hace 40 años estoy atrasado, como el médico del barrio que te curaba de todo. Ahora es distinto; que los chicos estudien más y mejor para ser buenos profesionales. Cuando los veo tomar sol en la escalinata de la facultad de Medicina, me duele..."

"Claro que con el progreso vienen cosas que no me gustan —dice Bilardo— inseguridades, drogas, sida, pérdida de valores... Pero hay que ir enfrentándolos como en el futbol."

Entre los valores que defiende está la familia. La suya la formó con gloria hace 22 años. Ella nos dice: "A Carlos le importan mucho los valores espirituales y morales, por eso fue un honor, un orgullo, el premio "Testimonio Unión Nacional" (de Editorial Claretiana) que le dieron por esa razón, en diciembre".

Junio nos proporcionará el saldo, a veces cruel, de los números. Por ahora el plan marcha por este camino.

Marta Noce

ECONOMIA

LOS ACREEDORES DEL PROGRESO

Por Juan Olivero
Ana María Eiras

EL PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA EN EL MARCO DE AMERICANA LATINA Y SUS CONSECUENCIAS EN EL ORDEN SOCIO-POLITICO. LOS PAISES DEUDORES Y ACREEDORES. EL BANCO MUNDIAL Y LOS REFINANCIAMIENTOS. LA ARGENTINA Y LOS CREDITOS DEL FMI. LOS CONDICIONAMIENTOS A LAS POLITICAS ECONOMICAS DE PAISES LATINOS, ABREN NUEVAS DIRECTRICES PARA LA BANCA INTERNACIONAL. LOS PRESTAMOS Y LA IMAGEN DE LA ARGENTINA EN LOS ORGANISMOS DE EMPRESTITO Y EL APOYO AL PLAN BUNGE Y BORN. EL EQUIPO DE MENEM FRENTE A NUEVAS NEGOCIACIONES DE LA DEUDA: LAS CONCESIONES Y LOS BENEFICIOS.

LOS ACREEDORES DEL PROGRESO

Desde hace años la Argentina viene incrementando sostenidamente su deuda externa. En la perspectiva de los bancos acreedores, la Argentina entró en mora ("default") en 1982, y la historia posterior ha permitido ganar tiempo pero no ha remediado la grave situación original. Hoy en día, el stock de deuda se estima en alrededor de 60.000 millones de dólares. Además el país está atrasado en más de un año en el pago de los intereses. Estos atrasos involucran no sólo los pagos con la banca comercial sino también a instituciones multilaterales (FMI, Bco. Mundial y BID), de las cuales somos miembros. Se estima que el total de pagos atrasados alcanza a U$S 4.400 millones.

De aumentar las exportaciones el país se podrá disminuir drásticamente el grado de exposición que significa la deuda externa y permitiría aproximarse a un equilibrio en la balanza de pago que no ha existido en los últimos años. Solamente contamos con un superavit en el balance comercial de alrededor de U$S 4.500 millones y la deuda externa actual representa alrededor de 7 veces las exportaciones argentinas y el 75% del FBI.

Restablecer el crédito externo argentino y recuperar el acceso voluntario al financiamiento internacional para apoyar al crecimiento, es un objetivo por el cual la Argentina está luchando a nivel diplomático. De lo contario resultaría difícil cortar el circuito de decadencia que muestran los indicadores del PBI, comercio exterior, inversiones y consumo per cápita.

Actualmente la Argentina está efectuando sondeos y contactos diplomáticos con el objeto de obtener una quita significativa en su endeudamiento. En cuanto al pago de los intereses se trataría que éstos sean solamente un porcentaje de las exportaciones.

El problema central de la deuda externa y sus compromisos por capital e intereses consiste en que su pago, en la situación actual de los países latinoamericanos endeudados y en el particular de la Argentina, sólo se puede realizar en detrimento de su ahorro interno. Reducir el ahorro significa no poder financiar las inversiones y por lo tanto el crecimiento de un país. De allí la necesidad de que el pago de la deuda y de sus intereses deba hacerse

La extrema pobreza no es un cuadro extraño en el panorama de los países deudores de este subcontinente

El presidente de Banco Mundial. Baber Conable, y el director del FMI junto a Ibrahim Abdul Karim. Organismos de poder financiero que no pocas veces condicionan a los gobiernos de América latina

sin necesidad de dejar de crecer y de limitar las exportaciones, sino —al contrario— sobre la base del crecimiento de dichas variables. No se trata de no pagar, pero tampoco se trata de licuar el esfuerzo interno por ahorrar y acumular. Ante esta situación antitética se imponen soluciones políticas. También de muchos años de discusiones y de intercambio si se empieza a observar que las negociaciones se encauzan por ese camino. Un camino que será necesariamente largo y que no debe comprometer el futuro desarrollo económico y humano de las generaciones futuras. Finalmente debería interpretarse a la deuda como un concepto relativo antes que absoluto. En otras palabras lo que interesa es cuánto exportamos y crecemos y no exactamente cuánto crece la deuda. Si el aumento de las exportaciones es significativo, por ejemplo y la deuda crece en menor medida, se logrará disminuir la deuda en términos relativos, es decir, será menor el número de años de exportación para cubrir el total de la deuda con exportaciones de15.000 a 20.000 millones de dólares la Argentina podrá lograr ese objetivo. Una economía ordenada en sus finanzas, sin déficit fiscal y con crecimiento permitirán ese nivel y ese achicamiento relativo del endeudamiento con el exterior.

Lic. Juan Cayetano Olivero
Ana María Eiras

FUERZAS ARMADAS

LA REALIZACION COMO META

Isidro Cáceres

LOS HOMBRES DEL EJERCITO EN LA NUEVA ETAPA DE CAMBIO EN LA ARGENTINA. LOS CONFLICTOS INTERNOS, LA POLITICA Y LA INSERCION DE LA FUERZA EN EL AMBITO GENERAL DE LA NACION. LAS RECIENTES "PURGAS" Y LAS EXPECTATIVAS DEL FUTURO. LA PACIFICACION Y EL INDULTO. LA GUERRA ANTISUBVERSIVA Y LAS REIVINDICACIONES PENDIENTES, AL LADO DE UNA SEVERA AUTOCRITICA Y ACTITUD REFLEXIVA. LA ECONOMIA Y EL AJUSTE DEL EJERCITO A LA SITUACION GENERAL. LAS REFORMAS Y LAS CONVERSACIONES CON EL ACTUAL GOBIERNO. EL PANORAMA ANALIZADO Y ADJETIVADO POR UN HOMBRE DESIGNADO POR MENEM PARA ENCABEZAR LA CONTROVERTIDA FUERZA.

LA REALIZACION COMO META

A comienzos del Siglo XX, la Argentina se perfilaba como una nación fuerte, consolidada, pujante con un brillante e ilimitado porvenir. Hoy, a no dudarlo, la situación se ha revertido, a tal punto que estos últimos años del siglo registran, en gran medida, errores, desencuentros y fracasos, que en nada condicen con aquel ideal trazado. Es necesario, buscar el rumbo perdido y emprender la marcha, quizás dura, hacia el reencuentro y concreción de aquel destino vislumbrado.

Es indudable, que el Ejército no puede estar ausente en esta convocatoria de grandeza. Su presencia resulta innegable, por formar parte inseparable de la Nación, y como consecuencia, participar de los mismos problemas, las mismas penurias, las mismas exigencias.

Este momento particular y crítico es también el contexto real y objetivo en el que el Ejército debe cumplir su función. Como ciudadanos y como soldados, comprendemos cabalmente, que transitar los caminos de esta situación actual, sin el propósito sincero de lograr un cambio profundo, significa marchar hacia la propia disolución.

Es necesario, ante todo, pacificar los espíritus. Y en pos de este objetivo, el Gobierno Nacional ha encarado un proyecto político que, en lo atinente al Ejército Argentino, ha producido hechos concurrentes a la pacificación a través de una actitud clara que denota comprensión sobre los alcances de su rol profesional y de sus necesidades, y mediante el indulto, como instrumento idóneo que abre el camino para el reencuentro de los argentinos.

Por su parte, el Ejército comparte la esperanza nacional que representa la apertura y pacificación promovidas por el señor Presidente de la Nación, entendiendo que todo ello constituye una nueva perspectiva histórica, llena de posibilidades para el encauzamiento definitivo de la República y del propio Ejército, que ya comienza a reconstruirse sobre el esfuerzo y entusiasmo de cada uno de sus integrantes.

El contexto político El actual proyecto político impulsado por las autoridades nacionales se desenvuelve, más allá de consideraciones particulares, en una línea estratégica claramente coincidente con el pensar y sentir de

las FF.AA., las cuales consideran la pacificación, tan largamente anhelada por el Ejército Argentino, como una condición básica para la consolidación de la República.

Por supuesto que la puesta en práctica de esta política afirma la conciencia de la necesidad de los renunciamientos personales y del sentido de responsabilidad social de todos los ciudadanos. Dentro de esta actitud, en consecuencia, no puede haber cabida para los criterios exaltados ni para la

El servicio militar constituye uno de los temas de más discusión. La decisión de no incorporar a la clase '72 en 1990, estaría dentro de las medidas de ajuste aceptadas por el ejército. El debate sigue abierto, ¿ejército profesional o conscripción obligatoria?

negación de los hechos sucedidos. Al contrario. Estos espacios tendrán que ser ocupados por un genuino espíritu de superación, y por claras y concretas decisiones capaces de contribuir a la deseada pacificación, única base sólida para un futuro promisorio.

Contemplado desde esta perspectiva, el Proyecto Político formula entre sus objetivos, la solución definitiva del denominado "Problema Militar". Y esta solución no es otra cosa que la inserción normal y tranquila de las Instituciones Militares dentro del contexto integral de la vida de la República.

El problema militar y su solución definitiva. El problema militar, básicamente consecuente con la guerra librada contra la subversión, requiere una solución integral.

La distensión institucional que se ha operado como consecuencia del indulto, nos brinda la oportunidad de demostrar, con mayor claridad, nuestra voluntad de apoyo al orden institucional y a la reconstrucción de la República.

No obstante, este primer paso requiere ser continuado con otras relaciones que permitan arribar, lo antes posible, a la solución definitiva del mismo. Si bien el Ejército aspira a su más pronta solución, también entiende que la oportunidad se relaciona estrechamente con los tiempos políticos que conduce el Poder Ejecutivo Nacional.

FUERZAS ARMADAS

Los recientes conflictos internos acentuaron las divisiones entre liberales y nacionalistas. Los sucesos vividos hicieron perder la relativa tranquilidad en el seno de la fuerza

El Ejército Argentino tiene conciencia clara de haber cumplido con su deber. Es por ello que no es una reivindicación por decreto lo que pretende; es el simple reconocimiento de haber actuado legítimamente en defensa de la sociedad agredida, en una guerra de naturaleza distinta y desconocida, impuesta por el agresor. Ello, más allá de posibles errores o efectos no queridos de las acciones desarrolladas.

El Ejército aspira a que no existan situaciones "de hecho" que representen un símbolo condenatorio y que se restituyan las bases objetivas que le permitan afrontar el juicio de la Historia, opacadas por una larga y activa campaña deformadora de los hechos.

El problema interno. El problema interno en el Ejército requería una definición militar clara. Y ella resultaba ineludible para alcanzar, a través de la pertinente instrumentación reglamentaria —efectuada con un estricto sentido de equidad— su finalización definitiva.

Consecuentemente, y en pos de este objetivo, la conducción de la Fuerza orientó sus decisiones a proteger valores institucionales, cuya vulneración constituía el más peligroso escollo contra la supervivencia del Ejército y la tranquilidad de la República.

Para ello, no pudo perderse de vista esta premisa fundamental: que la verdadera protagonista es la Fuerza, como bien fundamental a resguardar, y ante ella, las personas deben deponer sus intereses.

Inspirado en estos conceptos, tomé la resolución de eliminar de la Fuerza a un grupo de Oficiales y Suboficiales, cuyas conductas o actitudes, analizadas caso por caso —tanto antes como después de los episodios conocidos— resultaban incompatibles con una reinserción ética en la jerarquía de mando, más allá del profundo espíritu de pacificación que anima a todos los integrantes del Ejército.

Asimismo, resolví reasignar puestos en la fuerza a un número importante de Oficiales y Suboficiales, previa la correspondiente sanción disciplinaria. Me condujo a ello el pensamiento de brindarles la oportunidad de continuar sus carreras, de tal forma que superaran los hechos del pasado de cara a su futuro profesional. Tal decisión fue llevada a cabo en la idea de contribuir, fehacientemente, a la pacificación de los espíritus.

A partir de ese momento, para el Ejército Argentino quedó cerrado el problema. El proceso que derive de aquí en más, acerca de potenciales reclamos, no será ya un problema militar, sino político, cuyo tratamiento deberá ser abordado por las autoridades políticas de la Nación.

Un aspecto debe quedar claro. Y es

bebes Casa Gesell niños

ESPECIALISTAS EN GENTE DEL SIGLO XXI

AHORA FUTURA MAMA

UNICENTER SHOPPING - Paraná y Panamericana
Local 2073 - Martínez
CENTRO: Diagonal Norte 999 - Tel. 396-1796
NORTE: Callao 602 - Tel. 42-0290 - Peluquería
ALMAGRO: Corrientes 4201 - Tel. 89-7039
BELGRANO: Cabildo 1701 - Tel. 784-6825
MARTINEZ: Av. Santa Fe 2101 - Tel. 792-3368
LOMAS DE ZAMORA: Boedo 428 - Tel. 243-1062
CORDOBA: 9 de Julio 123 - Tel. 40904
JUMBO: Local 27 - Av. F.F. de la Cruz y Escalada
HARRODS: Florida y Paraguay - Ter. piso
CABALLITO: Rivadavia 4366 - Tel. 982-9011/9106/9506
Ventas por mayor: H. Yrigoyen 4275/79 - Tel. 982-9011/9106/9506

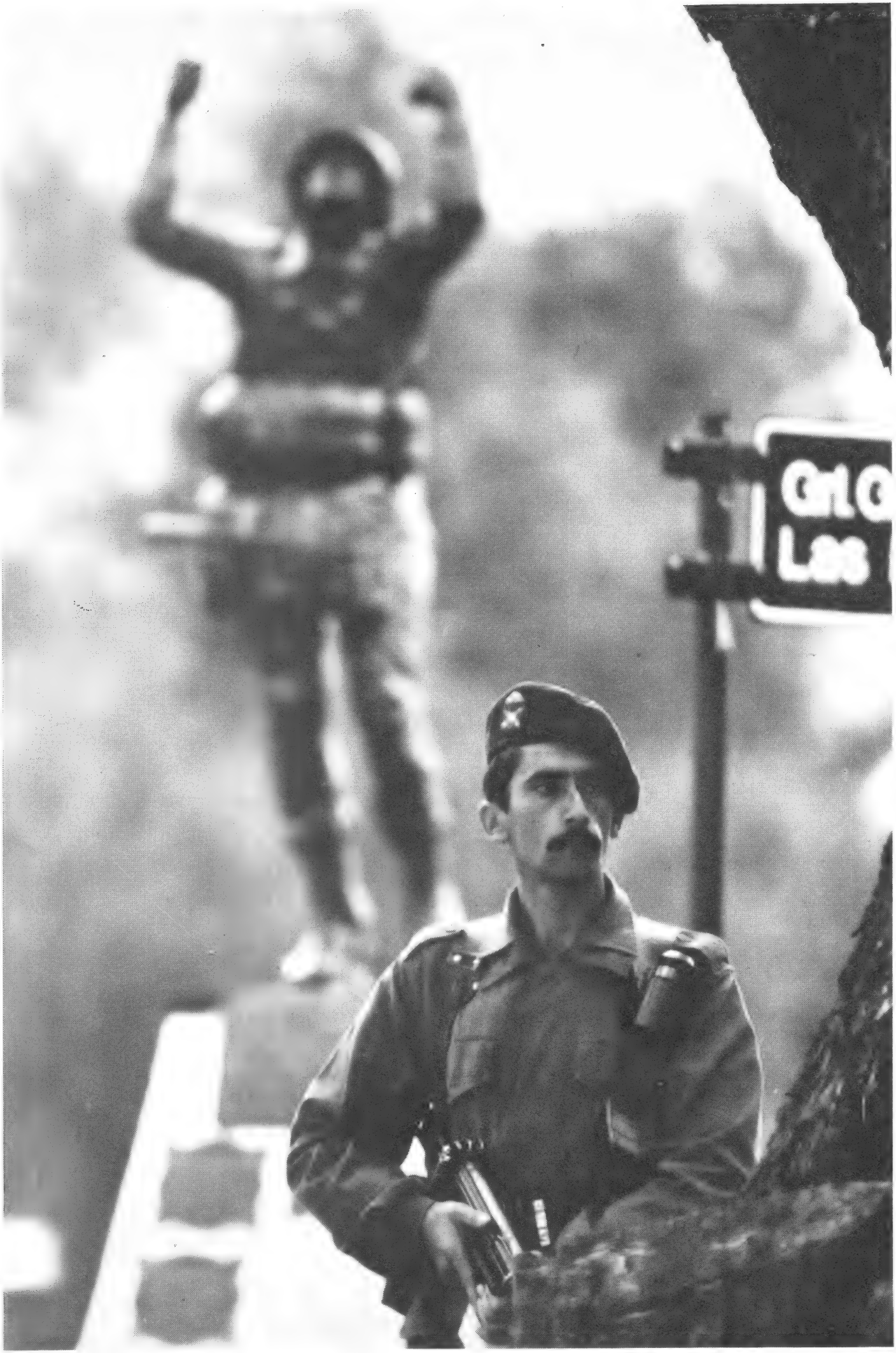
Departamento obsequios empresarios

LA CASA DE LA MIEL

Unica en el país

MIEL PURA
POLEN - JALEA REAL
COSMETICA
a base de miel y jalea real.

VENTAS:
Bmé. Mitre 1307 (1017) Bs.As.
Tel: 38-8888
Juramento 2526



que la resolución adoptada no representa la unión de dos bandos, tal como la acción sicológica interesada quiso presentar los hechos. Por el contrario, existe una sola Institución, que con comprensión y equilibrio recibió a personas que han tenido conductas equivocadas pero que, se presume, poseen capacidad para no reincidir en ellas. Por otra parte, también debió separar a otras, cuyas conductas y demostraciones eran absolutamente incompatibles con el reestablecimiento de la ética y la disciplina militares.

Cambio y reestructuración. Con referencia a estas ideas, cabe recordarle la situación histórica de comienzos de siglo, cuando el General Roca, entonces Presidente de la Nación, y su Ministro de Guerra, el General Riccheri, sentaron las bases para la modernización del Ejercito Argentino, e instauraron el Sistema Militar cuya impronta se prolongó hasta nuestros días.

En los albores de un nuevo siglo, otra realidad exige que el Ejército, acorde con los nuevos rumbos buscados por la Nación, se adapte a los requerimientos de los tiempos por venir. Para ello, no hay duda, deberán superarse sus crisis, sus desencuentros, a la vez que será necesario formular nuevas concepciones. Es el desfío que la hora presente nos impone. Se trata de asumir la tarea con la misma determinación y con la misma prudencia, tal como lo expresara ante el Congreso de la Nación el citado Ministro, General Ricchieri: "El Presidente de la República está resuelto a llevar a cabo las reformas exigidas por el adelanto de nuestro Ejército, de modo que alcance un estado de progreso compatible con la marcha del país y con la necesidad de garantizar la defensa nacional afianzando la paz de la República. Estas reformas —continúa diciendo el General Ricchieri— serán emprendidas sin retardo y también sin exageración, teniendo en cuenta los recursos limitados de un país joven cuya desenvoltura y fuerza será imprudente entorpecer con cargas superiores a las que puede soportar."

Es indudable que la necesidad de un nuevo proyecto militar surge impuesto por otras circunstancias, por otra situación del país que lo debe respaldar. Debemos tener la sabiduría suficiente para diseñar y concretar un instrumento militar futuro posible, acorde con la realidad, apto para asegurar la paz y las aspiraciones de la República.

En verdad, desde hace varios años, el Ejército tiene clara conciencia de que resulta absolutamente necesario llevar a cabo una reestructuración profunda, que adecue su accionar en consonancia con la naturaleza de los tiempos actuales.

Para construir este futuro sobre elementos sólidos, es necesario establecer bases y luego fijar los objetivos. Pero a partir de estas definiciones deberá lograrse, también un adecuado flujo de recursos en los momentos oportunos. Y es, precisamente, esta disponibilidad de recursos, la que nos detiene sensiblemente. Pero todos somos concientes del estado de la economía de nuestro país.

En tanto, hemos de concretar dos hechos: ir preparando el "cerebro" mediante la reestructuración de la Estructura Superior de la Fuerza —que ya ha comenzado— y disponer el cuerpo, mediante la reorganización que se producirá durante 1990.

Tal como se ha afirmado, el Ejército no desconoce la realidad económica del país y tampoco le es ajeno ese impacto social que la misma realidad ha provocado. En consecuencia, realiza esfuerzos para paliar sus necesidades básicas y posee plena conciencia de que deberá continuarlos en 1990, como actitud contribuyente al proyecto político.

Existe una prueba concluyente de este espíritu: el Ejército ha aceptado una reducción transitoria del efectivo de soldados conscriptos a incorporar en1990, para abocarse con sus cuadros a las tareas de reorganización interna. Créase que es éste un sacrificio muy caro al ánimo del Ejército, ya que ello trunca, mientras dure, las posibilidades prácticas de una integral capacitación operacional.

La esperanza se proyecta hacia 1991, oportunidad a partir de la cual aspira a ver normalizada progresivamente su situación presupuestaria y la incorporación de soldados. Entonces, y como correlato de un país fortalecido y reconstituido sobre una sólida escala de valores, el Ejército deberá plasmar, con los medios convenientes, sus objetivos enunciados.

Instrumentos legales necesarios. Si deseamos que el Ejército marche por el camino de una sólida inserción en la vida del país y de cara al futuro, será necesario despojarnos de prejuicios y recelos. Ello se vera plasmado cuando se dote a las Instituciones Militares de instrumentos modernos y eficaces, que les permitan compartir su voluntad de cambio hacia la reconstrucción y la esperanza, de esta nueva etapa histórica en que toda la Nación se halla inmersa.

Por su parte, el Ejército aspira a la reconsideración de los instrumentos legales que traban su reacomodación y desenvolvimiento internos. Los problemas de esta índole, como por ejemplo el caso de "La Tablada", son l

A pesar de querer insertar a las Fuerzas Armadas en la sociedad civil; durante los últimos seis años, sólo se profundizaron heridas y se abrieron otras

chos que, aunque lamentables, requieren estar contemplados por una legislación moderna y eficiente.

Las reformas introducidas al Código de Justicia Militar le han quitado la ejecutividad jurídica que anteriormente poseía y que tendía a salvaguardar la disciplina. Las consecuencias están a la vista.

El futuro. Décadas de protagonismo ajeno a la esencia de nuestra institución, nos impidieron una dedicación profunda a nuestro quehacer profesional. Sin embargo, estamos en camino de reconstruir El Ejército para el país que todos anhelamos.

Para ello, la herramienta es una sola: el trabajo profesional intenso y fecundo. Se necesita voluntad y entusiasmo, conductas que deberán complementarse y profundizarse por medio de los recursos presupuestarios y remunerativos que, dentro de la delicada situación del país, puedan ser designados.

Esa condición posibilitará también retornar a la dedicación exclusiva, rasgo esencial que al haberse debilitado, ha resentido profundamente la capacitación y el entrenamiento.

La Conducción Militar —a partir de este momento— se abocará de lleno a sus tareas específicas, respecto de la cuales tenemos mucho que reconstruir. Esta es la pesada carga que recibimos como herencia de los años turbulentos del pasado inmediato. Allí están nuestro desafío y para ello he convocado a todos los integrantes de este Ejército, que es uno solo y el de siempre, el Ejército de la Patria, exhortándolos a mirar el futuro y luchar por él, con profesionalidad, ahínco y fe.

Buenos Aires, 09 de Noviembre de 1989

Isidro Bonifacio Cáceres
General de Brigada
Jefe del Estado Mayor General del Ejército

GEOPOLITICA

UN MUNDO POST YALTA

Alberto Methol Ferré

EL '89 HA SIDO UN AÑO EN EL QUE SE HA CONCENTRADO LA HISTORIA Y HA MARCADO EL FIN DEL MUNDO ARMADO EN YALTA, EN 1945. EL BIPOLARISMO SE HA TERMINADO PORQUE LA URSS NO PUDO SOPORTAR AL OTRO POLO, LOS EE.UU. ¿LA GRAN EUROPA CON RUSIA Y ALEMANIA A LA CABEZA? UN NUEVO REALINEAMIENTO POLITICO ESTA EN CIERNES Y LA PROXIMA DECADA SERA CLAVE. SURGE UN MUNDO POST YALTA QUE AFECTA DIRECTAMENTE A AMERICA LATINA. TAMBIEN LA IGLESIA DEBE PREPARARSE PARA UN ORBE DIFERENTE DONDE QUIZAS TENGA UN PIE EN CADA BLOQUE. EL FIN DEL MITO DE LA REVOLUCION LE DA LA OCASION DE LA VOZ DE LOS PUEBLOS POBRES. FIN DE LA CRISIS MARXISTA-CRISTIANA EN LA IGLESIA LATINOAMERICANA. EL PAPEL DE LAS ORDENES RELIGIOSAS.

GEOPOLITICA

UN MUNDO POST YALTA

Cuál es el signo de los años 80? Diría que nunca he visto un año tan importante como 1989 desde el '45, otro de esos años en que parece concentrarse la historia en forma excepcional. El año 1945 pone las bases de todo el mundo contemporáneo: la bipolaridad Estados Unidos— URSS a nivel mundial, se funda la ONU, poco antes aparecen el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y todas las instituciones básicas que regulan el mundo contemporáneo. Pero la bipolaridad fundada en Yalta, luego de casi medio siglo, en este año 89, se descompone ante nuestros ojos asombrados, acostumbrados a vivir bajo el signo de la bipolaridad. Por supuesto, el fin de la bipolaridad de Yalta implica el fin de todas las terceras posiciones porque las terceras posiciones están en función de la bipolaridad dominante.

¿Qué ha pasado con esa bipolaridad? Sin enumerar hechos que las caracterizan quiero solo señalar algunas líneas del marco para la comprensión del acontecimiento. No vamos a hablar de la pobreza que carece, de la incapacidad de inversión, de América latina como exportadora de capitales, del estancamiento en la industria; en fin, sería repetir una cantinela que nos acompaña desde hace años. Pero sí nos importa el cambio de marco donde se producen los acontecimientos. Y este cambio es que la URSS ha reconocido que no puede sostener la bipolaridad, que ha sido superada por el otro polo. Estados Unidos es el centro del otro polo pero en él se agrupó Europa Occidental, Japón y en cierto sentido, también la Iglesia. Manteniendo su identidad, su personalidad, la Iglesia tuvo una alianza, mayor o menor, con los integrantes del polo occidental en función de que el polo soviético era el primer Estado que se proclamaba ateo, cuyo objetivo fundamental era la superación de la religión en la historia. Eso obligó fatalmente a la Iglesia a estar en el polo opuesto. Todo eso hoy está roto, carece ya de sentido.

Aún no hay un marco nuevo, hay tendencias hacia la formación de un marco nuevo. En mi opinión, en la dirección de estas tendencias la URSS va a cumplir un papel decisivo. La URSS deja de ser el polo competitivo de los EE.UU. y tiene tres posibilidades: a) o se alía o subalterna a los EE.UU. para poder promover su propio desarrollo, cosa no pensable porque implica una capitulación absoluta; b) o decide unir su destino a Japón, lo que parece más difícil porque los centros de poder de Rusia no pertenecen al mundo de China o Corea sino que pertenecen a otro círculo cultural; c) o decide aliarse a Europa Occidental. Me parece que toda la política de Gorbachov —en el momento en que Europa Occidental se apresta a conformar la unidad (1992) de la pequeña Europa del Mercado Común, hija de la competencia entre USA y la URSS— plantea el desafío al continente de convertirse en la Gran Europa, de la que habla De Gaulle y a la que se refirió Juan Pablo II hablando de la Europa de Benito, de Cirilo y Metodio.

La marcha del aconteceder actual señala la firme decisión de la URSS hacia una alianza con Europa Occidental, una alianza tradicional. No olvidemos que la modernización rusa fue hecha por Alemania; el régimen zarista como superación del régimen asiático, del despotismo asiático de Ivan el Terrible, tomó como modelo el Estado prusiano. Desde Pedro y Catalina la nobleza tenía mas sangre alemana que rusa. El segundo intento de modernización, con Lenin, también es la opción por un socialismo de origen aleman, de Marx y Engels. Hubo una gran discusión en el Comité Central en el año 17 sobre si se hacía la revolución; la mayoría opinaba que no porque "no se puede hacer una revolución en un país agrario, sin industrias". A Lenin le decían: "vamos a caer en un despotismo asiático nuevo". Pero Lenin negaba ese riesgo "porque va a haber la revolución del proletariado alemán y la Alemania industrial nos va a ahorrar el despotismo en Rusia y nos va a modernizar". Esa interpretación estratégica de Lenin no se confirmó y Rusia quedó encerrada en el despotismo asiático moderno del stalinismo: y hoy nuevamente Rusia, estancada en su industria, necesita salir y acude al lugar donde ha ido siempre, a Alemania. Y Alemania reinicia su marcha al

Foto arriba: El pueblo soviético, el gran ausente de sus destinos. Foto derecha: los tres grandes de Yalta. Stalin, Roosevelt y Churchill

Imágenes de latinoamérica, el empobrecimiento y la recesión que no son ajenos a la Yalta del primer mundo. Un subcontinente fuera de las ganancias y de los grandes arreglos

Este; hay un nuevo pacto ruso-germático en ciernes. El que los alemanes occidentales aclamaran a Gorbachov es un hecho inédito, es más, de un siglo. Es una gran victoria de Alemania, que tiene la posibilidad de convertirse en el centro de la Gran Europa que es la gran ambición histórica de la geopolítica alemana. Y esta vez la Revolución Francesa, con Mitterrand, va a bendecir a los antiguos bolcheviques y los antiguos nazis para darle respetabilidad a la alianza.

Estamos ante esa posibilidad, ante el surgimiento de una potencia fundada en Alemania, Rusia y Francia, donde Rusia no va a ser el centro sino el principal socio. Es la primera vez que puede surgir una potencia más grande que los Estados Unidos. La otra posibilidad es la industrialización de China por Japón, que puede concretarse por intermedio de los coreanos que serían sólo una máscara de Japón.

Ante esa amenaza cierta de la Gran Europa con Rusia, los Estados Unidos están acelerando ya las contramedidas. Están acelerando la unión con Canada. En el '92 Canada pasará a integrar un mercado común con los Estados Unidos y, además, ya se ve próxima la incorporación de Canada a la OEA, al sistema interamericano. Ya en 1938 el Dr. Luis A. de Herrera defendía la incorporación de Canada al sistema interamericano. No sucedió porque Canada formaba parte del imperio inglés; hoy es ya una dependencia extraoficial de los Estados Unidos y ahora sí Canada puede ingresar en la OEA. Me parece clara la posibilidad que Estados Unidos intente formar un sólo gran mercado regional en toda América. Me parece que esa posibilidad está en el horizonte más candente de nuestra historia. Con lo que crece la posibilidad de que nos convirtamos en el gigantesco Puerto Rico, porque ese mercado estará bajo una hegemonía norteamericana. En pocos años, además, Puerto Rico va a ser el primer país latinoamericano, hispano parlante, donde los católitos serán minoría; en pocos años el protestantismo será la mayoría. Esta es la perspectiva.

Y todo esto es parte de una tendencia geopolítica que nos pone en una situación totalmente distinta. Creo que la que viene será una década en la que se va a definir en que forma se orienta el mundo post-Yalta. Con su viaje al Vaticano del final de este año Gorbachov está señalando una tendencia. También cuando reconoce la autonomía polaca o empieza a reconocer la Iglesia ucraniana uniata. Por primera vez los católicos ucranianos se están manifestando en Kiev pidiendo la libertad religiosa. Si es la primera vez en setenta años es porque Gorbachov está abriendo caminos. Yo entiendo que a Gorbachov la Iglesia Ortodoxa Rusa no sólo le puede servir como un elemento de orden en medio del deshielo del aparato político sino que los barbudos popes le servirán de puente con Roma dentro de la política de la gran alianza con Europa Occidental.

Estamos ya en el post-Yalta, en la incertidumbre de lo que vendrá. Digo post-Yalta porque aún no se puede definir positivamente, sino que no es más la bipolaridad. Esta es la nueva configuración mundial con dos o tres grandes potencias insertas en un realiniamiento totalmente distinto al anterior. Aquí se ha barajado y se dan las cartas de nuevo.

¿Y América latina? ¿Cómo repercute esta nueva situación hacia el fin del siglo en el continente, en las vísperas del V Centenario y de la nueva evangelización, la que llamo tercera fundación de Latinoamérica? Hay que señalar algunos puntos centrales, íntimamente vinculados entre sí, teniendo en cuenta que A.L. está viviendo hoy, indirectamente, todos los efectos del reacomodamiento mundial.

Uno es el fin del mito de la revolución, que no es el fin de las revoluciones en la historia. Sólo el Apocalipsis es el fin de las revoluciones. Estamos ante el fin del mito inmanentista de la revolución como sustitución de la Iglesia y de la realización del nuevo cielo y de la nueva tierra en la historia. Una forma de este mito ha terminado; quizás aparezcan en otra forma en otro siglo, pero este ciclo ha terminado.

Esto nos permite ahondar en las características conflictivas, ambiguas que están en los países latinos, en América latina; en los problemas que nos suscitó la Ilustración y la Revolución Francesa, que es la primera gran reconcentración, aun en sus contradicciones, de la Ilustración. La más intensa síntesis que señala la fractura Iglesia-R.F. que, posteriormente, en el curso del siglo XIX, se va convirtiendo en que la R.F. es sólo el preámbulo de la gran revolución que será el fin de las revoluciones, que marque el fin de la prehistoria. Es la utopía como pensamiento y más aún. No es el fin de la utopía de Jean Paul Sartre escribiendo en el Cafe de la Paix, es mucho más hondo y serio, el asunto. El fin del mito de las revoluciones me parece que se encarna en la visita de Gorbachov al Santo Padre; Gorbachov vendría a ser el Canosa del mito de las revoluciones.

La revolución religiosa

¿Y esto en qué circunstancia eclesial aparece? ¿Dónde se va ubicar a Puebla y a Santo Domingo? Creo que se ubi-

ca en la revolución religiosa que se ha desencadenado en la Iglesia desde el Concilio Vaticano II. El Concilio es en serio. Es un proceso viviente; estamos en medio de la más enorme revolución que se ha conocido, al menos en la Iglesia del Occidente. Hasta los popes ortodoxos califican al último concilio como el más grande del Occidente.

¿En qué sentido hablo de revolución religiosa? Porque en los últimos dos siglos parecía que Iglesia y revolución eran incompatibles. Pero hay un itinerario singular de las palabras: ya no se siente más la incompatibilidad. Creo que finalmente llegamos a algo que siempre supimos: llegamos al punto en que percibimos que la única revolución permanente de la historia es Jesucristo. Esa revolución insuperable del Evangelio es la última de todas las religiones posibles, la novedad insuperable. No es una novedad psicológica o de comunión de personas sino que es la inauguración de una vida nueva. Una vida ontológicamente nueva, una vida teándrica. Es la inauguración, por donación de Dios, de la participación en una vida ontológicamente nueva que inaugura una nueva fase de la historia del hombre y el universo.

En un proceso de revoluciones y eclipses en la Iglesia creo que la gran revolución religiosa, de la apertura de la unificación de la ecumene mundial, se partió en dos: la reforma católica y la reforma protestante. Fue extraordinaria la reforma católica y es la madre de la América Latina católica. Nuestra Iglesia es hija del concilio de Trento, nació de una Iglesia especificada. Pero la reforma de Trento —la Iglesia de la gran cultura del barroco— no logró absorber la protesta. Tuvo una deficiencia, no respondió a todos los retos de la época porque medio Europa quedó afuera. Tampoco la protesta supo digerir a la catolicidad. Los dos fracasos desembocaron en la Ilustración que es una nueva línea histórica ya secularizante.

La originalidad de la revolución religiosa del Concilio Vaticano II es una puesta al día en relación a desafíos inconclusos; hubo cosas de la modernidad que la Iglesia no supo responder bien. La novedad del Concilio es que asume lo incompleto de Trento y del Vaticano I, no la negación sino lo incompleto. Desde la Lumen Gentium asume y transfigura a la Reforma (protestante, e incluso el cisma de la ortodoxia griega) y desde la Gaudium et Spes asume y trasciende la Ilustración secular. Esa es la gran revolución religiosa del Concilio. Para Edgar Quinet, uno de los pensadores más religiosos y anticatólicos más influyentes del siglo XIX, ninguna revolución política y social es realmente profunda si no implica también una revolución religiosa. Su preocupación era que la Revolución Francesa no había tenido aún su correspondiente revolución religiosa. La R.F. es la síntesis mayor de la Ilustración y se encadena, a través de 1948, con las revoluciones liberal-democráticas, socialistas y colectivista de nuestro tiempo. En la R.F. se inicia la "historia contemporánea", el conjunto de valores que el Concilio quiere "enlazar de nuevo con su fuerza divina". Me parece que el proceso de las revoluciones modernas encuentra su correspondiente revolución religiosa, por primera vez, en el concilio Vaticano y en los papas Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II. El proceso se ha cerrado. La relativa tardanza de correspondencia a las revoluciones antireligiosas —pero de contenido religioso— del securalismo, esa bipolaridad, acaba de cerrarse.

Por ejemplo, la contestación interna de la Iglesia; desde hace veinte años, ha habido una cantidad de laicos y curas que pensaban que el marxismo era la locomotora de la historia, que había que subirse a ese tren porque la historia iba por allí y había que salvar la trascendencia en ese tren. Pero ese ferrocarril ha descarrilado totalmente lo que significa que toda la contestación, difusamente cristiano-marxista —no hubo ningún cristiano marxista en serio— ha perdido sus fundamentos. Toda la lucha que hubo alrededor de Puebla se ha desfondado este año, absolutamente. Dussel, Boff y los demás han quedado sin plataforma histórica; el tren en que habían subido se descarriló. Están obligados o a ignorar que el tren se detuvo o a correr dentro de un tren parado. Son los sobrevivientes de la época anterior que todavía no se ha reacomodado, que no se dan cuenta que su realidad no los va a financiar más ni les va a dar nada.

Es decir que el tipo de conflicto que enfrentamos eclesialmente va ir perdiendo importancia en forma vertiginosa.

¿Adónde van las órdenes?

Otras de las perspectivas en el mundo post-Yalta, para la Iglesia, es que va a compartir el destino contradictorio de ámbitos en lucha entre sí. Esa ha sido toda su historia, pero el ciclo de Yalta fue atenuado por las características ateas de uno de los polos. Me parece que ahora la Iglesia se va a escindir internamente para compartir el destino de ámbitos diferentes.

Pero lo que seguirá en pie es la división entre el mundo rico y el mundo pobre en la ecúmene mundial unificada. En el momento en que el mito de las revoluciones deja de ser el movilizador, se le abre a la Iglesia —creo que es una de las intuiciones fundamentales de Juan Pablo II— la gran chance de ser, no como mímesis del marxismo o a rastras del marxismo, la gran voz de los pueblos pobres del mundo. Es una chance que no había tenido nunca.

Pero el hecho de que la Iglesia, por primera vez está más allá de la Reforma y de la Ilustración, ha creado un dislocamiento estructural muy hondo. Por eso el Papa camina por el mundo, porque no cuenta con los instrumentos mundiales de las órdenes religiosas en el modo con que contaban los Papas anteriores. En cierto sentido Roma ha perdido el papel mundial que tenía la Compañía de Jesús, por ejemplo, que implicaba el ritmo de todas las otras órdenes. Estas no han encontrado su funcionalidad en la revolución postconciliar que implica la colegialidad episcopal, por ejemplo. Por primera vez el episcopado empieza a gobernar la Iglesia con el Papa. Los obispos hasta no hace mucho fueron suplidos

Una iglesia que se reacomoda en el terreno de la post Yalta. Cambia el panorama y cambia la acción

por las órdenes, en el siglo anterior; fundamentalmente por los jesuitas. Cuando Arrupe festejaba en el Concilio la colegialidad episcopal esto le parecía bien abstractamente; no se daba cuenta que iba a perder todas las funciones que tenía. La Compañía quedó en el aire y los jesuitas andan ahora como una rueda loca que no se sabe hacia donde se encamina. Y arrastran a todas las órdenes.

Por eso, lo singular es que el gran instrumento mundial del Papa, las órdenes, es el lugar de mayor contestación al Papa. El "corte" con el Papa hace que el mundo de las órdenes tienda, de facto, a la protestantización. Es una posibilidad, una tendencia de carácter grave, a mi entender.

La revolución religiosa implica una cantidad de cambios estructurales tan grande que los obipos, antiguos munícipes, se ven obligados a integrar la Conferencia Episcopal sin tener aún la mentalidad nacional; es más un congreso de munícipes que una conferencia nacional, que no suple una política cultural a la Nación, o en la educación. Hay que ser conscientes de ese desajuste interno para ver en que forma se reajusta y se permite que las órdenes reencuentren una funcionalidad nueva y que el episcopado acelere su adecuación a las nuevas funciones que le corresponden, desde la diócesis hasta el Sínodo de Obispos, en el gobierno de la Iglesia. Recién lo están aprendiendo.

Esta traba a la marcha de la revolución la ha suplido el Papa con una maravillosa comunicación directa con el pueblo porque su "oficialidad", por A o por B, está desconcertada y no acostumbrada a los nuevos roles. Este dislocamiento es lo que ha impedido que la Iglesia arrancara como conjunto.

Me parece que ésta es una de las tareas fundamentales hacia Santo Domingo, y 1992.

Alberto Methol Ferré
De la conferencia "La revolución religiosa en el umbral del tercer milenio", dictada en la Fundación Arché.

HIPERINFLACION

EL SINTOMA DEL TERCER MUNDO

Juan C. Olivero

LOS PROCESOS INFLACIONARIOS LLEVADOS A SU MAXIMA EXPRESION. LOS COSTOS SOCIALES Y FINANCIEROS; SUS CAUSAS Y EFECTOS EN EL CONTEXTO DE LAS ECONOMIAS EN VIAS DE DESARROLLO. LA INCIDENCIA DE LA HIPERINFLACION EN LA CALIDAD DE VIDA Y EL DESARROLLO NACIONAL. LOS PLANES DE ESTABILIZACION Y LOS FACTORES QUE ACTUAN EN LA DESCOMPOSICION ECONOMICA. LAS MEDIDAS BASICAS PARA SALIR DE LA CRISIS Y SUS RAZONES A TODOS LOS NIVELES. LA RECESION Y LA DEPRESION; LA REACTIVACION Y EL ESTANCAMIENTO. UN ARTICULO CLARO SOBRE UNO DE LOS PEORES PADECIMIENTOS DE LOS PAISES DEL "TERCER MUNDO".

HIPERINFLACION

EL SINTOMA DEL TERCER MUNDO

Es un acontecimiento que puede calificarse como "exótico" dentro del conjunto de los hechos económicos. En la historia del mundo económico se tienen registrados alrededor de una docena de estos sucesos dentro de los cuales se incluye el caso argentino, que es el más reciente y cuyas consecuencias está soportando nuestra población.

La teoría considera que existe hiperinflación cuando el nivel mensual de crecimiento de los precios es del 50% o más. Sin embargo esto es convencional y hay algunos que sostienen que se está dentro de ese proceso a partir del 20% mensual. Cualquiera sea la posición que se tome existe coincidencia desde el punto de vista conceptual. En este sentido las características son:

1) Aumento de precios en forma generalizada y geométrica;
2) pérdida de la moneda como reserva de valor;
3) pérdida total de confianza en la moneda local y
4) los precios tienden a expresarse en dólares.

Su tratamiento. Si se hubiese tratado de una "meseta" inflacionaria, como las tantas por las que pasó el país, sería plausible un tratamiento gradual.

Con la hiperinflación, este tratamiento conduce a reforzar la misma. La hiperinflación no admite para su corrección terapéuticas graduales, sino que exige un shock, una verdadera mutación, una caída de telón para empezar de nuevo.

A esta confusión diagnóstica se suman, a veces, procesos de negación colectiva, como el que imperó cuando la Argentina luchaba contra la OTAN en Malvinas y muchos argentinos tenían como preocupación central el resultado del seleccionado en el Mundial en España.

Negar la híper cuando existe o aceptarla sólo intelectualmente y no operativamente conduce al híper-receso y al híper-desempleo y subempleo. En otras palabras, conduce al ojo de la tormenta y, en ese punto, la cirugía es más dolorosa y el costo social y político, impredecible.

La hiperinflación desde el punto de vista de la empresa. Desde el punto de vista micro, es decir desde el punto de vista de las empresas, en concreto, la hiperinflación se da cuando las firmas dejan de conocer y cuantificar sus costos. En otras palabras, el cálculo económico en términos monetarios se hace imposible. Tampoco pueden calcular y ajustar los cuadros patrimoniales y estados de resultados por índices de periodicidad mensual, y hasta los índices pueden no ser adecuados instrumentos de medición.

Otra de las características de la presente hiperinflación es que está siendo acompañada por una situación de depresión. La depresión es más aguda que la simple recesión (que es más coyuntural que estructural) y afecta tanto a los costos variables como a los fijos. En resumen, la recesión corresponde a los períodos de alta inflación e impac-

Las casas de cambio cerradas, son escenas comunes durante los procesos hiperinflacionarios. Las fluctuaciones del dólar se producen incontrolablemente. Las financieras no arriesgan lo suyo

ta costos variables. La hiperinflación, en cambio, se corresponde con la depresión (proceso más agudo y estructural) y afecta tanto a los costos variables como a los fijos.

Medidas básicas para salir de la crisis. En el caso de casi todas las experiencias, éstas fueron: 1) El shock institucional y 2) la ayuda externa. En el caso de la Argentina el shock ya se produjo con el cambio de gobierno. Sin embargo, todavía el país no ha contado con un apoyo financiero desde el exterior. El incremento de las reservas se debe al esfuerzo del propio país y en materia internacional sólo se cuenta con cierta condescendencia, hacia los atrasos que la Argentina tiene en materia de intereses de su deuda externa.

El plan de estabilización. El gobierno argentino ha encarado para el corto plazo medidas fiscales (reforma fiscal) y monetarias (reducción de la cantidad de dinero emitible) y medidas de mediano y largo plazo calificados como "estructurales". Estas son: la Ley de Reforma del Estado, Emergencia Económica, los decretos sobre Hidrocarburos y el de Inversiones Extranjeras. Este constituye un plexo legal insospechado años atrás y de gran fortaleza jurídica para producir el cambio estructural que el país necesita.

El problema de corto plazo que enfrenta el gobierno es su déficit fiscal total y, en particular, la parte de éste que corresponde al Banco Central (denominado cuasifiscal).

Después de una hiperinflación y teniendo en cuenta la experiencia latinoamericana, correspondería la implementación de una "estabiliación positiva", es decir que las medidas que se adopten tengan en cuenta el impulso a la actividad económica interna. Después de la experiencia inflacionaria, los países que la soportaron entraron en procesos que no fueron solamente de estabilidad de precios, sino, también, de significativo crecimiento. El programa que suele incluir una nueva moneda y una inyección al circuito económico de la misma (estos instrumentos todavía no han sido utilizados en nuestro caso). Bajo condiciones de confianza, esto no produciría impacto inflacionario adicional, sino que ayudaría a la reactivación. Esto, mucho más teniendo en cuenta los altos por-

centajes de capacidad instalada no utilizada y la posibilidad de que el sector agrícola aporte, por lo menos, 40 millones de toneladas de granos contra los exiguos 27 millones de la campaña anterior. La reactivación del mercado interno a través del aumento real de las remuneraciones convendría combinarlo con cualquier tipo de producción que sea absorbible por el mercado interno y generase, a su vez, excedentes para exportar. Es el caso de Italia, en la década del '40, se encaró la producción masiva de automóviles pequeños, lo que significó producción en escala, menores costos, mayor competitividad y posibilidades de exportación.

El déficit fiscal debe ser reducido, siendo necesario desregular todo aquello que sea posible, privatizar lo que se pueda y mejorar el manejo de lo que quede en manos del Estado.

También es imprescindible un tipo de cambio real alto, que aliente las exportaciones y que se pueda combinar con algún mecanismo novedoso que evite el conocido impacto, a la baja, en el salario real.

La reducción de la tasa de interés a niveles compatibles con la necesaria reactivación interna debe formar parte de la reforma monetaria que se adopte. Su reducción es imprescindible para no seguir cebando la bomba del endeudamiento interno y del consecuente déficit fiscal. Teniendo "fondeo"en dólares es posible trabajar con un nivel de tasa de interés que esté dirigida a "aceitar" la producción y no a frenar, por confrontación, la subida del dólar.

El plan de estabilización - reactivación necesita, como preludio, la "caída del telón hiperinflacionario". No hay convivencia —con resultados positivos y duraderos—, entre un plan clásico de estabilización aplicado y un proceso de suba generalizada y geométrica en los precios de la economía.

El camino necesario pasa por la necesidad de restaurar la confianza y hacer creíble nuestra moneda y —consecuentemente— recuperar el crédito externo.

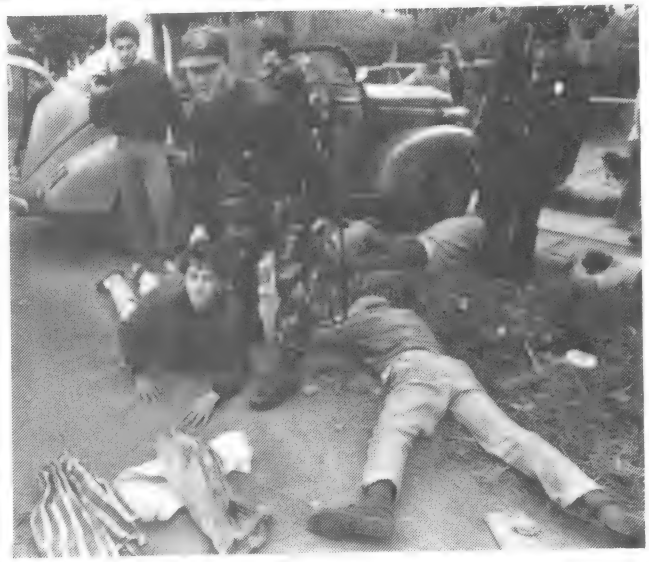
En esta dirección es fundamental el ejemplo del Estado y entre otras alternativas, es necesario:

1) La eliminación de emisión "graciable", es decir aquella que banca ineficiencias y no corrige la pésima prestación de servicios. En el caso concreto de las empresas públicas su "necesidad de financiamiento" representó —para el período 1965-1987 (en dólares de diciembre de 1984)— un total de 52.307 millones de dólares, es decir prácticamente el total de la deuda externa pública del país. A ello se deberían sumar redescuentos, promocionales y subvenciones. Para estos últimos, su total casi equivale a los servicios financieros anuales de la deuda externa.
2) La eliminación de la emisión "política", que es la que está vinculada a presiones que no respetan las restricciones presupuestarias y que viola la asignación y el monto de los gastos votados por el Congreso de la Nación al aprobarse el Presupuesto Nacional (el cual debe incluir un Programa Monetario explícito y compatible con una baja tasa de inflación).
3) La eliminación de las regulaciones estatales, no por simples y válidos principios libertarios, sino como modo de romper la vigencia de circuitos de influencia de moralidad objetable.
4) La eliminación del regalo del cargo público al desocupado o al correligionario, lo cual constituye una flagrante destrucción del ya casi inexistente servicio civil de la Nación y un uso autocrático y discrecional de las facultades otorgadas al gobierno por la sociedad civil al emitir su voto.

Hiperinflación y pobreza. De Gaulle decía: "Sin moneda estable no hay Nación, no existe el Estado". En la Ar-

izquierda: Algunos barrios marginales se agruparon como verdaderos ejércitos irregulares, con palos, piedras y escopetas, en defensa de supuestas invasiones vecinas

A principios de 1989, los asaltos a los supermercados, hicieron necesaria la vigilancia policial



Muchos de los asaltos se produjeron por necesidades concretas: pero la confusa situación fue hábilmente aprovechada por saqueadores oportunos. La represión policial fue efectiva, aunque sobrepasada por momentos

gentina, casi 40 años de inflación han empobrecido al país y han paralizado su crecimiento.

El consecuente debilitamiento de la economía significa disminución en la calidad de vida, imposibilidad de política exterior independiente, exiguo desarrollo tecnológico y, por extensión, carencia de peso geopolítico en el mundo de hoy. Esto último también implica falta de presencia en espacios geográficos que son patrimonio de la Nación. Si no existe la Nación porque no existe una moneda estable, como dijera De Gaulle, nuestro patrimonio nacional no será tal sino aquello cuya apropiación ya es deseada y discutida más allá de nuestras fronteras.

La hiperinflación es pobreza y la pobreza es dependencia, subordinación y achicamiento.

Compromiso y situación presente. Argentina se ha alejado de la hiperinflación pero todavía no ha alcanzado la estabilidad. La misma se logrará cuando el país se ubique dentro del rango internacional de inflación (o a 2%) de los países desarrollados. Es de esperar que los problemas de corto plazo que se están presentando no empañen ese horizonte.

Existen estructuras de privilegio y grupos de interés que no tienen interés en el cambio. Es hora de que aquellos que quieran que esto no se produzca participen, según sus talentos, en la vida política y social del país, apoyando las buenas ideas y proyectos. Es un deber moral luchar contra la inflación y el estancamiento, los cuales son pecados sociales que comprometen nuestro desarrollo como personas trascendentes.

Juan Olivero

OBRA SOCIAL
FRANCISCANA
La fidelidad en los productos apícolas
• jalea real
• polen de flores
• miel de abejas
• cera para lustre
• lecitina
• propóleo
• caramelos de miel y menta
• cosméticos a base de productos apícolas
Informes y Ventas:
San Roque 2631
1702 J. Ingenieros Bs. As.
Tel. 757-6082 y 0694
A dos cuadras de Francisco Beiró y Av. Gral. Paz

ISLAMISMO

UN RIO SECO LLAMADO ISLAM

Por Giuseppe di Fazio

EL RETROCESO DEL ISLAM FUE UNA CONSTANTE DESDE LA CAIDA DEL CALIFATO. UN REACOMODAMIENTO EN LAS CONCEPCIONES DE LOS PUEBLOS MUSULMANES, QUE PROGRESIVAMENTE, VAN DESCOMPONIENDO LA INFLUENCIA DEL ISLAM EN LOS ASPECTOS DE LA VIDA COTIDIANA. EL ACTIVISMO MUSULMAN Y LOS "CINCO PUNTOS". LA NECESIDAD DE ENTABLAR DIALOGOS CON LAS OTRAS RELIGIONES Y LA POSTURA DE JUAN PABLO II EN LA CONFRATERNIZACION CULTURAL Y RELIGIOSA. LOS DISTINTOS ROSTROS DEL ISLAM: DESDE LA PACIFICA CONVIVENCIA DE LOS MODERADOS, HASTA EL FUNDAMENTALISMO SHIITA DE LA MUERTE Y LA GUERRA. EL "FACTOR ISLAM" EN LA POLITICA INTERNACIONAL. LOS CONVERSOS Y EL TERRORISMO.

ISLAM

UN RIO SECO LLAMADO ISLAM

Un conocido experto en el tema oriental comparó una vez al Islam con el cauce casi seco de un arroyo, destinado a desaparecer en forma natural. Ocurría que poco tiempo antes el mundo había asistido a la caída del califato y a la imposición en Turquía de un régimen laicista y nacionalista, lo que para Occidente era el síntoma de un despertar de los pueblos musulmanes y de su liberación del Islam.

En los umbrales del Dos mil, es posible constatar el fracaso de estas previsiones. El Islam no sólo no ha agotado su energía vital sino que el arroyo se ha transformado en un río caudaloso y su influencia se extiende a todos los continentes. Las estadísticas, aunque todavía son provisorias, hablan de 850-900 millones de musulmanes en todo el mundo.

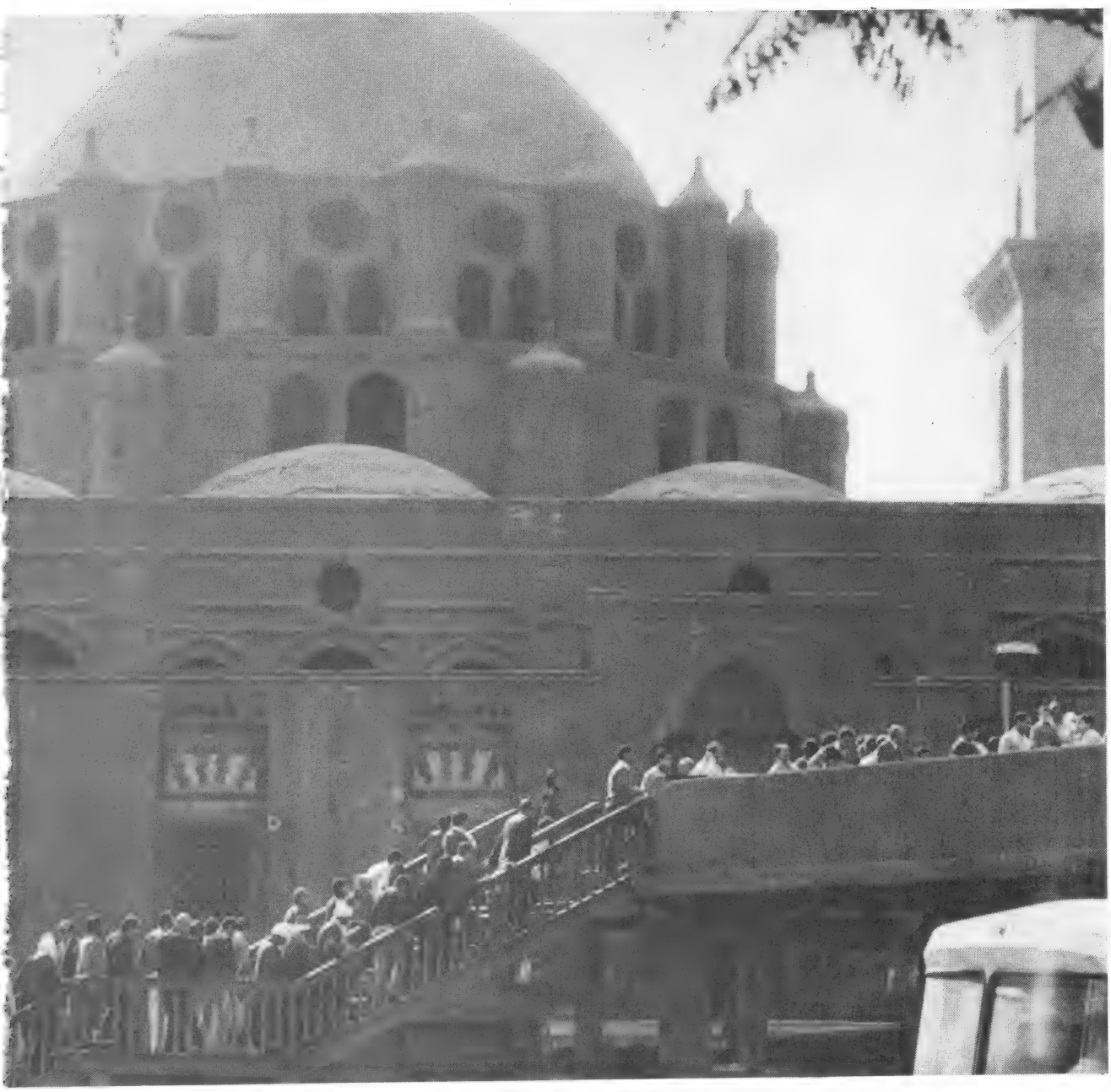
Respecto a 50 años atrás los fieles de Mahoma han tenido un aumento vertiginoso,prácticamente en una proporción del 400 por ciento, revolucionando la tradicional geografía islámica.

El Islam tradicional, ligado a una sociedad agrícola y artesanal, preponderantemente árabe, pertenece al pasado. En las postrimerías del isglo XX los árabes constituyen tan sólo el 15 por ciento del mundo musulmán, mientras la mayoría de los fieles se encuentra en el subcontinente indio, Irán, Afganistán, Rusia, Malacia, y en Africa, al sur del Sahara.

La presencia musulmana aumentó también de manera impresionante en Occidente (sobre todo en Europa y en algunas zonas de América latina). En Europa occidental los fieles de Mahoma son ya más de 10 millones, con picos de concentración en Francia (3 millones), Alemania (2 millones) y Gran Bretaña (800.000). En Brasil se habla de unos 800.000.

Las grandes ciudades occidentales asisten desde hace tiempo al fenómeno de la conversión de personalidades eminentes al Islam, y a la radicación estable de importantes núcleos de musulmanes. La realidad misma del Islam en Occidente ha cambiado: ya no se trata de inmigrantes ocupados en los trabajos más pesados y humildes, sino también de grandes centros culturales e imponentes mezquitas (como en París, Madrid, Roma, San Pablo). Tan sólo en Europa Occidental existen actualmente más de 10.000 templos de esa religión.

De hecho el "factor Islam" se ha transformado en uno de los elementos determinantes de la política internacional. Tanto en las grandes problemáticas mundiales como en la vida cotidiana resulta cada vez más difícil eludirlo. El caso del escritor indo-británico Rushdie fue en ese sentido particularmente ilustrativo: obligó a Occidente a confrontarse con un universo cultural (el muslumán) que por primera vez después de muchos siglos ya no es una realidad externa para él. El rostro del Islam más familiar para nosotros es el rostro agresivo del integralismo shiita y de los Hermanos musulmanes. Sobre todo en el Islam árabe y en el iraní el integralismo nace y se afianza



como consecuencia del fracaso de la política de modernización.

Ante un Occidente que desde la perspectiva musulmana es visto como hostil y colonialista y una cultura moderna considerada un factor de disgregación de los valores de la tradición, el integralismo propone al pueblo el retorno al Islam puro y estricto. Según el escritor marroquí Benjelloun Touini, este planteo se caracteriza por la búsqueda de una "autenticidad salvaje", centrada exclusivamente en una mítica "edad dorada" y cuyas componentes más destacadas son la intolerancia y el rechazo de la diversidad.

Pero sin embargo el integralismo tiene en el mundo árabe un éxito innegable y constituye una herida abierta para el frente moderado. Said Al Ashmawi, musulmán, juez de la Corte Suprema de El Cairo, explica este éxito por la atracción que ejerce la propuesta de los activistas islámicos que conjuga un Islam militante y esloganes simples que atrapan a las masas.

La doctrina de los activistas, según Al Ashmawi, puede condensarse en cinco puntos muy simples. Primero: el Islam es un nacionalismo y por lo tanto representa la identidad de la nación. Segundo: la política forma parte de la religión. Tercero: el único soberano es Dios y por lo tanto el único gobernante o juez legítimo es solamente Dios mismo. Cuarto: la "shria" (la Ley religiosa) debe ser aplicada en todos los aspectos de la vida social. Quinto: la guerra santa es un deber, hay que luchar para convertir el mundo al Islam.

El radicalismo islámico tiene sin embargo otra importante vertiente. Es la facción moderada, que no niega "a priori" la modernidad y el Occidente, pero que busca una identidad musulmana dentro del mundo post industrial.

Los representantes de esta corriente pertenecen por lo general al mundo intelectual acostumbrado a dialogar con la cultura occidental, pero también a la *leadership* política moderada de países como Marruecos, Túnez y Egipto.

Probablemente el mejor termómetro de la situación es el corazón cultural del Islam: la universidad egipcia de Al-Azhar, de El Cairo, considerada hasta hace poco tiempo como el faro de la cultura islámica y la fortaleza de los integralistas.

Pero en estos últimos años Al Azhar ha asumido posturas cada vez más moderadas, llegando a condenar abiertamente la violencia de los integralistas y asumiendo un rol de puente entre las exigencias de una sociedad islámica y los objetivos de un estado moderno.

La necesidad de estar atentos a es-

ISLAM

tos fermentos que actúan dentro del mundo musulmán así como la exigencia de entablar un fecundo diálogo cultural y religioso con el Islám son dos problemas incansablemente propuestos por Juan Pablo II.

Con encuentros y discursos, muchas veces de gran repercusión, el Papa ha vuelto a plantear la urgente necesidad de un diálogo entre creyentes en un mundo que avanza aceleradamente hacia el secularismo y la autodestrucción. En Casablanca, Asís, y recientemente en Jakarta, el Papa ha propuesto la idea de un trabajo común para todos los hombres de fe, reivindicando al mismo tiempo el inalienable derecho que todo hombre tiene a la libertad religiosa. Sus palabras no han tenido a primera vista efectos prácticos evidentes. Pero han puesto en marcha un proceso de comprensión y de diálogo que promete ser irreversible. Sin olvidar, además, que el Islam no presenta en todas partes el mismo rostro. En el caso de Indonesia, por ejemplo, donde el Papa ha encontrado un país muslumán que intenta, a pesar de todas las dificultades, garantizar una libre y pacífica convivencia entre los creyentes de distintas religiones. Allí los católicos, a pesar de ser una minoría, gozan de todos los derechos civiles. No es verdad, entonces, que el Islam por su misma naturaleza exija un Estado confesional e integralista. Y, por más largo y difícil que sea el camino del diálogo entre el Islam y el cristianismo, no quiere decir que esté cerrado a cualquier posibilidad de una solución positiva.

Giuseppe Di Fazio

JUAN PABLO II

WOJTYLA CORREGIDO Y AUMENTADO

Por Massimo Borghesi

LA IMAGEN DEL PAPA EN LOS PRINCIPALES MEDIOS DE PRENSA, INCLUSO EN AQUELLOS TRADICIONALMENTE HOSTILES, ESTA CAMBIANDO ACELERADAMENTE. DE JUAN PABLO II SE HABLA COMO DE UNA AUTORIDAD MORAL QUE TRASPASA FRONTERAS, DE UN LIDER ESPIRITUAL CAPAZ DE CONMOVER AL MUNDO. DESPUES DE AÑOS DE ATAQUES SE ESTA VERIFICANDO UNA INCREIBLE REIVINDICACIÓN DE JUAN PABLO II. PERO EL OBJETIVO ES ASTUTO: TRANSFORMARLO EN EL COMPLEMENTO RELIGIOSO DEL PROYECTO DE GORBACHOV.

JUAN PABLO II

WOJTYLA CORREGIDO Y AUMENTADO

El debate político - cultural en Italia no es irrelevante para los argentinos. No sólo por la fuerte componente peninsular de nuestra población; ni siquiera por ciertas similitudes observables en el comportamiento público y privado. Sino, sobre todo, por el hecho de que la presencia de la Iglesia y la concreta orientación que le ha señalado Juan Pablo II son objeto allí de confrontación inmediata por parte de la prensa de matriz laicista, anticipando, de ese modo, campañas y tópicos que luego serán reproducidos en otras partes del mundo.

Con esa convicción editamos el presente texto de Massimo Borghesi. Aunque las referencias habituales en el mismo aludan a la prensa y a los "intelectuales orgánicos" del Partido Comunista Italiano, no dudamos de que los enfoques y argumentos no tardarán en ser patrimonio de sus epígonos locales.

No hay duda, la imagen de Juan Pablo II en las altas esferas de la prensa internacional, sobre todo en aquella tradicionalmente laicista, está cambiando profundamente.

Si se exceptúa el reciente desacuerdo con los judíos a raíz del Carmelo polaco de Auschwitz, es posible hablar de un verdadero giro de 180º, pasando de una crítica áspera y agresiva

como ocurrió durante la primera mitad de su Pontificado, a un progresivo aumento de los juicios positivos y llegando incluso a perfilarse una verdadera "apropiación" de la figura del Papa.

Este fenómeno por el cual "cada uno lo considera suyo, lo hace suyo", como dice Fiamma Nirestein en un artículo de la revista *Epoca* (10 de septiembre de 1989) no es asombroso en sí mismo. En un hermoso libro publicado hace poco, *Jesús en la historia* de Jaroslav Pelikan, el autor describe las distintas "imágenes" de Cristo que se han sucedido a lo largo del pensamiento y del imaginario moderno.

En muchos casos estas "imágenes" se han transformado en "vehículos" o símbolos que, usados por ideologías ateas, extrañas a la conciencia de las masas, les han permitido penetrar profundamente en las mentes y en los corazones.

Pero dentro del contexto actual la apropiación simbólica del carisma cristiano —del Papa en este caso—tiene otro significado: ya no se trata de la necesidad de encarnar una "idea", sino de revitalizar algo que, a raíz de la crisis general de los credos seculares y de las ideologías totalizantes, está interiormente muerto. Este es el marco dentro del cual hay que situar el diálogo actual que algunos intelectuales de izquierda intentan, no ya con un catolicismo disidente, —que está agotado—, sino con la figura y la acción del Papa, es más, de este Papa. Ocurre que la secularización ha corroido aquella misma condición humana de la cual se nutrían la ética y los ideales de la izquierda. "¿Cómo es posible que la secularización moderna, cuyo origen es precisamente un impulso liberador y anti-idolátrico que nace del mensaje cristiano haya dado origen a una esclavitud generalizada al mundo de los objetos materiales y de las técnicas de dominio, tal como se expresa en las tres características de la vida moderna: masificación, indiferencia, explotacion?", se pregunta Marramao en un artículo del diario comunista *L'Unitá*, "El Papa Wojtyla", (28 de agosto de 1989). Por oposición, en medio de esta crisis generalizada de los sistemas y de las ideas dadas a la luz por la conciencia moderna, al Papa se lo considera la última figura moral con un valor universal, como el único mediador espiritual eficaz en un mundo dividido y cada vez más fragmentado. Este reconocimiento puede contener aspectos positivos, pero su formulación es ambigua, porque está subordinado a una *idealización* de Juan Pablo II que lo "aísla" y lo "separa" de la Iglesia que él concretamente representa.

En *Wojtyla nuevo Moisés* (Mondadori, 1988) de Del Rio y Accattoli, el Papa es un solitario que lucha contra los ídolos del mundo, y en otras versiones aun más radicalizadas, *también está solo en la lucha contra la Iglesia*. Por eso está "con Comunión y

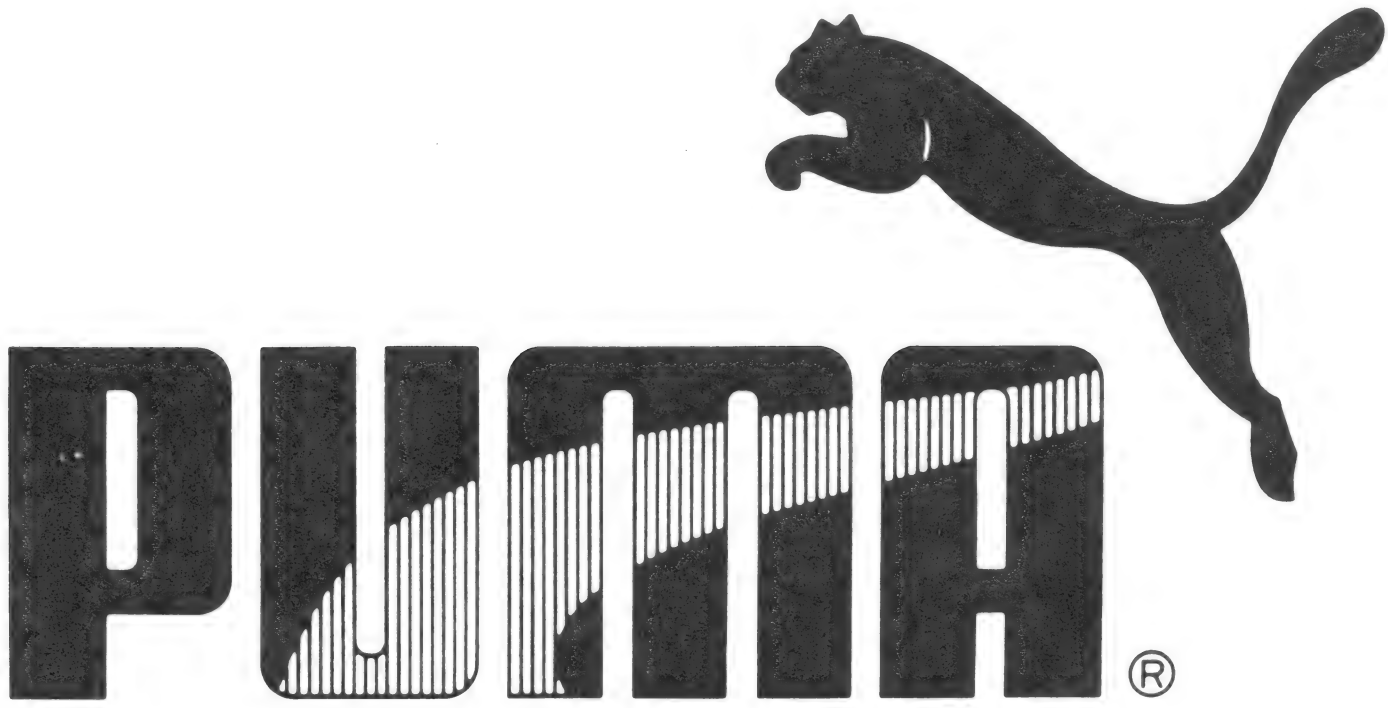
Liberación y en contra de ella, con y en contra de la Teología de la Liberación, con y contra Ratzinger." (F Nirestein). Su perspectiva es distinta y vuela tan alto que "resulta evidente que las diversas corrientes del catolicismo son incapaces de asumir las cuestiones decisivas que este gran Papa propone incesantemente" (G. Marramao).

Así es como queda consagrada la separación entre el Pontífice y la realidad presente de la Iglesia. Según esta lectura la *vida eclesial concreta constituye un obstáculo para la misión universal de Papa.* Y por eso separa a Juan Pablo II del contexto eclesial y lo eleva hasta una soledad ideal. En su raíz este procedimiento es análogo al que muchas veces se ha utilizado con el cristianismo, dividiéndolo en un "espíritu (universal) y una "carne" (particular), pretendiendo que la universalidad cristiana puede ser alcanzada solamente a través de una "interiorización" que rompa los vínculos con toda particularidad histórica.

La tarea que le corresponde al Papa será entonces "no enarbolar los principios cristianos con espíritu de cruzada sino reorientarlos hacia una 'interioridad' ético-religiosa tan radical que supere todas las formas concretas que se han ido sedimentando a lo largo de la historia" (G. Marramao). En esta supuesta disociación la universalidad de Juan Pablo II consistiría en una *universalidad de naturaleza ética* que, sin prescindir directamente del dogma, insistiría más en las implicancias morales del mismo que en una encarnación concreta y específica del hecho cristiano en las distintas situaciones.

En esta reducción ética del mensaje pontificio, una reducción que significativamente ignora la primera encíclica cristológica de Juan Pablo II, la *Redemptor Hominis,* que es origen y fundamento del mismo, este mensual se transforma en una especie de *universal* "religioso". Lo religioso queda reducido a lo ético y es en base a una religiosidad así entendida que se le reconoce al Papa la condición de líder mundial (F Gentiloni, "El tiempo del Papa rey", *Il Manifesto,* 1º de octubre de 1989).

A medida que la elevan *por encima* de su Iglesia, considerada "inadecuada", la figura del Papa se transforma en la expresión de una universalidad ético-religiosa, "espiritual". Pero se provoca por la fuerza esta separación entre el "espíritu" y la "carne", indefectiblemente el espíritu termina vinculándose con una nueva carne, que en este caso sería una esfera de poder muy concreta. Es lo que de hecho desean muchos intelectuales de la izquierda cuando aplauden una alianza Gorbachov-Wojtyla para su renacimiento del Este europeo. Una santa



alianza en la que el Papado tendría el rol de llenar de contenidos y valores espirituales el proyecto político de Gorbachov.

Lo que estos deseos obvian deliberadamente es que el proyecto del Papa en realidad es muy distinto, que no se limita a ser un mero "suplemento ético" de una sociedad secularizada, sea del Este o del Oeste. Si se adaptara al deseo de estos nuevos apologetas, ese proyecto ya no sería "universal" sino tan sólo la contracara de un mundo que le es esencialmente extraño. Tal como, refiriéndose a Occidente, escribía en 1925 Schmitt en *Catolicismo romano y forma política:* "Si la Iglesia hubiera aceptado ser nada más que el polo animado opuesto a la falta de alma, se hubiera traicionado a sí misma, tornándose un mero complemento agradable del capitalismo, un instituto sanitario para curar los males de la libre competencia, algo así como un paseo dominical o una vacación de verano para el hombre de la metrópolis". Es cierto que de hecho la Iglesia, en muchas partes del continente europeo se ha reducido a esa función, pero ese es otro tema. Probablemente la constatación de este hecho es lo que hace plausible, en apariencia,lo que escribe Cardia, intelectual comunista italiano: "Todo el Magisterio de los últimos años se caracteriza por la crítica y por la desconfianza de la cabeza de la catolicidad hacia un Occidente empobrecido espiritualmente y, en definitiva, condenado a la decadencia." De aqui surgiría el interés del Pontífice, político y religioso al mismo tiempo, por el Este europeo, y en consecuencia por el éxito de la perestroika, como condición necesaria para el restablecimiento de las libertades, incluida la libertad religiosa.

No cabe duda de que todo esto está en el corazón de Juan Pablo II, así como es cierto que existe una objetiva convergencia de intereses entre la política vaticana y Gorbachov. Sin embargo es incorrecto presentar una convergencia con recíprocas ventajas concretas como un renacimiento paralelo del socialismo y del cristianismo *en contraposición al ocaso de Occidente.* La imagen que se pretende construir y difundir consiste en presentar a la perestroika con el nuevo rostro del socialismo y no como lo que es en realidad, el resultado inevitable de su derrota; como si en el Este estuvieran haciéndose experimentos nuevos y no se tratara en cambio de salir de la forma menos dolorosa posible de una situación insostenible y fracasada. Por otro lado Cardía concede gran trascendencia a la vitalidad de la fe religiosa en el Este europeo y al hecho de que la perestroika, según él, permite a esa fe expresarse libremente. Y agrega: "Con la fe de los pueblos del Este europeo y con la perestroika, la Europa y el Occidente secularizados tendrán que convivir y confrontarse, y es posible que sea Oriente el que prevalezca." En realidad esto también forma parte de esa imagen que se pretende construir. Porque la fe de los creyentes del Este —fe que a lo largo de estas décadas se ha tratado de empobrecer y vaciar de significado en un proceso de descristianización del cual el ateísmo oficial fue solamente uno de los factores en juego— debe ahora ahacer frente a un nuevo desafío que es consecuencia, precisamente, de la perestroika. Es decir que el Este, también en el plano eclesial, se enfrenta con los mismos problemas que Occidente, y éste constituye, le guste o no, la imagen más probable de su futuro.

La expresión ponfificia "Lux ex Oriente", luz desde Oriente, debe entonces ser interpretada en su exacto significado. Ella se refiere al reconocimiento que hace el Papa del martirio y del testimonio de innumerables cristianos que han sufrido por su fe y que por ella han pagado un precio de sangre. Indica entonces que su ejemplo es una "luz para Occidente", una fuente de renovada energía. Sin embargo hay que tener en cuenta que junto con este testimonio, pasado y presente, florece, salvo en algunas islas felices, no una nueva primavera sino un desierto árido. Esto vale para Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Rusia y otros países. En este desierto surge un tipo de hombre que es común tanto al Este como al Oeste, y la única diferencia consiste en la penuria de bienes que afecta al hombre del Este. En este caso el Oeste representa realmente el futuro del Este, donde la gente vive en un horizonte pos-totalitario, es decir, más allá de aquellas "religiones sustitutivas" (comunismo y nazismo) denunciadas por el Papa en su *Carta apostólica a los 50 años del comienzo de la Segunda Guerra Mundial,* pero que está ya predispuesta para una nueva homologación. Decía el escritor Pier Paolo Pasolini: "El afán de consumo es un afán de obediencia a una orden no pronunciada... afán degradante de ser igual a los demás en consumir, en ser feliz, en ser libres" (Exeritos corsarios, 1977). En esta homologación toda diversidad real está destinada a transformarse en apariencia. Incluso la diversidad cristiana, aunque pretenda conservarse como tal, corre el riesgo de transformarse en una u-topía, es decir, un ideal que no tiene lugar. Esto vale tanto para un espiritualismo conservador, que se limita a crear oasis fuera del mundo, celebrando en pequeños cenáculos la fraternidad y la cultura cristianas, como para el apocalipsis revolucionario que niega este mundo y sueña idealmente con otro perfecto. En ambos casos el cristianismo se resuelve en un moralismo gnóstico que, despreciando la realidad a la que equipara con el mal, abandona al mundo a su suerte y demuestra ser radicalmente inmoral. De hecho la fe cristiana pone de manifiesto su verdad cuando es capaz de confrontarse con la realidad *tal como es,* sin escapar de ella y sin idealizarla. *Solamente en la transfiguración de lo particular, lo universal cristiano al-*

canza lo "universal". Por eso dentro del contexto actual la Iglesia, quiéralo o no, debe confrontarse con el tipo antropológico que tanto al Este como al Oeste constituye el denominador común. No se trata de emitir un juicio ético sobre el mismo, aunque eso siempre sea necesario, porque en este caso el problema se ha trasladado a un plano político, a la búsqueda de alianzas que permitan encauzar o perfeccionar el tipo humano en cuestión.

Pero en el humus degradado por la secularización la mera propuesta ética, que los nuevos apologistas quisieran que fuera el núcleo del Magisterio pontificio, ya no tiene capacidad de atracción. Es el ámbito de la experiencia, de lo existencial concreto, lo que ya no responde a los "valores", considerados abstractos en comparación con las "imágenes", absolutamente concretas, que la sociedad y los mass media proponen. Ante la sugestión que éstas ejercen toda moral prescriptiva resulta impotente. Y la única posibilidad de que recupere su valor normativo es que se manifieste como la forma de vida de *una presencia* cristiana en el mundo que sea capaz de ternura y de pasión por la realidad. Una presencia de esta naturaleza, en la medida en que es "representación" viviente de "Otro", atrae por la belleza que expresa. Y sólo por esto, por esa fascinación que ejerce lo "bello" es posible que se produzca la conversión concreta de un hombre y, contemporáneamente, por imitación, una praxis orientada hacia el bien.

Por otra parte la belleza sólo puede resplandecer encarnada en una "forma" que, en su aspecto sensible, es siempre *un* particular. Si esto es cierto, si la verdad y el bien se manifiestan siempre en una "presencia" que se puede ver y tocar, es decir "encontrar", comprendemos por qué la reducción interesada del mensaje pontificio a un puro mensaje ético universal implica la disolución de la dinámica específicamente cristiana de relación con la realidad. Lo que los nuevos apologistas niegan es una posibilidad de transfigurar el mundo en su particularidad concreta, niegan que lo universal cristiano pueda realmente transformar cosas, situaciones y personas específicas. Por eso "no es suficiente que cada uno cumpla bien el rol de empresario, de sindicalista o político, consumidor o economista, que le ha asignado la estructura social; es necesario realizar cosas nuevas, emprender obras nuevas, nuevas iniciativas, nuevas formas de solidaridad y de organización del trabajo fundadas en esta cultura. La energía para llevar a cabo estas obras puede nacer solamente de ese sentido de 'gratuidad' que surge de la conciencia de participar de un destino común de liberación inscripto en la Economía de la Creación y de la Redención." (Juan Pablo II, *Homilía en Oviedo*, 20 de agosto de 1989).

Este impacto entre una presencia cristiana viva y el mundo tiene necesariamente, y es una categoría significativamente ausente en el pensamiento católico contemporáneo, un aspecto "dramático". En una página notable Romano Guardini escribía: "Esto es consecuencia, para el cristiano católico, de su fundamental adhesión a la totalidad de la realidad. A él no le está permitido retirarse al mundo de las puras ideas, de los puros sentimientos y de las experiencias personales. Es verdad, allí no tendría necesidad de aceptar 'compromisos', pero la realidad quedaría abandonada a sí misma, es decir, lejos de Dios. Que se le reproche entonces, como se ha hecho muchas veces, haber atado el puro cristianismo del Evangelio a una organización terrenal, haberlo transformado en una religión jurídica romana, en una religión terrenalmente utilitaria, haber traicionado sus sublimes exigencias aristocráticas en favor de la mediocridad humana. En realidad él no ha hecho más que perseverar en el duro deber de ser fiel a la realidad. Ha preferido renunciar al fascinante romanticismo de los ideales y de las experiencias subjetivas, antes de olvidar la voluntad de Cristo, que era conquistar la realidad, con todo lo que esta palabra implica, para el Reino de Dios." ("El sentido de la Iglesia" Romano Guardini, *La realidad de la Iglesia).*

Massimo Borghesi

KREMLIN

EL GORBACHOVISMO, ETAPA FINAL DEL COMUNISMO

Por Giancarlo Lehener

¿COMO SALIR DEL FRACASO CON EL MENOR DAÑO POSIBLE? A ESTA DEMANDA EL LIDER SOVIETICO RESPONDE CON INEVITABLE AMBIGÜEDAD. EL GORBACHOVISMO ESTA CONSTITUIDO EN PARTE POR LA CONCIENCIA DE LA CATASTROFE, PERO TAMBIEN POR EL INTENTO DE VOLVER A RECONSTRUIR LOS FRAGMENTOS. SI GORBACHOV NO TRIUNFA EN SU PROYECTO POLITICO ANTES DE QUE ESTALLEN TODAS LAS MINAS A LA DERIVA, PODRIA TRANSFORMARSE EN LA PRIMERA VICTIMA DE LA ERA SEXTA DEL BOLCHEVIQUISMO.

KREMLIN

EL GORBACHOVISMO, ETAPA FINAL DEL COMUNISMO

Un mensaje del pasado: Tocqueville advierte a Gorbachov: "El momento de mayor riesgo para un régimen perverso es por lo general cuando comienza a autorreformarse. Solamente un hado muy favorable puede salvar al líder que comienza a liberar a sus súbditos después de una larga opresión.

El mal, que se soportaba con paciencia como algo inevitable, resulta de improviso intolerable en el instante en el cual se concibe la idea de poder librarse de él... El mal ha disminuído, es verdad, pero la sensibilidad es más viva." (cfr. El antiguo/régimen y la revolución).

El 26 de marzo de 1989 los ciudadanos soviéticos fueron a las urnas de una manera muy distinta a lo acostumbrado. Fue algo inédito desde el "golpe" de enero del '18, dos meses después de la Revolución, cuando Lenin ordenó clausurar la última asamblea democrática (la Constituyente) porque los bolcheviques eran una neta minoría. Desde entonces, y durante más de 70 años, la voluntad popular fue simplemente ignorada y relegada como elemento intrascendente para la construcción del "socialismo de un solo país".

La Pascua del '89 se transforma entonces en un hito decisivo por varias razones, que en orden de importancia podríamos sintetizar de la siguiente manera: 1) ha confirmado el ocaso del ídolo comunista, incluso en la patria de origen de dicha ideología; 2) marca oficialmente y en forma categórica la profunda división entre sociedad y partido; 3) le ha planteado al nuevo grupo dirigente el problema de nuevas fronteras para la perestroika; 4) ha llevado al reformismo de Mijail Gorbachov prácticamente al límite entre reestructuración y compatibilidad con el sistema.

Otro día 26, número que ya es clave en la cábala del socialismo real, el de abril del '89, se produjo la primera explosión interna del Comité Central del Partido Comunista soviético (PCUS): 122 knock out, bajo la forma de jubilación voluntaria, fueron el saldo de una dramática rendición de cuentas cuya conclusión todavía sigue siendo incierta. Síntoma de preocupación y de urgencia, pero también de una situación desestabilizada y que está muy lejos de haber logrado un equilibrio estable y duradero.

Se trata del caso Eltsin, de los casi seis millones de moscovitas que lo votaron, sobre todo para expresar de manera inequívoca su "niet" a un partido, a un sistema, a métodos que ya resultan intolerables. Este fue el origen de una reacción en cadena dentro del PCUS que no estaba preparado, después de 71 años de monopolio, para medir sus fuerzas con el disenso, para comportarse como un partido político y no como una "casta" separada e inviolable.

Un solo día fue suficiente para convulsionar largos lustros de un poder que se creía una fortaleza inexpugnable: una terrible sacudida, cuyos remezones seguirán sintiéndose todavía por mucho tiempo, y que plantean a Gorbachov problemas que se acercan cada vez más al límite de lo insoluble.

La tentación de volver al pasado aumenta progresivamente, aunque no sea una solución sino tan solo la postergación inútil de un balance que, si no se concreta, podría asumir dimensiones y características catastróficas.

El gorbachovismo, hasta el momento, se ha movido según la técnica de avanzar dos pasos y retroceder uno, pero tendiendo de todos modos a progresar, ubicando siempre su punto de partida un metro más adelante que la situación anterior.

Pero en este momento se corre el riesgo de una inversión que no es táctica ni contingente, sino estratégica y en efecto, la primera respuesta al 26 de marzo, fueron dos pasos hacia atrás, "justificados" de alguna manera, por la explosión de la Georgia.

Después de un año de prometer una modificación que liberalizara los famosos artículos 70 y 190 inciso 1, sobre los "crímenes de Estado", el 9 de abril de 1989 la radio anunció dos artículos sustitutivos de los anteriores: el nuevo artículo 7 y el 11, inciso 1. Al día siguiente fueron publicados en la edición vespertina del "Izvestia" y produjeron una profunda impresión en los lectores. No resultaba una modifi-

Las tareas de limpieza de la Plaza Roja, en la mañana del 2 de mayo, al día siguiente del gran desfile celebrando el día del trabajador

Foto abajo:
Mijail Gorbachov

cación en sentido liberal, sino más bien una restricción de la libertad de opinión y de la libre expresión del pensamiento. Las penas, además, eran gravísimas: de tres a diez años de reclusión.

¿Una señal de retroceso o una concesión a los "sectores duros", furiosos tras la seguidillas de jaque mate que siguieron al 26 de marzo? En Occidente no se concedió la debida importancia al ukase del 8 de abril, y sin embargo es probable que sea el "hecho" más significativo de la etapa pos electoral, el síntoma de nuevos espacios de maniobra restringidos y al filo de la navaja.

"Está permitido —gustaba afirmar Gorbachov— todo aquello que no está prohibido": una filosofía casi liberal,

por lo menos hasta que no se proceda a "prohibir" expresamente también el pensamiento.

Después de casi cinco años de perestroika es probable que comience, precisamente a partir del hito del 26 de marzo, una segunda fase que puede transformarse en un decolaje irrefrenable, o en la enésima desilución. Examinando la historia bolchevique se observa sistemáticamente una constante: la reiterada voluntad de reestructurar. A pesar de las diferencias de vocabulario, todos, a partir de Lenin, han propuesto una "perestroika", que siempre ha fracasado miserablemente y relegada pronto al olvido. Leonid Breznev, en 1971, también estructuró un plan quinquenal como para provocar envidia a los más decididos gorbachovianos: desarrollo tecnológico e importancia prioritaria de los consumos populares, en desmedro del presupuesto militar.

Pero nadie, ni en la URSS ni en Occidente, se acuerda ya del conato de Breznev o de las anteriores "grandes" reformas de Kossiguin.

Mijail Gorbachov, hasta hoy, ha sido el más creíble, porque ha asociado a las promesas algunos hechos concretos, empezando por la relativa liberalización y por la glasnot. Si ahora cede en los únicos resultados positivos de cinco años de secretaría, quiere decir que estamos ya en las postrimerías de la "primavera". Por otra parte, si continuara navegando 'decididamente' en el mar abierto de la transición, habría que preguntarse hasta qué punto el PCUS y la Nomenklatura están dispuestos a secundarlo en un proceso que conduce inevitablemente al pos comunismo.

El problema para Occidente, de todos modos, no es el de "ayudar" o no a un líder y a un grupo dirigente, sino en primer lugar comprender con exactitud qué es lo que está sucediendo en este inmenso y amenazante imperio, pensando en todo caso en ayudar de la manera más racional posible a un gran pueblo plurinacional, que desde hace generaciones paga precios apocalípticos por una utopía irrealizada e irrealizable.

El ídolo roto

El comunismo siempre fue un ídolo falso y mentiroso, pero recién ahora es posible comprender todas sus implicancias.

El balance es catastrófico: debía eliminar todos los privilegios de clases y ha producido una casta de Faraones y un pueblo de siervos; debía crear el *homo novus*, el hombre omnivalente, con todas sus potencialidades actuadas, y por el contrario ha humillado los valores esenciales del hombre, pisoteando sistemáticamente incluso el derecho a la vida, las leyes biológicas y las morales.

Un soldado ruso en una siesta pensativa. ¿Quizás la reflexión de su papel en la nueva realidad?

Debía destruir el Estado y ha edificado, con patente exclusiva e inimitable, el Totalitarismo; tenía la pretensión de representar a la clase obrera y, al final, terminó explotándola de manera feroz y privandola de todos sus derechos jurídicos, contracturales y sindicales. Debía asegurar la paz a los hombres y ha amenazado y agredido a todos los que pudo, inaugurando la era de la "guerra civil" mundial.

Pretendía sustituir las contradicciones del capitalismo con la perfecta, equitativa, eficiente y lineal economía socializada y ha generado un monstruo anti-económico, ineficiente, desequilibrado, despilfarrador de los recursos naturales y humanos, milagrosamente capaz de sintetizar todos los males de los países subdesarrollados y de los más desarrollados: bajísimo nivel de vida y, al mismo tiempo, desastre ecológico.

La pesadilla ha terminado, aunque por todas partes quedan focos de resistencia: el comunismo está derrotado, ha perdido definitivamente la batalla de las ideas. La vieja hegemonía se ha transformado progresivamente en un boomerang: en este momento hasta los mismos partidos comunistas se avergüenzan de las infinitas mentiras y estupideces escritas, filmadas, esculpidas. Ya nada es defendible y, efectivamente, ya no se defiende nada: pero los resultados son incluso divertidos, porque los herederos de Stalin moralmente no han cambiado.

Y entonces nos encontramos con el afán de buscar nuevos padres, ladroneando y mendigando retazos de historia y de pensamiento, lastimosamente de aquí y de allá, como en la época de las rebajas se pesca en la Gironda o en el pragmatismo anglosajón, entre los liberales y los radicales. Un espectáculo de apostasías y de contorsiones tan apresuradas y superficiales que no dejan espacio para defender ni siquiera ese rostro de Marx que todavía queda o, por lo menos, para distinguirlo más netamente del lenin-stalinismo.

Todo este maremagnum, ¿qué otra cosa puede significar sino que los comunistas siguen siendo como siempre profesionales de la toma del poder a cualquier precio y por cualquier me-

Niños en una escuela primaria de Moscú. La clase dirigente soviética, está convencida de que una crisis se enfrenta racionalizando el sistema, pero se encuentra paralizada ante la idea de un cambio

dio? Podrían admitir el fracaso, viril y humildemente, borrando el adjetivo comunista y todos los vestigios, incluso simbólicos de un experimento fracasado. Pero no lo hacen.

Y ahora algunos se aferran al gorbachovismo, como una posible tabla de salvación para los náufragos. Pero es otro espejismo, otra apuesta perdida entre el principio. No por Gorbachov en sí, sino por la forma como los "hermanos" occidentales lo han usado como propaganda.

Una eutanasia necesaria

El gorbachovismo es, realmente, la etapa final del comunismo. Una respuesta, en muchos sentidos obligada y objetiva, a una pregunta urgente: ¿cómo salir con el menor daño posible? Pero la fuga de la casa en llamas no es tan lineal ni tan simple: siempre hay algunos que salen con la idea de apagar el incendio y volver a entrar lo antes posible.

El gorbachovismo posee en sí mismo este elemento de ambigüedad: está constituído en parte por la conciencia de la catástrofe, pero también por el intento de volver a reconstruir los fragmentos. Y en esta ambigüedad se asienta el compromiso dentro del Politburó. Así se explica la convivencia ante quienes dicen: "Los comunistas estamos orgullosos de los resultados del País de los Soviet. Amamos cada uno de los años de la historia soviética" (Egor Ligachov); y los que en cambio, de toda la historia soviética, rescatan un poco de Lenin, algunos aspectos de Kruschov, y el meteoro Andropov.

A las contínuas profecías sobre el futuro de Gorbachov y de la perestroika (muy firmes o muy cerca del final) es posible oponer solamente una consideración: la "radikalnaya reforma" no es una opción subjetiva, sino que en la actualidad es el único camino practicable, y precisamente a medida que se avanza por ese camino, el fracaso de la ideología y del sistema resulta cada vez más claro y tangible para el grupo dirigente. Gorbachov y Ligachov, en este sentido, son complementarios, porque el primero traza la ruta y progresivamente pone en evidencia la imposibilidad de la autorreforma, y el otro es la alternativa de la sustitución, o el camino de regreso a la vieja casa bolvechique.

Paradójicamente los aliados de Gorbachov son los no-comunistas, tanto dentro de su patria como en el exterior: dentro, la sociedad que ha tomado al pie de la letra las reformas y que presiona, atenta, para que se concreten; en el exterior, los Estados Unidos y las naciones desarrolladas que están proporcionando el oxígeno financiero, y que permiten una duración artificial de la perestroika económica, fisiológicamente muerta ya en 1988.

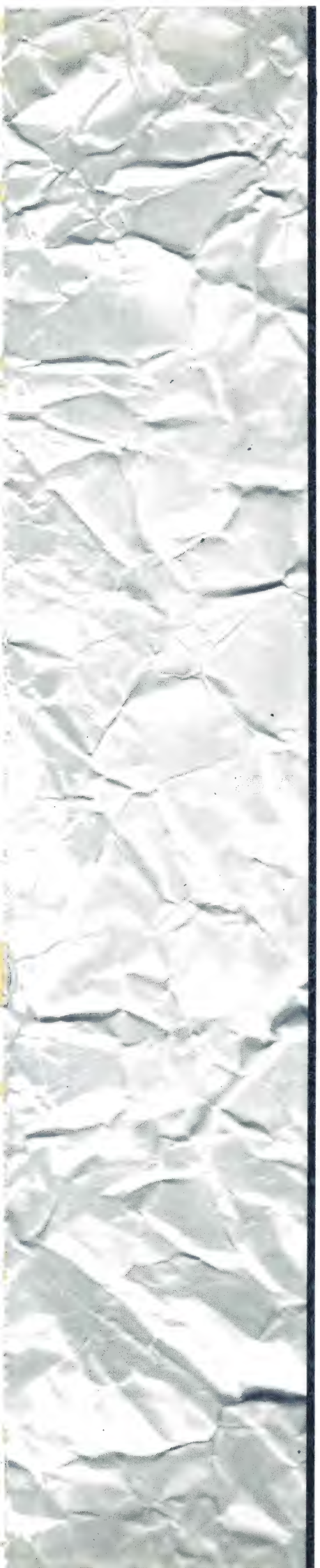
La represión, en gran medida premeditada, de los manifestantes georgianos en abril de 1989, las primeras señales de la estrategia de la tensión (dos bombas en el subterráneo de Moscú), los pedidos cada vez más urgentes de préstamos (a cambio de la relativa liberalización de Polonia y de Hungría), forman parte de una dramatización, que es el preludio de una superación de las ambigüedades. El compromiso no puede mantenerse: o Gorbachov se confía en manos de la sociedad, que al fin de cuentas él mismo ha puesto en movimiento, probablemente más allá de sus intenciones; o bien se va a pique con la perestroika y permite el retorno, traumático y cruento, del partido andropoviano a la Casa Stalin.

Lo único seguro es esto: el comunismo se encuentra en coma profundo. Si la eutanasia de Gorbachov fracasa la muerte será espasmódica y sembrada de peligros para todo el mundo. La URSS es un gran país del tercer mundo, pero tiene armas suficientes para destruir a todo el planeta. Sería suficiente un Kadaffi —y dentro del politburó no es difícil encontrarlo— para desencadenar la última tragedia fatal de este dramático siglo XX.

Se quiera o no todos son aliados de Gorbachov, que en todo caso es el mal menor. Pero hay aliados y aliados. Hay quienes comprenden la importancia histórica de la transición soviética y hay quienes están directamente implicados.

Si Mijail Sergeevich no triunfara en su proyecto político presidencialista, antes de que estallen todas las minas a la deriva (desde los nacionalismos hasta la economía), podría transformarse en la primera víctima de la era Sixta del bolcheviquismo. Un líder como Gorbachov no se despide. Se elimina.

Giancarlo Lehner



LITERATURA
LATINOAMERICANA

VIAJE ALREDEDOR DEL HOMBRE

Por Carlos Castillo
Aldo Vázquez
Lidia Gómez Mango

DOS GRANDES ENTREVISTAS CON DOS GRANDES ESCRITORES LATINOAMERICANOS. OCTAVIO PAZ CONFIESA LAS INQUIETUDES DE SU CONCIENCIA DE LAICO: "NO SOY CREYENTE, PERO DIALOGO CON AQUELLA PARTE DE MI MISMO QUE ES MAS GRANDE QUE EL HOMBRE QUE SOY, PORQUE ESTA ABIERTA AL INFINITO. LA ALTERIDAD ME FASCINA". MARIO VARGAS LLOSA ACUSA A LOS INTELECTUALES EUROPEOS: "SON DEMOCRATICOS EN SUS PROPIOS PAISES, PERO EN AMERICA LATINA ESTAN DISPUESTOS A ABRIRLE LOS BRAZOS AL TOTALITARISMO."

VIAJE ALREDEDOR
DEL HOMBRE

Octavio Paz

LA EXTRAÑA FASCINACION DE LA ALTERIDAD

Octavio Paz nació en 1914. El abuelo era masón. El padre, un abogado liberal. La madre, una española católica y la tía una católica de tradición iluminista. La biblioteca familiar era liberal y la atmósfera "casi jacobina". Después de los primeros cuatro años de escuela en los salesianos, Paz entró en un colegio inglés, laico, de Ciudad de México. Más tarde, en la Universidad, junto a Ortega y Gasset entró en contacto con la filosofía moderna, después de haber cursado el bachillerato en los colegios laicos estatales durante los agitados años de la revolución mexicana.

La guerra civil española conmocionó al joven que se rebelaba contra el orden de la burguesía y de un cristianismo "incapaz de ser moderno". Más tarde vinieron los días de las ideas marxistas. Después la ruptura y la nueva amistad con los surrealistas. Como embajador de México en la India tuvo oportunidad de entrar en contacto con una "civilización no occidental viva, con una religión sensual y ascética, pero con los templos llenos". Pero la represión del gobierno contra los universitarios mexicanos, en el '68, lo hará abandonar la vida diplomática.

De todos los libros que ha publicado sus preferidos son los de poesía. De los ensayos, "El laberinto de la soledad" y "El arco y la lira". Obtuvo premios y reconocimientos en su país y en todo el mundo. Se ocupa de una revista —*Vuelta*—: de ella ha hecho un espacio de libertad, una tribuna de la crítica literaria más avanzada, un hábito de decir la verdad, aunque ésta no sea del agrado de las "vanguardias profesionales" de la izquierda. Después de su discurso de Francfort —donde recibió el premio de los libreros alemanes— un grupo de estudiantes fanáticos quemó su retrato ante la embajada de Estados Unidos en la capital mexicana. Paz había denunciado el peligro de la extinción de la democracia en Nicaragua.

Su itinerario intelectual es apasionante. En agosto de 1984, cuando cumplió setenta años, el gobierno mexicano le rindió homenaje, a pesar de que Paz y sus colegas de *Vuelta* no hubieran ahorrado críticas contra el régimen. El poder se inclinaba ante la intelligentsia. El artista, como respuesta, leyó un discurso cuya frase final, extraída de una poesía, decía: "Alguien me deletrea".

Cuando le solicitamos una entrevista el escritor nos respondió: "Yo soy pagano". Su respuesta —le contestamos— despierta en todo espíritu católico el "instinto paulino". Fuimos a conversar con él en su areópago: una casa-museo-biblioteca parecida, probablemente, al templo del dios desconocido.

—¿Por qué dice usted que es pagano?

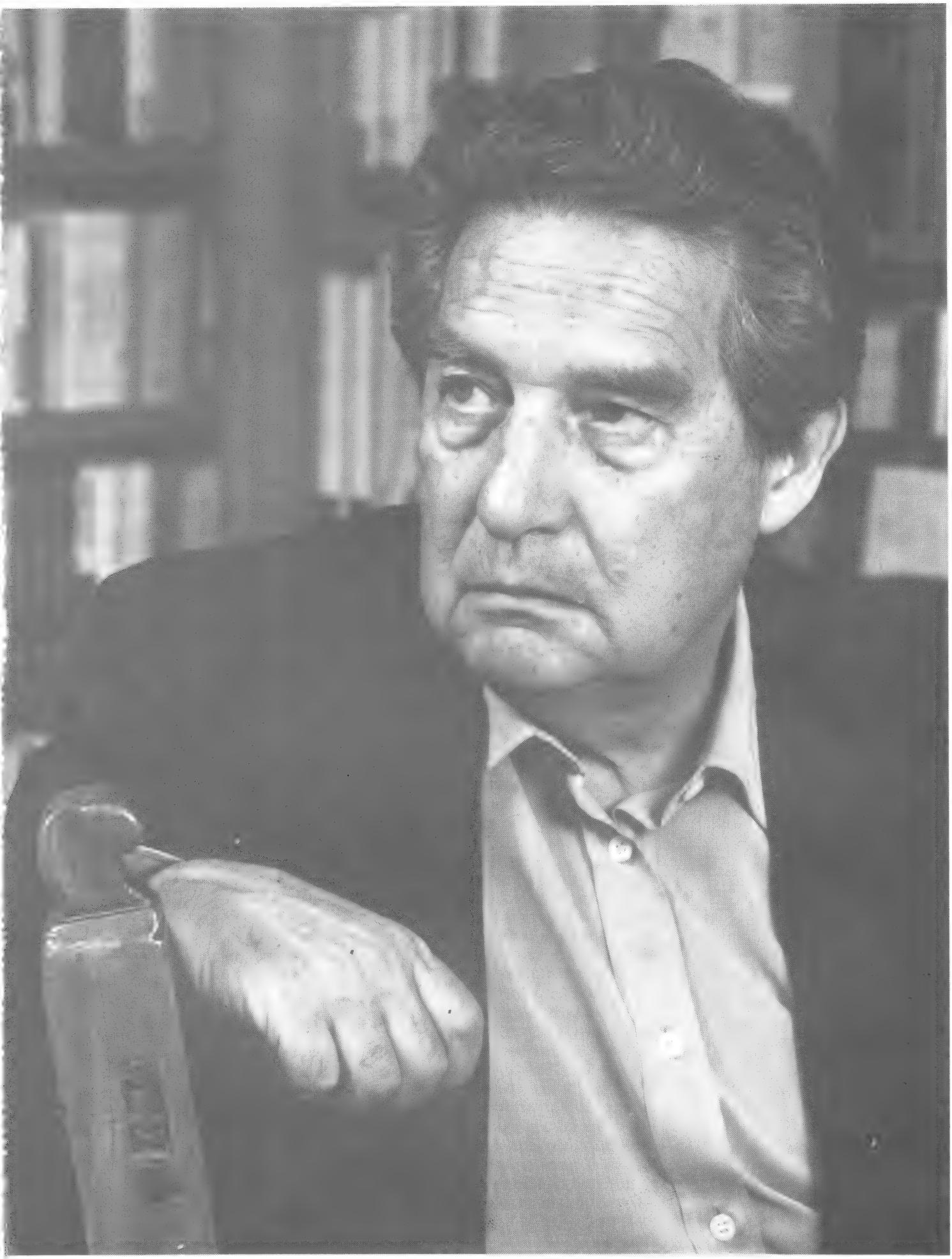
—Mi respuesta pretendía ser solamente un desafío. Es absurdo llamarse pagano cuando se ha nacido en una sociedad católica en la cual los valores en los que se cree son cristianos o son nostalgia del cristianismo. Sin embargo, es verdad, siento una cierta nostalgia del paganismo, de aquello que tenía de tolerante. Ningún filósofo de la antigüedad pensó que sus ideas, por más verdaderas que las creyera, le dieran derecho a legislar sobre las creencias de los demás. Tampoco la cultura griega desconocía del todo la libertad. Los héroes de la tragedia son víctimas del destino de su casa, sufren sus consecuencias; pero como ya lo vio Sófocles, y como lo ha destacado Simone Weil, gracias a su conciencia llegan a poseer por lo menos un instante de libertad. Los estoicos sabían que podían decir no. Epicuro sostenía la libertad, no era un animal.

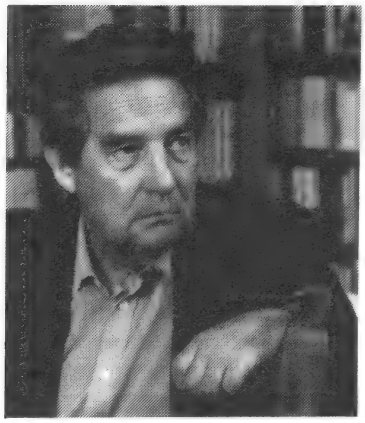
—¿Cuáles son sus relaciones con la religión católica?

—Un día, en Goa, India, precisamente sumergido en una civilización que no era la mía, entré en la vieja catedral. Estaba celebrando misa un sacerdote portugués, en portugués. La escuché con fervor. Lloré. Todavía no sé si era porque estaba redescubriendo algo. Ni siquiera sé si recordé mi infancia —yo iba a misa— o si volví con la memoria a mi vida en la parroquia de Mixcoac. Pero lo que sí sentí fue la presencia de aquello que han llamado "otredad", "alteridad". Mi ser otro dentro de una cultura que no es la mía. Mi identidad histórica.

—¿Qué tiene que ver con el catolicismo su identidad histórica de mexicano?

—La mayor revolución que tuvo lugar en México, la más profunda y radical, fue la de los misioneros espa-





"La herejía de nuestro siglo, fue haber sustituido a Dios por la historia"

ñoles. En el ser del mexicano hay un pasado pre-hispánico indígena, pero sobre todo hay el gran resultado de los evangelizadores: hicieron que un pueblo cambiara de religión. En esto fracasaron el liberalismo y la modernidad. Yo no lo sabía, pero ciertamente lo intuía cuando escribí "El laberinto de la soledad". Esta obra es un intento de diálogo con mi ser mexicano. El núcleo de la misma, lo mismo que de mi ensayo sobre la poesía, "El arco y la lira", es la religión. Yo no soy creyente, pero dialogo con aquella parte de mí mismo que es más grande que el hombre que soy, porque está abierta al infinito. La gran revolución cristiana fue concretada. Es un hecho: ahí están los templos, ahí está la Virgen de Guadalupe y ahí está mi emoción en la catedral de Goa. El diálogo de un no creyente mexicano con ustedes es diálogo con una parte de sí mismo.

—Usted parece decir que el problema esencial del hombre es religioso...

—El problema esencial del hombre es que, siendo hombre no es solamente esto. Hay en los hombres una parte abierta al infinito, hacia la "alteridad". —las estrellas que miran la fraternidad de los huérfanos o la verdad que nos trasciende a todos— hacia la muerte. La religión es, decía Schopenhauer, la filosofía de las mayorías, y la filosofía es la religión de los sabios...

—¿No corre el riesgo de caer en el agnosticismo?

—Tal vez... Pero lo que quiero decir es que las respuestas filosóficas no son suficientes. Una amiga mía es religiosa católica y vivió durante muchos años en la India. Ahora dice que ella no sabe lo que es, pero que lo que quiere es contemplar.

—¿Usted es ateo?

—Hay palabras a las cuales se les ha deformado completamente el significado. Con los surrealistas aprendí que existen el fervor y la fe incluso en algunos ateísmos. Breton —y tal vez alguno de sus amigos que todavía vive podía no estar de acuerdo conmigo— tenía un temperamento religioso, a pesar de ser violentamente ateo. El me dijo una vez que su ateísmo era como la apuesta de Pascal, pero al revés. Por lo tanto no era un escéptico.

El surrealismo ha sido un síntoma del vacío de la cultura occidental, una rebelión contra este vacío. Por eso constituyó también un momento importante de la crítica a la modernidad...

—Pero el catolicismo es poco moderno, según lo que usted dijo...

—Tiene razón. En realidad mi reacción fue contra la institución. Primero tuve que afirmar la modernidad y después tuve que criticarla. Eran los años en que la Iglesia española estaba muy cerca de Franco. Después de la guerra y del stalinismo vino la desilusión del marxismo y el acercamiento a Rimbaud: creer que la poesía pudiera cambiar la realidad.

—Entonces, ¿en qué cree? ¿qué lo satisface?

—No puedo contestar. Están contestando mis obras. Dije que "Alguien me deletrea", dialogo conmigo mismo, con aquella parte de mí mismo que no se reduce a la razón.

*—Cuando usted dice "*Alguien me deletrea*" se tiene la impresión de escuchar a Kafka: transferido de una cárcel a otra, no le queda otra alternativa que creer que "el Señor pasará por casualidad por el corredor y dirá: 'a ése no deben encerrarlo de nuevo, porque viene a visitarme' ".*

—Para mí la vida no es una cárcel. Cuando dije "Alguien me deletrea" no sabía exactamente lo que quería decir. Podía querer decir dos cosas: este alguien es otro como yo, o bien es alguien más allá de los hombres. Algunas veces pensé que en Oriente, en el budismo, podría encontrar una respuesta, el nombre o la vislumbre del nombre de este alguien. Pero descubrí que de Oriente me separa algo mucho más profundo de lo que me separa del Cristianismo. No creo en la reencarnación; creo que aquí nos jugamos todo, no hay otras vidas.

En Oriente descubrí, sin embargo, un "vacío" que no es la nada, sino este Uno que está antes del ser y del no ser. Este Uno, como dice Plotino, puede tal vez ser precisamente "quien me deletrea". Pero de él no podemos decir nada...

—Sin embargo, como todos aquellos que sostienen que no se puede decir nada de Dios, usted ya ha dicho mucho sobre El...

—Es fascinante verificar cuán lo-

cuaces son los partidarios del silencio. Por ejemplo, los místicos. Así como es impresionante constatar cómo los pesimistas y los obsesionados por la muerte, como Quevedo, se preocupan por la perfección de las formas. Lo mismo sucede con los corrosivos aforismos de Cioran, un escritor que admiro. Las civilizaciones de la muerte y del pesimismo erigen mausoleos estupendos. Templos vacíos, templos a la negociación.

—¿Por qué ha roto con el catolicismo?

—Para mí el cristianismo significa orden y burguesía. Digamos que soy un "hijo de mi siglo", y que mi rebelión juvenil tenía que ser en primer lugar una obra de demolición.

—¿Qué es lo que hoy critica a la modernidad?

—Al capitalismo, lo mismo que decía Marx: haber congelado la vida humana en las aguas gélidas del cálculo egoísta. Al comunismo, querer imponer la comunión obligatoriamente. Sin embargo, cuando critico al capitalismo no olvido que el liberalismo es la democracia, la herencia liberal y tolerante del siglo XVIII. Y aquí también nace la nostalgia por el paganismo tolerante...

—¿El liberalismo y el marxismo son acaso el fruto de la misma matríz?

—El marxismo es la obra jamás lograda de la Enciclopedia. Busca hacer posible en la historia el reino de la razón y de la libertad, pero termina imponiendo la superstición y la esclavitud, la barbarie. Es una religión militante, como el Islam. Con la diferencia que el Islam afirma que todos los hombres son hijos de Dios, dejando abiertas las puertas hacia el Infinito, mientras que el marxismo-leninismo es una pseudo-religión o, más exactamente, una ideología, una creencia que no sabe que lo es y que se cree ciencia.

—¿Concibe la lucha por una sociedad pluralista sin los católicos? ¿Puede existir un pluralismo real si la vida pública es sólo para los laicos?

—Durante cierto tiempo fue necesario laicizar la vida política mexicana, dado el carácter religioso militante del Estado español. Ahora ya no. Es necesario realizar una integración. En México los católicos se han aislado. La independencia tenía por detrás a los jesuitas; los liberales tuvieron interlocutores católicos de elevada talla. Desde mediados del siglo pasado, en cambio, los católicos se han automarginado. Ha habido solamente poetas católicos, como un López Velarde —probablemente nuestro mejor poeta— pero no ha habido pensadores. Vasconcelos es más romántico que católico. Esta marginación tiene que desaparecer, pero no como piensan los teólogos de la liberación. Es preferible tratar de recuperar la herencia católica de las teologías de la libertad, de los teólogos católicos españoles del siglo XVI. Los católicos podrían ser liberales, como Miguel de Cervantes, el autor de Don Quijote. Esto haría más fácil el diálogo con nosotros los no creyentes, porque nos pondría frente a una parte sepultada de nosotros mismos. Todos nosotros, auténticos liberales, debemos hacer algo para sacar a este desafortunado país de un monólogo de siglos.

—¿Qué tipo de monólogo?

—En realidad hay varios monólogos: el monólogo del poder, el monólogo del marxismo, el monólogo de los católicos marxistas que se escuchan solamente a sí mismos, como el padre Cardenal, el monólogo nuestro, de los que estamos fuera de la Iglesia.

—A juzgar por sus expresiones, a veces parecería que usted sufre de una obsesión anticlerical...

—Es fruto de mi pasado intelectual. De mi rebelión juvenil contra una estructura jerárquica —que es una administración—. Yo pienso en la Iglesia como en una comunidad de fieles. Estoy más cerca de Pelagio que de San Agustín, y más cerca del jesuita Molina que de Pascal.

—¿No le parece un "angelismo" pedir que una comunidad de fieles no tenga una jerarquía?

—Sí, pero las rebeliones juveniles como la mía eran angélicas... o diabólicas.

—¿Por qué cada vez que habla de ángeles inmediatamente después nombra a los demonios, y cuando se refiere a Dios menciona al diablo? Es quizá para darse un tono de intelectual liberal?

—Un hombre con mi pasado debe ser prudente si no quiere correr el riesgo de desencadenar ciertas iras. Pero de todos modos el diablo es una realidad en la existencia humana. Es la presencia del mal. Y el mal es un misterio al cual no han dado respuesta ni Marx, ni los liberales, ni un Epicuro, que ante él se resigna sin explicarlo.

—¿Cuál es la gran herejía de nuestro siglo?

—Haber sustituido a Dios por la historia. Yo no creo que la historia sea completamente racional ni irracional. Como tampoco el Universo puede ser completamente irracional, como bien decía Einstein. Son los divulgadores de la ciencia los que han pretendido que ésta tuviera una solución para todo y que han creado supersticiones cientistas como el marxismo.

—¿Es optimista respecto de la América latina?

—Sí y no. Las democracias vuelven, las dictaduras terminan. La democracia no es la solución de todos los problemas, pero es el mejor modo para buscar soluciones. Sin embargo usted debe saber, como cristiano, que la historia es perdición...

—Para nosotros la historia es salvación...

—La historia es un valle de lágrimas, es el tiempo de la prueba, es el lugar de la prueba. La salvación y la condena personal son posibles para los cristianos, pero la historia es el lugar de la prueba.

—¿Se siente hombre de fe, hombre de religión, hombre de Iglesia?

—No sé. Mentiría si dijera que lo soy. Yo sigo buscando. Alguien me deletrea.

Carlos Castillo

Mario Vargas Llosa

UN NOVELISTA ENTRE CORTESANOS Y DISIDENTES

Cincuenta años, peruano, Mario Vargas Llosa es actualmente uno de los escritores latinoamericanos más populares. Una de sus novelas (Historia de Mayta, 1984) narra la historia de una militante trotskista comprometida en una situación absurda de guerrilla. Es una acusación contra la "ficción ideológica" que se hace pasar por literatura científica de la historia, cuando en realidad es sólo un factor de violencia y un obstáculo para el progreso humano. Muy criticado por la "intelligentsia" marxista local, Vargas Llosa se autodefine un "escritor disidente". Laico por formación, ha llevado a cabo en los últimos tiempos una singular crítica contra la llamada cultura "laica, civil, nacional". La religión, considerada por él durante mucho tiempo "una esclavitud de la cual hay que emanciparse", hoy le parece "una de las pocas barreras contra la animalidad humana".

No es partidario de las dictaduras ni de los regímenes totalitarios, sus preferencias se orientan más bien hacia las democracias de tipo occidental. En Perú formó parte de la comisión de investigación en el "caso Uchurracay" (la investigación tendía a individualizar los ejecutores de la matanza de algunos periodistas), ganándose violentas críticas de la izquierda. "Nadie puede acusarnos de haber falseado ni una sola información o un solo testimonio", replica Vargas Llosa. El escritor peruano vive en Lima, en el popular barrio de Barraco, en una casa que mira al Pacífico.

En 1987 irrumpió en la política. Lideró el movimiento "Libertad", organizado originalmente para oponerse a la nacionalización de los bancos decretada por el presidente Alan García. Se convirtió luego en candidato presidencial de los principales partidos de oposición. Ahora encabeza las encuestas electorales.

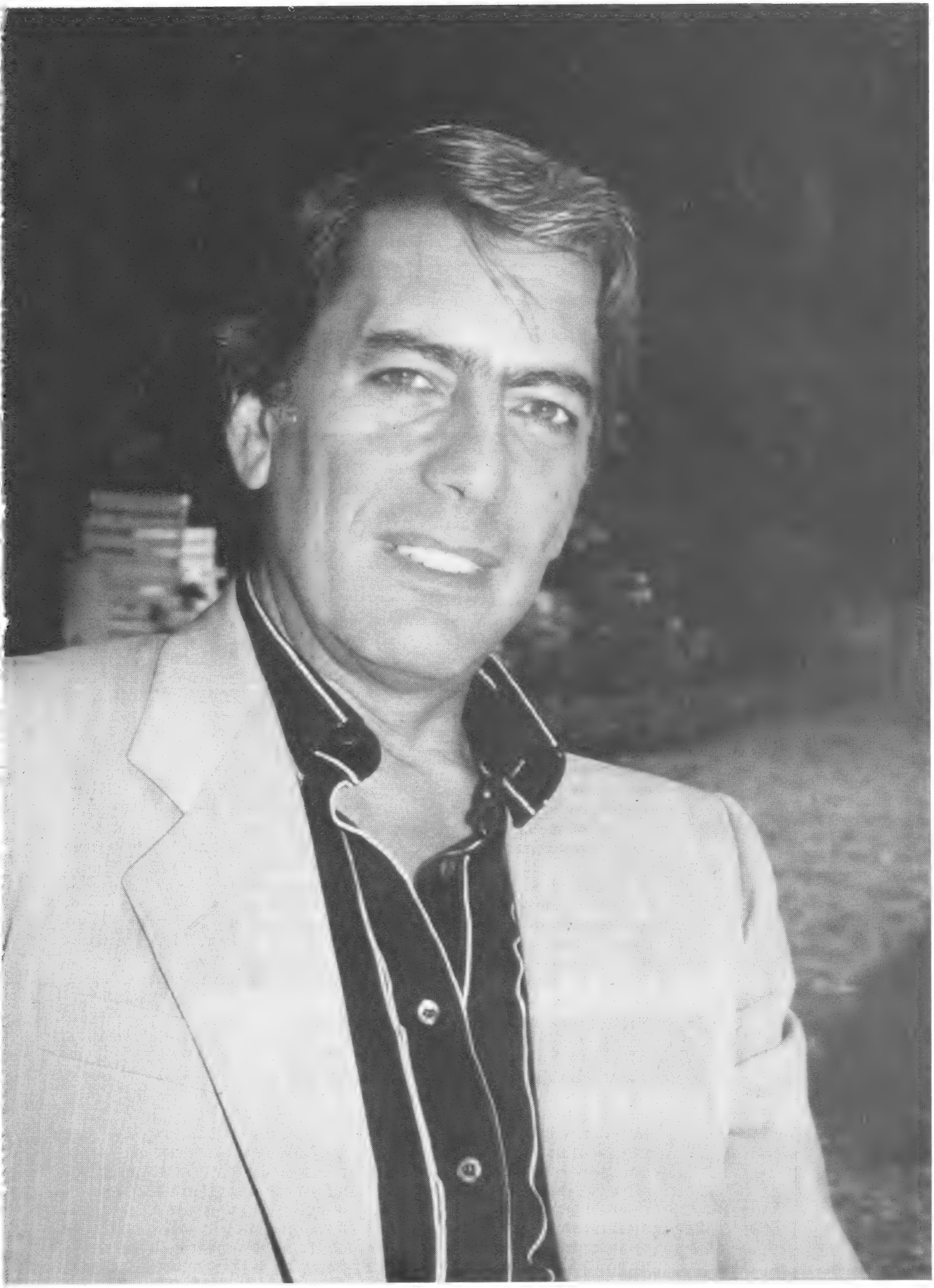
Amable y cordial en sus modales, excelente conversador, no desdeña la polémica y hunde el bisturí dialéctico en las cuestiones más discutidas del momento: el rol de los intelectuales, el totalitarismo marxista, la Teología de la liberación, las perspectivas del cristianismo, el futuro de las jóvenes democracias.

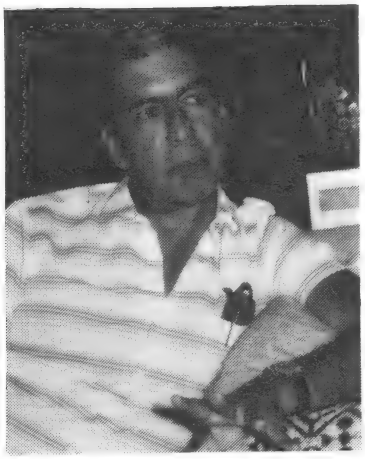
—A partir de los años '60 se asiste a un verdadero "boom" de la novela y de la narrativa en América latina. ¿Cómo se explica este fenómeno, usted que es uno de los protagonistas más destacados?

—El proceso de los géneros literarios es siempre bastante enigmático. Cuando oigo decir que el destino de la novela está relacionado con el desarrollo de la urbanización, con el crecimiento de la ciudad, me quedo un poco perplejo. En el caso de América latina sin duda es posible hablar de una coincidencia. Entre nosotros el desarrollo de la novela contemporánea ha coincidido con esta explosión urbana. Por otra parte en América latina hubo en los últimos años una comunicación interna muy fuerte, que ha contribuido a hacer que la novela, en los respectivos países, fuera estimulada en el plano de la creatividad.

—¿Puede contarnos sintéticamente su evolución cultural y espiritual a través del itinerario de su producción literaria?

—Es difícil ser juez de sí mismo, nadie puede decir que conoce bien su propia casa... Solamente puedo decir que mi obra ha ido cambiando a medida que crecieron mis intereses, mis curiosidades, y fueron modificándose mis convicciones personales, a pesar de que en ciertos casos existe una continuidad. Puedo afirmar, por ejemplo, que todo lo que he escrito nació siempre de una experiencia personal y que, desde que empecé a escribir, dependí siempre de alguna experiencia vivida que provocara en mí una necesidad de fantasía, de invención, de creación. Para escribir una novela o una obra teatral nunca pude partir de una simple idea o de una pura invención. Esto no quiere decir, sin embargo, que mis novelas sean una autobiografía disimulada, sino que la imaginación, la invención, son para mí una especie de proyección, una dimensión que nace de la necesidad de exploración y de confrontación de mi misma experiencia. Otra característica que, creo, está constantemente presente en todo lo que he escrito, es la necesidad de buscar cada vez un nuevo género, o una perspectiva, o una técnica narrativa, un modo diferente de usar el lenguaje. Siempre he buscado crear algo que,





"La Iglesia verdaderamente popular, que no es marxista, es una Iglesia que no está con la Teología de la liberación"

respecto a mi trabajo anterior, significara una ruptura o un cambio: crear significa, en cierto sentido, arriesgar, ir al encuentro de lo desconocido.

—Usted escribió que el novelista se "alimenta de la carroña", pero para rescatar de la nada realidades que están muriendo, para exorcizar llagas sin límites. ¿Cree realmente que la novela tenga alguna función "redentora"?

—He usado esa expresión, esa metáfora, cuando era todavía muy joven. Hoy creo que no la comparto del todo. Me refería al hecho de que el escritor, en particular el escritor contemporáneo, utiliza como material de trabajo más bien las experiencias que podríamos definir negativas, es decir experiencias de dolor, de frustración, de odio, de rencor, que experiencias gratificantes que revelen una armonía con la vida, con la existencia. Las sociedades que atraviesan etapas de "descomposición" producen una literatura más rica que las sociedades estables y que han superado los grandes problemas. Sin embargo, a pesar de que dicha afirmación es verdadera, es necesario tomarla con la debida cautela, porque en todo caso hay muchas excepciones. Considero que en literatura toda fórmula dogmática es falsa. La literatura es expresión de la vida, aunque no siempre sea un retrato muy exacto.

—¿Qué lugar y qué significado adquire la temática religiosa en su obra?

—Dejé de ser creyente cuado era todavía un niño. Estudiaba en un colegio de religiosos y recuerdo que el último año tuve aquello que podría definir una crisis de fe. Tal vez la palabra "crisis" es impropia, porque encierra un cierto dogmatismo que en mi caso no se produjo, a diferencia de algunos de mis compañeros para los cuales, en cambio, perder la fe significó un momento traumático y difícil de superar. En lo que a mí se refiere, la inquietud, la preocupación por Dios o por la problemática religiosa simplemente desapareció y no volvió a constituir un problema para mí hasta hace unos años, cuando fascinado por cierto argumento literario, empecé a interesarme en la temática religiosa. Me vi en la necesidad de leer algunos escritos de carácter religioso mientras escribía *"Pantaleón y las visitadoras"*, donde entre otras cosas se habla de una fanática secta religiosa, pero sobre todo con *"La guerra del fin del mundo"*, novela que tiene como fondo una guerra civil entre el estado brasileño y una secta religiosa cristalizada alrededor de una figura mesiánica, en el norte del país. Fue así como comencé a leer muchos libros religiosos y empecé a interesarme y a preocuparme, tal vez por primera vez en mi vida, en temas religiosos.

Hasta el día de hoy me siento incapaz de afirmar si Dios existe o no, pero tengo la misma incertidumbre sobre cada una de las dos alternativas. Esto no me impide de todos modos interesarme en el tema religioso en su dimensión histórico-social. Hasta ayer estaba convencido de que era necesario emanciparse de la esclavitud religiosa, en cuanto limita de las posibilidades creativas del hombre en la historia. Hoy, en cambio, considero que la religión debe ser una sustancia activa en la vida social, en cuanto ella constituye una de las pocas barreras o frenos contra esa animalidad humana que siempre está en lucha para emerger y afirmarse. Durante muchos años he pensado que era la cultura el elemento capaz de civilizar al individuo y matar a la bestia que hay en él. Pero con el pasar del tiempo me he vuelto muy escéptico respecto de la cultura laica, civil y nacional. Con ella no solamente la bestia en última instancia no desaparece, sino que la cultura misma se pone al servicio de la bestia, tal como se ha visto en el fascismo, en el marxismo, en el stalinismo, y como sucedió en determinadas civilizaciones que imprevistamente, a pesar de contar con un elevado grado de cultura, cometieron actos de verdadera barbarie.

—¿Cómo explica que el ambiente literario latinoamericano esté tan secularizado, a pesar de la presencia de una religiosidad popular muy fuerte entre la gente?

—Considero que una de las razones principales es el hecho de que actualmente el marxismo tiene un rol muy importante en América latina, si no en la sociedad, por cierto en las elites intelectuales de mayor peso. Actualmente hay síntomas de una insólita alianza entre marxismo y religión. Sin duda no es ésta la tradición: antes

el marxismo era presentado como el antídoto contra la religión.

Desde los tiempos del Iluminismo, desde el siglo XVIII —y por lo tanto mucho antes de que existiera el marxismo— se advierte un deterioro del espíritu religioso en las elites intelectuales, contrariamente a lo que ocurre en el resto de la sociedad. Esta tendencia se acentuó después en el siglo XIX con el radicalismo, el liberalismo y el anarquismo. Todas las formas anárquicas, socializantes y marxistas se caracterizaban por un neto rechazo de cualquier fórmula religiosa. Además, por razones intelectuales de tipo metafísico y también por razones de tipo social e histórico, se ha identificado a la religión con el Estado, hasta llegar a asociarla al "status quo"...

—A propósito de la relación que ha citado entre marxismo y cristianismo: ¿cómo juzga la Teología de la liberación de su compatriota Gustavo Gutiérrez?

—Conozco bien a Gustavo, soy amigo de él y he leído con suma atención sus obras. Antes de decirle qué es lo que pienso de la Teología de la liberación, quisiera recalcar que —según mi punto de vista— el movimiento de toma de conciencia de la problemática social en América latina, de la injusticia social, de la realidad de la miseria, es un movimiento extremadamente positivo de cambio de una actitud tradicional. En nuestra sociedad la Iglesia estuvo mucho tiempo ligada al "status quo", al sector dominante de la sociedad, y a menudo no sólo no ha hecho frente a la injusticia, sino que incluso la ha santificado y defendido.

Mi solidaridad, sin embargo, termina en el momento en que la Teología de la liberación concibe como única forma de liberación o de emancipación aquella que deriva de una revolución de tipo marxista-leninista. Yo no creo que una revolución marxista comunista pueda resolver el problema de la injusticia social. Por cierto puede ayudar a resolver algunas injusticias sociales, pero a menudo acarrea otras aun peores que las que se propone suprimir. De hecho la Teología de la liberación se identifica con el marxismo o bien funciona, en muchos casos, como caballo de Troya para la estrategia marxista en los países latinoamericanos. Es por eso que critico duramente a la Teología de la liberación.

Para volver al caso específico de Gutiérrez, él llega a hacer afirmaciones que me parecen absolutamente inaceptables, como por ejemplo aquella de santificar la lucha de clases, dando una justificación evangélica a algo que en cambio es completamente erróneo o falso. O como afirmar que la lucha de clases es el motor de la historia y que la civilización avanza y progresa solamente por medio de ella. Siento sin embargo un gran respeto por Gustavo, porque sé que es una persona honesta, que ha vivido el fenómeno de la pobreza muy de cerca y, además, es un sincero creyente.

*—En su libro "*Historia de Mayta*" el protagonista, un revolucionario, es definido por el tío como un "santito": ¿cuántos "santitos" siguen todavía sumándose a las filas marxistas? ¿Y cómo explica este fenómeno?*

—Ciertamente hay más de una explicación: la exasperación provocada por el espectáculo de la miseria y de la injusticia, y a veces la experiencia directa de tal injusticia y de tal miseria. Muchos de los militantes católicos que se vuelcan al marxismo han trabajado con los pobres en ambientes donde la injusticia, el abuso y el hambre son realidades palpables. En esta situación desesperan de que un apoyo puramente "espiritual" pueda jugar un rol social realmente importante. Entonces resulta fácil el salto hacia una solución aparentemente simple y clara proporcionada por el dogma marxista. En América latina se ha llevado a cabo un trabajo de penetración teórica, sumamente capilar, a todos los niveles, incluido el universitario. Por eso ha ocurrido que muchos sectores católicos militantes, fundamentalmente intelectuales, fueron atraídos por el marxismo. Porque este pasaje es posible solamente cuando el católico racionaliza su fe y se mueve en un ámbito intelectual y de ideas; difícilmente puede ocurrir en las capas populares. El católico medio latinoamericano es un creyente tradicional, ritual, intuitivo, instintivo más que racional. Esta actitud constituye para él una especie de vacuna natural contra todo lo que advierte como una amenaza para su fe. Por esa razón yo creo que la Iglesia Popular, que en Nicaragua es marxista o semi-marxista, es fundamentalmente una Iglesia de intelectuales. Mientras que la Iglesia verdaderamente popular, que no es marxista, es una Iglesia que no está con la Teología de la liberación, sino con la Jerarquía.

—¿Por qué ha declarado siempre estar en contra de la literatura y de la narrativa como arma política?

—Porque una literatura que tratara de ser simplemente un vehículo de ideas políticas o de mensajes políticos se transformaría inevitablemente en una literatura de actualidad, de información, y la literatura jamás puede depender o estar subordinada a la actualidad. La literatura puede partir de la actualidad, pero debe llegar a experiencias más permanentes. Mientras la literatura política es puramente racional, la verdadera literatura nace de la totalidad humana. Una literatura de propaganda puede ser solamente una literatura planificada, en función de intereses personales.

—Es conocida su polémica con Gabriel García Márquez. ¿Qué le reprocha al famoso colega latinoamericano?

—Los poetas, los escritores que creen que su misión debe integrarse con las funciones del Estado y que sirve para valorar, apoyar, sostener lo que el Estado representa en la sociedad (y muchas veces en la historia ésta ha sido justamente la función de los poetas y de los escritores), tradicionalmente fueron siempre definidos "cortesanos". Pero no le atribuyo a la palabra un significado negativo. Virgilio es un ejemplo maravilloso de poeta cortesano. Pero existe también otro tipo de escritor y de poeta para el cual la función de la literatura respecto de lo existente, al Estado, de ejercer una crítica para mantener una no-conformidad con lo que existe. Estos poetas y escritores pueden ser definidos "disidentes", aunque naturalmente entre unos y otros hay toda una gama de variantes y diferencias.

En la declaración que, un poco forzada periodísticamente, constituye el origen de la polémica con García Márquez, yo me refería a esta diferenciación, señalando el caso de los países socialistas donde, sobre todo en la Unión Soviética, a los escritores les queda muy poco margen entre ambas posiciones: o se está con el Estado y se forma parte del mismo como "cor-

"De hecho la Teología de la liberación se identifica con el marxismo"

tesanos", o no se está, y entonces no queda otro camino que la disidencia. En estos países no está permitida una neutralidad respecto del Estado, cosa en cambio posible, por lo menos en parte, en las sociedades democráticas. En estas últimas existen otros problemas, de distinta naturaleza, como por ejemplo el desinterés, la negligencia y parte del poder hacia la actividad literaria o cultural en general.

Un escritor como García Márquez se identifica con el Estado cubano, un Estado que no permite la libertad de expresión, que no admite críticas, y en él un escritor no puede ser más que cortesano o disidente. Este fue el tono de la discusión, donde el nombre de García Márquez apareció sólo fugazmente, pero que una publicidad desproporcionada ha transformado en una amplísima polémica. Una polémica que, de hecho, no existió y que me alegro de poder rectificar y aclarar ahora.

—Siempre en el ámbito de esta polémica, ¿en algún momento se encontró en desacuerdo con Günter Grass?

—Günther Grass es una persona que, cuando habla de política en la sociedad alemana, lo hace con acentos que despiertan mi solidaridad. Lamentablemente, sin embargo, cuando habla de América latina no conserva la misma posición. El tipo de sistema que yo auspicio para América latina es la socialdemocracia, un socialismo con libertad de prensa, libertad para los partidos políticos, elecciones libres. No comprendo entonces por qué Günther Grass está en cambio dispuesto a sostener, para América latina, regímenes que no permiten la libertad de expresión y donde existen sólo partidos únicos. Esta es mi diferencia, no sólo con Günther Grass, sino con todos aquellos escritores europeos que, democráticos en sus propios países, para América latina están en cambio dispuestos a abrirles los brazos al totalitarismo. Es como si utilizaran América latina como una especie de coartada, donde volcar sueños, delirios, ambiciones, que sus sociedades no admiten, y que entonces los exportan, y nosotros terminemos justificando cosas que allí son injustificables. Todo esto es inadmisible.

—Imagino que no es fácil decir estas cosas en América latina...

—En nuestros países, en América latina, hablar de democracia y de libertad se ha transformado en objeto de burla: cuando uno habla de libertad, de elecciones, de la importancia de tener una vida democrática, casi parece que se trate de formar una cortina de humo para justificar la explotación, la injusticia, el colonialismo, el imperialismo. También nosotros, los escritores, hemos contribuido en gran medida a crear semejante clima cultural. Actualmente en muchas universidades no se puede hablar de democracia y de libertad sin ser silbados, sin parecer un payaso ante el auditorio; porque nos hemos acostumbrado a hablar de justicia solamente en términos de apocalipsis, revolución, insurrección armada.

—Tanto usted como Octavio Paz son constantemente atacados por ciertos órganos de la prensa y acusados de ser "reaccionarios". ¿Por qué tanta animosidad de parte del "establishment" cultural?

—Nos definen como reaccionarios porque no somos comunistas y no estamos dispuestos a pactar con los comunistas. Este es el chantaje que hasta ahora ha existido en América latina y que ha hecho que muchos intelectuales se transformaran en cómplices de cosas con las cuales estaban íntimamente en desacuerdo. Acusar a alguien de ser "reaccionario" significa, en cierto sentido, demonizarlo, cerrarle las puertas de las universidades, transformarlo en blanco de contínuas acusaciones, de insultos, de calumnias. Es suficiente leer lo que escribe sobre mí "La República" de Lima, una o dos veces por semana, para comprender hasta dónde pueden llegar la hostilidad y la agresión. ¿Quiénes son los reaccionarios? Reaccionarios son aquéllos que no quieren el cambio, que están a favor del "status quo": no es por cierto el caso de Octavio Paz ni mucho menos el mío.

Aldo Vázquez
Lidice Gómez Mango

MENEM

UNA SIMBIOSIS NUEVA

Martín M. Etcheverry

EL ANALISIS Y LAS PERSPECTIVAS DEL NUEVO GOBIERNO JUSTICIALISTA DESDE LA ASUNCION DEL MANDO. LA FIGURA DE MENEM Y LOS PROCESOS DE ACEPTACION DE SU FIGURA. LOS MIEDOS Y LAS ALIANZAS. EL JUEGO POLITICO Y LOS PROPOSITOS EN UN ARTICULO SOBRE NUESTRO PRIMER MANDATARIO. JORGE BORN Y LAS RENOVADAS RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS. LAS CRITICAS Y LOS NUEVOS PROBLEMAS. MENEM: ¿EL NUEVO JUSTICIALISMO O UNA SIMBIOSIS NEOLIBERAL?

MENEM

UNA SIMBIOSIS NUEVA

Dicen que el día en que asumió la Presidencia —el 10 de diciembre de 1983— Raúl Alfonsín le dijo a Carlos Menem: "Usted será mi sucesor en este sillón". ¿Un cumplido irrelevante ante un adversario simpático? ¿Un gancho lanzado hacia el que por entonces aparecía como "el más alfonsinista de los peronistas"? ¿O una premonición *malgré lui* del flamante jefe de Estado?

Lo cierto es que sesenta y siete meses más tarde Alfonsín le colocaría a su interlocutor de entonces la simbólica banda. Ya había dejado de ser el "candidato imposible", el *outsider* repentinamente colado en un sistema político diseñado para que el radicalismo "coordinador" y el peronismo "renovador" lo administrasen conjuntamente por décadas.

La carrera de Menem hacia la Casa Rosada no empezó el año pasado. A comienzos de 1976, en vísperas del golpe militar, su nombre ya era proclamado como precandidato en un acto sindical celebrado en Rosario. Al acercarse el restablecimiento de la democracia, en 1983, los delegados riojanos al Congreso Nacional Justicialista insistirían impertérritos en su postulación, a pesar del acuerdo generalizado en torno a la fórmula Lúder-Bittel. Al día siguiente de la derrota de ésta, Menem fue explícito: "No podemos seguir como hasta ahora... Aquellos que nos han conducido deben dar un paso al costado... Si hubo votos peronistas que fueron hacia Alfonsín, esto significa que yo tenía razón: nuestros candidatos no eran los mejores hombres del partido... Alfonsín ha levantado el estandarte peronista mejor que muchos que se llaman a sí mismos peronistas. No hay nada que discutir. Ganó el mejor... Y desde ahora La Rioja será la capital del peronismo."

A primera vista, Menem se presentaba como el justicialista más complaciente hacia el nuevo gobierno. Nunca sabremos sus verdaderas intenciones, pero entre 1984 y 1986 abundaron las especulaciones sobre una futura fórmula Alfonsín-Menem, que consagraría la aparición electoral del "Tercer Movimiento Histórico" soñado por algunos ideólogos de la Coordinadora.

Al propio tiempo, aquellos juicios constituían una suerte de documento fundacional de lo que más tarde, cuando Cafiero finalmente se decidiese, conformaría la "renovación" peronista. El ex ministro de Isabel Perón integraría entonces, con el propio Menem y Carlos Grosso, el primer triunvirato de "referentes" de este abigarrado movimiento interno que pondría fin en 1987 a la primacía de los clanes de Herminio Iglesias y Lorenzo Miguel.

Pero mientras Cafiero, Grosso, de la Sota y muchos más interpretaban la renovación como una "socialdemocratización" del peronismo convertido así en el opositor mimético del neorradicalismo, para Menem se trataba de algo mucho más elemental. Político de raza, como el Presidente, lo que le interesaba al riojano era una democratización de las estructuras internas del partido Justicialista.

Y así, la "renovación" devoró a sus propios líderes, con la sola excepción de Menem, el más oscuro de los triunviros según la perspectiva de los *máss media*. Precisamente aquél que, una vez obtenida la elección de la fórmula presidencial por voto directo de los afiliados en distrito único, volvería sus ojos a los marginados "ortodoxos" y a los despreciados sindicalistas para desencadenar juntos el torbellino que lo llevaría a la victoria del 9 de julio de 1988.

Mensaje para la revista Esquiú

Como Presidente de los argentinos, y en mi condición de compatriota, deseo en estas breves líneas hacerles llegar mis felicitaciones y mi aliento para que continúen como hasta hoy, en el esfuerzo emprendido.

*Sin duda, la labor realizada por la revista "*Esquiú*" desde sus orígenes, y en particular en el presente año, es digna de ser aplaudida. En sus páginas se conjuga la informacón periodística y el mensaje de esperanza necesario para que nuestra sociedad crezca espiritual y materialmente. Como hombre de fe, y como integrante de un Movimiento Político que se autodefine como nacional, popular, humanista y cristiano, me siento compenetrado con los altos valores cristianos que identifican a "*Esquiú*" dentro del periodismo nacional, y que llega a los hogares del país con un mensaje que dignifica al hombre y la mujer argentina.*

Con la certeza que hay un futuro mejor y posible para nuestra Patria, les hago llegar mi cordial saludo.

Dr. Carlos S. Menem

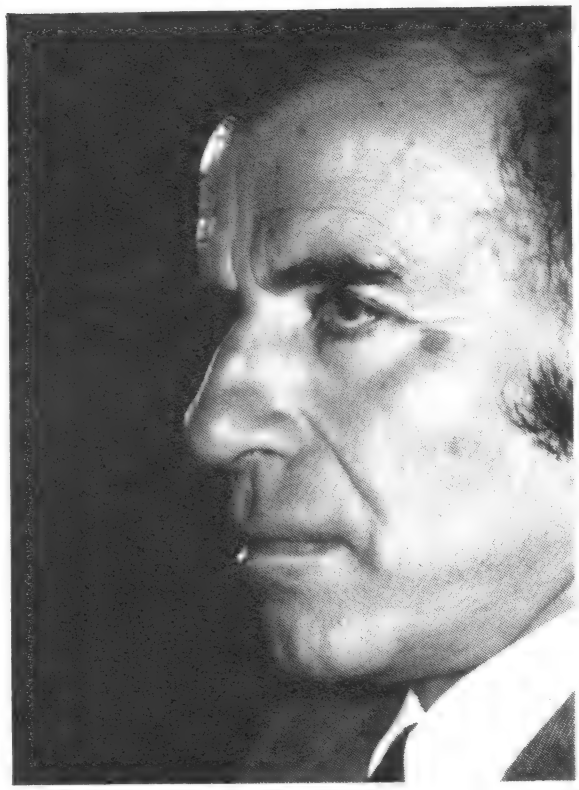
MENEM

Tal vez fue ese día, más que el mismo 14 de mayo del '89, el verdadero punto de inflexión de la Argentina política contemporánea. Fue en esa jornada cuando abortó el peronismo que decía "yo también" y comenzó a gestarse una verdadera alternativa al proyecto alfonsinista: la "revolución conservadora", la bautizarían retrospectivamente admiradores y críticos.

Hasta los primeros meses del '89, sin embargo, Menem siguió siendo sinónimo de imprevisibilidad y, quizá, de irracionalidad para las élites argentinas. Sin hablar de los analistas y diplomáticos extranjeros que contemplaban con alarma la presunta reaparición de los rasgos más atrabiliarios del peronismo histórico: demagogia, xenofobia, prepotencia sindical, criptofascismo...

Pero si algún peronista recuerda y aplica aquello de que "la única verdad es la realidad", ése es Carlos Menem. Cuando el 8 de julio, a casi un año de ser plebiscitado por "los suyos", recibió las insignias del gobierno, Menem ya sabía que sólo podría ejercerlo si era aceptado por "los otros". Más aún: que el poder político que recibía, usado alternativa o conjuntamente por ideologías y "lobbies", estaba gastado hasta volatilizarse. Que ya no existía moneda. Y que la guerra social está a la vuelta de la esquina. En tales condiciones juzgó que sólo podría empezar a caminar si se aliaba con quienes conservaban poder económico genuino y aceptabilidad internacional. Reconozcamos que a la hora de elegir su opción fue la más inteligente: a pesar del desembozado cerco que intentaron tenderle los poderosos contratistas del Estado, eligió a Bunge & Born. De allí en adelante lo demás era previsible. Y ello incluye el decidido acercamiento a Washington, el principio de distensión con Londres, las leyes de reforma del Estado y de emergencia económica, la "economía popular de mercado", etc., etc.

Desligado de los condicionamientos que el aparato partidario hubiese impuesto a un Cafiero, Menem está intentando producir la única verdadera transformación experimentada por el peronismo en cuarenta y cuatro años.



Pero, a diferencia de lo que suponían las usinas del pensamiento renovador, el cambio no va en dirección socialdemócrata, sino que en realidad refleja lo que inequívocamente podría llamarse un "conservadorismo popular".

Han cambiado las concidiones nacionales e internacionales en que debe encararse semejante propuesta. Y con ello han mudado los amigos, los enemigos y los instrumentos. Pero, en el fondo ¿es que Perón quiso hacer otra cosa desde aquellas agitadas jornadas del fin de la guerra?

Martin M. Etcheverry

NATURALEZA

EL PATIBULO DE LA AMBICION

Claudio Bertonatti

UN TESTIMONIO DOCUMENTAL SOBRE LA REALIDAD DE HOY Y LA PROYECCION DEL MAÑANA. LAS CIFRAS Y LOS PRONOSTICOS DEL DESENFRENO. ¿ESTA CONDENADO EL HOMBRE? LA DEPREDACION DE LAS ESPECIES, EL DESGASTE DE LOS RECURSOS AMBIENTALES Y LA EXPLOTACION INDISCRIMINADA, ESTAN CONDUCIENDO A LA HUMANIDAD A UN CAMINO SIN REGRESO. LA SUPERPOBLACION Y EL HAMBRE INEVITABLES. EL ANALISIS DE LA SITUACION ARGENTINA Y MUNDIAL SOBRE ALGUNOS TEMAS ECOLOGICOS: LA CAZA IRRESPONSABLE Y LAS FALENCIAS LEGISLATIVAS QUE AGRAVAN LA SITUACION. UN BALANCE ZOOLOGICO ALERTADOR QUE MERECE SER LEIDO.

EL PATIBULO DE LA AMBICION

Desde tiempos remotos y de diversas formas, el hombre se vio íntimamente ligado a la naturaleza. Pero esa atracción y dependencia muchas veces no fue canalizada de la forma más conveniente. Ciertamente, nuestra especie ha tomado actitudes despóticas que no han tenido en cuenta los perjuicios ocasionados a la naturaleza. De ese modo, desde su origen hasta nuestros días, el hombre produjo un concreto impacto —pernicioso— sobre los ambientes naturales y los animales y plantas que en ellos viven, a veces bajo el encubrimiento de un "progreso" mal entendido. No se puede progresar a costa del aire puro, de aguas potables o de tierras fértiles. De ningún modo, la conservación de la naturaleza y sus recursos va en desmedro del avance de nuestra civilización, sino todo lo contrario. La "conservación" propone administrar y aprovechar a la creación previniendo la desaparición de los recursos naturales, de manera tal que éstos nos beneficien sostenidamente, sin tener que hipotecar nuestro futuro por satisfacer intereses cortoplacistas o sectoriales. La naturaleza es un gran capital. Si lo aprovechamos correctamente, podemos vivir de sus "intereses", de lo contrario, consumiremos esos "intereses" y parte del capital mismo, hasta empobrecernos irremediablemente. Desafortunadamente, esa propuesta es muy poco tenida en cuenta ya que el interés individual parece prevalecer lejanamente sobre el de la especie. De esta forma nos encontramos con una compleja variedad de problemas que, con preocupante constancia y efectividad, agravan —día a día— la situación ambiental, que, de hecho, ya es más que inquietante.

El principio del...

En 1650, cuando el extinto "dodo" *(Rahus cucullatus)* todavía era común entre otras aves de las Islas San Mauricio, la población mundial totalizaba aproximadamente 500 millones de personas, es decir, menos que la actual población de la India. En sólo 200 años (1850) esa cifra se duplicaba. Actualmente, la población supera los 5.000 millones de personas, y se estima que en el 2.000 va a ser de 7.000 millones. A este ritmo, en los próximos 900 años van a existir 60.000 millones de personas, es decir, 100 individuos por metro cuadrado (!) de la superficie terrestre (incluidos mar y tierra). Estas cifras nos deberían hacer reflexionar seriamente en la alarmante conclusión del economista inglés Tomas Malthus: mientras la población humana crece en progresión geométrica (1, 2, 4, 8...), la producción de alimentos sólo lo hace en progresión

La contaminación de las aguas fluviales y marítimas causa verdaderas catástrofes en los ecosistemas. El petróleo e hidrocarburos derramados, producen mortandades en gran escala de fauna y flora acuáticas

aritmética (1, 2, 3, 4...). Si tenemos en cuenta que —para establecerse y alimentarse—el hombre transforma a los ambiente naturales en poblados y áreas de cultivo y pastoreo, comprenderemos el franco retroceso que experimenta el mundo natural. Al mismo tiempo defiende tenazmente sus intereses y no tolera la interferencia de cualquier otra especie que pueda significarle pérdidas materiales. Justifica el empleo de métodos de persecución que ocasionan la muerte indiscriminada, tal como sucede cuando fumiga con biocidas —los cuales no son lo suficientemente selectivas para combatir a los invertebrados que perjudican a sus cultivos— o cuando utiliza trampas "cepo" o cebos tóxicos contra los carnívoros que predan al mundo doméstico, cobrando esporádicamente, víctimas aladas que bien le hubieran podido resultar de utilidad.

En otras oportunidades se mata por desidia. Las ciudades arrojan constantemente residuos y contaminantes a los ambientes que las rodean y , poco a poco, limitan las posibilidades de vida en torno a ellas. Bajo la errónea concepción que los ambientes naturales de grandes dimensiones poseen una capacidad infinita de absorción, se derrama —en los ríos, lagos, mares, costas y en la atmósfera— combustibles (por naufragios, pérdidas en las instalaciones de las perforaciones pe-

trolíferas o limpieza de las sentinas de los buques), desechos químicos líquidos y gaseosos de industrias y residuos cloacales sin tratamiento previo que paulatinamente nos alejan de un mundo sano y habitable para todos los seres vivos.

Muchas selvas, bosques, montes y pastizales van sucumbiendo ante el avance de la agricultura y la ganadería, sin que se tenga en cuenta que, en muchos casos, esas tierras no son aptas para tales usos y que la cubierta vegetal que se pierde es esencial para la regulación del clima y el albergue de gran número de especies silvestres valiosas. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la Agricultura y la Alminentación (FAO), todos los años desaparecen 11,3 millones de hectáreas de selvas y bosques en el mundo, es decir, a un ritmo aproximado de 20 has. por minuto. Teóricamente, esto significa que en los próximos 85 años habrán desaparecido las masas boscosas que aún quedan. Con similar desaliento, las estadísticas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación nos recuerdan que, entre 1915 y1978, la Argentina defenestró 60 millones de has., una superficie equivalente a las de las Repúblicas del Paraguay y del Uruguay juntas.

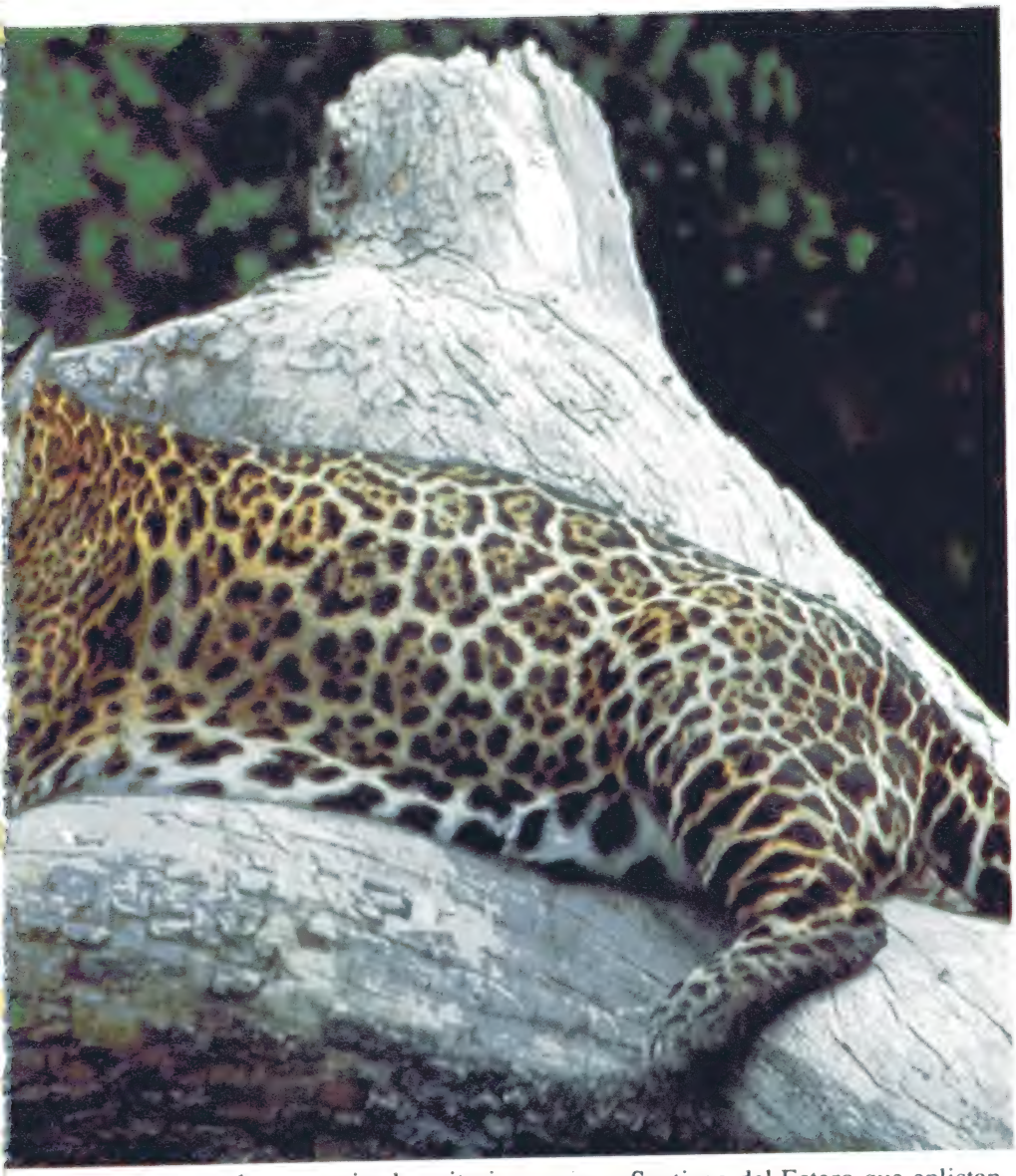
Frecuentemente se queman campos con el objetivo de suprimir las pasturas secas, o simplemente de desmontar. Si bien el fuego ocasional puede resultar benéfico al permitir unmayor desarrollo de ciertas plantas en los pastizales, la quema periódica empobrece a los suelos y destruye la materia vegetal que debería descomponerse y enriquecerlos. Esto, sumado al sobre pastoreo y a la utilización de técnicas agrícolas inadecuadas, produce que las tierras fértiles se erosionen y transformen en poco productivas y antieconómicas, y —en plazos mayores— en desiertos inutilizables. En el mundo, anualmente se desertizan 6 millones de has. y en nuestro país 20 millones ya sufren de una erosión muy activa. Si se detiene la atención en Patagonia, nos encontramos con que el sobrepastoreo —principalmente ovino— provocó la desertización de más de 4 millones de has., con un incremento de 200 a 300 mil por años. Según el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la erosión eólica —solamente— se habría llevado, hasta abril de 1975, 35 millones de has. de la superficie continental argentina.

Las decisiones de construir obras de ingeniería —desde los simples caminos hasta las faraónicas represas hidroeléctricas— no suelen preveer el impacto ambiental que ocasionan, y hasta nos encontramos con rutas que atraviesan a parques nacionales (como el Nahuel Huapi) o represas que inundaron gran parte de parques provinciales (tal es el caso del parque Islas Malvinas, en Misiones, que será afectado por la Represa Urugua-í). Estos hechos demuestran lo poco que es tenida en cuenta la conservación del patrimonio natural frente a los grandes intereses económicos, y aún hoy existen temibles proyectos como el puerto programado en Punta Rasa (provincia de Buenos Aires) que amenaza a uno de los lugares más importantes de concentración de aves migratorias de toda América.

Las muertes accidentales también tienen cabida dentro de las presiones que agreden a la avifauna. Los alambrados —para las aves corredoras—, las redes de pesca —para las marinas y costeras—,las trampas "cepo" o los cebos tóxicos —para las carroñeras— o las turbinas de los aviones son sólo algunos de los más evidentes y comunes.

A veces, los efectos negativos sobre la naturaleza tienen su origen en personas con muy buenas intenciones. Al hacer frecuentes (y también indebidas) comparaciones de nuestra fauna con la de otros continentes o regiones, prematura y erróneamente se cataloga a la Argentina como pobre, y pretendiendo "enriquecerla" se introducen especies foráneas, ignorando lo que ello puede traer aparejado. Por esa razón, entre otras, se han introducido numerosas especies vegetales y animales desde los lugares más insospechados. Al no contar éstos con sus predadores originales —los que se han adaptado— se han reproducido descontroladamente. Como los populares "gorriones" *(Passer domesticus)* o las "palomas caseras" *(Columnba livia)* y que continuan en expansión al igual que el "verdón" *(Carduelis chloris)*, la "garcita gueyera" *(Bubulcus ibis)*, la "codorniz de California" *(Lophortyx californiana)*, el ciervo colorado *(Cervus Elaphos)* o el jabalí *(sus scrofa)*.

La captura de aves silvestres para ser comercializadas es un de los problemas más actuales y, al mismo tiempo, subestimados por su apariencia inocente. Lo cierto es que el tráfico de fauna maneja unos 4.000 millones de dólares anuales en todo el mundo y se ubica en el tercer lugar, por su magnitud, después del armamento y narcotráfico. Argentina ocupa el primer lugar entre los países de Latinoamérica, siendo el principal proveedor de aves de los Estados Unidos, exportando —sólo legalmente— cerca de 160.000 aves por año. Más allá de las transgresiones a la legislación vigente y las irregularidades de empresas privadas y organismos oficiales, resulta



preocupante la ausencia de criterios conservacionistas por parte de los funcionarios gubernamentales. Ello explica la permisión de cupos de captura y caza de cifras desconcertadamente elevadas, desconociendo la situación poblacional y distribución geográfica de las especies habilitadas. En otras palabras, se ignora qué es lo que podría "cosecharse" de los excedentes sin acudir al capital faunístico. En otros casos, las decisiones son más demostrativas de la horfandad de esos principios. Por ejemplo, a nivel nacional y/o provincial hay 31 especies de aves consideradas perjudiciales o dañinas y, por ende, susceptibles de comercialización sin restricciones, entre ellas el amenazado "cauquén de cabeza colorada "*(Chloephaga rubidiceps)*. Además, tenemos provincias como Santiago del Estero que enlistan —con temeraria simplicidad— a familias enteras dentro de esas categorías; así sucede con Psittacidae (loros y cotorras) y Columbidae (palomas), pretendiendo desconocer la variada y dispar situación poblacional de cada una de sus numerosas especies. Tampoco puede obviarse a la caza deportiva, que ha contribuido a deteriorar las poblaciones de aves silvestres, como las de algunas perdices, patos, chorlos y pavas de monte.

Ante este oscuro panorama, ¿qué diremos respecto al futuro de las especies silvestres? Si nos detenemos a contemplar el largo proceso de la evolución, podremos suponer que algunas desaparecerán, no tan sólo porque el hombre elimina sus ambientes y las persigue, sino porque hanllegado a un callejón sin salida. Pierce Brodkorb estima —para el Pleistoceno— que el ciclo promedio de vida de las especies ronda los 500.000 años y que, por consiguiente, la proporción de extinción y de sustitución, en el sentido de la evolución no podrá ser mayor de 2 especies por siglo. Si aceptamos el cálculo de Brodkorb, el mundo habría perdido naturalmente, durante los últimos 3 siglos, 5 o 6 especies. Sin embargo, durante ese período, o con mayor precisión a partir de 1638 —año en que desaparece la "cotorra de pico ancho" *(Lophisittacus mauritanus)* de la Isla San Mauricio— hemos perdido cerca de 110 especies de aves solamente, muchas de las cuales ni siquiera están representadas en las colecciones de los museos. Estos hechos, dejan bien claro que la humanidad ha elevado el índice de desaparición de una especie muy por encima del natural y, ahora, desaparecen con mucha más velocidad de la que se originan. Ese índice se ha estimado entre 5 y 50 veces mayor de lo que fue en los millones de años de nuestro pasado evolutivo, y con una tendencia a seguir incrementándose entre 40 y 400 veces más. Cabe destacar que la mayor parte de esas desapariciones (más del 80%) tuvieron lugar en islas, dada la gran vulnerabilidad de esos ecosistemas y sus especies en comparación a los de los continentales. Más de 250 especies de aves están en peligro de extinción en el orden mundial, 20 de las cuales habitan nuestro país.

La muerte y el matador

Para ser más claros, convendría hacer una distinción entre los términos "extinción" y "exterminio". El primero deberíamos emplearlo para aquellas desapariciones naturales, ligadas al proceso evolutivo, en tanto que el segundo se ve desencadenado por la intervención humana, vale decir que es producido —directa o indirectamente— en una forma no natural.

Muchas de las especies exterminadas, en su momento, fueron consideradas sumamente abundantes y perjudiciales. Tal vez, el caso más representativo y conocido sea el de la "pa-

loma migratoria" *(Ectopistes migratorius)* de Norteamérica. En los días de los célebres ornitólogos John James Audubon y Alexander Wilson, esta especie podía sumar una población de 5.000 millones de individuos. A pesar de ello, los daños que ocasionaba a las cosechas, el delicado sabor de su carne y la facilidad con que podía ser cazada (al nidificar en colonias sobre el suelo y volar en populosas bandadas)_ sellaron trágicamente su destino. Hacia 1880 ya era tarde para salvarlas. La última "paloma migratoria"silvestre fue muerta en 1900 y la última de todas, "Martha" murió cautiva el 1º de setiembre de 1914, en el Jardín Zoológico de Cincinnatti. Qué ironía que las abundantes aves silvestres que el mundo ha conocido se haya convertido en un auténtico símbolo de la desaparición de una especie... Ese año, con sólo un mes de diferencia, y en el mismo zoológico, moría solitariamente uno de los últimos ejemplares de otra especie perjudicial, la "cotorra de Carolina" *(Conuropsis carolinensis)*. Más tarde, en1920, una bandada de 30 animales era avistada en Florida. Desde entonces, nunca más se supo de éste, el único loro de los Estados Unidos.

La sola revisión de estos casos, debería originar mayores recaudos en quienes catalogan y persiguen a algunas aves "perjudiciales" o "plagas", sobreentendiendo la errónea idea que se trata de animales cuyas poblaciones son casi invulnerables. En este sentido, nuestro sistema legislativo hemos observado que adolece de algunas imperfecciones. Hay otros casos que resaltan las contradicciones en esta materia. Por ejemplo, no puede cazarse al escaso "pato serrucho" *(Margus octosetaceus)* de los arroyos misioneros pero sí puede construirse una represa que modificará drásticamente su hábitat. O el mismo caso del "cauquén de cabeza colorada" que está en peligro de extinción a nivel mundial y al que declaramos "plaga", ubicándolo en la misma situación poblacional que el resto de sus abundantes congéneres.

No sólo por las culturas

¿Por qué debemos conservar a las aves silvestres?

La relación del hombre con las aves mantiene una constancia antigua y estrecha. En las pasadas civilizaciones, fueron símbolos o emblemas, con frecuencia elevados al rango de deidades. La primera ave dios probablemente fue el "garuda", una gran águila del Tíbet, "el pájaro de la vida, destructor de todo, creador de todo". Los babilonios y los hititas elevaron templos a las águilas, y la deidad más firme del panteón egipcio fue Horus, un halcón. Otras aves más dóciles ostentaron

RESTAURANTE Ch Chiesa

Cuando Buenos Aires no tenía obelisco y comenzaba a probarse su traje de diagonales para vestirse de gran ciudad, necesitó inventar un lugar distinguido y distinto y los duendes del buen gusto crearon Restaurante Chiesa.
A 55 años de su apertura, desandando tiempos que desmienten horas, sigue tallando firme en su domicilio de siempre, Congreso, obstinado en brindar a sus clientes amigos los mejores manjares de la cocina nuestra e internacional, en un ambiente acorde con su nivel, con la calidez de su decoración, de elegante sobriedad y en un marco discreto con atención personalizada y cordial.
Hoy Buenos Aires tiene su obelisco, Postal For Sport y Restaurante Chiesa sigue siendo la Residencia Real de la buena mesa y con precios... para comentar.

residencia real de la carne selecta

Entre Ríos 678 Tel. 38-2301 - Buenos Aires

también poderes sobrenaturales. Los sacerdotes de Roma consideraban de mal agüero que las gallinas sagradas no engulleran vorazmente el maíz que se les ofrecía. Muchas de estas aves fueron reproducidas en murales como el de la tumba del noble egipcio Nakth (siglo XV a. de C.), y en nuestro país tenemos grabados o pictografrías, de los antiguos habitantes de las distintas regiones, representando a muchas especies de la avifauna. Afortunadamente, todavía podemos escuchar las leyendas del "caburé" *(Glaucidium nanum)*, del "cacui" *(Nyctibius griseus)* o del "carau" *(Aramus guarauma)* que enriquecen a nuestra cultura. Tal vez, las palomas son las aves que llevan más tiempo en contacto con el hombre, y, si se acepta la versión bíblica, Noé fue el primero de sus criadores. Ciertamente, los egipcios también las reprodujeron para su sustento, y probablemente, como medio de transmisión de mensajes, en una época que se remonta al año 300 a. de C. (bastante antes de que las gallinas llegasen al Valle del Nilo). Se sabe que Julio César las empleó para enviar sus mensajes de victoria y que han continuado desempeñando un importante papel de mensajeras hasta la Segunda Guerra Mundial. Recientemente, Arroyo Seco, lo calidad próxima a Rosario (Provincia de Santa Fe) erigió un monumento en honor a las golondrinas, que desde antaño emprenden maratónicas migraciones desde la Abadía de San Juan de Capristano (California, Estados Unidos) a este paraje, protagonista del singular reconocimiento. Por todos estos comentarios, se desprende que las aves poseen un enorme valor cultural.

Otro fundamento es ético. La mera compasión exige que contemplemos al resto de los "productos" de la evolución como legítimos acreedores del derecho a la existencia, recordando que las necesidades y deseos humanos no deberían ser la única base de la toma de decisiones.

Tenemos el argumento estético; todas las formas vivientes deben ser preservadas por su belleza, valor simbólico o interés intrínseco, porque todo ser vivo tiene la capacidad de fascinar, por su complejidad, conducta, antiguedad, forma, color, tamaño o canto, y también, por compasión, comprensión y conocimiento. Ello produce que muchas personas se interesen en estudiarlas, abriendo así la posibilidad de descubrir propiedades alimenticias, medicinales, químicas o industriales que hasta el presente eran desapercibidas.

Muy probablemente, el argumento más importnate es el menos tenido en cuenta: se trata del ecológico. Todas las especies afectan, directa o indirectamente, a otras especies y al medio físico en el que se desarrollan, cumpliendo la importante función de mantener una armonía dentro de los ecosistemas. Este beneficio, totalmente gratuito, nos asegura el correcto desarrollo de los procesos biológicos esenciales que tienen lugar en la biósfera, evitando los colapsos que se producen cuando éstos son interrumpidos por la acción humana (cambios climáticos, inundaciones, erosión, etc.).

Pero como si los fundamentos anteriores no fueran suficientes, existen disposiciones legales que disponen la conservación de nuestros recursos naturales. Basta citar el artículo 1º de la Ley Nacional 22.412/81 de Conservación de la Fauna, que claramente nos señala "Todos los habitantes de la Nación tienen el deber de proteger la fauna silvestre..."

Realmente, sería alentador que en el futuro no tengamos la necesidad de formularnos la pregunta inicial para disponer la conservación de una especie.

Si el hombre no cambia radicalmente sus actitudes frente al resto de las formas de vida, si no se concretan los programas de educación y conservación de la naturaleza y si no tomamos conciencia de la necesidad de convivir pacíficamente en nuestro pla-

NATURALEZA

Son actualmente, muy pocos los espacios verdes que no han sido alcanzados por alguna forma de polución. ¿Mantendrá la Argentina, sus zonas vírgenes a resguardo de los desequilibrios ecológicos?

neta, en no muchas décadas más, seremos testigos de un exterminio de vidas que superará a lo conocido por la historia de la humanidad.

La conservación de la naturaleza necesita de la participáción de casi todos los sectores de la sociedad, porque el número de personas interesadas y capacitadas para advertir y solucionar este tipo de problemas aún es desesperadamente pequeño. Por ese motivo, se necesitan gobernantes que adopten una postura que demuestre un compromiso serio con esta causa: religiosos y filósofos que enfaticen en la imperativa moral de respetar al resto de las formas de vida; abogados, legisladores y jueces que perfeccionen y agilicen los sistemas legales; políticos y economistas que contemplen dentro de sus discursos y proyectos a la conservación de los recursos naturales; periodistas y medios de difusión que contribuyan a concientizar y forjar opinión en la gente; educadores de todos los niveles que asuman la enorme responsabilidad que les cabe; artistas de las múltiples disciplinas que difundan los valores culturales de la fauna y la flora —a través de sus diversas expresiones—; hombres de ciencia que estudien los beneficios que pueden dar los recursos de la naturaleza; empresarios, industriales y comerciantes que contemplen dentro de sus esquemas comerciales un aprovechamiento racional y no cortoplacista; y, principalmente de todos los ciudadanos, porque la supervivencia de muchas especies depende de la participación de cada uno. Pensémoslo: la Argentina es un país maravilloso. Cuidémoslo, es el único que tenemos.

Claudio C. Bertonatti
Fundación Vida Silvestre

ORACION

LA VIGESIMOQUINTA HORA

LA GRAVE CRISIS DE LA ORACION SUBE AL CIELO EN MEDIO DE LA CONFUSION. ¿POR QUE LOS HOMBRES HAN DEJADO DE REZAR? DESPUES DE UNA DETALLADA INVESTIGACION EL CONSEJO DE LOS ANGELES, REUNIDO PARA ENCONTRAR UNA SOLUCION, SE DIVIDE ENTRE "HALCONES" Y "PALOMAS". AL FINAL SURGE UNA PROPUESTA: ¿SERA LO QUE HACE FALTA PARA QUE LOS HOMBRES VUELVAN A LA ORACION?

ORACION

LA VIGESIMOQUINTA HORA

Los Angeles comunicaron preocupados al Creador que los hombres habían dejado de rezar casi por completo. El Consejo Celeste decidió , entonces, confiar a un grupo de ángeles hacer una investigación sobre las causas de esta alarmante situación

Ellos refirieron que los hombres eran conscientes de su falta de oración pero, sin embargo, a pesar de su buena voluntad, confesaban que les faltaba el tiempo para rezar.

En el Cielo se maravillaron pero, al mismo tiempo, sintieron alivio ya que el temido rechazo no obedecía a otra causa más que a la falta de tiempo.

El Consejo de los Angeles se reunió y consideró varias alternativas para solucionar el problema. Algunos sostenían que con algunas medidas de la Divina Providencia, se debería eliminar la apariencia febril de la vida moderna. De hecho —en otros tiempos— casi todo andaba mucho mejor. Un grupo propuso, también, castigar al género humano: "Esto tendrá un efecto muy seguro" y se indicaron ejemplos: un diluvio universal, un fuerte terremoto, guerras, pestes, el *SIDA*...

Pero el huevo de Colón lo descubrió un joven ángel y dijo: "Dios debe mostrar comprensión por las necesidades del hombre moderno y, para ello, solamente lo que debe hacer es *alargar el día*. No obstante la oposición de algunos, la propuesta fue presentada a Dios y Dios estuvo de acuerdo. Y de hecho Dios creó la vigesimoquinta hora para el día. En el cielo hubo una muy grande alegría y decían: "Dios tiene verdaderamente comprensión por sus creaturas".

Cuando en la tierra se comenzó a notar que el día duraba una hora más, los hombres se llenaron de asombro; y cuando descubrieron la razón del porqué de esa hora se llenaron de reconocimiento. Las primeras reacciones fueron muy alentadoras. En los círculos bien informados se comentaba que se necesitaba un poco de tiempo para adecuarse a la nueva hora pero, después, funcionaría plenamente.

Después de un cierto período de prudente reserva, los Obispos anunciaron —explicando— que la hora vigesimoquinta habría entrado en la vida de los hombres como "hora de Dios".

Pero, en el cielo, la alegría inicial dio paso a la desilución. Contra toda expectativa no llegaban al cielo más rezos que antes y, así, se enviaron de nuevo los mensajeros a la tierra. Estos refirieron que los empresarios mandaban decir que la hora vigesimoquinta —por la que se sentían obligados a agradecer— había provocado gastos

especiales por causa de los cambios de organización. El mayor empleo de los talleres requería un notable esfuerzo para calificarlos, es decir, no se podía renunciar a ella sobre todo en relación al grado de rendimiento de la economía, precisamente en ese momento. Se pedía, por tanto, que se comprendiese la forzada situación en que se vivía

"La hora vigesimoquinta habría entrado en la vida de los hombres como la 'hora de Dios', pero... no ha sido así. Fue una mera ilusión"

ORACION

—se lamentaba vivamente— pero, por el momento, no se podía de ninguna manera dejar esa hora de más, tan necesaria.

Otro Angel fue al sindicato. Causó maravilla y asombro. No obstante fue gentilmente escuchado. Le respondieron que la nueva hora correspondía a una petición del sindicato, hecha hace mucho tiempo. Por el interés de los obreros y por la seguridad de los puestos de trabajo en la industria del tiempo libre era necesario y justo tener un espacio adecuado al reposo.

En los círculos intelectuales se discutió mucho sobre la nueva hora. En una mesa redonda de mucha audiencia televisiva, antes de empezar el debate, se afirmó que a las personas mayores no se les podía prescribir qué es lo que debían hacer en esa hora. La idea de los Obispos de vincularla a la conciencia de los hombres "como *hora* de Dios" debía ser rechazada como un acto autoritario. Además el análisis sobre cómo había empezado esa nueva unidad de tiempo todavía no había terminado. Más aun, las ingenuas interpretaciones religiosas no podían, en ningún caso, tener pretensiones frente al hombre moderno.

Pero al Angel que había sido enviado a los círculos eclesiásticos se le explicó que de todas formas se oraba. La intervención del Cielo se decía, en todo caso, debía ser vista sólo como una oferta, como una simple contribución para ser remitida a la decisión de la conciencia personal. Algunos iban más allá y decían que desde el punto de vista de la "Iglesia de base"todo este asunto debía ser evaluado críticamente: determinar la vigesimoquinta hora, como la hora de la oración, era restrictivo y, en ningún caso podía ser decidido "desde lo alto", es decir, sin la relativa obra de sensibilización "desde abajo". Algunos párrocos señalaron estar muy reconocidos por ese tiempo de más que se les daba, pues tenían gran necesidad para el ejercicio pastoral y un teólogo hizo saber que él estaba escribiendo un libro sobre la oración y que la nueva hora le era muy oportuna para llevar adelante mejor su trabajo.

Y así, al fin, todos tenían un motivo propio por el cual, la nueva hora ganada al día, no podía ser dedicada a la oración. Unos prolongaban su tarea en el trabajo, otros gozaban de mayor tiempo libre, otros se habían asociado a una nueva asociación o frecuentaban cursos sobre la autorrealización, sobre nuevas técnicas de diálogo o de meditación. Sobre el "significado de la vigesimoquinta" se escribieron muchos libros de pedagogía, economía, psicología y teología, a los que se siguieron congresos científicos.

Institutos religiosos de formación organizaron cursos sobre las diversas técnicas de oración y los participantes, de ordinario, tenían discusiones que duraban toda la noche.

Pero algunos Angeles volvieron al Cielo no sabiendo cómo evaluar sus observaciones. Pues habían encontrado hombres que realmente acogieron de la mano de Dios el don de ese nuevo tiempo, de la misma forma como habían recibido todas las otras horas de la vida: para su actividad, para el servicio a los otros, para la participación en la Misa, para la oración y para la hora vigesimoquinta encontraban más fácilmente tiempo que antes.

Los Angeles quedaron maravillados; aquellos que aceptaban la hora vigesimoquinta como un don de Dios y la agradecían eran los mismos que siempre habían tenido tiempo para orar...

Entonces el Consejo de los Angeles reconoció que la oración es una cuestión de *amor:* el tiempo, de por sí, no produce hombres de oración.

Aquellos que no quieren orar no encontrarán jamás tiempo para la oración ni siquiera en un largo día... Resultaba claro que solamente tienen tiempo aquellos que aman.

Por esta razón, el Consejo de los Angeles decidió pedir a Dios que aboliera la vigesimoquinta hora, y quitar también su recuerdo de la mente de los hombres.

Y... así sucedió.

Traducción del italiano del
P. Héctor N. Grandinetti

POLONIA

MAZOWIECKI: ESTE ES MI PLAN

Por Ricardo Estarriol

TADEUSZ MAZOWIECKI, EL PRIMER MINISTRO POLACO, Y LA DIFICIL COYUNTURA DE SU PAIS. EL AJEDREZ POLITICO CON EL COMUNISMO Y LA COHABITACION CON LOS MINISTERIOS DEL PARTIDO. JARUSZELSKY Y EL SINDICATO SOLIDARNOSC. AL FRENTE DE POLONIA DESDE EL 24 DE AGOSTO DE 1989, ESTE AÑO MAZOWIECKI HABLA DEL CAMINO HECHO Y LOS PLANES FUTUROS: LA CRISIS ECONOMICA, LA INFLACION, LA IGLESIA Y LA CONCERTACION CON LOS DISTINTOS SECTORES. LA NUEVA ALINEACION FUERA DE LA ORBITA SOVIETICA. LOS LAICOS CATOLICOS Y LOS OBISPOS. EL PAPEL DE LA IGLESIA POLACA EN LA NUEVA CONDUCCION DEL PAIS. LA VUELTA AL MERCADO Y LAS POSTURAS SINDICALES FRENTE AL AGOTAMIENTO DEL SISTEMA ESTATARIO. EL FUTURO DE POLONIA EN UN REPORTAJE AL PREMIER DE LA POLONIA POST COMUNISTA.

POLONIA

MAZOWIECKI: ESTE ES MI PLAN

No ha cambiado Tadeusz Mazowiecki, por lo menos exteriormente, aunque su vida ha tenido una transformación radical. Los hombros algo caídos, los modales discretos y agradables. Trata a sus subordinados con la misma amabilidad exquisita que ya le conocía por haber sido huésped en su casa. Ni siquiera parece particularmente cansado.

—En octubre de 1980, usted dijo que nunca se deben perder de vista los valores y los ideales. ¿Cree que sea posible mantenerse fiel a esos ideales, incluso en la actualidad, cuando se debe hacer frente a la dura realidad de una crisis?

El origen de aquella frase era un cuadro que en ese tiempo tenía en mi despacho, en la redacción de *Weiz*, y que representa a Don Quijote. Me ayudaba a tener presente que jamás debía renunciar a mis ideales. Como puede ver, el cuadro me ha acompañado hasta aquí. Es uno de los dos objetos personales que traje conmigo; el otro es un ícono de la Virgen de Czestochowa. Mantenerse fiel a los ideales en este momento, precisamente porque ocupo un puesto de gran responsabilidad, no solamente es posible, sino absolutamente necesario.

—Los dos problemas más graves son las resistencias de la nomenklatura y la crisis económica del país. ¿Cuáles son los proyectos al respecto?

Creo que las capacidades personales y profesionales, además naturalmente de la lealtad al Estado, son los únicos requisitos indispensables para formar parte de lo que usted llama nomenklatura. Teniendo esto en claro, sin duda será necesario hacer algunos cambios de personas que ocupan puestos de gran responsabilidad, pero no tengo ninguna intención de poner en marcha una depuración. Más bien lo que quisiera es que me acompañaran personas muy distintas entre sí y poder ofrecer cargos directivos a personas que a pesar de que cuentan con méritos para ello, no han podido hasta el momento ocupar puestos a la altura que les corresponde. Pero todo esto hay que hacerlo poco a poco, con mucha paciencia. Respecto a los programas, creo que lo más difícil será la lucha contra la inflación. Las arcas del Estado están vacías y lo primero que hay que hacer es no emitir dinero sin respaldo. Recién después será posible darle un nuevo impulso a la producción.

—Su gobierno cuenta con el apoyo de una coalición muy amplia y poco homogénea. ¿Cuál es el coeficiente mínimo de unidad necesario para gobernar con tranquilidad?

En mi discurso inaugural ya estaba presente un pedido de unidad a las fuerzas que me votaron. Estoy convencido, de lo contrario no hubiera aceptado el mandato, de que dentro del gobierno hay una gran cohesión y un total consenso respecto a los lineamientos fundamentales. El problema consiste más bien en mantener el consenso en el Parlamento y también fuera, entre la gente, sobre todo cuando se presentan los problemas más espinosos. De todos modos estoy convencido de que el principal deseo de la voluntad popular es hacer trabajar al gobierno.

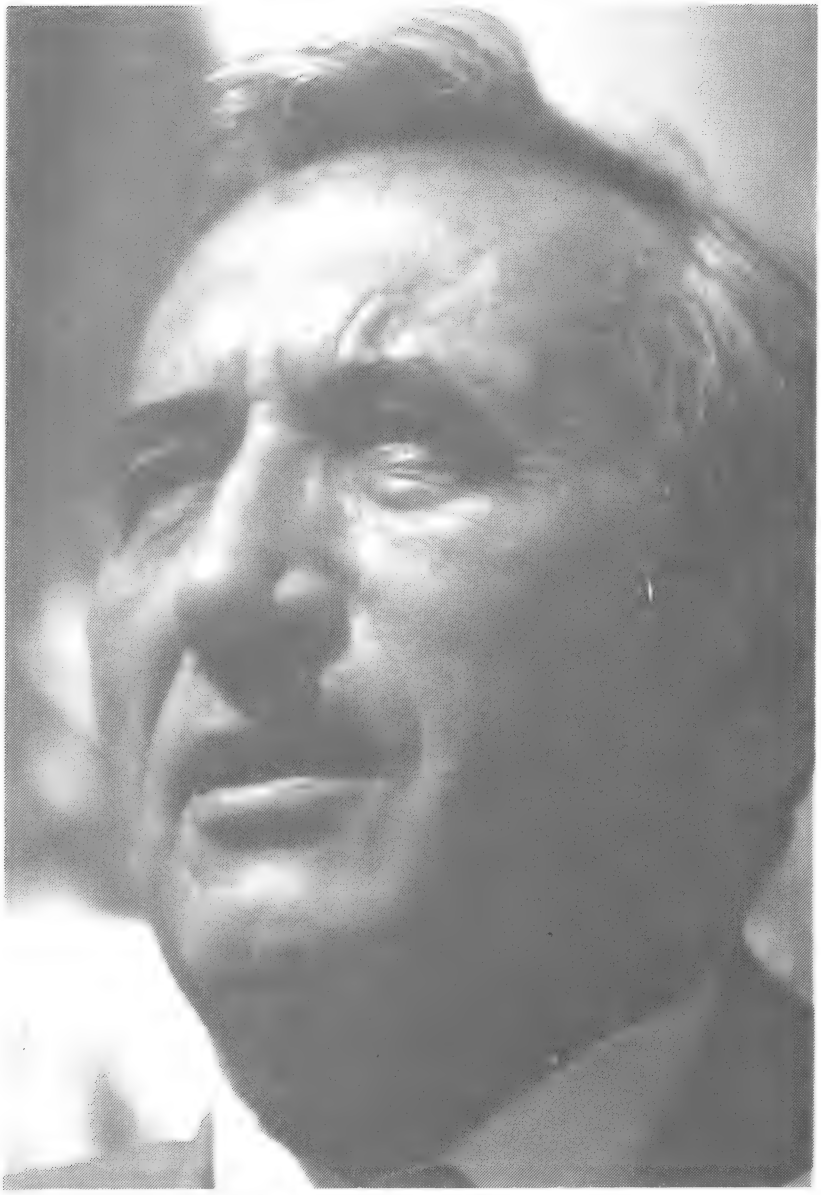
—Sus críticos, sobre todo los de la línea de Solidarnosc, lamentan la pasividad de la opinión pública en relación con su gobierno, y la comparan con el entusiasmo de 1980, cuando Solidarnosc nacía. ¿No corre el riesgo de una desconfianza del país debido a sus reformas?

La pasividad de la gente, su dificultad de sentirse envuelta en las transformaciones, constituyen un problema. Es siempre más fácil destruir que construir, oponerse a algo que crear nuevas formas de participación. Esto es un problema no sólo para el gobierno, sino también para todas las fuerzas políticas del país. Y sobre todo, es un problema para el nacimiento de la iniciativa económica, en cada campo. Nosotros queremos restaurar la economía de mercado, hasta ayer el espíritu de iniciativa económica no se ha manifestado suficientemente porque faltaban las condiciones primarias y las garantías de su ejercicio, pero, suscitarlo, crea un enorme problema.

—Usted promete a su país, y a Occidente, restaurar la economía de mercado. Pero para muchos polacos, los sacrificios de la transición, serán enormes...

También en una economía de mercado, los valores sociales —la protección de los débiles— pueden ser garantizados. Nuestra elección es cons-

POLONIA



Tadeusz Mazowiecki: "el verdadero problema hoy, es el de mantener el consenso en el parlamento y también fuera, junto con la gente, sobre todo cuando se presentan los problemas más espinosos"

truir una economía que vuelva al desarrollo, o defenderla en el marco de la economía estatista, que por sus errores, no cuenta con otra vía de salida que el retorno al mercado. Cierto, explotarán muchas contradicciones que la vieja estructura sociopolítica ha encubierto por decenios. Tendremos cuidado con los valores de la justicia social, en el ámbito de una economía de mercado. ¿Es una tentativa riesgosa? Lo sabemos, pero todas las tentativas precedentes de resolver la crisis de este sistema, son equivocadas.

—¿La reforma no se está intentando hacerla demasiado tarde, después de más de 40 años de socialismo?

Cierto, nuestro dilema es justamente éste: ¿deberíamos intentar una reforma más del sistema existente, después de tantas tentativas erradas, o empezar un cambio radical? Hasta el momento, nos faltan resultados concretos, queda delante de nosotros la doble tarea de recrear el libre mercado y de luchar en contra de la hiperinflación.

—Usted gobierna al lado del general Kisczak, el hombre que en diciembre de 1981 lo hizo arrestar, y con otros ministros comunistas. ¿Cómo funciona la "cohabitación" con los ex-enemigos?

El gobierno está basado en una

Una caricatura aparecida en el semanario L' Express de Francia. La misma representa al Gral. Jaruzelsky confesándose ante un obispo polaco, caracterizado como Lech Walesa

gran coalición, y sobre cada problema específico a afrontar, cada uno de los ministros tiene de frente las mismas dificultades. Actualmente, la cooperación, funciona bien. Cierto, tenemos delante dos grandes problemas.

—¿Cuáles, señor Primer Ministro?

La cosa más importante: construir una coalición fuerte del consenso real de todas las fuerzas políticas del país, para reconstruir las instituciones y superar la crisis económica. Una base económica sana es indispensable para la reforma, y también desde este punto de vista pienso que el suceso de la cooperación entre partidos de gobierno sea el hecho más importante. Segundo: la reforma de los ministerios del Interior y de Defensa.

—Interior y Defensa son los puestos clave en mano del Partido Comunista; ¿cómo reformar aquellos que por más de cuarenta años han sido los instrumentos clave del partido único?

Lo he hablado justamente en un reciente encuentro con el Consejo militar del Ministerio de Defensa (el vértice de las Fuerzas Armadas, que sustancialmente coincide con la junta que decretó la ley marcial en 1981, ndr) y con los dirigentes del Ministerio del

Interior. He hablado de la necesidad de creer en el Estado como entidad nacional y no como propiedad de un partido solo, y creo que estamos en el buen camino hacia la despolitización de aquellas instituciones. En el ejército y en la policía la transformación ya ha comenzado.

—El desafío de los "duros" comunistas ¿no viene también de la Opzz, sindicatos oficiales guiados por el líder ortodoxo Alfred Miodowicz? ¿No teme que los mismos desencadenen una oleada de huelgas contra su gobierno?

La ley, nos impone consultar siempre a los sindicatos, a todos los sindicatos, en cada decisión que tenga que ver con el nivel de vida de los trabajadores. Para cada sindicato, la inflación, que devora los sueldos de los trabajadores, es un problema concreto y puede llevar a cada dirigente sindical a tomar distancias del programa de cambios, difíciles y dolorosos, cuanto necesarios al país. Nosotros tenemos propuestas concretas para ellos: que comprendan la necesidad y los costos de la lucha por la hiperinflación, que nos ayuden a preparar nuevos trabajos para las personas que perderán su empleo, y a encontrar para ellos una nueva ocupación. Estamos dispuestos a negociar, y a respetar la natural divergencia de puntos de vista entre un sindicato y un gobierno, pero quisiéramos que sus ideas y las nuestras sobre el cambio fueran cercanas. Es fácil atacar al gobierno juzgándolo como demagogo, pero es difícil resolver los problemas reales de la economía.

—¿Polonia y Hungría, intentan exiliarse gradualmente del sistema, pero no se arriesgan a quedarse aisladas?

Nosotros miramos con simpatía los cambios concretos en Hungría, y creo que ellos nos miran con simpatía a nosotros. No existe un modelo especial de cooperación entre nosotros y ellos, pero no creo que corran el riesgo de aislarse: estamos todos caminando en la dirección, caracterizada por la perestroika soviética.

—¿No piensa que la jerarquía católica podría renunciar a su rol de mediación política, reconociendo que el laicado católico ya ha alcanzado la mayoría de edad y tiene derecho a la autonomía?

Como Primer Ministro, la jerarquía no me impone nada, como católico yo ya me siento mayor de edad.

—¿Cree que todavía será necesaria la intervención directa de la Iglesia como sucedió en el pasado, incluso reciente, por ejemplo cuando los obispos se ocuparon de que se llevaran a cabo los encuentros de la Mesa de conversaciones?

La vida es tan complicada... ¿Quién puede excluir que en el futuro vuelva a ser necesario? Pero, espero no tener que recurrir a estos servicios.

—¿A quién teme más: al jefe del Partido y antecesor suyo, Rakowski, o al jefe del sindicato comunista Miodowicz?

Realmente, por lo general, no es de los hombres que tengo miedo. Además son dos personas con las que se puede hablar, con las que hablo. Lo único que espero es que ambos busquen el bien común y trabajen por esto. Respecto a Miodowicz, quisiera que su candidato no adoptara una actitud de reivindicación corporativa. En cuanto a Rakowski, con toda sinceridad, le deseo a su partido que pueda encontrar, después de haberse visto obligado a ceder la posición dominante que mantuvo durante tantos años, el rol justo que le corresponde dentro de la sociedad.

—¿Un eventual fracaso de la perestroika en la Unión Soviética, lo haría sentir menos tranquilo?

Esta eventualidad no me parece realmente ni deseable ni probable; es más: por lo menos en sus líneas generales, yo lo considero un proceso irreversible.

Ricardo Estarriol

QUINTO CENTENARIO

EVANGELIZACION AMERICANA : EL MITO Y LA EPOPEYA

Por Gerardo T. Farrell

LAS LEYENDAS NEGRAS DE LA EVANGELIZACION Y CONQUISTA AMERICANA A LO LARGO DE LA HISTORIA. EL DESARROLLO DEL INDIGENISMO EN CINCO SIGLOS DE INTERPRETACIONES, JUNTO A LAS LECTURAS DEL ILUMINISMO CIENTIFICISTA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO PASADO Y LAS POSTURAS MARXISTAS SOBRE LA CONQUISTA ESPAÑOLA. LA IDENTIDAD MESTIZA Y LA REVALORIZACION INDIGENA Y DEL "HOMBRE AMERICANO". LAS DISTINTAS INTERPRETACIONES, EN UN ANALISIS ABIERTO Y DOCUMENTAL, A LAS PUERTAS DEL QUINTO CENTENARIO.

V CENTENARIO

EVANGELIZACION AMERICANA: EL MITO Y LA EPOPEYA

Dicen que la historia la escriben los vencedores. Este axioma lo utilizan hoy algunos indigenistas para atacar la acción española sobre las poblaciones precolombinas. Sin embargo, quienes sufrieron primero esta distorsión fueron los españoles en relación a su historia en América, sobre la que es tan difícil lograr una lectura indiscutida.

Las vigencias mundiales se imponen desde los países hegemónicos y éstos fueron España y Portugal en el siglo XVI, pero ya a partir del siglo XVII cedieron ante Inglaterra y Francia. En el inicio mismo del siglo XVII, Quevedo llama la atención en su *España defendida* (1604) sobre interpretaciones interesadas de la historia de la presencia de su patria en América.

Los intereses afectados por el Imperio español eran los de los países que defendían su conciencia nacional y buscaban un lugar protagónico en la Europa de esa época. Es el caso de Francia, de Italia y de la particular reacción nacionalista de los Países Bajos. Junto a esto, el conflictò anglo-español por la dominación de los mares y la hegemonía europea, desarrollará en Inglaterra un especialísimo prejuicio nacional antihispánico.

Tampoco hay que olvidar que además de ser un imperio en su apogeo, España en el siglo XVI y XVII fue el paladín del catolicismo contrarreformista, por lo que también hay toda una tradición protestante de prevención antiespañola.

La difusión universal de esta propaganda antihispánica y anticatólica, con visos de cientificidad, la harán los escritores de la ilustración enciclopedista como Raynal, De Pauw y otros. Lo que comenzó como propaganda por motivos nacionalistas o religiosos, pasó a convertirse en "leyenda negra", cuando aquellos alegatos fueron aceptados como hechos comprobados.

El historiador norteamericano Maltby en su libro *La leyenda negra en Inglaterra* (México 1982) llama al sentido común cuando asevera: "No pocas acciones de España fueron terribles, pero no hay ninguna razón para suponer que fueron peores que las de cualquier otra nación."

Sin embargo, las luchas emancipadoras del siglo XIX agregaron rencor a esta historia y, en general, los próceres liberales de América Latina consideraron el pasado hispánico como una rémora. A pesar, como dice Leopoldo Zea, que fue aquel pasado el que formó a los libertadores.

De hecho, el resultado de este secular prejuicio fue el crecimiento de la leyenda de la barbarie española, hasta volverse parte del bagaje intelectual del hombre occidental. La imagen de barbarie es la utilizada por Sarmiento en su Facundo para calificar los tres siglos de raíces criollas de la nacionalidad latinoamericana. Pagando tributo también a este prejuicio, Alberdi habla en las Bases del "tenebroso pasado colonial" y el general Roca, al inaugurar el puerto de Rosario en 1902, dijo que la colonización española es el "pecado original" de la patria.

Recién en los primeros años del siglo XX es revisada entre nosotros esta hermenéutica de la historia colonial por autores como Manuel Ugarte, Manuel Gálvez y Ricardo Rojas, con una lectura hasta entusiasta en favor de nuestras raíces hispánicas. Manuel Ugarte, al querer afirmar la identidad latinoamericana, enfáticamente decía en Venezuela en 1912: "¡Somos indios, somos españoles, somos latinos, somos negros, pero somos lo que somos y no queremos ser otra cosa!"

La necesidad de afirmar nuestra identidad principalmente frente a la América sajona que avanza considerando el Caribe como su "mare nostrum", desarrolla una preocupación política e historiográfica por la América española.

Uno de los considerandos del decreto de Hipólito Yrigoyen declarando el día 12 de Octubre fiesta nacional, expresa esta revaloración, ya que se quiere homenajear "a España, progenitora de Naciones a las cuales ha dado con la levadura de su sangre y con la armonía de su lengua una herencia inmortal que debemos afirmar y mantener con jubiloso reconocimiento."

Este decreto se encuadra en un movimiento general de valoración también del gaucho y, en general, del mestizo, de la Argentina posterior al Centenario de la Independencia. Porque el 12 de Octubre, si es discutido ahora, para la suerte de los aborígenes precolombinos, antes y ahora es indis-

Obra que representa un combate entre aztecas y las huestes de Hernán Cortés. Madrid, Museo de América

cutiblemente la fecha del natalicio del mestizo americano, el sector más numeroso de la población latinoamericana. Si los pueblos precolombinos son los primeros dueños de la tierra, ahora llamada americana, los mestizos son los propietarios primigenios de la nacionalidad latinoamericana.

En esta corriente de ideas que pone en primera línea el estudio de la época colonial española, se inscribe el interés de la historiografía crítica sobre ese período. En Argentina se destacan, entre otros, historiadores como Rómulo Carbie, Raúl H. Molina, Vicente Sierra, Guillermo Furlong, Enrique de Gancia, etc. Paradójicamente entusiama también a historiadores norteamericanos, que concluyen con juicios que no por imparciales, son menos entusiastas.

El profesor de Harvard, Clarence H. Haring, en su obra *El Imperio Hispánico en América* (Nueva York, 1947), compara a los españoles del siglo XVI con los antiguos romanos: "Revelaron en la conquista y colonización de América el mismo valor y espíritu emprendedor, las mismas cualidades militares, la misma paciencia para con las dificultades, que distinguieron a los soldados y colonizadores romanos en los tiempos de Escipión el Africano y Julio César, y como los romanos fueron principalmente creadores de leyes y forjadores de instituciones."

Otro norteamericano se hizo especialista de la obra humanista y de la lucha por la justicia en América española, el profesor de la Universidad de Columbia, Lewis Hake. Este autor, en su libro *La lucha por la justicia en la conquista de América* , publicado en Buenos Aires en 1949, llega a afirmar que la obra española fue "uno de los mayores intentos que el mundo haya visto de hacer prevalecer la justicia y las normas cristianas en una época brutal y sanguinaria."

El aporte de estos historiadores de las dos Américas son estudios muy documentados que llevan a un juicio positivo de la actuación hispánica, en comparación con otras historias coloniales y con situaciones europeas de la misma época. De todos modos, algunos hispanoamericanos de entre ellos suelen caer en una leyenda dorada, al casi no mencionar la suerte sufrida por los pueblos y culturas precolombinas. Sin embargo, esa carencia fue cubierta, ya que paralelamente a esta línea de historiografía crítica, se desarrolla la lectura histórica, realizada desde la antropología cultural, del movimiento indigenista moderno de Perú y México. Autores e investigadores como Manuel Gamio, Alfonso Caso, Gonzalo Aguirre Beltrán y Vicente Lombardo Toledano en México. En Perú, H. Castro Pozo, José C. Mariátegui y Luis E. Valcárcel, utilizan las metodologías de la antropología cultural norteamericana y, en algunos casos, el análisis marxista. Al alcanzar un mejor conocimiento de las civilizaciones precolombinas se las valora con justicia y si no en todos los casos, en muchos se vuelve a cuestionar la etapa hispánica, principalmente entre aquellos que realizan una militancia político-ideológica y leen la historia en clave dialéltico-marxista.

La próxima celebración del V Centenario del arribo de los españoles a las tierras americanas, estas distintas interpretaciones, empujadas por los medios de comunicación social, salen

de los claustros académicos.

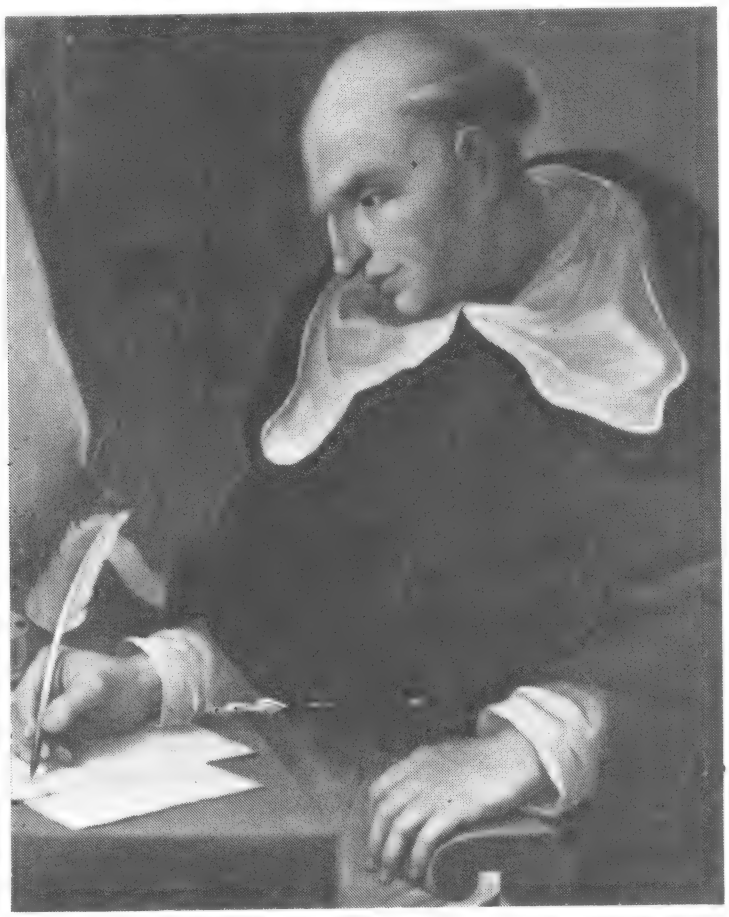
Un cierto indigenismo ideológico niega todo valor a la etapa española, considerando que la espada del soldado español mató el cuerpo del mundo precolombino y la cruz del misionero el alma del indio. Esta posición no tiene en cuenta la presencia actual de la fe cristiana en la cultura indígena, salvo que se niegue capacidad de discernimiento a los pueblos indígenas.

Para interpretar lo que valoran los pueblos, no hay que basarse sólo en la historia leída por los historiadores y antropólogos; hay que tener también como principio hermenéutico lo que el mismo pueblo ha considerado un valor incorporándolo a su cultura. No entender este principio es costumbre de los despotismos ilustrados, lo fue en el siglo XIX con el positivismo liberal y lo es en el siglo XX con el positivismo crítico de los marxistas. Ambos imponen su juicio sobre la sabiduría de los pueblos, en vez de alimentarse de ella.

Un ejemplo de esta sabiduría, que puede ser una opinión de filosofía de la historia de América, es el testimonio de un curandero de los llanos venezolanos recogido por Alfredo Chacón: "Bueno, los indios vivían en el campo como los animales; ahora nosotros tenemos un rayito más de luz; pero los españoles, los españoles hicieron tener ese rayito más de luz, pero todavía vino el... el... vinieron varios presidentes de la República y no dieron ninguna instrucción; tal como a mí, yo no he ido a la escuela" (*Sondeos*, 18 CIDOC, Cuernavaca, 1970).

A raíz de la dialéctica marxista y de una lectura economicista reducida, ha aparecido una versión actualizada de la leyenda negra, como es el caso del exitoso libro del uruguayo Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*.

También usan una interpretación dialéctica historiadores cristianos como el argentino católico Enrique Dussel o el alemán protestante Hans Juegen Prün. En ambos, más en el último, hay una cierta contradicción, cuando niegan el valor de la inculturación de la primera evangelización y la reconocen profundamente imbricada en la



Bartolomé de las Casas, un fraile dominico que denunció reiteradas veces en sus escritos, las paupérrimas y precarias condiciones en que vivían los indios americanos. Obra de la Biblioteca Nacional de Madrid

A pesar de la superioridad numérica de los incas, éstos fueron avasallados por los ejércitos españoles. Este grabado muestra unos de los enfrentamientos frente a la ciudad de Cuzco, en la actual Perú

cultura popular actual.

Parece más válido intentar comprender la complejidad de lo ocurrido como hace Jesús Gómez Fregoso, jesuita mexicano, que distingue tres actitudes eclesiales en la primera evangelización americana: la profética (Montesinos, Las Casas, etc.), la utópica (los pueblos hospitales de Vasco de Quiroga, las reducciones jesuíticas, etc.) y la realista. Esta última es la que a partir de aceptar la convivencia, trató de humanizar las condiciones de los habitantes y buscó traducir en lenguaje autóctono las verdades y los ritos de la fe cristiana.

Cualquiera fueran las lecturas históricas, en la medida que se encara seriamente, es muy difícil no apreciar que la conquista de América, como reconoció el Simposio de Salamanca de 1983, está transida de una honda preocupación ética cristiana, que de parte de la Corona se vierte en un constante afán de legalidad.

Se puede optar por insistir más en una u otra de las líneas de interpretación, ya sea para motivar la responsabilidad de la sociedad en favor de la justicia demasiado demorada para con los pueblos indígenas, o para ahondar las raíces de la identidad cultural latinoamericana. Lo que no se puede hacer seriamente es alinearse detrás de alguna de las dos leyendas, la dorada o la negra, porque ambas caen bajo el juicio que el ya mencionado Maltby tiene sobre la leyenda negra: "Aunque producto de la historia, no tenía por base ningún hecho. Aunque manifiestamente injusta, sigue coloreando nuestra visión de toda una cultura."

Los ocho millones de aborígenes actuales necesitan las condiciones materiales y jurídicas para que puedan ejercer su libertad de protagonizar el destino que ellos mismos elijan. Para esto, será muy útil la valoración de las culturas precolombinas, como también la crítica de los hechos voluntarios de destrucción que hicieron los españoles.

Sin embargo, no se podrá olvidar lo que el dominicano Pedro Enríquez Ureña señalaba al valorar el sermón de Montesinos en 1511, como "uno de los más grandes acontecimientos en la historia espiritual de la humanidad" y no puede dejarse de lado el hecho de que los argumentos para acusar a España de crueldad y de codicia, fueron aportados por los mismos españoles, con Bartolomé de las Casas a la cabeza. Justamente, los escritos lascasianos son un monumento al humanitarismo y al sentido de justicia de la cultura española del siglo XVI.

Por eso, el Magisterio social de la Iglesia (Juan Pablo II y el Documento de Puebla) habla de pecado y gracia, de luces y sombras, en la realidad histórica de la conquista de América, pero fundamentalmente reconoce el sentido providencial e históricamente definitivo que tiene el descubrimiento y la evangelización de América para la humanidad, para la Iglesia y la América Latina.

Lo sintetizaba Juan Pablo II en su discurso del 12 de octubre de 1984 en Santo Domingo: "El mensaje universal de Cristo, tras el Concilio de Jerusalén, penetra en la ecumene helenística del Imperio Romano, se confirma en la evangelización de los pueblos germánicos y eslavos (ahí marcan su influjo Agustín, Benito, Cirilo y Metodio) y hallan su nueva plenitud en el alumbramiento de la cristiandad del Nuevo Mundo. Con ello se echan las bases de la cultura latinoamericana y de su real sustrato católico." (Puebla, 412).

Gerardo T. Farrell

RADIO

UN HOMBRE LLAMADO RADIO

Alejo A. Brignole

DE ASPECTO Y TONO JOVEN, ANTONIO CARRIZO HABLO CON ESQUIU SOBRE SUS IDEAS, SU CARRERA Y SUS COMIENZOS. EL PAIS Y LA REALIDAD DE NUESTRA RADIO, CON LA IMPRONTA DE UN HOMBRE QUE LLEVA CASI MEDIO SIGLO DETRAS DEL MICROFONO. EFUSIVO Y ALGO IRASCIBLE, HABLO DE SU PASADO Y LO QUE PIENSA SOBRE LA INGERENCIA DEL ESTADO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION. LOS NUEVOS HOMBRES DEL MICROFONO. LA TELEVISION Y LAS ANECDOTAS DE SU CARRERA. LOS FENOMENOS MUNDIALES DE LA RADIO Y LA TRANSFORMACION DE LAS SOCIEDADES POR LAS COMUNICACIONES. UN REPORTAJE AGIL E INTERESANTE SOBRE UNA DE LAS PERSONALIDADES MAS DESTACADAS DEL MEDIO RADIAL ARGENTINO.

UN HOMBRE LLAMADO RADIO

En la historia de la radiofonía argentina, son muchos los nombres destacados; pasados y presentes. En la actualidad, sin lugar a dudas, Antonio Carrizo reviste tal dignidad. Con 63 años de edad y más de 40 en el medio radiai se ha convertido en un verdadero sinónimo de radio.

Los nuevos recursos técnicos, la política, el país y la vocación por el micrófono son abordados en la extensa charla mantenida con Esquiú.

—¿Cree que ha habido alguna evolución en las radios desde que usted comenzó?

—La radio no tiene que evolucionar demasiado. Ni la televisión ni la radio evolucionan. La revista Esquiú tuvo dos cambios fundamentales: Antes era un periódico y ahora apareció como revista.

—Se ve que hace mucho que no lee ***Esquiú...***

—A lo que usted se refiere es a lo otro, al contenido, a las ideas. Ese es otro problema. La gente dice "hay que cambiar". Pero no. La Nación no cambia. Clarín no cambia; son hojas de papel, impresas con letras, con titulares. Conservan un estilo por decenios. Usted lo ve de lejos y dice "aquél lee Clarín, aquél otro lee La Nación". Es decir: no tiene por qué cambiar.

—¿Y la tecnología, las comunicaciones?

—En el caso de la radio, tuvo dos cambios fundamentales: el que produjo la tecnología de los años '50. Por entonces la radio era un medio y nada más. Luego vinieron las formas de grabación más perfeccionadas y el satélite que revolucionó las comunicaciones. El mundo se achicó y la radiofonía se tornó más interesante. Se pudieron entablar conversaciones de una punta a la otra del globo. Otro factor determinante fue la invención del transistor, lo que permitió hacer del aparato de radio, algo portátil. La lleva el hombre de campo, el de la ciudad, el que maneja, el hombre de a caballo, etc., etc. En cualquier parte hay una radio.

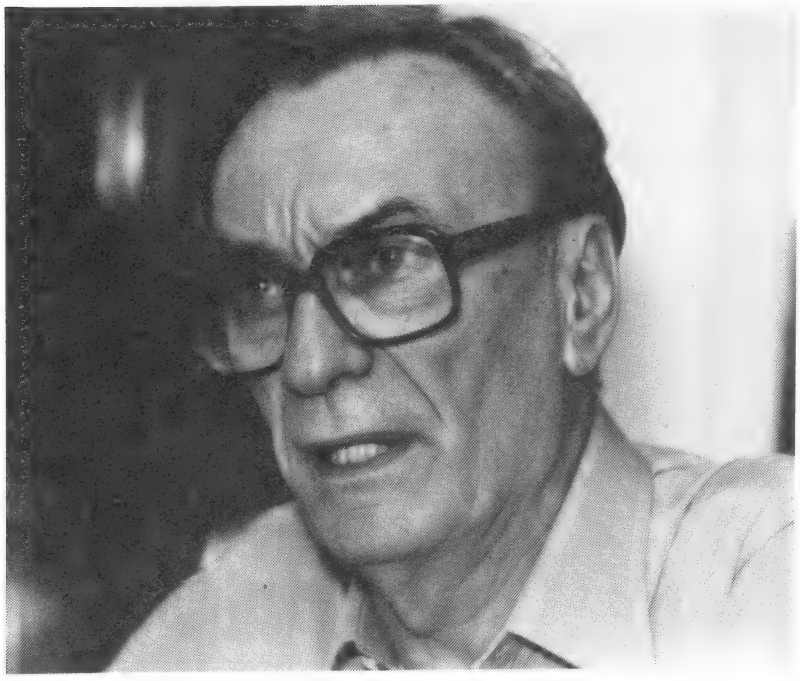
Esa es la nueva radio, la que evolucionó. Lo demás no cambiará por mucho tiempo.

—Pero, insisto, algo cambió. La FM antes no se conocía.

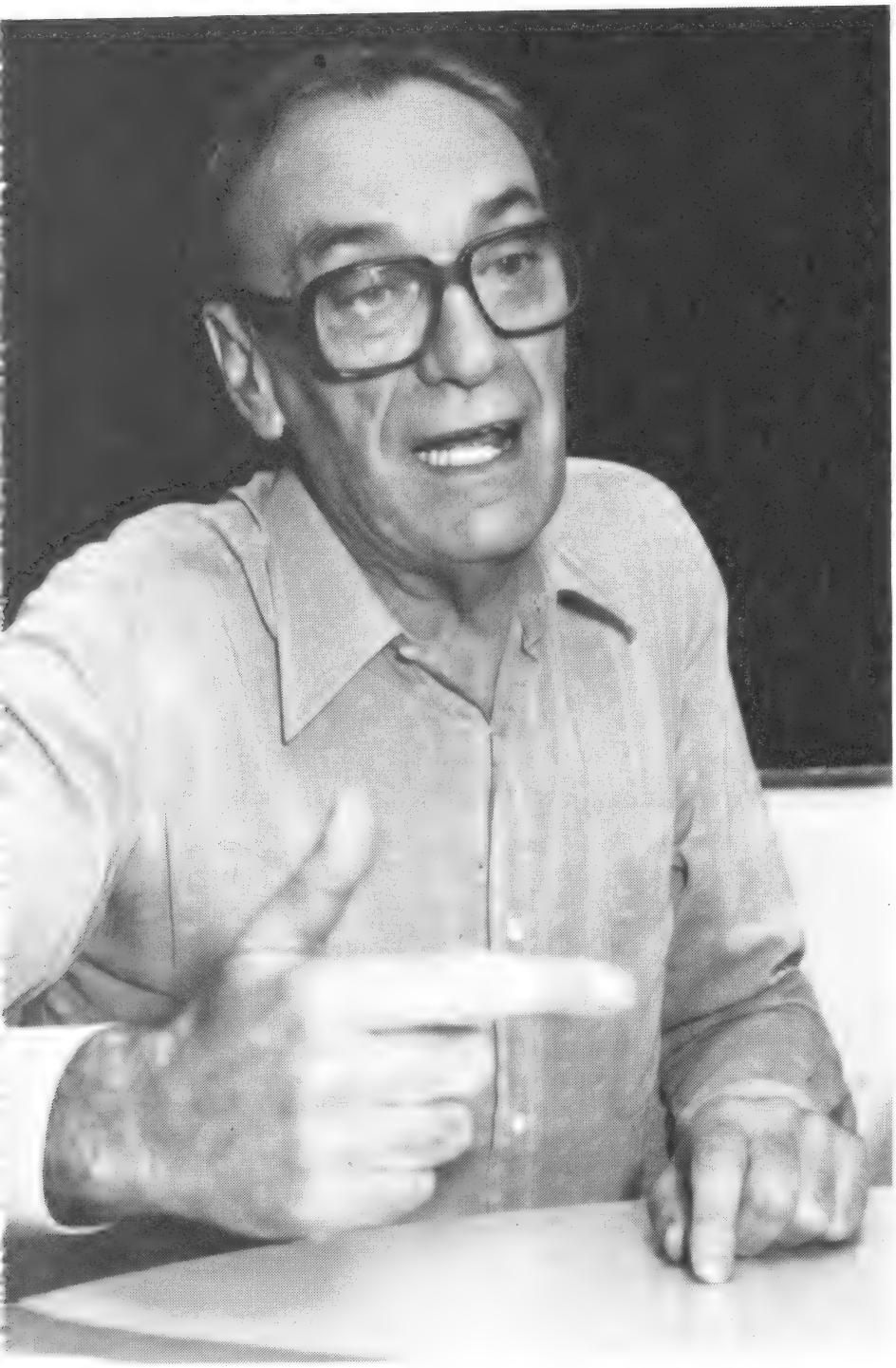
—Pero sigue siendo la misma radio. Aunque tenga un sostén musical monstruoso, que trae música de todo el mundo. Esto ha traído fenómenos rarísimos; desaparecen en todas las naciones los folklores. Hay como un folklore internacional... eso a mí no me gusta. Son los vicios de la radio. Algo similar ocurre con la información. A veces se hacen llamadas al otro lado del mundo para pedir la hora... (risas). Se quiere dar la imagen de la gran tecnología, que se tiene satélite. La radio ha pasado a ser un medio hablado y musicalizado. Antes se actuaba, se cantaba, se aplaudía. Lo que pasa es que la televisón ofrece eso de una forma tan acabada y perfecta, que no se puede comparar una novela de Eduardo Rudy y Celia Juárez del año '45, con una telenovela como "La extraña dama..."

—Ya que está tan nostálgico, ¿por qué no me habla un poco de sus comienzos?

—Yo era un muchacho de pueblo, de campaña. De una localidad al noroeste de Buenos Aires, de General Villegas. Empecé a trabajar en una propaladora. Un buen día comencé con un camión altoparlante, hasta que un día me vio un señor al que le gustó cómo trabajaba y luego del servicio militar me trajo a Buenos Aires; me tomaron una prueba —no había carnet de locutor por entonces— y comencé haciendo frases sueltas en publicidad. Había que ir en vivo... con Beatriz Taibo, me acuerdo.



"Los medios de difusión de toda la cultura, tienen que estar en manos privadas"



En 40 años de profesión, como resume Antonio Carrizo a lo largo de su vida, han pasado hechos y personas que son parte de la historia de este siglo XX

Así todo. Se fue Maradona y el fútbol que vemos todos los domingos no es el mismo.

—¿Fue en algún momento, la radio argentina, determinante en algún proceso político?

—Fue utilizada, pero yo no sé si lo determinó... le cuento una. Luis Brandoni había ido en el '74, creo, siendo Perón presidente, a visitarlo para que nacionalizara los canales de televisión. Lo recuerdo porque lo vi. Estaban Brandoni, Santos Biasatti, Ferrarás, Campos y el general Perón, por supuesto. Cuando Luis Brandoni terminó de hablar, Perón le contestó "pero yo no estoy muy seguro que tenga la importancia que usted dice. Cuando teníamos nosotros todos los medios, las radios, todo, nos echaron. Ahora, que los tenían todos ellos, les ganamos." Sería muy triste juzgar a una sociedad que es capaz de poner su destino en los medios de comunicación. Piense usted en Hungría, en Polonia, en la misma Unión Soviética, en Alemania Oriental. En algún momento el hombre, la sociedad, reaccionan. La Argentina está desposeída técnicamente. Es lamentable el estado técnico de la radiofonía argentina...

—¿Y eso a qué se debe?

—A que las empresas de radio no tienen seguridades jurídicas. En el aire están coexistiendo miles de radios "truchas" ocupando espacios de onda que no les corrresponden.

—¿Cómo ve a los nuevos hombres de radio?

—Algunos son muy entusiastas y tienen muchas ganas de hacer las cosas bien. Conozco a algunos. La gente que trabaja en Rivadavia es muy inquieta, es buen personal...

—Perdón, Carrizo. Me refiero a los consagrados...

—¿Consagrados?

—Sí. Los que ya han sido aceptados por la sociedad.

—¿Por qué no me da algún nombre?

—Era justamente lo que quería evitar. Si usted hace referencia con rostros y nombres... no sé, a lo mejor se siente atado, menos libre. Bueno... pero le doy nombres: Rolando Hanglin, Fernando Bravo, por ejemplo.

—Creo que todo eso es mejor que lo que había antes. Eso significa que la sociedad ha progresado.

—¿Cómo es que un hombre de su trayectoria hace tan poca televisión?

—Nunca he dejado de hacer algo de televisión. Lo que sí fui un poco vagoneta (no quiero decir vago), no he ido a los canales con proyectos. No se puede pedir que a uno lo vengan a buscar, es una actitud de soberbia espantosa. Hay que ir y decir "bueno, tengo esta idea y esta otra", pero no lo he hecho. Aparte del Videocable, este año estoy con Juan Carlos Calabró. Tenemos un ciclo que me da una gran alegria. Estoy compartiendo parte del éxito que ha ido tan alto, muy grande. Así que... no sé. Está bien.

—Ya que, según pude escuchar, levanta un altar a la objetividad, ¿qué es a su criterio, lo que lo ha mantenido siempre con éxito?

—Hombre, yo no sé si me ha mantenido con éxito. Yo soy un profesional, que no soy Calabró, no soy Goyeneche. Soy más o menos idóneo, más o menos eficaz, que se le puede encargar un trabajo sin temor a equivocarse.

—¿Cree que la radio argentina maduró desde sus comienzos?

—La radiofonía argentina no tiene por qué ser diferente a la sociedad. Si analiza la sociedad va a tener una respuesta. Cuando me dicen "qué mala la televisión", yo pregunto: ¿y por casa cómo andamos? Si es universitario, le pregunto por la Universidad... Apestosa, ¿eh?

—¿Cree que es mejor? ¿Ha cambiado el tipo de consumo radiofónico? Ahora se incorpa mucho lo extranjero.

—Ya hablamos de eso. En Santiago del Estero se oye el mismo rock que en Buenos Aires, que en Londres. El problema es para la chacarera o para el tango, o para lo que será en Inglaterra el folklore local. Con los Beatles tuvieron suerte, pero si en Liverpool hubieran consumido The Mamas and the Papas, u otros conjuntos de otras partes, sufrirían el mismo efecto que nosotros.

—¿Qué es lo que no pudo realizar en su vida, lo que le hubiera gustado hacer y no pudo?

—Dedicarme a los libros, a la literatura. Esa es mi vocación. Pero a veces creo que esto también es mi vocación. Pero bueno, no sé, por ahí uno siempre añora lo que no ha tenido. Como decía alguien"los argentinos siempre lloran como los amputados, sienten un dolor en el miembro que les han sacado, creyendo que a lo mejor lo tienen todavía". Usted sabe eso, el amputado siente la pierna, siente el brazo como si lo tuviera. Los argentinos como los amputados sienten cosas, y añoran las que nunca tuvieron. Nosotros nos hemos pasado añorando Yacyretá. O recordando aquel gran edificio de la Biblioteca Nacional. Creo que nunca lo tuvimos, pero es como lo recordáramos.

—¿Piensa que el Estado tiene que mantener aunque sea una radio?

—Creo que el Estado tiene que tener una radio cultural, pero lo que pasa es que yo no soy el Estado. Ahora quiere que le diga lo que hubiera hecho en ATC?: Lo hubiera convertido en un canal cultural y educativo, pero no del Estado. Lo hubiera también licitado con esas pautas, con esas condiciones y límites. Un canal dedicado a la cultura. Poner pautas, tanto de música clásica como de folklore... Hacer un pliego muy, muy grande. Largo y explicativo, pero también licitado. Un día va a pasar que le van a dar al Secretario de Cultura la dirección del canal y eso le va a costar el cargo. Va a empezar a decir: "Tengo 0.5 de rating, 1,20 de rating. No importa el rating". Sí, va a importar. Un día va a tener que rechazar un programa a alguien, otro programa a otro, porque no está dentro de sus pautas. Hasta que se va a encontrar que la montaña lo aplasta. Los medios de difusión de toda la cultura, tienen que estar en manos privadas. Yo lo daría al Teatro Colón a manos privadas, con eso le digo todo.

Todo con pautas: tiene que hacer tantas óperas por año... tantos conciertos por año. Como se hace en los grandes países. También en los grandes países se suelen tener teatros del Estado, pero yo le tengo mucho miedo.

—¿Se identifica con alguna ideología?

—Sí, soy conservador, de pensamiento conservador.

—¿Espera algo de este gobierno?

—Mucho, mucho.

—¿Por ejemplo?

—Que vuelva la situación de nuestra radiofonía, que ordene el uso de las ondas.

—Se está refiriendo a las radios clandestinas...

—Pero claro, a qué otra cosa. Esto no puede seguir así. No estoy en contra de la proliferación de las estaciones de radio. Pero que se ordene el uso del éter. Ahora, así como están, están utilizando algo que no les corresponde, en forma ilegal.

—Quisiera que compare, aunque a lo mejor no le guste, a nuestra radio con otras de otros países.

—Es muy buena nuestra radio, pero tiene un estilo muy argentino. Siempre tuvo un buen estilo pero ahora parecería que están tratando de cambiar ese estilo para que se parezca a algunas radios de FM de Nueva York o de Miami, Pero el estilo argentino siempre fue muy espontáneo, muy libre... muy natural. Por eso creo que nuestra radio ha dado mucho.

Alejo A. Brignole

SECTAS

AVALANCHA SOBRE AMERICA LATINA

(Los traficantes de la fe)

Por Félix Carreras

EL FENOMENO DE LAS SECTAS ES UN PROBLEMA POCO CONOCIDO POR LA PROPIA IGLESIA CATOLICA. LA "INVASION PENTECOSTAL" LLEGA DESDE EL NORTE Y HASTA LA CIA ESTA BAJO SOSPECHA. EN EL 2000 HABRIA MAS DE 35 MILLONES DE CONVERSOS PENTECOSTALES EN AMERICA LATINA. SEGUN METHOL FERRE, PUERTO RICO PODRIA SER EL PRIMER PAIS HISPANOPARLANTE CON MAYORIA DE "NUEVOS PROTESTANTES". EN LA ARGENTINA HAY UNOS 1.500 CULTOS PENTECOSTALES Y LA ADHESION CRECE GEOMETRICAMENTE. EN GUATEMALA EL 25 % DE LA POBLACION SE IDENTIFICA CON SECTAS Y EN CHILE, LA CIFRA ALCANZA AL 15 %. DATOS DE LA AVANZADA EVANGELICA, PAIS POR PAIS. LAS MODALIDADES DEL PROSELITISMO. EL CASO DE LOS MORMONES EN CHILE Y MEXICO, LA VANGUARDIA DE LA SECTA MOON Y LOS TESTIGOS DE JEHOVA. LA IGLESIA CATOLICA AUN NO CONOCE A FONDO EL FENOMENO Y CARECE DE UN PLAN PASTORAL COHERENTE ANTE LA SITUACION.

AVALANCHA SOBRE AMERICA LATINA

Como un fantasma el fenómeno alarma, preocupa y desconcierta. No es nuevo. Hace ya una década que fue denunciado a nivel episcopal. Los gobiernos, los intelectuales y hasta los partidos políticos de América Latina se han puesto en alerta. Pero el fenómeno sigue avanzando sin que la propia Iglesia Católica haya logrado asumir una actitud homogénea y práctica frente a la reconocida avanzada de las sectas en el continente. Algunos hablan de una nueva *invasión* norteamericana: en lugar de los denostados *marines* ahora serían simpáticos predicadores que han desembarcado en América latina con sus biblias, sus programas asistenciales, sus *shows* religiosos por radio y TV... y con sus manos levantadas al cielo produciendo milagros a troche y moche.

Esta "invasión" sería la consecuencia —dicen algunos— de la aplicación práctica de las teorías de *Rockefeller* ("sustituir a los católicos por los cristianos", 1969) y *Teodoro Roosevelt* quien dijo en 1912: "creo que la asimilación de estos países (de AL) a los EE.UU. será larga y difícil en tanto permanezcan como países católicos."

Con o sin la *CIA* la avalancha sigue *in crescendum*. En Puebla el episcopado latinoamericano hizo oir su primera voz de alarma. Desde entonces las conferencias episcopales del continente han dedicado especial atención al problema. También fue tema de estudio en el Sínodo de Obispos de 1985 cuando se recibió el primer análisis de la encuesta realizada por la Santa Sede a través de todas las conferencias episcopales del mundo. El informe dado a conocer en 1986, señalaba que "hemos analizado suficientemente la acción de las sectas para darnos cuenta de que las actitudes y los métodos de algunas de ellas pueden ser destructores de las personalidades, quebrantadores de la familia y de la sociedad...", anotando la sospecha (y en algunos casos la certeza) de que "una potente fuerza ideológica, así como intereses económicos y políticos están trabajando a través de las sectas."

En América latina este es el caso específico de sectas como la *Iglesia de la Unificación*, la llamada *secta Moon* que actúa con claros objetivos a través de tres ramas: la económica y financiera (con grandes inversiones en Uruguay, por ejemplo); la política (por medio de *Causa Internacional*) y la religiosa (la iglesia moonista que hace proselitismo en las calles de la Argentina). Otros casos parecidos serían el del *Instituto Lingüístico de Verano* y la *World Vision International* con reconocido financiamiento norteamericano.

Pero lo espectacular es el rápido crecimiento en el continente de las centenares de sectas integrantes del *movimiento pentecostal*. Ya suman decenas de miles los templos evangélico-pentecostales en todos los países; son cientos de sectas, confesiones, iglesias, denominaciones originadas en el tronco protestante histórico. En su mayoría de raíz norteamericana. Según los expertos estas iglesias aumentan su feligresía a una tasa promedio continental cercana al 15%. Sólo en Brasil serían 34 millones en el año 2000, según un informe entregado al CELAM en 1985.

Si al auge pentecostal se agrega el avance de sectas como los *Testigos de*

Jehová (3 millones), *mormones* (1.500.000), y de cultos como el *umbanda* y *candomblé* (afroamericanos) y de los grupos espiritistas, el fenómeno se amplía en proporciones espectaculares.

Según el profesor *William Dinges*, de la Universidad Católica de América (EE.UU), a mediados de esta década un 10% de la población latinoamericana profesaba el protestantismo. Es decir que hoy serían más de 40 millones, de los que el 80% pertenecen a sectas pentecostales. Según datos del CELAM, uno de cada 8 católicos habría asistido a algún culto pentecostal.

Ante el avance de estos " nuevos movimientos religiosos" no existe aún en la Iglesia Católica una respuesta coherente y unívoca. Ni siquiera hay acuerdo en la definición y discriminación de los grupos. La actitud pastoral es divergente y hasta se carece de información, siquiera parcial, de las características del fenómeno. Aquí describimos en forma particular, país por país, la realidad tangible de esta imprevisible epopeya de las sectas. Especialmente de las pentecostales.

Argentina: festival de los nuevos pastores

En el Registro de Cultos argentino en 1979 había inscriptos 970 cultos; en 1983 eran 1.600; hoy superan los 2.500. De cada 100 nuevas iglesias autorizadas 83 son pentecostalistas en los últimos cinco años. Hoy son 1.500 las denominaciones registradas. Una sola iglesia reúne semanalmente más de 600.000 oyentes y agrega varios miles de bautizados al año. Es el auge de las sectas pentecostales que, con los pastores *Héctor Anibal Giménez, Omar Cabrera, Carlos Macondia* y *José Reyes* a la cabeza, han sembrado de nuevos templos no sólo la Capital y el Gran Buenos Aires, sino los aledaños de casi todas las grandes ciudades argentinas.

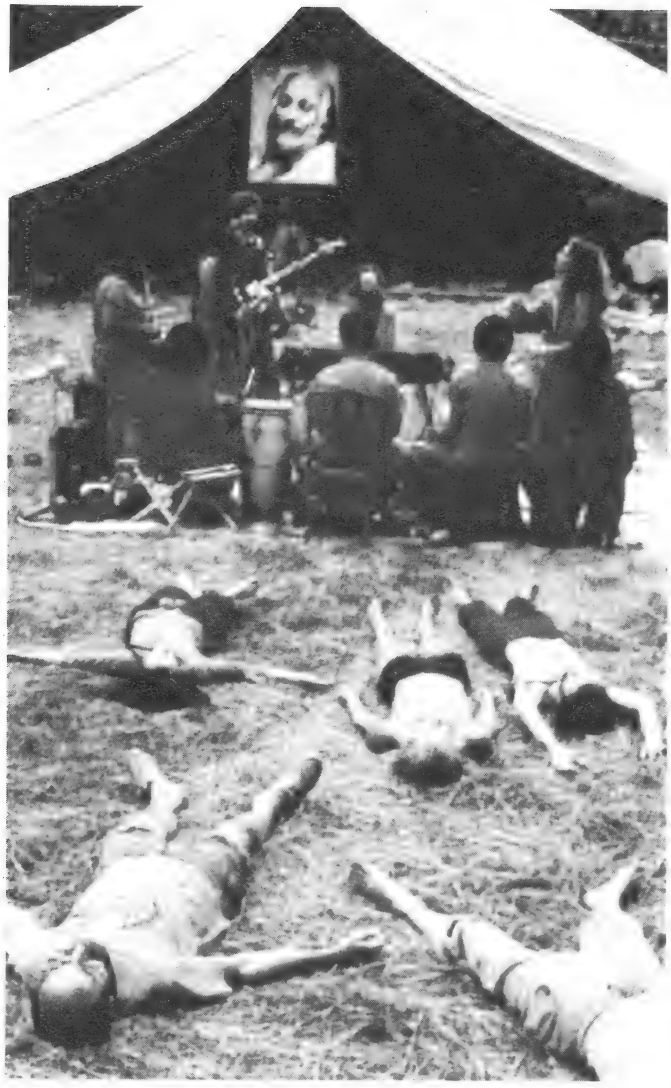
Alrededor de 1980 comenzó la avanzada,pero se incrementó en los últimos cinco años. Hoy, la *Iglesia de los Milagros de Jesús* (que dirigen el pastor Giménez y su esposa Irma) cuenta con siete grandes locales de predicación. En el principal, el cine Roca en el centro de Buenos Aires, diariamente desfilan miles de adeptos en siete asambleas a lo largo de todo el día.

En las emisoras argentinas hoy son más de 50 los programas semanales a cargo de predicadores evangélicos. En la TV son cinco a un costo de US$ 100.000. Algunos, como el llamado pastor Somoza (en La Matanza) ejercen un proselitismo agresivo. El obispo local, Mons. Rodolfo Bufano, ha sido víctima de difamaciones repetidas por una radio de frecuencia modulada. Pero ése no es el estilo dominante. La labor misionera se concentra en la presencia de los pastores que ejercen fascinación con su palabra encendida y su permanente llamado al Espíritu Santo para la *curación* de los prosélitos.

En villas de emergencia y barrios obreros es más visible la acción pentecostal. La influencia se ejerce desde los templos a cuyo derredor se montan aparatos de ayuda solidaria. En los últimos meses, sin embargo, en algunas sectas se ha alentado un sentimiento iconoclasta destruyendo varias imágenes de la Virgen María. El fenómeno pentecostal parece incontenible pero pasajero. Según el P. *Ramón Alberto Morcillo*, la mayoría de los nuevos fieles pentecostales vienen de la Iglesia Católica y su permanencia dentro de la secta alcanza un promedio de cinco años. Pero el fervor de los "conversos" es contagioso en su etapa inicial y se ha transformado en el mejor método proselitista.

A la avalancha evangélica se agregó, contemporáneamente, el auge de los cultos *umbandistas*. (Hay unos 1.000 templos de estos ritos en el país):

En pequeños grupos, día y noche proclaman los mensajes de salvación y sanidad. Con altoparlantes o instrumentos tratan de convocar audiencia en las plazas más concurridas como en este caso, en Plaza Miserere de la Capital Federal



Muchas sectas, inclusive las cristianas, desarrollan ritos exóticos de un tenor muchas veces ecléctico. Liturgias corporales, prácticas sexuales y demás, son los componentes

la agresiva acción de unos 75.000 *Testigos de Jehová;* y varios miles de fieles de la *Iglesia de los Santos de los Ultimos Días* (mormones) que han levantado numerosas iglesias en los últimos años, todas del mismo estilo a excepción del gran templo mormón camino a Ezeiza.

En Brasil sospechan de la CIA

La *catolicidad* del Brasil, la mayor nación de Latinoamérica, siempre se ha dado por descontada convirtiéndola en una de las características propias del ser brasileño. Aún sigue siendo el país con mayor número de católicos del mundo pero en los últimos meses hubo un toque de alerta al revelarse un informe reservado que los obispos de esa nación analizaron en una de las conferencias plenarias de este año. La caída en la tasa de nacimientos, la secularización de las sociedades urbanas y la baja en los índices de práctica religiosa preocupan ahora a los obispos. Si se mantiene esta tendencia el catolicismo brasileño se asemejaría en pocos años al europeo.

A esta crisis interior se suma, desde hace dos décadas, el imponente avance de ciertas sectas cuyo impacto aún no ha sido analizado en profundidad.

En 1985 causó conmoción un informe preparado para la *Conferencia Nacional de Obispos del Brasil* (CNBB) por el experto franciscano Félix Neefijes. "Algunas condiciones hacen pensar en ciertos planes que tienen que ver con la geopolítica [norte] americana. En estos se incluye la infiltración de la CIA (Agencia Central de Informaciones de los EE.UU) en algunos grupos (de sectas); y de otros que están a su servicio.El problema es gravísimo y exige una investigación más profunda", señalaba el informe elevado por la CNBB al Vaticano.

Aunque luego se restó dimensión a estas afirmaciones y el propio Neefijes aclaró que las referencias a la CIA eran "interrogativas", el tema fue considerado también por el *Consejo Latinoamericano de Iglesias,* organismo ecuménico que agrupa a los protestantes tradicionales. Estos sufren en carne propia la explosión de las sectas evangélicas. Las iglesias protestantes del CLAI habían adherido, hace años, a la *teología de la liberación* en su forma más radical. No extrañó entonces que se sumaran con afán a la investigación propuesta por el informe.

La *World Vision International* fue particular objeto de análisis. Es una fundación californiana muy activa en Brasil y que en ese momento estaba promoviendo una nueva organización unitaria de iglesias cristianas (no católicas) que, bajo la denominación de "Fraternidad Evangélica" sería la contracara política del CLAI. *World Vision* era en realidad la principal fuente de fondos para las nuevas sectas en Brasil. Su sede nacional estaba en Belho Horizonte y entre 1980 y 1983 el número de proyectos sociales financiados anualmente pasó de 7 a 87. El programa significa un volumen y un ritmo de trabajo inimaginable para la Iglesia Católica. "No tenemos la capacidad para programar una asistencia similar a los pobres", afirmó *Evaristo Estevao Bettencourt,* vicerector entonces de la Universidad Católica de Río de Janeiro.

Silas Amaral Pinto, director de la filial de San Pablo, negó todas las acusaciones contra WVI y contraatacó: "Lo que realmente está sucediendo es que la Iglesia Católica no ofrece a los creyentes lo que éstos desean; por eso se vuelven hacia las religiones espiritualistas o las iglesias pentecostales".

Otras razones del fenómeno dio el pastor *Nelson Fanini,* vicepresidente de la asociación evangélica *Billy*

Graham del Tercer Mundo: "A causa de la teología de la liberación están perdiendo terreno en Brasil porque la gente no quiere oir hablar de política."

El pentecostalismo obtiene en Brasil como en el resto del continente el mayor consenso entre los nuevos fieles. Suman el 70 por ciento de los protestantes. Con su liturgia colorida y vivaz, con su acento en la "experiencia" visible del Espíritu (que provoca el don de lenguas o el de la curación), con su firme polémica frente a quienes dudan de la divinidad de Cristo y la virginidad de María, presentan —según lo reconoce el informe episcopal citado— una "interesante analogía" con la tradicional religiosidad popular de la mayoría católica.

Las cifras que miden la expansión pentecostalista en Brasil son significativas a pesar de sus diferencias. Algunas fuentes hablan de un total de 13 millones de adherentes de las *Asambleas de Dios*, la secta pentecostal más difundida en A.L., otros hablan de 12 millones. En 1985 la CNBB los estimaba en 6 millones. Todos coinciden en la altísima tasa de crecimiento. En 1910 había dos templos pentecostales en Brasil, 267 en los años '30, once mil en 1970... Hoy, en Sao Paulo, en el templo pentecostal más grande del mundo, se reúnen semanalmente más de 40.000 fieles para orar con los brazos al cielo. Y a través de la radio y la TV nacional millones siguen casi extasiados los verdaderos shows espiritualistas que incluyen sesiones de exorcismo, sanaciones y milagros varios.

La influencia de las sectas ha llegado frontalmente a la política. En las elecciones para la Constituyente en 1987, la poderosa *Iglesia Universal de Reino de Dios* impulsó sus propios candidatos. "Hermano vota hermano", era el *slogan*. Logró elegir 50 constituyentes. El avance de esta secta es tan fuerte que le está disputando el terreno a la tradicional *macumba b*rasileña.

México, el paraíso de las nuevas sectas

México es un caso singular en el fenómeno de las sectas. Con un laicismo radical dominante en el gobierno durante varias décadas, ha sido la nación latinoamericana que ha acogido al ma-

yor número de "nuevas religiones". Casi ninguna de las nuevas denominaciones "protestantes" falta en México. Un censo de 1980 ya señalaba el auge creciente: en la década del '70 los fieles protestantes habían pasado de 880.000 a más de 2.200.000 (el 3,3% de la población). Las sectas, por su parte, habían crecido de 200.000 a 650.000 adherentes. Pero siguieron en veloz avance. Hoy se estima, conservadoramente, que suman más de dos millones y medio. Ha sido una avalancha que el Episcopado mexicano considera que "atenta contra la unidad nacional y la identidad cultural". Los EE.UU. son un vecino poderoso y algunas sectas lograron hasta el apoyo del Estado mexicano. (El *Instituto Lingüístico de Verano*, por ejemplo, tuvo apoyo gubernamental hasta hace cinco años).

El protestantismo tradicional no ha tenido igual índice de crecimiento pero tampoco ha sido erosionado por el avance de las sectas. *La Iglesia Metodista*, fundada en 1973 en México por el obispo Gilbert Haven cuenta con unos 60.000 fieles. Menos difundida es la *Luterana* que cuenta con 11.000 creyentes en 115 ciudades y pueblos, teniendo a su cargo una sola escuela y 11 clínicas. Tiene más de 50 ministros. También pequeña es la *Presbiteriana Reformada* que dispone de un seminario, cinco presbiterios y 12.000 fieles. La más antigua y numerosa es la *Iglesia Nacional Presbiteriana* que se instaló en 1872 y ahora tiene más de 1.500 templos, unos 200.000 adherenes, 500 pastores, 650 predicadores laicos, tres seminarios, cuatro institutos bíblicos, varios hospitales y dos revistas, "El Faro" y "El Fanal".

Los *Mormones*, por su parte, han celebrado este año el centenario de su llegada a México, una *tierra privilegiada de misión* según la definen. Alrededor de medio millón son hoy los mormones mexicanos, en su mayoría jóvenes entre 18 y 25 años que se dedican voluntariamente a la predicación durante 18 a 36 meses. En esta labor misionera los jóvenes no reciben ningún apoyo económico de la congregación y deben autosostenerse. En los barrios aledaños de la gran capital es habitual la presencia de jóvenes en bicicleta recorriendo casa por casa. Los templos de la *Iglesia de los Santos de* cros y de estilo arquitectónico norteamericano. El gran templo de Ciudad de México, uno de los cinco más grande del mundo, es de estilo maya.

Pero es el *movimiento pentecostal* moderno el que tiene mayor fuerza en la nación. Se inició en México en 1908 y hoy congrega más de un millón y medio de fieles. En números, el pentecostalismo mexicano es sólo menor al brasileño y al chileno. En medio de la selva de denominaciones evangélico - pentecostales es difícil tener una idea precisa de la inserción de cada secta. La *Iglesia Apostólica de la Fe de Cristo Jesús* llegó en 1914 y dos años después se independizó de la Iglesia madre en los EE.UU. Hoy cuenta con más de 100.000 fieles distribuidos en casi 600 templos; tiene unos 1.100 ministros y dos revistas: la trimestral "El expositor bíblico cristiano" y el mensuario "Hechos de los apóstoles". Sus responsables niegan recibir ayuda económica de los EE.UU.

La *Iglesia Evangélica Bautista* —desprendimiento de los bautistas del sur norteamericano— llegó en 1864 a México y cuenta con más de 100.000 fieles "en adiestramiento" y unos 50.000 bautizados que concurren a 445 templos y 639 misiones. Otras dos sectas, la *Ciencia cristiana* y *Los discípulos de Cristo* no suman tantos adherentes.

La explosión pentecostal en Chile

La vecina República de Chile se ha transformado, en las últimas dos décadas, en promisoria tierra de misión para el pentecostalismo y los mormones. A pesar de que el protestantismo tradicional echó raíces firmes tras los Andes en el siglo pasado con la importante inmigración europea, su presencia nunca asumió características importantes llegando a reunir sólo un 1% de la población. Pero hace cinco años, un informe de origen católico indicó un dato detonante: los pentecostales habían llegado, en 1983, a sumar el 14% de los chilenos. La labor proselitista de las sectas ha sido creciente y su impulso llegó al sur argentino donde hoy se registra una intensa tarea misionera.

La historia del pentecostalismo chileno se inicia recién en 1929 cuando se autoriza oficialmente a la primera congregación pentecostal, la *Asociación de los Apoderados de las Iglesias Metodistas Pentecostales*, que surgió de un cisma de la Iglesia Metodista. Desde 1934 se denomina *Iglesia Metodista Pentecostal* y ahora es el segundo grupo religioso del país luego de la Iglesia Católica. Cuenta con 200 templos y más de 2.500 lugares de oración. Organizado bajo el esquema congregacionista el movimiento pentecostal ha tenido numerosas escisiones. Fruto de una de ellas es la *Iglesia Evangélica Pentecostal* de gran fuerza proselitista hoy con varios énclaves en países vecinos (Argentina, Paraguay y Perú). Tiene más de 200.000 fieles a lo largo del país. De menor numero es la secta *Asambleas de Dios*.

Mientras las iglesias protestantes históricas se agrupan en la *Confrater-*

Predicadores solitarios, atraen la atención de los peatones. Anuncios apocalípticos y advertencias finales

nidad Cristiana de Iglesias, los pentecostales han creado el *Consejo de Pastores* en el que confluyen cerca de 50 denominaciones evangélicas encabezadas por la poderosa *Evangélica Pentecostal*. Este consejo fue creado luego del trágico golpe de Estado contra Allende y ha apoyado firmemente la dictadura del general Augusto Pinochet. Sin embargo, en Chile se sostiene que los pentecostales dieron a Salvador Allende casi la mitad de los votos que lo llevaron a la presidencia.

En el caso de los mormones hubo en 1851 un intento fallido de instalarse en Chile. Fue el protagonizado por mister Pratt, su esposa y el misionero Rufus Allen, que llegaron a Valparaíso el 8 de noviembre en el velero Henry Kelsey pero, sin apoyo financiero y sin haber convertido a un solo chileno, se volvieron a California al año siguiente. El regreso de la ***Iglesia de los Santos de los Ultimos Días*** fue más de un siglo después (1956) y ha resultado más exitoso. Hoy Chile es el país donde la iglesia mormona crece a mayor ritmo y en 1983, al inaugurar en Providencia el principal templo, ya eran más de cien mil. Las penurias financieras de Pratt no se repetían: sólo en el primer trimestre de 1983 la iglesia mormona recibió más de tres millones de dólares en donaciones. Chile y México son dos países líderes en la avanzada mormona en América latina.

Evangélicos e indigenismo en países andinos

Según las estadísticas del profesor Buenaventura Kloppenburg, publicadas en 1984, el índice mayor de expansión de los grupos evangélicos en A.L. se daba en Venezuela y Ecuador. El número de adeptos crecía a un 14 por ciento anual. De los 47.000 que había en Venezuela en 1967, en 1984 ya eran medio millón. Pero fue en 1985 cuando el fenómeno se tornó explosivo al desencadenarse el escándalo de *Las Nuevas Tribus*.

En 1941 el reverendo Paul Fleming creó en los EE.UU. la fundación *News Tribes Mission*, definida como "la organización misionera de la Convención Bautista del Sur para los pueblos indígenas de América Latina". Bajo la forma de un instituto indigenista *Las Nuevas Tribus* operaba en Venezuela desde los años '70. Pero desde la llegada sus actividades promovieron sospechas por el clima misterioso que rodeaba su actividad. En 1979 el diputado Alexis Ortiz, del MAS (Movimiento al socialismo) pidió por la prensa una investigación sobre la organización. Se formó una comisión investigadora oficial que luego de varios meses preparó un informe que revelaba datos sorprendentes: *Las Nuevas Tribus* disponía, por ejemplo, de 15 aeródromos privados autofinanciados: todos los misioneros eran norteamericanos. El informe sostenía asimismo que la organización evangélica utilizaba la enseñanza del idioma español a los aborígenes venezolanos y la tarea evangelizadora como "medio de penetración y control ideológico y político, introduciendo el fanatismo religioso en la población indígena". Se inició entonces una fuerte polémica en Venezuela en la que intervino no sólo el gobierno sino instituciones culturales y sociales de Venezuela. Todo culminó en 1985 cuando el gobierno expulsó a la mayoría de los misioneros norteamericanos y prohibió las actividades del grupo.

Este ya había sido ligado (por la Comisión investigadora de 1979) a una organización similar: el *Instituto Lingüístico de Verano* (ILV) y ello provocó una avalancha de denuncias contra ambos grupos. Algunas infundadas, otras no tanto.

En un congreso mundial de entidades indigenistas reunidos en Perú, poco tiempo después, se solicitó a los gobiernos la expulsión de esas organizaciones. Estas tenían importante actividad en Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil y Chile. En la Argentina funciona una filial del *ILV* en la provincia de Santiago del Estero. Expertos del instituto trabajan en comunidades aborígenes aymaras y varios dirigentes aborígenes locales han denunciado la in-

Los Hare Krishna, a pesar de rodearse de una atmósfera oriental, son el producto del apoyo norteamericano, que les dió vida

gerencia cultural de las actividades del *ILV*.

En algunos países se denunciaron supuestas conexiones entre estos grupos y la CIA norteamericana. También con empresas de ese origen. Para confirmar esta tesis se señaló que en Ecuador algunos misioneros norteamericanos han utilizado a indios Aucas "convertidos" para convencer a otros indios de que abandonaran pacíficamente un territorio que luego fue ocupado por una empresa petrolera multinacional. Para ello se utilizaron aeroplanos donde se habían montado parlantes por los que se enviaban los mensajes en lenguaje auca.

América Central: las sectas tras el liderazgo

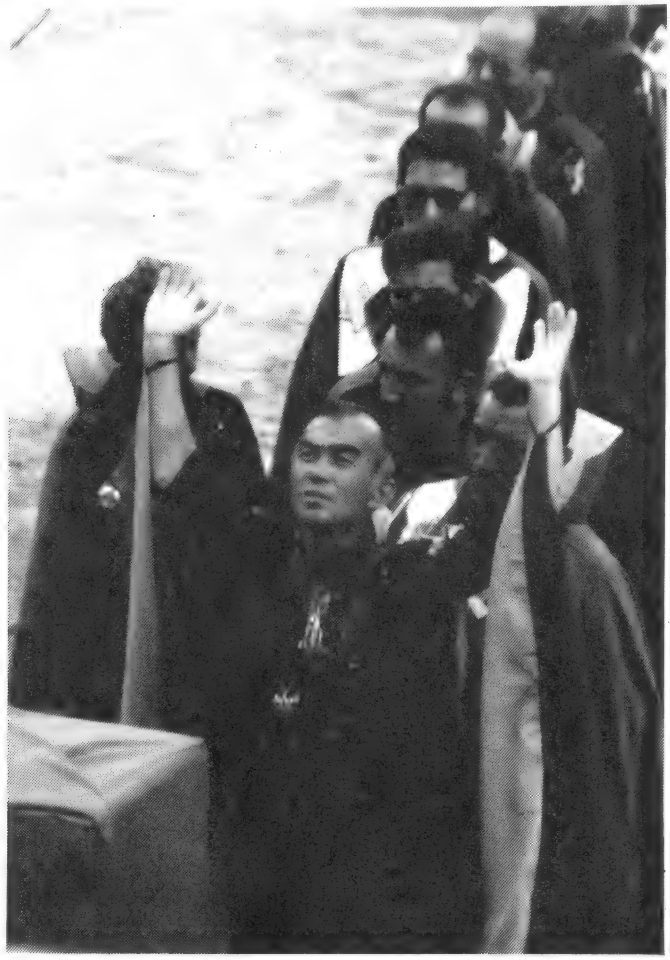
En Guatemala, en 1986, un cuarto de la población adhería al pentecostalismo y los pronósticos les eran favorables. "En pocos años —decía *Arnaldo Rumph*, rector de la universidad protestante de Tegucigalpa— más de la mitad de la población pertenecerá a las iglesias evangélicas". El caso guatemalteco, donde el general *Efraín Ríos Montt* se transformó en el primer presidente latinoamericano de fe pentecostal, es más espectacular, pero en todo el istmo centroamericano la avanzada de las "nuevas religiones" es homogénea y persistente. José Valderrey, un investigador católico mexicano, la ha calificado como "la más grande explosión evangélica de la historia del cristianismo centroamericano. Y la Conferencia regional de obispos católicos ha reiterado su alarma y ha denunciado "el proselitismo agresivo" de las sectas que suelen atraer a la juventud "con el brillo del dinero, el deporte, viajes, estudios" y que llegan a utilizar "la difamación y la calumnia".

Para Valderrey, "en la gran batalla ideológica que se desarrolla en Centroamérica se ha puesto el acento en los factores externos, considerando a las sectas sólo como la vanguardia de la conspiración ideológica imperialista..." El análisis de dos décadas de acción en la región dio al investigador estos resultados: del 2% al 10% ascendió la población pentecostal.

Nicaragua era en 1965 el país con menor porcentaje de evangélicos, en su mayoría miembros de la *Iglesia Morava* difundida entre los indios miskitos de la costa atlántica. En 1982 el pentecostalismo representaba casi el 80 por ciento del protestantismo. En su mayoría pertenecen a las *Asambleas de Dios* (300 templos, 150.000 fieles), a la *Iglesia de Dios en Nicaragua*, a la *Asociación de Iglesias de Cristo* y a la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús con las múltiples escisiones a que ha dado lugar esta última.

La situación en *Costa Rica* no es diferente. Según *Roberto Craig* ("El protestantismo en Costa Rica", 1983) los protestantes constituían entonces el 6,6% de la población. Señalaba un hecho singular: la concentración en ese país de misioneros norteamericanos. También en esa nación se confirma la tendencia continental de crecimiento de las "nuevas iglesias". Desde 1965 los pentecostales han tenido promedios muy superiores a los de las iglesias protestantes históricas y hoy se estima que más del 50% de los cristianos no católicos son pentecostales. En la capital, San José, entre 1974 y 1978, por ejemplo, el 80 por ciento de los nuevos templos eran pentecostales.

En *Guatemala*, en la década de los '70, se dio la más espectacular avanzada del pentecostalismo. Gran parte del mérito fue del general Ríos Montt, dictador, que pertenecía a la *Iglesia del Verbo* y que apoyó sin retaceos el proselitismo pentecostalista, también por razones políticas. En 1967, según una investigación de un joven salesiano por cuenta de la Universidad "Francisco Marroquín", las iglesias evangélicas contaban con 77 mil fieles y crecían a una tasa del 9%; en 1985 ya eran casi 900.000 y la tasa era del 400 por ciento anual. Según Valderrey, a la caída de Ríos Montt el pentecostalismo representaba el 84% de la población protestante del país y ésta el 25% de los habitantes. Sólo las *Asambleas de Dios* tenían 674 iglesias; 664 la *Iglesia de Dios del Evangelio Completo;* 557 la *Iglesia Príncipe de Paz,*



Los ornamentos esotéricos y el culto a las fuerzas naturales, no son ajenos a los pequeños grupos religiosos, sino que constituye el relleno del vacío doctrinal

HARE-KRISHNA
HARE-KRISHNA
KRISHNA-KRISHNA
HARE-HARE
HARE-RAMA
HARE-RAMA
RAM-RAMA
HARE HARE

fundada en 1950 por un guatemalteco. La *Iglesia de Dios Misionera de Guatemala* tenía 65 templos y 125 ministros; los adventistas por su parte, habían aumentado veinte veces su número desde 1946. Otras siete iglesias (tipo *Asambleas*) contaban con una media de 100.000 fieles cada una. Había, en fin, una variedad tremenda (135) de iglesias independientes con un promedio de 3 templos cada una.

La característica del pentecostalismo en *El Salvador* es su gran dinamismo. Entre 1949 y 1980 (últimos datos confiables) la presencia protestante pasó del 1.2 al 5.28% de la población; en 1965 los pentecostales representaban el 75% de los protestantes salvadoreños. Muchos estiman que en los últimos años el crecimiento del pentecostalismo ha sido aún mayor.

En *Honduras* había, en 1960, 133 misioneros extranjeros y en 1980 eran 362 los ministros protestantes norteamericanos. Ese mismo año todo el clero (nacional y extranjero) católico llegaba a 200 sacerdotes. Entre 1949 y 1980 el crecimiento numérico del protestantismo había pasado del 1.26 al 4.5% de la población.

En Panamá, finalmente, el fenómeno pentecostalismo ha ido aumentando al paso de los años. El protestantismo llegó en 1904 con el inicio del canal interoceánico y se consolidó desde la antigua Zona del Canal bajo jurisdicción norteamericana. En su mayoría los fieles pertenecían a iglesias protestantes históricas por la inmigración de norteamericanos y de negros provenientes de las islas del caribe anglofono. Pero en los últimos 20 años se produjo la avalancha evangélico-pentecostal y hoy, en la capital y aún en pequeñas ciudades del interior, se asiste a un verdadero *supermarket* religioso con gran competencia entre distintas denominaciones. La Conferencia Episcopal de Panamá alertó hace años sobre el avance de las sectas dentro del pueblo panameño, que causa "confusión y desorientación". Se estima que el protestantismo hoy alcanza al 15% de la población. La llamada *Iglesia Cuadrangular* es la más grande dentro del protestantismo; la mitad de los protestantes eran sus fieles hace 25 años. Hoy el pentecostalismo agrupa al 77% de los protestantes y su proselitismo hace prever que en pocos años

El matrimonio Moon, líderes de una secta internacional de amplia actuación en la Argentina y en Latinoamérica

las sectas o "nuevas iglesias" monopolizarán el protestantismo local. En una nación donde el islamismo, el induismo y el animismo tienen gran inserción en la población, no sería extraño que en el año 2000 sólo menos de la mitad de los panameños profese el catolicismo.

Félix O. Carreras

TELEVISION

LA LIBERTAD QUE NO CUESTA

Por Bernardo Neustadt

LA NUEVA ETAPA QUE SE CIERNE SOBRE LA TELEVISION ARGENTINA TIENE SUS PROTAGONISTAS. UN DEBATE ABIERTO SOBRE EL PODER Y LAS IMPLICANCIAS ETICAS DE LA ADMINISTRACION TELEVISIVA. LOS CANALES, LAS LICITACIONES Y LOS FUTUROS HOMBRES QUE REGIRAN LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MAYOR PENETRACION DE NUESTRO PAIS. LAS PERDIDAS Y LAS GANANCIAS: LA COMPETENCIA Y LA RESPONSABILIDAD. LAS VIEJAS COMPLICIDADES CON LOS GOBIERNOS DE TURNO Y CON EL ESTADO DE TURNO. LA DANZA DE LOS MILLONES. EL DEFICIT QUE DEJAREMOS DE PAGAR Y LOS RIESGOS DE QUIENES TOMAN ESTAS EMPRESAS.

LA LIBERTAD QUE NO CUESTA

Unos que dicen saber afirman: "Ya está decidido; el canal 13 será de Clarín".

Otros que se oponen tratan de argumentar: "¡Qué peligroso! Clarín, Papel Prensa, Radio Mitre, un canal de televisión se transforma en *Poder* dentro de *Poder*..." Tortuosa reflexión: La libertad es libre. Clarín ya mismo es un poder.

Los de aquí, marcan que Macri-Goar Mestre son candidatos seguros.

Alguien me da el "dato preciso": "lo gana Julio Ramos: Menem ama a Julio Ramos y además tiene ahí dentro a un amigazo como Gerardo Sofovich y otro como Palito Ortega".

Todos "están en onda". Yo no.

Lo que me interesa es oir el ruido de rotas cadenas; es decir que dos canales de televisión que perdián millonadas de dólares pasen a manos privadas. Ya no me importa de quién. Me parecen aptos los nombrados; se me ocurre que el Grupo Massot-Pedro Simoncio con todos los canales del interior, más los Vigil, más el Dr. Porto (Universidad de Belgrano) tienen antecedentes como para producir una televisión inteligente en libertad, no atada al gobierno de turno y lo que es más grave, al Estado de Moda.

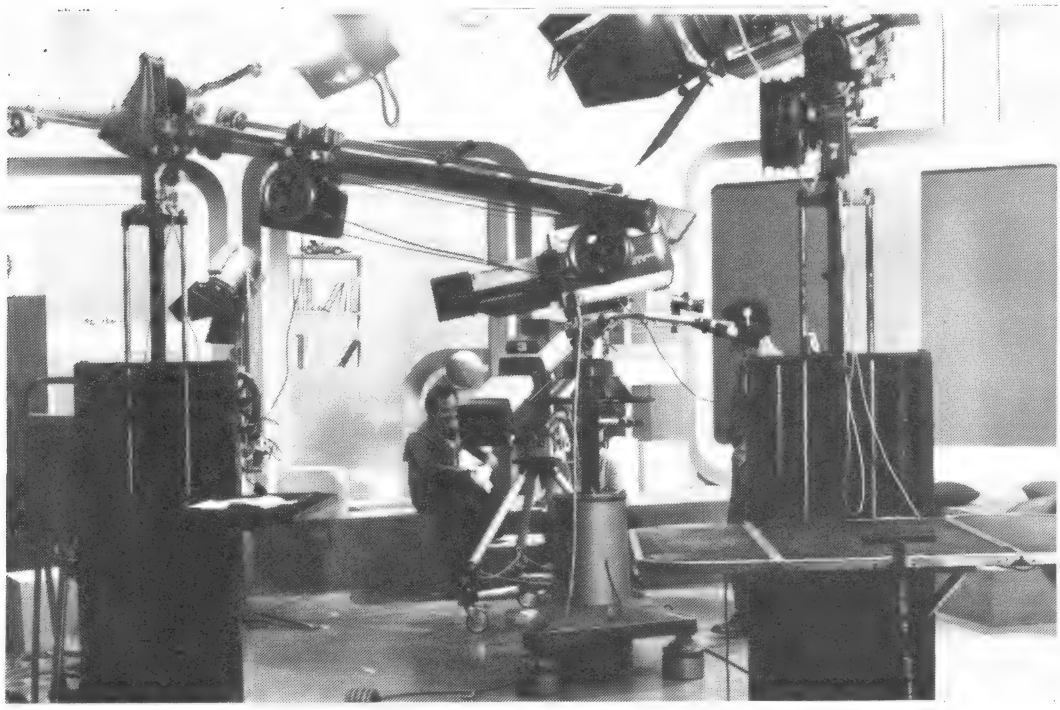
Por supuesto que siempre queda una leve dependencia; es una concesión. Alguna experiencia tengo en la materia; no faltó el gobernante que llamó a un canal de televisión privada y se quejó amargamente de mis críticas. Volé. Era privadísimo, pero estaba "el permiso en el aire", y todos cuidan su negocio. Pero de cualquier modo hay que dar triples hurras a Dios porque un gobierno se anima al comienzo de su mandato y no al final, a permitir que los canales de televisión abierta salgan de su órbita.

Mi consejo no es tenerle miedo a la Libertad. Las licitaciones son carísimas si se advierte que hay que mantener un año al personal, sobre o no, e indemnizar después al que no resulte eficiente. No es para cualquier aventurero esta posibilidad de quedarse con un canal. Hay que tener reservas, management y creativos. Pensar que al otro día que los privados tengan canal 13 o canal 11, sus pantallas van a iluminar la escena argentina con maravillosos programas es la utopía máxima.

Uno les puede pedir que respeten al televidente. Y que se respeten.

No nos equivoquemos, la televisión en el mundo, salvo algunos programas periodísticos o culturales, no es gran cosa. Buscan entretener más que formar. Y no está totalmente equivocada. La gente llega a su casa después de trajinar todo el día y no tiene ganas de dramas, sino de divertirse. Claro que se puede hacer una programación divertida de calidad y otra horrible.

Pero también quiero avanzar hacia el futuro: quienes no tengan ni canal



Los equipos y los déficits. Una estrecha relación que agrava la situación de los canales. El atraso técnico y el deterioro del material pone de manifiesto muchas falencias que redundan en gastos

El presidente Carlos Menem junto al interventor de ATC, Mario Gavilán. Una designación que ya conoce de fricciones y eventuales renuncias

13 ni canal 11, podrán optar —recuerden el vaticinio—por canal 2 (que tiene un litigio inolvidable, con complicaciones jurídicas, administrativas y económicas increíbles) o por canal 4 la onda llamada de Cafiero en la provincia de Buenos Aires.

Claro que sería terrible para los ofertantes que después, exagerando la libertad, se permitan la instalación de otros canales de TV, porque el que arriesgó 5 o 10 millones de dólares en esta apertura verá movido su piso por el que entra gratis. Hay promesas de Rachid que eso no ocurrirá.

Creo más: terminado el proceso de privatización de los canales, el Dr. Rachid se presentará ante el Presidente Menem y le dirá: misión cumplida. Y partirá hacia otro destino.

La Argentina es un país que va y viene en todos sus rubros.

La TV fue privada; Romay, García, Goar Mestre, Simoncini, supieron de una competencia abierta, mala o buena, pero competencia al fin, donde si se equivocaban ellos perdían la plata. No usted, no yo. No "Doña Rosa". Todos los argentinos hemos mantenido hasta aquí a los canales de televisión que fueron usados a veces discrecionalmente, otros ratos con mal gusto y casi nunca en libertad total.

¿Habremos aprendido algo? ¿Seremos capaces esta vez de penetrar en los hogares argentinos desde una dimensión que no resulte ni grosera ni empalagosa? Yo apuesto a que sí. Por más que tenganos que pensar que para rescatar los millones de dólares invertidos hay que hacer algo sensacional. No sé. Pensar en la audiencia es más vital que meditar sobre el bolsillo.

Yo soy un ejemplo que me propongo: hago un programa serio, que no aburre y logro los primeros puestos en el rating de audiencia y comercial. En un canal que palideció cuando sus dueños se destruyeron, que quedó casi sin programación, los martes a las 22 horas millones de personas que están en "otra cosa" recuerdan que está *Tiempo Nuevo* y desde casi cero de rating he logrado llegar a los 28 puntos, y no he bajado de 13.

Crean los nuevos dueños de la televisión argentina que la calidad paga bien.

Que lo chabacano es una moda vieja. Que se puede conseguir audiencia pero no publicidad.

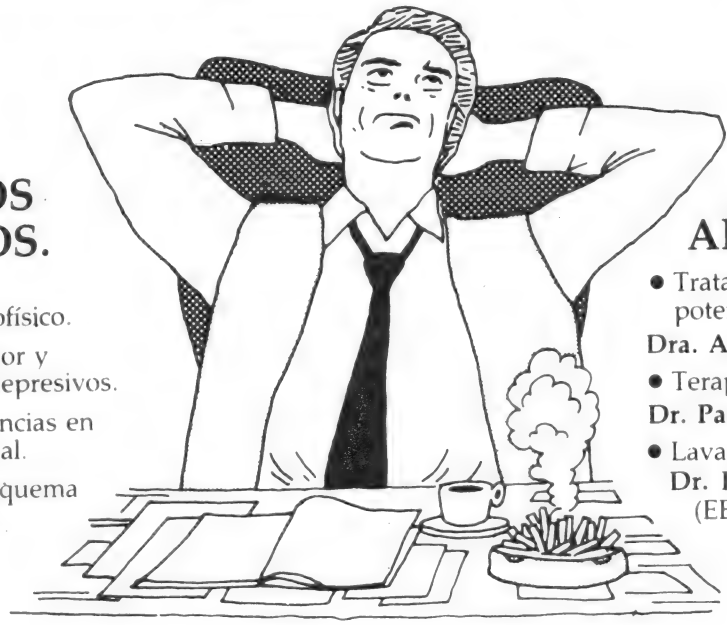
Y vitalmente que el famoso dedo de los autoritarios del ayer que armaban listas negras, tenga el "Descanse en Paz" que se merecen todos los errores del pasado.

Que no miren al gobierno que les dio la concesión. Sino a la gente que mira televisión. Al pueblo. A la sociedad. A los ciudadanos... Elija.

Bernardo Neustadt

¿SE SIENTE CANSADO, FALTO DE MEMORIA, SIN VOLUNTAD DE EMPRENDER COSAS NUEVAS?

Revitalice su organismo, dé vida a sus años.



NUESTROS OBJETIVOS.

- Aumentar el rendimiento psicofísico.
- Mejorar el humor y superar estados depresivos.
- Corregir deficiencias en la capacidad sexual.
- Recuperar el esquema corporal.

NUESTRAS ARMAS.

- Tratamiento procaína potencializada, **Dra. Ana ASLAN,** (Rumania).
- Terapia Celular liofilizada, **Dr. Paul NIEHANS,** (Suiza).
- Lavado arterial, **Dr. Roberto BRENNAN,** (EE.UU.).

—Nuestros nuevos servicios—

Si Ud. viven en el interior, ahora puede contar con nuestro exclusivo servicio: "Revitalización 5 Estrellas" que incluye

- 7 días alojamiento
- Pensión completa
- Traslados diarios
- Atención Diaria
- Medicación para 6 meses de tratamiento

Tarifas Diciembre 1989
Single ₳ 840.000.-
Doble ₳ 750.000.- p/persona

Aproveche su estadía en Bs. As. y obtenga un servicio integral consultándonos sobre Cirugía Plástica y Reparadora.

Y si no puede viajar, recuerde que nuestro tradicional Tratamiento a Distancia está disponible para Ud. con medicación para 4 meses.
Tarifa Diciembre 1989
₳ 230.000.-
No pierda tiempo, consulte ya mismo y gane en Calidad de Vida.

CENTRO MEDICO
MARCELA BRANDO
CONSULTAS SIN CARGO

Arenales 2135 Capital Federal - Tel.: 84-0060/1321 2407

UNIVERSIDADES

UNA AGONIA ORQUESTADA

(Las universidades en coma)

Ricardo de la Torre

LOS RESULTADOS DE LAS POLITICAS RECIENTES EN LA ADMINISTRACION UNIVERSITARIA Y EL COMPLEJO PANORAMA EN LA ACTUAL COYUNTURA. LOS CONCURSOS DEL "PROCESO" Y LA CAZA DE BRUJAS. FRANJA MORADA: LOS RETROCESOS Y LAS TACTICAS. EL ACTUAL NIVEL DE ENSEÑANZA Y LOS INTERESES POLITICOS DETRAS DE LOS PROGRAMAS. EL CICLO BASICO COMUN Y EL CONTROL DE LA JUNTA COORDINADORA NACIONAL DEL RADICALISMO. LOS RESABIOS DE LA "ERA ALFONSIN" EN LA POLITICA UNIVERSITARIA. EL FUTURO Y EL PRESENTE DE UN DIFICIL PROBLEMA.

UNIVERSIDADES

UNA AGONIA ORQUESTADA
(Las universidades en coma)

A lo largo de 1989 se han dado sólo algunos pequeños indicios que permiten prever lo que puede ocurrir en la vida universitaria en los próximos meses. Se puede decir que los bandos en pugna han tomado actitudes cautelosas.

Los "dueños" —aunque no "señores"— de las Universidades Nacionales se han limitado, con astucia, a fortificarse en sus casamatas, a no producir hechos que motivaran conflictos con el poder político, y reaccionar con estridencia ante el más mínimo vislumbre de "peligro" para la autonomía universitaria.

El Ministerio de Educación, por su parte, se ha ceñido a asegurar ante quien lo quiera oir que tal autonomía es y será respetada; que hay indicios cuantivativos de que las altas casas de estudio despilfarran los dineros asignados al sector; que su población es por demás abundante. Y afirma su derecho a verificar la legitimidad de los actos de las entidades públicas estatales que integran la Administración Pública.

Ocurre en verdad que la Coordinadora y sus aliados tienen el control de todas las Universidades. Nos permitimos englobar en esta afirmación a las que ostentan rectores peronistas, pues éstos pertenecen —con la excepción de Formosa— al ala renovadora, cuyos vínculos con el Alfonsinismo en materia educativa nadie puede hoy poner en duda. Tanto es asi, que ni bien fuera designado, José Luis de Imaz como Director de Asuntos Universitarios, se le propone al ministro Salonia nombrar como segundo de aquél a Finocchio, Secretario Académico "justicialista" de la Universidad de Cuyo. Esta propuesta la hacen Universidades "radicales".

Este dominio es celosamente cuidado. Cuidado con la misma maestría con que fuera urdido. No se pierden detalles: la composición del claustro de profesores, las elecciones estudiantiles, la más renuente colaboración de los graduados. Así fue como se anularon aquellos "concursos del Proceso" que molestaban, mientras se dieron por válidos los ganados por amigos. Y luego se llamó a concurso allí donde el resultado estaba asegurado. En otros casos, se esperó. Se creó en Buenos Aires un curso de adoctrinamiento ideológico llamado eufemísticamente

"Ciclo Básico Común". A sus cursantes, por cierto que numerosos, se les otorgó derecho al voto. Se acomodó el lenguaje a los requerimientos de un estudiantado, bien adobados previamente sus gustos por los medios masivos. Se los aduló y se los manipuleó.

Todo esto permitió que Pugliese en Tandil, Rojo en Mar del Plata, Delich en Córdoba, Vivas en la Patagonia, Plastino en La Plata, Consanti en Lomas, aseguraron su control primero en aquellas casas donde ya se renovaron autoridades.

Ahora vienen las otras. En Buenos Aires se produjo un nuevo triunfo de

Los centros de estudiantes progresivamente se han tornado en verdaderos "Bünkers" ideológicos. Los *militantes* constituyen la gran masa de alumnos crónicos, dedicados al proselitismo y a la lucha ideológica

Franja Morada, no tan nítido como en el resto del país pero suficiente como para asegurar la continuidad. Al tiempo que afianzan su estrategia, los rectores no dejan de agitar el fantasma de una nueva "Noche de los bastones largos" ante la más pequeña señal que puede emitir el Poder Ejecutivo en el sentido de recortar la socorrida "autonomía" total. Así ocurre con el Decreto 1111/89, primer y tímido intento de romper la política del "no hagan olas" que se viene llevando a cabo en el campo educativo.

El decreto en cuestión deroga una Resolución de la UBA, la 474 del 27 de agosto de 1986, por la cual se imposibilitaba el recurso de alzada, con lo que todas las cuestiones interpuestas por los profesores que resultaron afectados a serles anulados sus concursos no fueron elevadas por la UBA al Ministerio.

La historia menuda de este episodio es que las dos primeras apelaciones fueron resueltas favorablemente para los profesores por el entonces ministro Alconada. Esto significó que la UBA recurriese al Presidente Alfonsín, de grata memoria, quien no tuvo mejor idea que "archivar" los expedientes, evitando el pronunciarse. Al poco tiempo, el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires zanjó la cuestión erigiéndose en la máxima autoridad. Un Estado dentro de otro Estado.

Ahora los profesores afectados accionan nuevamente, y el Presidente Menem obliga a elevar todos los recursos en la Universidad. El rector Shuberoff apela la medida por "inconstitucionalidad", y le envía al juez todos los expedientes, con lo que se excusa por no haberlos elevado. Pero lo cierto es que desconoció lo ordenado en el Decreto, ya que los remitió a la Justicia con posterioridad a la decisión del Poder Ejecutivo. Su acción implica un alzamiento frente a las autoridades nacionales.

Ahora bien: ¿están estas últimas embretadas a cortar por lo más sano? La ley dictada por los radicales establece la intervención ante el conflicto con los poderes públicos. Pero Schuberoff sabe que aún puede negociar. Calma las aguas, haciendo saber que incorporará como titulares a los efectos del padrón, a los profesores que accionaron ante la instancia superior ¿Será esto suficiente? Corre a su favor el que transitamos por un período en el cual el gobierno nacional no quiere conflictos, y además los estudiantes, por ser época de exámenes, concurren a la Universidad. Sabe también que la ley 23.068 fue notoriamente incumplida —causal de intervención— al violarse el Artículo 9º de la misma, que exigía que los concursos sustanciados durante 1983 fueran impugnados a pedido de parte interesada. El Consejo Superior de la UBA decidió nombrar comisiones ad-hoc para ocupar el lugar de "partes interesadas" inexistentes. Por razones políticas, quizá válidas, esto no se utilizó en el momento de actuar. Shuberoff conoce bien las debilidades del poder político, y cuenta dentro de éste con fuertes aliados.

La sociedad argentina tiene conciencia clara de la incompetencia y del sectarismo de las autoridades universitarias. En el Ministerio, se piensa que una ley futura cambiará el régimen de autonomía total. Si no se actúa ahora, ¿quién aprobará luego la ley?

Si lo económico inmovilizó todo lo demás, ahora se verá que, para salir de la crisis, o sólo en lo económico se debe recurrir a soluciones heroicas. Y lo

que es más, para constituir centros fuertes de apoyo es necesario sacrificar la no confrontación. Que no es la verdadera paz. El "irenismo"era una herejía que anteponía la paz a valores anteriores y más altos. El no hablar de enemigos no quiere decir que no los haya. En educación, se quiera o no verlos, existen enemigos reales. Y para tener amigos reales hace falta enfrentarlos. No se trata aquí de un mezquino enfrentamiento de facciones, sino de una batalla decisiva en la que está en juego la Nación.

Y decimos esto porque puede ocurrir que la gravedad de la cuestión se nos escape. Como ya dijimos, los males que aquejan a la Universidad argentina son conocidos ya y denunciados, pero más en sus efectos que en sus causas. Todos dicen que hay muchos ingresos y pocos egresos, que el nivel de exigencia decrece hasta límites intolerables, que los egresados carecen muchas veces de idoneidad profesional. Corremos el riesgo de hacer un diagnóstico cuantitativo, y de proponer remedios formales. El problema no es de exclusividad argentina. Y no se solucionará con la copia de "modelos". No es —solamente— cuestión administrativa. Hay algo más hondo, y allí hay que llegar. A las raíces.

En su excelente libro traducido entre nosotros con el título de "La decadencia de la cultura", Allan Bloom, profesor de las Universidades de Chicago y de Tel Aviv, lo señala con claridad: "Nuestros problemas educacionales presentes no pueden ser seriamente atribuidos a los malos administradores, a una voluntad débil, falta de disciplina, falta de dinero, atención insuficiente a la educación primaria o cualquiera de las otras explicaciones comunes que indican que las cosas volverán a su sitio si los profesores simplemente nos ponemos los pantalones. Todas estas cosas son el resultado de una profunda falta de creencia en la vocación de la Universidad. Uno no puede decir que debemos defender la libertad académica cuando existen graves dudas de los principios que subyacen a la libertad académica."

Continúa Bloom: "Para descubrir por qué hemos llegado a estos tiempos tan duros, debemos reconocer que los cimientos de la Universidad se han vuelto extremadamente dudosos para las inteligencias más altas." El cuestionamiento no debe detenerse en la superficie. La noción misma de Universidad se ha visto oscurecida en un mundo donde se relativiza la Verdad y donde se niega toda trascendencia, y donde, por tanto, no hay lugar para la contemplación, que es la esencia misma de lo universitario. Todo lo demás se sigue a esto. Hablando de lo que ocurriera en las universidades alemanas de los años '30, afirma Boom: "La esencia de las tribulaciones no es social ni política; no psicológica ni económica sino filosófica. Y para quienes desean ver, la contemplación de Sócrates es nuestra más urgente tarea. Es propiamente, una tarea académica."

Las proclamas políticas en la universidad: La materia prima en los objetivos tácticos en la reforma de la educación

Allí, en ese nivel profundo, se plantea el conflicto en su verdadera magnitud y en su esfera decisiva. Todo lo demás, que vemos y que va preocupando a cada vez más gente, no son sino resultados y consecuencias. No resulta fácil tomar el toro por las astas. Pero cuanto antes se hacen las cosas que hay que hacer de todos modos, al final es mejor.

Ricardo Manuel de la Torre

VIAJES DEL PAPA

CONVERSANDO ENTRE LAS NUBES

Por Josef Vandrisse
S.E. Mons. Ubaldo Calabresi

EN POCO MAS DE DIEZ AÑOS DE PONTIFICADO JUAN PABLO II HA DADO QUINCE VECES LA VUELTA AL MUNDO. Y MIENTRAS VIAJA EN AVION HA ADQUIRIDO LA COSTUMBRE DE HABLAR CON LOS PERIODISTAS EN IMPROVISADAS CONFERENCIAS DE PRENSA. ES UN VERDADERO MAGISTERIO VOLANTE, TAN INTERESANTE COMO POCO CONOCIDO, QUE EL CORRESPONSAL DEL DIARIO FRANCES "LE FIGARO" DESCRIBE PARA LOS LECTORES DE "ESQUIU". MIENTRAS UN TESTIGO EXCEPCIONAL, MONSEÑOR UBALDO CALABRESI, NUNCIO APOSTOLICO EVOCA LA HISTORICA VISITA A LA ARGENTINA Y RECUERDA EL COMPROMISO QUE EL PAPA NOS DEJARA COMO HERENCIA.

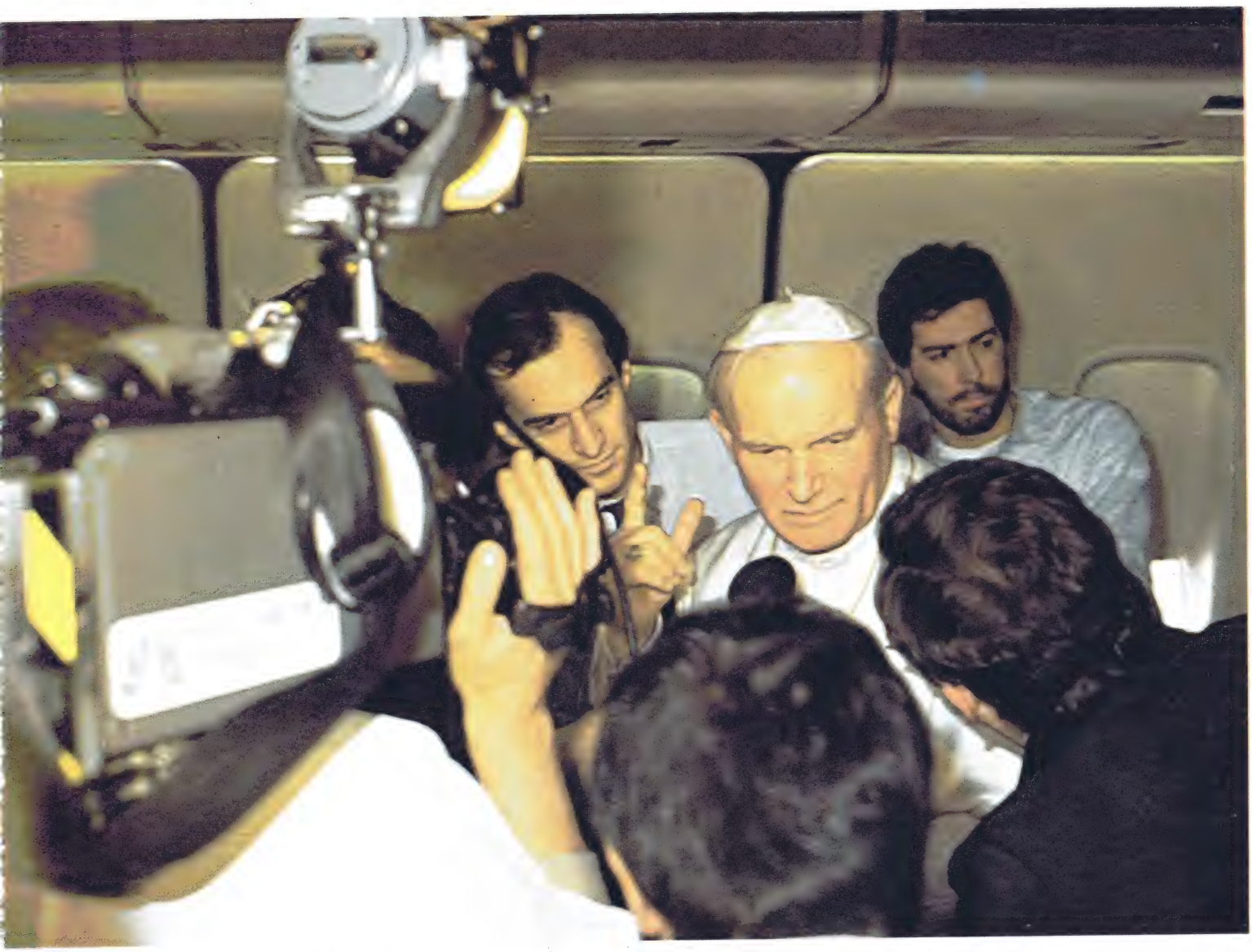
VIAJES DEL PAPA

CONVERSANDO ENTRE LAS NUBES

EL MAGISTERIO VOLANTE

El "Jumbo" 747 de Alitalia (372.000 kg.) decola por enésima vez con rumbo a América Latina. A bordo se encuentra el Papa y su séquito (unas veinte personas) y cerca de sesenta periodistas, enviados especiales de grandes diarios europeos, directores de agencias de noticias, equipos de televisión y fotógrafos. Como siempre el avión se transforma en un lugar de encuentro, de discusión y sobre todo de trabajo. Los veteranos de estos viajes son viejos conocidos. Los "nuevos" se adaptan en seguida a las leyes y costumbres de este microcosmos mediático. Los primeros ya están acostumbrados al estilo Wojtyla. Los otros tratan de ubicarse. ¿Se le puede hacer cualquier tipo de preguntas? ¿Cómo hay que llamarlo: Santidad? ¿Santo Padre? ¿Santísimo Padre? Los tranquilizamos. Con este Papa todo resulta simple. El actúa con naturalidad y hace que los demás se sientan cómodos: si se trata de sacerdotes (en el avión hay tres, periodistas profesionales), de católicos, protestantes o calvinistas, es lo mismo. A las diez se produce un cierto movimiento. "Está por llegar". A las 10.05 "llega" A las 10.06, está entre nosotros, con el rostro sereno y la tez sonrosada propia de la gente del Este europeo (al regreso estará bronceado). Comienza la "operación Wojtyla": preguntas de todo tipo y sobre cualquier argumento. Preguntas de actualidad y otras no. Se habla *un poco* de Lefebvre ("Yo, lo mismo que ustedes, espero. Esperemos"), *mucho* de Polonia ("El problema crucial es aquel de la democracia"), con *pasión* de Rusia ("No tengo ningún motivo para dudar de Gorbachov, pero democratizar un sistema que, por definición, es totalitario, sometido a la dictadura del partido, no es fácil"), *poquísimo* de los países a donde nos dirigimos, salvo Cuba, donde no iremos ("Lo visitaré si se cumplen ciertas condiciones, cuando los obispos constaten que los derechos humanos son respetados"), *nada* sobre los problemas teológicos de fondo. Sin embargo le hago una pregunta brusca: "Se dice que su posición sobre la teología de la liberacion ha evolucionado, que su carta a los obispos de Brasil del 9 de abril de 1989 corrige el Ratzinger II —el texto sobre la libertad cristiana—, y que este último corregía al Ratzinger I —el documento sobre los excesos de estas teologías—". La pregunta no lo sorprende, por el contrario parece interesarle. ¡Qué pena! El avión, que en este momento sobrevuela el Sahara, comienza a vibrar y sacudirse. "Ajustar los cinturones de seguridad". Un comisario llega preocupado. "Santidad, es necesario que vuelva a su lugar". Un gesto de pesadumbre. Treinta minutos después, el encargado de prensa viene a decirme: "El Papa quiere verte para continuar la conversación". Cuando llego a la zona delantera del avión Juan Pablo II está sumido en la lectura. Recoje un libro de la butaca de al lado, dejándola libre. Le pregunto: "¿quiere que le repita la pregunta?" "No, no, la recuerdo muy bien". La respuesta (que dura cinco minutos) es clara, concisa, "magistral". Todavía resuena en mis oídos. "La Iglesia tiene su propio punto de vista sobre la liberación, que se expone en los tres textos de los que usted me hablaba. Ella ofrece una liberación definitiva, digamos una liberación en sentido absoluto. Para nosotros, liberación quiere decir "Redención", la Salvación del hombre en Jesucristo. Nuestra primera preocupación es que el cristiano no sucumba a la tentación de reducir esta liberación a la liberación de tipo político, nacional, social, económico. La segunda es... liberar a aquellos que siguen una falsa pista de liberación, como algunos cristianos que han sido formados, modelados, en base a una doctrina —eventualmente marxista— que, nosotros sabemos muy bien, presupone y sobre todo conduce, en su aplicación, a una nueva reducción de la libertad."

Al día siguiente el responsable del programa alemán de Radio Vaticana comentó: "Es sorprendente! En pocos minutos el Papa ha dejado en claro la posición de la Santa Sede sobre los problemas de actualidad y teológicos más candentes, mientras los organismos del Vaticano multiplican las esfu-



La fluidez y predisponibilidad del papa Wojtyla, se ven especialmente en estas circunstancias en que habla con los periodistas, en todos sus viajes

maturas, cambian comas y agregan incisos para lograr el lenguaje diplomático apropiado." La afirmación expresa muy bien lo que sentimos todos nosotros, ¡aunque no creo que al Papa le falte diplomacia! Pero además, en esta opinión se pone de manifiesto algo más: que Juan Pablo II ha creado un nuevo estilo de comunicación con los medios de difusión. El periodismo ya lo había comprendido el 21 de octubre de 1978 cuando Juan Pablo II, recién elegido Papa, tomó contacto con nosotros por primera vez. De parte suya, una total transparencia, que provocó de parte nuestra una decidida franqueza. Por eso todas las preguntas son posibles: ha creado el clima.

Y esta es la base sobre la cual el Papa ejerce su "magisterio" por los caminos del cielo. Ante el periodismo su autoridad moral no está en función de *transmitir* una enseñanza (aunque esto también ocurre): en nombre de su "magisterio" con su presencia entregándose a la "jauría" de periodistas, pone de manifiesto que nuestra profesión es importante, que la información es capital en nuestro mundo, y que de todos modos él, en cuanto Papa, acepta el juego. En síntesis, se compromete. Vive en primera persona lo que todos los años, en ocasión de la jornada mundial de las comunicaciones, pide a los cristianos que hagan. Es el mismo mensaje que el 15 de setiembre de 1987, en Los Angeles, desarrolló en forma magistral ante todos los magnates norteamericanos de la prensa, de la televisión y del cine. Mi colega Jean Pierre Clerc, enviado especial de *Le Monde* para ese viaje a Estados Unidos, transmitió entusiasmado por telex esa misma noche su servicio a la redacción de París. Al día siguiente su jefe le comentó por teléfono: "Publicamos íntegramente tu artículo sobre el Papa y la información. Lo pusimos también en el transparente de la redacción. Es raro que alguien hable tan bien de la ética de nuestra profesión".

Cuando Jean Pierre me contó el episodio, le dije bromeando: "Entonces ya no podrán seguir escribiendo que lo más importante de Juan Pablo II es el hombre y no el mensaje, *the singer but not the song*". El soltó una carcajada. Y sin embargo este slogan se repite incesantemente, falseando las perspectivas. Joaquín Navarro Valls, director de la Sala de Prensa del Vaticano —elegido por el Papa por su capacidad profesional y su sentido de Iglesia— durante aquel mismo viaje, el 18 de setiembre de 1987 en San Francisco, me contó una anécdotra típica al respecto. Impresionado por el gesto del Papa que dos horas antes había abrazado en la *Mission Dolores* al "hi-

VIAJES DEL PAPA

Sus largos periplos, recorriendo países y en contacto con las más diversas culturas, han enriquecido el conocimiento del mundo sobre el papado y la Iglesia

jo del SIDA", el director de una cadena de televisión le preguntó: "¿Quién aconseja técnicamente al Papa? ¿Quién le ha enseñado a *usar* la televisión?" Navarro Valls respondió: "Nadie. Si el Papa tiene *buena imagen* es porque *es él mismo*. No busquen otras explicaciones porque no las hay".

Durante sus viajes de ida y vuelta Juan Pablo II está siempre dispuesto a afrontar todos los problemas de actualidad. Una especie de vuelta al mundo a 10.000 metros de altura. En un viaje a Bangladesh, el 18 de noviembre de 1986, uno de nosotros le preguntó sobre China. En mayo del año anterior él mismo le había dicho al arzobispo de Lione, el cardenal Decourtray, que China constituía su principal preocupación. "¿Irá algún día a Pekín?" "Pregúntele a aquéllos que saben". "¿La Santa Sede mantienene relaciones con la Iglesia patriótica?" "Son muy pocos. Nos dicen que no hay una Iglesia patriótica sino una asociación patriótica. La Iglesia es solamente católica. "Ese mismo día fue la primera vez que el Papa habló de un proyecto de viaje a la URSS. La noticia se divulgó inmediatamente y con la misma celeridad fue examinada por los especialistas del Kremlin y el Patriarcado de Moscú: "Un viaje político no. Un viaje espiritual, porque nosotros estamos muy unidos a la Iglesia ortodoxa, muy unidos. Pero en todo caso sería siempre un viaje pastoral, a aquellos lugares donde hay católicas: Lituania, por ejemplo."

Asia apasiona al Papa. Lo dijo al volver de la India el 10 de febrero de 1986. Estos viajes de regreso son la ocasión para esbozar un balance y él se somete al intenso interrogatorio. "¿Por qué no ha condenado el sistema de las castas?" "Fui a la India para visitar a la Iglesia católica y no para hacer reproches al pueblo o a la tradición india por sus pecados sociales. Por otra parte en el mundo también existen otros sistemas de castas que nadie se atreve a llamar por su nombre". Un colega italiano le preguntó si era necesario hacer un viaje tan costoso a un país de pobres. La pregunta pareció herirlo. Respondió hablando del impacto misionero de sus viajes por el mundo. Recuerda aquellos que en un tiempo hacían los misioneros a través del mar, poniendo en peligro sus vidas: ¿Podríamos hoy dudar, por motivos de dinero, en mandar misioneros sacerdotes y laicos?" Interrogado después sobre el homenaje tributado a Gandhi, contesta que "Gandhi era

mucho más cristiano que muchos cristianos."

La lectura de los signos de los tiempos, nos dijo durante el encuentro del 21 de octubre de 1978, no se hace solamente a través de las anécdotas; las lleva a cabo en el seno del Misterio, donde el Señor de la Historia le pide a cada uno que sea, como Él, un servidor. "Y nosotros no somos más que siervos inútiles", precisaba el 17 de mayo del año pasado mientras el avión lo llevaba desde Montevideo de vuelta a Roma, a un periodista que le preguntaba cuál era el balance de sus primeros diez años de pontificado.

Yendo más allá de la pregunta, algunas veces aprovecha la ocasión para ofrecernos una lección magistral sobre temas de fondo: sobre la teología de la liberación —como ya hemos visto— o sobre la relación entre política y ética, argumento que le es particularmente caro. El 12 de mayo de 1984, al regreso de un largo periplo por el sudeste de Asia, le preguntamos sobre el mensaje que había dirigido dos días antes al pueblo de Vietnam y a los refugiados en Thailandia, mientras volábamos desde Port Moresby (Papuasia) hasta Bangkok. Como alguien le hacía notar que era un "acto político" le contestó secamente: "Es todo lo contrario, yo defiendo los derechos del hombre, el derecho a la libertad religiosa"

Reunido más tarde con sus colaboradores en la zona reservada del avión, enfatizó: "Nuestro equipo de prensa, es decir, el de la Santa Sede, debe concentrar su esfuerzo en dar este tipo de explicaciones sobre mis intervenciones para evitar que sean interpretadas en clave política. Nosotros tenemos que estar al servicio de la libertad de los pueblos y desenmascarar los abusos y las mentiras. Corremos el riesgo de ser mal interpretados, pero no podemos callar. Cuando hablamos, estas Iglesias nos quedan inmensamente agradecidas, como ocurrió en Vietnam, por ejemplo, después de mi llamamiento pronunciado en Lourdes el 14 de agosto de 1983. Mi acción en favor de los prófugos debe ser entendida como una intervención de orden moral, humano, no político". Propósitos muy serios que traen a mi memoria las palabras que en 1979 Juan Pablo II dirigió a un obispo de Medio Oriente que lo interrogaba sobre la acción "política" de la Iglesia en Polonia: "¡Ah, Monseñor! En Polonia nosotros invocamos la ética para salvar a la política. En otras partes sucede que se hace política sin tener en cuenta la ética."

Este es Juan Pablo II en medio de los periodistas desde el primer viaje a Méjico que comenzó el 25 de enero de 1979. Y quí estamos, a fines de junio de 1988, en el viaje 38º a Austria. Estoy reflexionando sobre las intenciones que pudo haber tenido el pastor Maury cuando en Francia, el 10 de marzo de 1985, manifestaba en el programa *"Grand Jury RTL"* de T.V.: "La sólida certeza que demuestra Juan Pablo II me desconcierta". Temia la aparición del Papa en el mundo televisivo. Durante el viaje que entre el 26 de enero y el 6 de febrero de 1985 el Papa hizo a cuatro países de América Latina entre ellos Perú, el 30 de enero, en la sala de prensa del Hotel Colon de Quito, me encontraba redactando mi artículo para *Le Figaro*. Un equipo de la televisión francesa TF1 había tenido la excelente idea de seguir el viaje para mostrar al público francés "los entretelones". Ante las cámaras, el director me planteó a boca de jarro la siguiente pregunta: "Usted es sacerdote y periodista profesional. ¿No le da fastidio el hecho de que en estos días no se vea otras cosa más que el Papa por televisión?" Yo le contesté en el mismo tono diciéndole: "Juan Pablo II debe conocer sin duda el Evangelio. Allí está escrito que éste debe ser gritado desde los techos. Mire por la ventana. En los techos y en las terrazas de Quito, lo mismo que en todas las ciudades y países del mundo, no se ven más que antenas de televisión..."

Josef Vandrisse

Las multitudes que se convocan en cada visita papal, no importa el país

CONVERSANDO ENTRE LAS NUBES

UNA HERENCIA QUE COMPROMETE

Hace más de dos años que el Santo Padre Juan Pablo II nos ha visitado por segunda vez. La primera visita, muy fugaz, ocurrió durante la guerra de Malvinas, cuando vino como peregrino de los momentos difíciles y mensajero de la paz; la segunda, más larga, fue la "Visita pastoral" propiamente dicha, durante la cual recorrió en seis días el vasto territorio nacional, tomando contacto con las poblaciones de varias Provincias. Acontecimientos ambos históricos, emocionantes, trascendentales y que produjeron en su momento, no sólo un impacto poderoso, sino también frutos de conversión y santidad que sólo Dios conoce.

2. Hoy, a una cierta distancia de aquellas fechas y especialmente de la segunda, aflora espontánea una pregunta: ¿Qué ha quedado de aquella visita? ¿Fue solamente un relámpago que de improviso iluminó el cielo para apagarse inmediatamente o ha dejado algo duradero, profundo, imborrable? Y en la hipótesis positiva, ¿qué es lo que ha dejado?

3. Por lo pronto ha dejado un recuer*do* maravilloso, denso de afecto y de devoción filial. El recuerdo de un rostro familiar, situado entre lo divino y lo humano, pero nunca encontrado hasta ese entonces; de una figura blanca, engarzada en los vidrios de un coche panorámico que se desplazaba rápido por las calles del País; una presencia dulce y paterna de la cual emanaba paz, serenidad y gozo espiritual. Ese rostro, que es el rostro del Vicario de Cristo, del Sucesor de Pedro, ha quedado vivo en el corazón de todos los argentinos que tuvieron la chance de verlo directamente o a través del video televisivo, y difícilmente se borrará de su memoria!

4. Una segunda huella de la Visita del Papa, que persiste aún hoy, es su *testimonio* de fe, de esperanza, y de intenso amor hacia el hombre. Aún aquellos que en el momento de su llegada lo miraron con ojos distraídos, indiferentes o incluso como adversarios, no han podido escapar al hechizo cautivante de su extraordinaria personalidad, de su misión profética como "testigo del Invisible" y de su entrega

total al servicio del ser humano.

Por encima de ellos, además, son miles y miles las personas y especialmente los jóvenes que han quedado como subyugados por aquella personalidad tan rica y la han tomado como modelo de vida, digno no sólo de admiración y aprecio sino también se seguimiento e imitación. Tal vez el tiempo con su fuerza disolvente empañe o desdibuje dicha imagen, como siempre sucede en lo humano; pero no hay duda de que ella ha quedado grabada en el corazón de cada uno y está destinada a reaflorar en el momento menos

Una imagen de la segunda visita de Juan Pablo II a la Argentina.

pensado, para infundir luz y esperanza.

5. De la Visita del Papa quedan, por fin, los Mensajes que El transmitió y que constituyen su más precioso legado. Están dirigidos a los distintos sectores del Pueblo Argentino y nos interpelan a todos: ya sea exhortándonos a crecer como personas, según las exigencias del bien integral del hombre; ya sea impulsándonos a "vivir armoniosamente, con sentido de orden y unidad, toda la constelación de valores humanos; ya sea invitándonos, como católicos, a comprometernos en la noble tarea de anunciar el Reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo".

Aquella voz estentórea y pausada que resonó en los oídos de los gobernantes, de los políticos, de los parlamentarios, de los consagrados, de los representantes del empresariado y de los trabajadores del agro y de la industria, de los Patrones, de los jóvenes y de los hombres de la cultura, no ha perdido nada de su vigor, sino que sigue convocándonos a todos, para que abramos de par en par las puertas a Cristo, "centro del cosmos y de la historia", "el único que da sentido y consistencia a todo lo que existe".

Se ha dicho, y con razón, que la palabra tiene la virtud de la semilla, en el sentido de que contiene la potencialidad de llevar su fruto, a condición de que caiga en un terreno fértil.

Ojalá que esa semilla que el Santo Padre ha sembrado tan abundantemente en la Argentina con su presencia, su ejemplo y sus mensajes, encuentre un terreno bueno y produzca, donde el treinta por ciento, donde el cincuenta por ciento y donde el cien por ciento!.

Este terreno se llama: ¡coherencia y fidelidad!.

S.E. Mons. Ubaldo Calabresi,
Nuncio Apostólico

Medicus full-time.

Centro MEDICUS
de Diagnóstico.
Las 24 horas,
todos los días
del año.

Una atención permanente.
Exclusiva.
Para todo tipo de urgencias.
Con el respaldo de los mejores profesionales.
Y unidades móviles para traslados de urgencia.
Una infraestructura única.
Que opera desde un Centro Coordinador que está alerta las 24 horas. En el 962-0743, con 17 líneas rotativas que le permitirán comunicarse sin demoras. Con el más alto nivel en medicina privada.

MEDICUS.
Por una vida más saludable.

MEDICUS
Líder
en medicina
privada.

MEDICUS

CASA CENTRAL: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170 - Cap.
CENTRO MEDICUS DE DIAGNOSTICO: Azcuénaga 910 - Tel. 962-0743 con 17 líneas rotativas - Cap.

WASHINGTON
BUENOS AIRES

LA AGUJA MARCA EL NORTE

Por Eduardo Roca

LA REACTIVACION DE LAS RELACIONES CON LA CASA BLANCA, ENCUADRADAS DENTRO DE LA POLITICA EXTERIOR DE LA ACTUAL ADMINISTRACION. LOS INTERESES BILATERALES Y LOS PASOS SEGUIDOS HASTA EL MOMENTO. GRAN BRETAÑA Y LA SOLUCION DEL PROBLEMA MALVINAS. LA IMAGEN DE MENEM EN EL NORTE Y EL APOYO AL PLAN ECONOMICO. BUSH Y MENEM EN EL TABLERO DE JUEGO. EL NUEVO PERIODO DE RELACIONES ENTABLADO POR LA ARGENTINA LUEGO DE LOS ALEJAMIENTOS PRECEDENTES. LOS OBJETIVOS DE AMBAS PARTES ANALIZADOS CON PROYECCION HACIA EL FUTURO.

WASHINGTON BUENOS AIRES

LA AGUJA MARCA EL NORTE

Siendo dos países distantes, sin fronteras comunes y desde un siglo atrás, con intereses cuantitativa y cualitativamente diferentes, no es sencillo explicar las razones de la aspereza imprevisible que ha caracterizado su relación en el pasado. De todos modos, es dado trazar el siguiente cuadro de situación. En cuanto a la estabilidad, la óptica de los EE.UU. en la materia está determinada por la firme convicción de su clase política de que el fundamento de una relación duradera y normal con la Argentina, estriba en su estabilidad política, la que sólo podría provenir de un régimen asentado en elecciones libres y que preserve las garantías personales. Los dos partidos están comprometidos (dentro de las muy grandes limitaciones provenientes de su política interna) a colaborar con los procesos argentinos que se orienten en la dirección indicada o por lo menos, a evitar acciones de origen norteamericano que tiendan a desviarlo.

Variará tal voluntad de apoyo y colaboración, desde luego, según que la línea o líneas de la política argentina coincidan, diverjan o confronten las de la política norteamericana. Estas últimas, por cierto, no son fáciles de discernir, porque los EE.UU. vienen siendo gobernados por un condominio político formado por el partido demócrata, que controla el Congreso, y el republicano, que administra; lo que torna complejo y vacilante el proceso por el cual se llega a las decisiones.

En ese sentido, podría aceptarse como indicación general que, en la ejecución concreta de políticas aprobadas por leyes del Congreso; en la posibilidad de presionar sobre la conducta de los bancos o influir en una de las organizaciones financieras internacionales, en las facultades de acordar préstamos de corto plazo a cargo de la Tesorería, las atribuciones del Presidente y sus Secretarios de Estado son grandes. Pero, en lo que concierne a operativos de envergadura, no es posible obtener una colaboración importante y permanente de los EE.UU. sino se cuenta con la equiescencia de las comisiones importantes del Congreso.

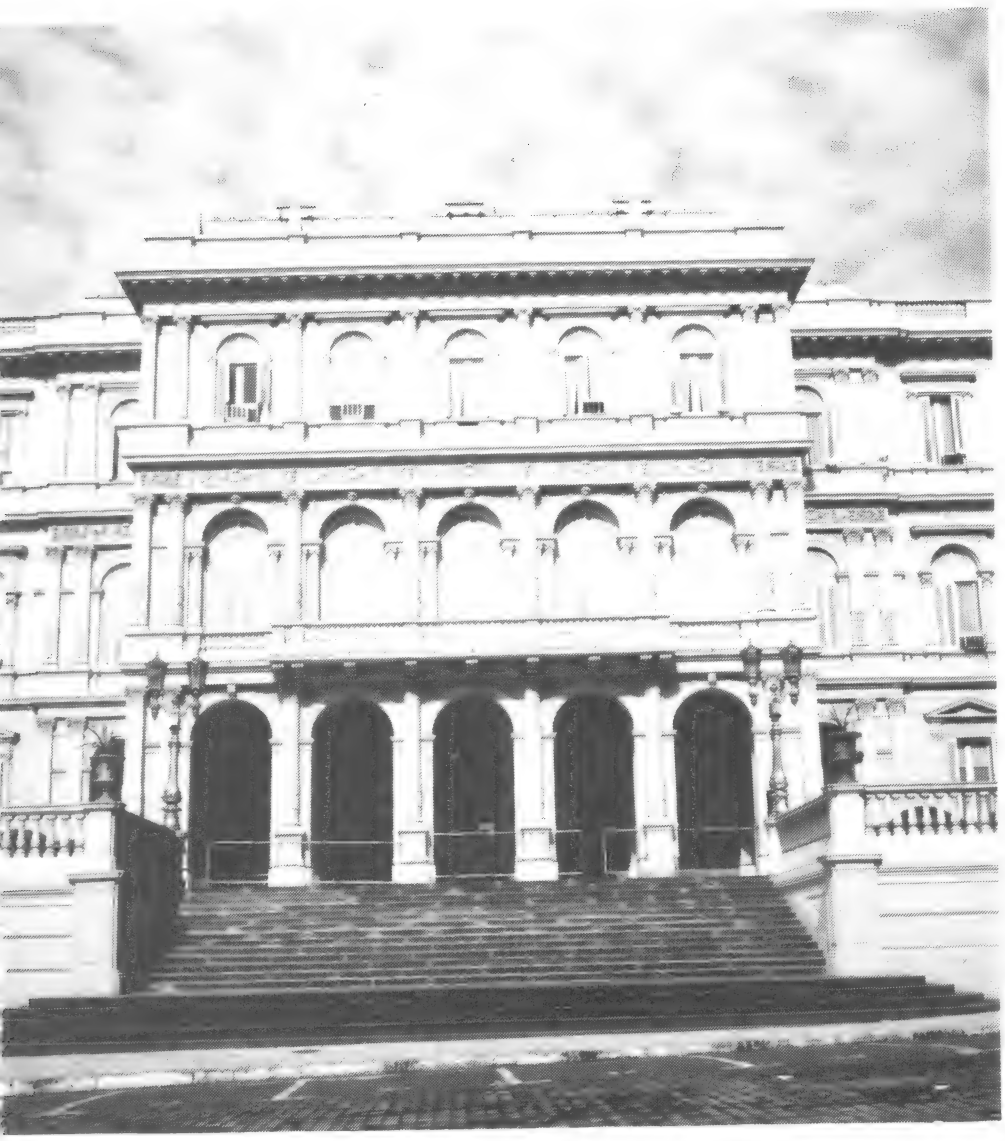
Manejarse en los EE.UU. es, entonces, una ciencia de aproximación como la meteorología.

Del lado argentino hay un motivo que hace creer que se mantendría el período de vinculación no hostil: el conocimiento adquirido por la clase política argentina de que existen límites a nuestra capacidad de acción internacional.

En su muy conocido libro "La Declinación Argentina", Carlos Escudé descubrió el empobrecimiento general que produjo el comportamiento internacional del gobierno argentino durante el último conflicto mundial. En momento más próximo, el hecho Malvinas puso en evidencia también la existencia de ríspidas e infranqueables limitaciones materiales para la voluntad internacional del gobierno argentino.

Como consecuencia, también los analistas políticos locales han llegado, pesarosos, a descubrir que los EE.UU. son un país decisivamente importante y que no otorga beneficios confrontarlo.

La *Casa Blanca* de los Estados Unidos, el nuevo polo de la política exterior argentina



La Casa de Gobierno de nuestro país. A partir de Menem, una nueva óptica en las miras diplomáticas. ¿Beneficios en ciernes?

Dentro del contexto internacional que el lector conoce, los dos factores recién puntualizados, aseguran un proceso de entendimiento.

Por un lado, no se advierte el menor indicio en la realidad política norteamericana de interés contrario al desarrollo argentino en cualquier campo, mientras su vida política transcurra en un cauce democrático. Todo lo contrario, como se expresó antes, ambos partidos están comprometidos con el establecimiento de democracias permanentes y están seguros de que fuera de ellas, no habrá posibilidad de una relación madura y útil. Y, dejando de lado la cuestión de si en el pasado, los EE.UU. intervinieron o no en un sentido u otro, está claro que hoy son una nación hostil a cualquier cambio institucional interno, parézcales favorable o no para sus relaciones con la Argentina.

Se trata de un axioma importante porque quita de cuajo viabilidad a cualquier proyecto de carácter aventurero, en cuanto a sus posibilidades de establecer en el país un gobierno que asegure a la población argentina las condiciones de modernidad y bienestar mínimo que la totalidad del país anhela. Lo único que podría ofrecer un movimiento de esa clase es el ejemplo de Fidel Castro o del General Manuel Noriega.

El legado del gobierno anterior

Las acciones iniciales del Dr. Alfonsín concitaron la simpatía y cooperación de quienes controlaban el funcionamiento de ambos órganos de gobierno norteamericano; pudo mantenerlas durante un período excepcionalmente largo (unos cuatro años) si se tiene en cuenta lo cambiante de las relaciones entre ambos países.

Sus antecedentes democráticos y su triunfo electoral sobre un partido cuya tradición retórica lo hacía hostil para con los EE.UU.; y el sometimiento de la cúpula militar saliente a un tribunal procesal ordinario, llamaron la atención no sólo al partido demócrata sino que hasta los republicanos incorporaron a su activo la instalación en la Argentina de un gobierno no militar, cuya estabilidad subrayó visiblemente una nueva ola democrática en América.

Asimismo, reiteradas promesas de Presidente argentino, corroboradas por las declaraciones de su segundo Ministro de Economía, dieron pie para creer que también comenzaría el abandono del ineficaz socialismo de Estado que desde antiguo impera en la Argentina y constituía por sí mismo un obstáculo a la fluida relación con una Administración muy conservadora en los EE.UU.

Pero la derrota electoral de 1987 y la tensión creada en los institutos financieros internacionales de Wáshington al buscar el gobierno Argentino en el Banco Mundial, el apoyo que había interrumpido el Fondo Monetario Internacional, agotaron el interés del gobierno de EE.UU. no sólo respecto de las personas del Presidente y sus colaboradores, sino en la Argentina misma.

Como, además, parecía claro en ese entonces que al gobierno de origen radical seguiría el del partido vencido en 1983, cuya postura era de confrontación y devoción a políticas distribucionistas, el desinterés se convirtió en fastidio. Por eso al asumir la presidencia en julio de 1989, el Dr. Menem ha partido de un punto muerto.

Comienzo del nuevo gobierno

Partiendo de cero la conducción diplomática argentina ha recorrido velozmente un largo trecho hacia una buena relación, como uno puede advertirlo si mira los distintos puntos de fricción importante.

En lo económico y con referencia a la deuda externa ha reiniciado las conversaciones que habían cesado en un grado casi absurdo en 1987. Habrá que esperar el resultado, pero el sólo hecho de arrancar es importante. Por lo demás, en su última visita a los EE.UU. y en cuanto a la imagen, la delegación presidencial obtuvo éxito. Contribuye también a despertar el interés de la opinión pública norteamericana, el sesgo antiestatista y antirregulador de la política del nuevo gobierno.

WASHINGTON BUENOS AIRES

Si miramos al campo político, aunque el problema de las Islas Malvinas y su posible evolución no afecta en forma directa las relaciones analizadas, constituye un tema que gravita significativamente sobre los grupos que deciden en la administración o en el Congreso. Los avances obtenidos en distintos planos de la cuestión benefician así el tenor del trato entre los dos gobiernos. Por último, el abandono por la Cancillería de pretensiones de liderazgo respecto del llamado "tercer mundo", facilitan la discusión de los puntos concretos de fricción en un marco objetivo, descargada la tensión ideológica.

Otros puntos en los que hay choque de intereses son, hasta donde el obesrvador no iniciado puede percibir, el equipamiento y adiestramiento de las Fuerzas Armadas; el desenvolvimiento de la política nuclear; el patentamiento de las propiedad industrial en el campo de los productos medicinales; la promoción de las exportaciones agrícolas como la soja o las siderurgias, la existencia de barreras sanitarias sobre los productos ganaderos y muchos otros de menos visibilidad. En todos ellos, se advierte una voluntad común de encontrar términos de conciliación. Existen áreas de convergencias: la posición frente al proteccionismo agrícola europeo y las acciones contra el tráfico de drogas.

En suma, en un cuadro general que disminuye significativamente las posibilidades de enfrentamiento, el nuevo gobierno en sus primeros meses ha dado los pasos necesarios para llegar a un muy buen entendimiento. Uno no puede preveer si lo logrará en todos los puntos, pero sí que el marco descripto al principio no cambiará.

Eduardo Roca

—Por allí, Doctor...

...el camino a la salud. Para Ud. y su familia, para su empresa.

OBICE + S.A.

Av. Callao 1016 - 4° "B"
C. 1023 - Cap. Fed.
T.E. 41-0467
41-0995/41-0624

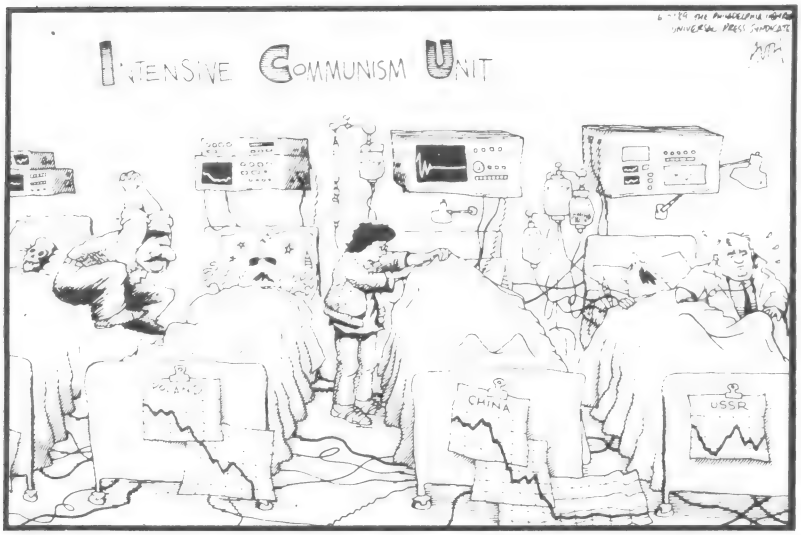
XYZ

...Y NOS VAMOS

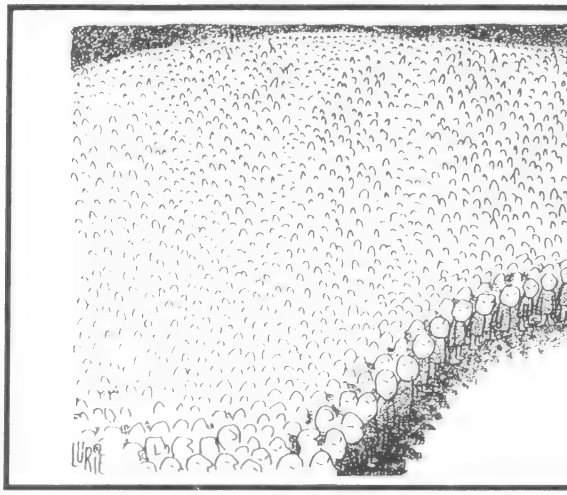
LAS MEJORES VIÑETAS HUMORISTICAS QUE FUERON PUBLICADAS EN LA ARGENTINA Y EN EL MUNDO. LA POLITICA, LA ECONOMIA, LOS SUCESOS Y LOS GRANDES EVENTOS REFLEJADOS BAJO LA LENTE SATIRICA DE LOS MAS AFAMADOS HOMBRES DEL COMIC MUNDIAL Y NACIONAL. LOS MAS DESTACADOS DE ITALIA, ESPAÑA Y OTRAS NACIONES EUROPEAS, EN DOS PAGINAS PARA COLECCIONAR Y DISFRUTAR. LA SELECCION DE LOS QUE SE PUBLICARON EN 1989 EN DISTINTOS MEDIOS QUE TUVIERON MAS REPERCUSION. AQUI VAN...

HUMOR

X, Y, Z...
...Y NOS VAMOS



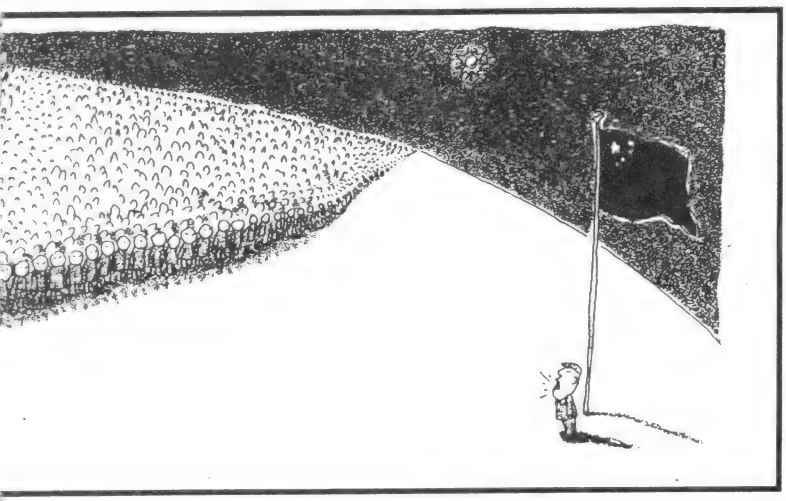
"Sala de reanimación del comunismo".
Mes de septiembre, del International Herald Tribune, de Roma



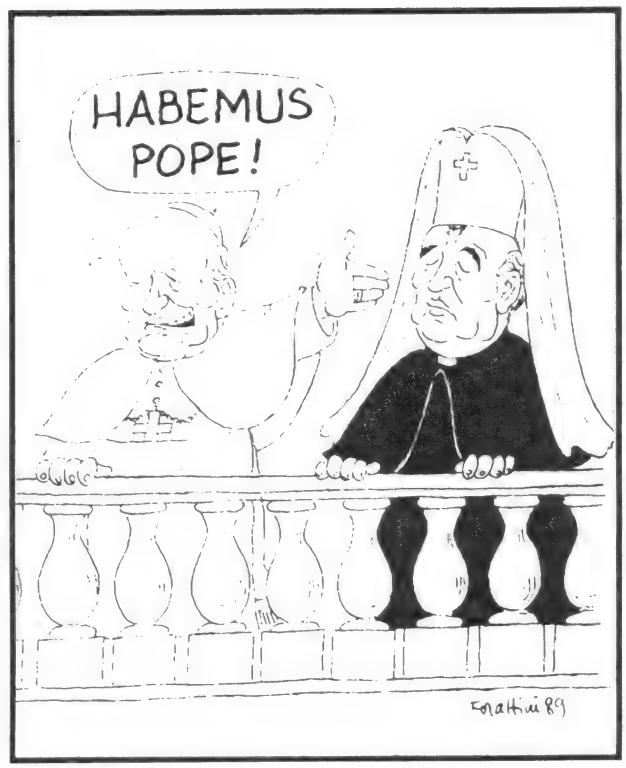
Miércoles 28 de junio,
diario Página 12. Por Daniel Paz y Rudy

Viernes 29 de septiembre,
diario Página 12. Por Daniel Paz y Rudy

Miércoles 30 de agosto,
diario Clarín. Por Caloi

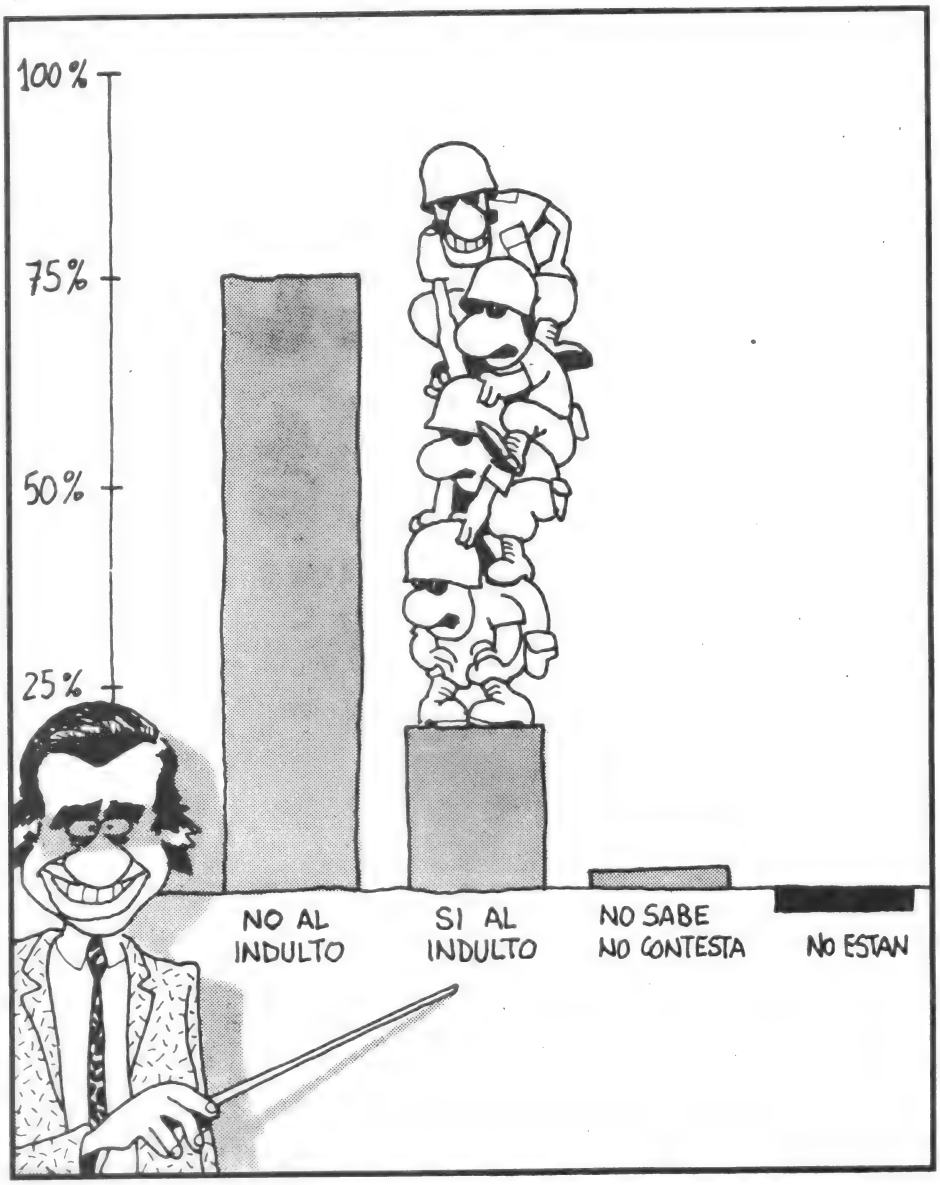


"Están todos arrestados"
Mes de agosto. Diario South China Morning Post de Hong Kong



Caricatura aparecida en el matutino La Reppublica de Italia el 21 de octubre. Representa a Juan Pablo II y el premier soviético Mijail Gorbachov

Mes de septiembre, diario Página 12. Por Daniel Paz y Rudy



Viernes 4 de agosto, diario Clarín. Por Ian

Jueves 16 de noviembre, diario Clarín. Por Fontanarrosa

El éxito de un viaje de placer o negocios depende de una buena programación.
Esto no es secreto para nosotros.
Antes de viajar consúltenos;
significará para su economía una gran inversión.

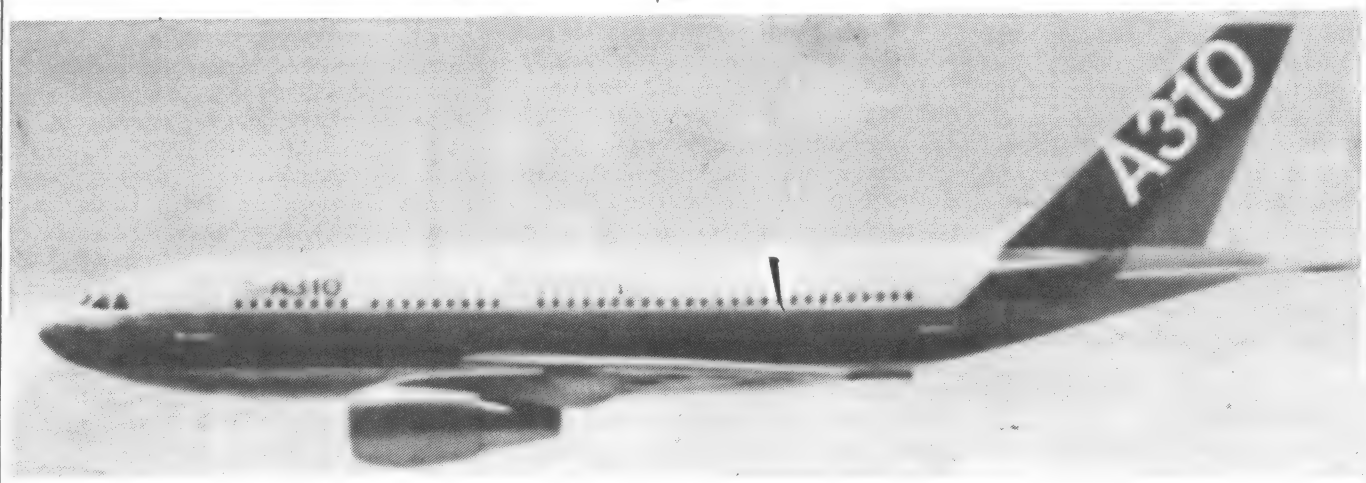
GRANDO VIAJES

Leg. 263 Res. DNEST: 454/77

TARIFAS AEREAS PROMOCIONALES

en Cabotaje e Internacionales
Organización de Congresos, Ferias, Viajes Grupales a Instituciones

CERRITO 1070 - 6° p. - Tel. 812-3266/5097 Télex: 18366 - BUENOS AIRES



LUIGI GIUSSANI

COMUNION Y LIBERACION EN LA UNIVERSIDAD: RAZONES Y FORMAS DE UNA PRESENCIA

SEPTIEMBRE DE 1976. EL PADRE LUIGI GIUSSANI, FUNDADOR DE COMUNION Y LIBERACION, HABLA A LOS UNIVERSITARIOS DE CL. REPASA LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO EN LAS UNIVERSIDADES, EVOCA SUS ORIGENES, ANALIZA LOS MOMENTOS DE CRISIS Y EXPLICA SUS CAUSAS. HASTA LLEGAR AL PRESENTE: "NUESTRA TENTACION ES LA UTOPIA, ALGO QUE SE CONSIDERA BUENO Y JUSTO PARA REALIZAR EN EL FUTURO, CUYA IMAGEN Y CUYO ESQUEMA HAN SIDO CREADOS POR NOSOTROS." ES UN ENCUENTRO QUE MARCA PROFUNDAMENTE EL CAMINO DE CL Y QUE DEJA NUEVAMENTE EN CLARO SUS PERSPECTIVAS Y SU ACCION: "NUESTRO PROGRAMA ES LA PRESENCIA DE LO QUE SOMOS: UN FRAGMENTO DE HUMANIDAD TRANSFORMADA POR CRISTO".

COMUNION Y LIBERACION EN LA UNIVERSIDAD

RAZONES Y FORMAS DE UNA PRESENCIA

Para ubicarnos en lo que necesitamos plantearnos al comienzo de este año —pensemos qué parte importante y larga de la vida es un año: una 80ava, 90ava parte del total, en el mejor de los casos— para una revisión de nuestra trayectoria de vida y del corazón con el cual debemos mirarla, me permito leerles, de los aportes que cada comunidad universitaria ha mandado y que nos han sido muy útiles, algunos fragmentos del informe de la comunidad de Roma.

"La primera necesidad que advertimos como urgente es una claridad sobre quiénes somos y por qué existimos como CL dentro de la Universidad. La historia de este año ha hecho nacer en nosotros la conciencia clara de que la comunidad universitaria vive unicamente para que se produzca en la persona la madurez de la fe.

Cuando el contenido de la fe se ha transformado en juicio de valor sobre la existencia, y la afección que de ello nace ha comenzado a existir, hemos entonces comenzado a amar verdadera y diversamente al Movimiento, reconocido como el rostro visible y objetivo para nosotros de la presencia del Señor y, por lo tanto, como la consistencia de nuestra persona. La fidelidad a la comunidad se ha transformado de este modo en una novedad para la propia vida y para la de los demás.

Hay una manera de mirar los años del CLU (Comunión y Liberación en la Universidad) como el tiempo en que la fe se hace capaz de consecuencias profesionales, culturales, sociales, políticas; a nuestro criterio, esto revela una falta de claridad en la respuesta a la pregunta: ¿qué es la fe? Si tu valor es la fe, la pregunta más importante inmediatamente despues es: ¿qué es la fe? y la fe es el reconocimiento de la presencia de una realidad nueva, del misterio de Cristo.

Porque la fe no es un origen al cual hay que agregarle algo más, sino que es el acontecimiento de la comunión con el Señor como estructura del propio ser, es un origen que se produce en cada instante como algo nuevo y que, si vive, transfigura lo que hacemos, transfigura según los tiempos del Señor toda la existencia; y en consecuencia el profesionalismo, la cultura, la sociabilidad son otros tantos puntos de partida para una transfiguración personal y colectiva que se produce con el tiempo, pero que es consecuencia de una fe vivida, no un proyecto o un esquema nuestro.

El método para vivir la comunidad de manera tal que cada uno de nosotros crezca dentro de ella en una madurez de fe, es hacer participar a las personas en una experiencia viva, es decir en una autoridad real".

El mío pretende ser un comentario crítico y un desarrollo sistemático de la intuición expresada por la comunidad de Roma.

El trabajo de todo este año será ir

al fondo de este análisis que ahora hacemos de nosotros mismos y de nuestra vida de comunidad.

El problema que debemos afrontar este año, puede ser formulado de la siguiente manera: es necesario que lleguemos a entender la oposición que existe entre dos palabras (la segunda probablemente no está usada con total propiedad, pero sirve para que nos entendamos) y la opción que hacemos por la primera.

El destino de nuestra comunidad como eficacia dentro de la universidad y dentro de la sociedad depende de privilegiar la *presencia* (primera pala-

COMUNION Y LIBERACION EN LA UNIVERSIDAD

bra) contra la tentación de la *utopía* (segunda palabra).

Quisiera en primer lugar dar algunos pasos dentro de la palabra presencia, y en un segundo momento delinear en qué consiste aquello que he llamado utopía, y por último indicar cuál es el rostro de nuestro trabajo, de nuestra expresividad dentro del ambiente en el cual Dios nos ha llamado a vivir.

Una presencia original...

El primer punto es el más complejo y fundamental: si repito ciertas cosas es porque considero que todavía son actuales.

En primer lugar nuestra presencia en la universidad no puede ser una presencia reactiva. Reactiva significa determinada por los pasos del enemigo: proponer iniciativas, utilizar discursos, elaborar instrumentos que no hayan sido generados como modalidad total de nuestra personalidad nueva, sino sugeridos por la actitud, por el uso de palabras, por la elaboración de instrumentos, por la modalidad de comportamiento de los adversarios, de aquellos que buscan crear un mundo humano pero no según Cristo y por lo tanto según una mentira, prescindiendo de sus buenas o malas intenciones.

Una presencia reactiva no puede más que caer en dos errores: se transforma en una presencia *reaccionaria*, es decir aferrada a sus propias posiciones como formas, sin que los contenidos, las motivaciones, las raíces sean tan claros que puedan ser transformados en vida; el reaccionario es siempre, poco o mucho, un formalista. O si no es reaccionaria, una presencia reactiva cae en el exceso opuesto: tiende a ser una *mímesis*, una imitación de los demás, y esto constituye la primera y fundamental rendición ante ellos, como jugar en su propia casa. O aceptar la lucha según su propia modalidad.

Es necesario entonces una presencia original, una presencia según nuestra originalidad; el derecho a existir y a actuar, en todas partes y de todos modos, no lo adquirimos por adaptarnos a la modalidad de los otros, sino por lo que somos.

"Quienes somos y por qué somos" decía Roma: una presencia es originaria cuando surge, cuando radica su consistencia en la conciencia de su propia identidad y en el apego a la misma.

Identidad es saber quiénes somos y por qué existimos, con una dignidad que nos da derecho a esperar de nuestra presencia lo mejor para nuestra vida y para la vida del mundo.

Pero, ¿quiénes somos para tener derecho a esta esperanza, sin la cual nuestra vida cae en el burguesismo obtuso, cuyo criterio supremo es asegurarse contra el riesgo, o bien en la insipidez de una insatisfacción que pronto se transforma en lamento o en acusación contra los demás?

"Porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, ya que todos ustedes, que fueron bautizados en Cristo, han sido revestidos de Cristo. Por lo tanto ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón o mujer, porque todos ustedes no son más que uno en Cristo Jesús". (Gal 3, 26-28).

No hay otro pasaje que yo haya citado más veces que éste, salvo aquel otro: "El que me siga recibirá el ciento por uno aquí en la tierra y obtendrá como herencia la vida eterna" (Mt. 19, 2): pero, ¿cuántos de nosotros han meditado sobre ellos?

Ustedes, que fueron alcanzados por Cristo, se han identificado con Cristo: "No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los eligió a ustedes" (Jn 15,6); es una elección objetiva de la que no puedes librarte nunca más, es una penetración de tu ser que no depende de tí y a la cual es inútil oponerle resistencia. Todos ustedes que fueron bautizados se han identificado con Cristo y por lo tanto ya no existe ninguna diferencia entre ustedes, "ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer"; esta es la identidad: "todos ustedes no son más que uno en Cristo Jesús."

La carta a los Efesios dice textualmente: "Somos miembros los unos de los otros" (Ef. 4,25). Los desafío a encontrar una formulación culturalmente más revolucionaria que esta concepción de la persona, cuyo significado, cuya esencia es una unidad con Cristo, con Otro, y a través de esto una unidad con todos aquellos que el Padre le entrega.

Nuestra identidad es estar ensimismados con Cristo; ésta es la dimensión que constituye mi persona: Cristo define mi personalidad y por lo tanto ustedes mismos, que están hechos de El, entran necesariamente en la dimensión de mi personalidad.

Esta es la "criatura nueva" del bellísimo final de la carta a los Gálatas (Gal. 6, 15), el comienzo de la creación nueva de la que habla Santiago en su carta (Sant. 1, 8); ésta es la fe y la fe es la justicia.

"¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?", dice San Juan en su primera carta (1Jn 5, 4); la fe vence al mundo, es decir, demuestra su verdad, por encima de todas las ideologías y concepciones, por encima de todos los modos de sentir lo humano, porque es la verdad estructural por medio de la cual ha sido hecho el mundo y es la verdad que se manifestará y se instaurará al final. Pero es también el factor que urge a la historia y cataliza el bien en el mundo, permitiendo que el mundo sea más humano.

Estás solo en tu casa, nos encontramos tres para estudiar, somos cuatro dentro de la Universidad, nos reunimos veinte en el comedor estudiantil, en todas partes y de todos modos estás en nuestra identidad.

Entonces el problema es la autoconciencia, el contenido de la conciencia de sí mismo: "y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gal. 2, 20).

El hombre nuevo en el mundo, el hombre nuevo que fue el sueño del Che Guevara y el pretexto para revoluciones culturales con las cuales el poder intenta mantener al pueblo en un puño para sojuzgarlo según su ideología. El verdadero hombre nuevo es éste, y nace en el mundo no como coherencia, sino como autoconciencia nueva. Entonces nuestra identidad es la experiencia nueva dentro de nosotros y entre nosotros.

...dentro de la realidad de la vida...

Es la experiencia nueva de la afección a Cristo y al misterio de la Iglesia, que en nuestra unidad encuentra su concretización más cercana. La identidad es una experiencia viva, en-

tonces, de una nueva realidad dentro y fuera de nosotros mismos: la afección a Cristo y a nuestra unidad.

La palabra afección es la más grande y la más comprensiva de nuestra expresividad, y es sobre todo adhesión que nace del juicio de valor, del reconocimiento de aquello que hay en nosotros, más que una facilidad sentimental, efímera, lábil como una hoja al viento.

Y con la edad la adhesión crece urgente, vibrante, potente en la fidelidad al juicio, es decir en la fidelidad a la fe: "Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo. Más aun, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo y estar unido a él, no con mi propia justicia —la que procede de la Ley— sino con aquella que nace de la fe en Cristo, la que viene de Dios y se funda en la fe." (Fil 3, 7-9).

Esta experiencia viva de Cristo y de nuestra unidad es el lugar de la esperanza y por lo tanto la fuente de la que nace el gusto por la vida, y por lo tanto la posibilidad de que florezca ese gozo que no obliga a olvidar o a renegar de nada para seguir vivo; es la posibilidad de recuperar aquella sed de cambiar la vida, de aquel deseo de que nuestra vida sea coherente, impulsados por lo que ella misma es en el fondo, de que nuestra vida sea más digna de la realidad que lleva dentro.

Dentro de la experiencia de Cristo y de nuesta unidad vive la pasión por el cambio de la propia vida, contínuamente provocada por esta experiencia nueva; y es lo contrario del moralismo, porque no es una ley a la cual hay que adherir, sino un amor al cual hay que adecuarse cada vez más, es una presencia para seguir cada vez más con la totalidad de uno mismo, es un hecho dentro del cual realmente hay que naufragar.

"El que tiene esta esperanza en Él se purifica, así como Él es puro" (1 Jn 3, 3). Pero la carta a los Filipenses es aun más apasionada: "Esto no quiere decir que haya alcanzado la meta ni logrado la perfección, pero sigo mi carrera con la esperanza de alcanzarla, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús." (Fil. 3, 12).

Entonces el deseo de cambiar uno mismo, moderado, equilibrado, y al mismo tiempo apasionado, se transforma en una realidad cotidiana, sin sombra de mojigatería o de moralismo, sino como amor a la verdad del propio ser; un deseo bello, pero incómodo como la sed.

Estas observaciones casi furtivas penetran hasta alcanzar el corazón de aquellos entre ustedes que ya empezaron a avanzar por este camino.

En el fondo es lo mismo que en el prólogo del "Anuncio a María" decía Pierre Craon, el genio popular, el constructor de catedrales, aquel que llevaba en sí y que expresaba, el significado y el destino del pueblo, a Violaine, a la que amaba con toda la fuerza de su personalidad poderosa, a la que era la belleza del pueblo, cuando exclamaba: "Vivo en el umbral de la muerte y dentro de mí hay un gozo inexplicable". Pierre Craon dice algo que muchos de nosotros ya hemos comenzado a sentir, que ya forma parte de una experiencia nueva: vivo en el umbral de la muerte, en el umbral de la mentira que es peor que la muerte física, en el umbral del mal y del dolor, de lo inhumano, y sin embargo hay en mí un gozo indescriptible.

Todo esto tiene que madurar, y a esto debemos aspirar con todo lo que somos y con todo lo que hacemos.

Pero nosotros no construimos esta presencia, todavía estamos confusos. Si estamos juntos es precisamente por un germen de ese acento verdadero que nos sacudió cuando encontramos la comunidad. Lo que nos une es, aunque tenaz, todavía pequeño y embrionario, porque está constituido por la impresión provocada en nosotros por ese acento de verdad, por el encuentro que hemos vivido; todo ha quedado todavía en los comienzos, y tiene que llegar a la madurez, o el Señor puede permitir que la tempestad del mundo lo arrase.

Ha llegado el momento en que ya no podemos resistir así, ya no podemos cargar como cristianos la enorme montaña de trabajo, de responsabilida-

des, de fatigas que se nos pide. No se coagula a la gente con las iniciativas; lo que coagula a la gente es el acento verdadero de una presencia, que está dado por la Realidad que está dentro y que nos cubre: Cristo y su misterio que se hace visible en nuestra unidad.

Entonces, continuando con la profundización de la idea de presencia, es necesario redefinir nuestra comunidad. La comunidad no es un coágulo de gente para iniciativas, no es el intento de construir una organización partidaria; la comunidad es el lugar de la efectiva construcción de nuestra persona, de la madurez de la fe. El objetivo de la comunidad es generar adultos en la fe; son adultos en la fe lo que el mundo necesita, no profesionales o docentes excelentes, ni trabajadores competentes, porque la sociedad está llena de éstos últimos, y todos ellos son profundamente cuestionables en lo que respecta a su capacidad para crear humanidad.

...que se hace compañía al destino de todos

El método con el cual la comunidad puede llegar a ser este lugar de construcción de madurez de la fe para la persona está indicado por la primera palabra que usamos en la historia de nuestro movimiento y que tanto hemos olvidado, aunque la repitamos, porque no la repetimos con seriedad: la palabra "seguir".

Dios creador y redentor, en la originalidad natural y en el misterio de la vida nueva que Cristo ha traído, no conoce ningún otro método para hacer crecer al hombre que el método del seguimiento.

"Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes al mar porque eran pescadores. Entonces les dijo: 'Síganme, y yo los haré pescadores de hombres'." (Mt. 4 18-19); "Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: '¿Qué quieren?'. Ellos le respondieron: 'Rabbí —que traducido significa Maestro— ¿dónde vives?' 'Vengan y lo verán', les dijo." (Jn 1, 38-39).

Seguir quiere decir ensimismarse con personas que viven la fe con mayor madurez, quiere decir involucrarse en una experiencia viva, que traspasa (tradit - tradición) su dinamismo y su gusto dentro de tí; no a través de tus razonamientos, no al término de una lógica, sino casi por presión osmótica ocurre que este dinamismo y este gusto pasan a tí: es un corazón que se comunica al tuyo, es el corazón de otro que empieza a moverse dentro de tu vida.

De aquí nace la idea fundamental de nuestra pedagogía de la autoridad.

La verdadera autoridad para nosotos son las personas que nos involucran con su corazón, con su dinamismo y con su gusto nacidos de la fe. Pero entonces autoridad real es la definición de la amistad. La verdadera amistad es la compañía profunda a tu destino, al destino de tu rostro: la amistad verdadera no es cuestión de temperamento —puede haber algunos más efusivos y otros más discretos y cautelosos—; la amistad verdadera se siente en el corazón de la palabra en el gesto de la presencia.

Si ciertas personas de nuestra comunidad tienen autoridad es porque nuestra historia, la historia de nuestra comunidad las ha reconocido como cargados de este dinamismo y de este gusto, de esta madurez de la fe. Entonces empezamos a entender cuál es la figura y la importancia de aquellos que llamamos responsables —y nunca una palabra ha sido usada en su verdad etimológica como en este caso—; los responsables no son más que un ámbito de amigos, un lugar de amistad y de compañía profunda.

En este sentido ellos son reconocibles a simple vista; no son tanto personas a las que se ha dado un rol sino personas a las que uno prefiere porque las siente más cercanas a su búsqueda de una madurez cristiana, a su pasión por vivir la comunidad y su camino. El criterio de la preferencia no es, como ocurre generalmente, individualista o instintivo; no nace de la búsqueda de un gusto pasajero o de un interés férvido por un programa, sino por el ideal que se percibe como más vivido, o por lo menos más deseado en el otro.

La autoridad podrá equivocarse al designar responsables a quienes darles un rol —porque esto también es necesario—; podrá incluso haber personas mejores, pero la motivación es tan sólo el intento de señalar en ellos una compañía y una amistad más real a la cual confiarse.

Por eso yo no estaría muy de acuerdo en hacer reuniones o escuelas especiales para formar a los responsables. Lo que crea los responsables es toda la vida de la comunidad, porque la comunidad es una amistad y la responsabilidad nace en el grupo de la facultad, entre los dos, los tres, los cuatro que más apasionadamente viven esto. Si la diaconía no es este grupo de amistad no sirve para nada, es una pobre cosa que destruye la libertad y que asegura solamente desde el exterior la organización de las iniciativas.

Por eso la escuela de responsables es, para los que en ella participan, la vida de la diaconía, la cual podrá ser extendida según los temas, las preocupaciones, los momentos, también a otras personas.

Es la vida misma de la comunidad y, sobre todo, la asamblea permanente, la expresión sintomática de la comunidad que vive y de la comunidad que no vive, es decir de una comunidad determinada por personas responsables.

En fin, la comunidad es el lugar de la afección nueva o es una mentira, aunque sea ingenua, así como es mentira cualquier intento humano que no se fundamente en Cristo.

Si la comunidad es el lugar de una afección nueva y los responsables son los promotores de la misma y por lo tanto los promotores de una nueva humanidad —porque la humanidad radica en su capacidad de afección— la Escuela de Comunidad es el instrumento principal, para que en el seguimiento se haga real esta capacidad de afección, para toda la comunidad, para quien tiene autoridad y para los responsables.

Si nos apasiona lo que somos y el contenido de nuestra dignidad y de nuestro valor, entonces es necesario que esto se transforme en una espada, se transforme en un juicio sobre aquello que hacemos en la vida, sobre la vida de la comunidad, sobre nosotros en la vida de la comunidad.

No se puede vivir la Escuela de Comunidad sin asistir a las asambleas permanentes, sin que el corazón esté lleno de mendicidad, porque la voz de

este instrumento está en la oración, está en el pedido a Aquel que crea, porque debemos ser recreados para que de esta manera se renueve la faz de la tierra.

La Escuela de Comunidad, entonces, como atención apasionada a la "jornada de anuncio", como recuperación de esta pasión atenta en la meditación cotidiana del texto, y como puesta en común radical, vibrante, realista, no evasiva, ni discursiva, de nuestra vida y del juicio sobre ella.

Las asambleas permanentes deben transformarse en un juicio vivo sobre nosotros mismos y sobre la vida de la comunidad, radical, poderoso, apasionado. Si las asambleas generales no nos cuestionan nuestros juicios desde lo más profundo, como un arado que rompe la tierra endurecida, si no quiebran la superficie de nuestra existencia y de la existencia de nuestra comunidad que tiende a volverse seca y áspera, son una enésima repetición del discurso, tal vez en otros términos, tal vez con metáforas más poéticas, pero que en última instancia nos dejan áridos.

Por eso nuestro aburguesamiento se ve a simple vista en nuestras asambleas, en la incapacidad para aprovechar la Escuela de Comunidad. El aburguesamiento, en efecto, es la falta de radicalidad con la cual se concibe la relación con Cristo; si fuera una percepción radical nuestra relación con Cristo juzgaría aquello que somos, aquello que hacemos, la vida de la comunidad, las noticias de los diarios, el ambiente universitario, todo. Y lo juzgaría como el arado que desgarra la tierra para que la semilla penetre y dé frutos: el juicio de Dios es la renovación generada por el Espíritu y concretamente el juicio final de Dios sobre el mundo es el paraíso. Es necesario que empecemos a tomar en serio la fe como reactivo para la vida concreta, para la forma como comemos o bebemos, de manera tal que esto nos haga evidente la identidad entre la fe y lo humano hecho verdadero, porque la fe es lo humano que se ha transformado en verdadero, es el hombre que llega a ser proporcional a su destino.

Es así como la relación hombre-mujer, vivida en la radicalidad de la relación con Cristo, según la fe, es hecho verdadero; y entonces aflora su existencia de verdad y de unidad, de fidelidad y de permanencia en el tiempo; y entonces nosotros estamos en contra del divorcio, porque es una mentira sobre el amor, sobre la capacidad de amor.

Es así como la vida afrontada según la radicalidad de la fe se hace respetuosa de la persona y de la dignidad de su destino; y entonces nosotros estamos en contra del aborto, porque si hay ya una vida humana, aunque todavía está escondida en el seno de la madre, ella es plenamente una vida digna de respeto.

Todo esto tiene que llegar a ser verdadero en nosotros y el tiempo nos es dado precisamente para esto; la búsqueda de lo verdadero es la aventura a través de la cual el tiempo se hace historia, como ya decía san Pablo a los sabios del Arcópago de Atenas cuando señalaba como único sentido por el cual se mueven todos los pueblos —y el movimiento de los pueblos que en esa época eran migraciones, ahora son movimientos ideológicos— la búsqueda de Dios "como a tientas" (Hech. 17, 26-28).

Si meditamos estas cosas, comprendemos también concretamente nuestra opción metodológica: debemos ser una presencia, debemos construir este fragmento de humanidad nueva en camino allí donde nos encontramos. Para esto existimos y no por otra razón, porque para formar ingenieros, médicos, padres o madres de familia no hubiera hecho falta el acontecimiento misterioso que nos ha venido al encuentro.

La tentación de la utopía

Nuestra tentación es la utopía. Entiendo por utopía algo que se considera bueno y justo para realizar en el futuro, cuya imagen y cuyo esquema ha sido creado por nosotros.

Quiero referirme brevemente a la historia de nuestro movimiento.

COMUNION Y LIBERACION EN LA UNIVERSIDAD

Nosotros hemos vivido estos últimos diez años dentro de una provocación imponente de tipo social y político. Y esto ha hecho que nos deslizáramos lentamente por la pendiente de poner nuestra esperanza y nuestra dignidad en manos de un proyecto generado por nosotros mismos; sin que esto estuviera apoyado en una correspondiente profundización de la vida.

El comienzo de nuestro movimiento es extremadamente significativo: para comprender una historia hay que mirar su origen.

En 1954 hicimos irrupción en los colegios del Estado, que todavía no eran marxistas, aunque los marxistas ya se hacían sentir en muchas partes, sino que eran sustancialmente la escuela liberal, y por lo tanto tan laica y anticristiana como la escuela marxista que es su directa consecuencia. Nosotros no entramos en la escuela buscando un proyecto alternativo para la misma, entramos con la conciencia de llevar aquello que salva al hombre, también en la escuela, aquello que hace verdadero al hombre y auténtica la búsqueda de la verdad, es decir, Cristo en nuestra unidad. Y sucedió que, por la fuerza de esta pasión realizamos una interpretación nueva, que en ese tiempo llamábamos revisión, de los contenidos de historia, de filosofía, de italiano, que representó para los jóvenes la verdadera alternativa para la interpretación liberal marxista que dominaba los contenidos de estudio y realizamos un proyecto alternativo sin proponernos el objetivo de hacerlo.

Nuestro objetivo era la presencia.

La historia del movimiento comenzó a arruinarse en el '63-'64, hasta el desastre del '68, que fue la consecuencia de aquellos cinco o seis años en los cuales la influencia de ciertas personas invirtió la situación y transformó el objetivo de la actividad, que ya no fue la presencia en la escuela, sino un proyecto de acción social. Entonces la densidad, la identidad misma de nuestra presencia perdió el rumbo; tan sólo un pequeño grupo se quedó paralizado, sin saber que decir; pero la influencia que tuvo sobre todo el movimiento de GS (Gioventú Studentesca) fue destructiva.

En el '68, ante propuestas sociales, culturales y políticas a las cuales no sabía dar una respuesta el nivel al que se había llegado, y que por otra parte despertaban una gran admiración, porque en ese momento lo único que se valoraba era el proyecto cultural político, la mayoría tropezó y traicionó. ¿Qué traicionaron? La presencia: el proyecto había sustituído a la presencia, la utopía la había desbancado. Lo que ocurrió en el '63-'64 hasta el estallido del '68 fue un proceso de adaptación y de rendición al ambiente: una presencia reactiva, entonces, no es una presencia verdadera y original.

En el '69 ocurrió que algunos intuyeron y retomaron, por fidelidad del corazón, la idea inicial: nosotros tenemos que ser presencia, porque la comunión con Cristo y entre nosotros es la liberación, por eso tenemos que hacer de nuevo presencia nuestra comunión.

Pero la presión política, cultural, social, era tan imponente, la provocación tan violenta, que inmediatamente después de esta intuición certera en mayor o menor medida se volvió a caer en la trampa de privilegiar un proyecto alternativo; esta vez con una conciencia de adhesión profunda al misterio de nuestra comunión, pero que sin embargo estaba como oculto o enmascarado por la fascinación y por la urgencia de un proyecto alternativo, como si quisiéramos demostrar que podíamos tener una utopía mejor.

El gran encuentro de 1973 fue la manifestación más evidente de esta línea, la más equilibrada y poderosa; pero demostró que esta linea de trabajo social, cultural, político alternativo era para pocos, era para una vanguardia, para una élite. Tan es así que las hermosísimas Actas de 1973 nunca fueron utilizadas, fueron sólo grotesca e ingenuamente imitadas, fueron el pretexto para intentos autónomos de algunos grupos.

Mientras tanto la trayectoria de la línea histórica ya se había desembarazado de la vanidad y del vacío de las utopías del '68, porque lo que ellas habían originado no había llegado a ser más que instrumento para una nueva hegemonía, más despótica y masificadora.

Y nosotros ya dos o tres años antes decíamos que eramos los únicos que seguíamos llevando adelante las palabras del '68. Pero una vez más volvimos a jugar en el terreno de los otros. Entonces, si los otros hacen un volante, nosotros también hacemos un volante; no es que muchas veces las cosas no tengan que ser así, pero es el modo como se hacen las cosas lo que debe ser muy claro.

La novedad es la presencia como conciencia de llevar en nosotros algo muy definitivo, un juicio muy definitivo sobre el mundo, la verdad del mundo y de lo humano, que se manifiesta en nuestra unidad.

La novedad es la presencia como conciencia de que nuestra unidad es el instrumento para el renacimiento y para la liberación del mundo.

La novedad es la presencia de este acontecimiento de afección nueva y de nueva humanidad, es la presencia de este principio del mundo nuevo que somos nosotros. La novedad no es la vanguardia sino el Resto de Israel, la unidad de aquellos para quienes lo que ha sucedido es todo, y que sólo esperan la manifestación de la promesa, la concretización de aquello que ya está dentro de lo sucedido. La novedad no es un futuro que hay que perseguir, no es el proyecto cultural, social y político.

Así se expresa una presencia

La novedad es la presencia. Y presencia no es no expresarse: también la presencia es una forma de expresión.

La utopia tiene como modalidad de expresión el discurso, el proyecto y la búsqueda ansiosa de instrumentos y de formas organizativas.

La presencia tiene como modalidad de expresión la afectividad, la amistad, gestos de una subjetividad distinta

que se manifiesta, usando cualquier medio, dentro de los bancos y dentro del estudio, dentro del intento de reforma de la universidad, gestos de un sujeto nuevo que por sobre todas las cosas son gestos de una humanidad real, es más, de caridad.

No se construye una realidad nueva haciendo discursos y proyectos u organizando, sino viviendo gestos de humanidad nueva en el presente. Es verdad, este gesto de caridad debe tender también, por ejemplo, a hacer que llegue a los Consejos de la Universidad o municipales gente que ayude a todos humanamente, y no aventureros de la política o gente inepta.

En fin, en la utopía la nuestra es una competencia al mismo nivel y en última instancia con los mismos métodos que los demás; en la presencia es capacidad crítica, es decir, capacidad de reconducir todo a la experiencia de comunión que vivimos, al sentido del misterio que llevamos dentro, al sentido de la realidad liberadora.

Pero con una insistencia semejante en la presencia, ¿en qué sentido intervenimos en las necesidades y en las urgencias de todos y de todo tipo, privado o público?

La presencia inicial del movimiento en el '54 era un interesarnos por nuestros compañeros de colegio y a partir de ese gesto de amistad construimos una gran estructura caritativa: mil personas todos los domingos íbamos a la villa miseria de Milán, con considerables sacrificios, no por un proyecto político, sino para compartir sus necesidades.

Luchar por algo que no existe todavía es la mayor ilusión y por lo tanto la fuente más terrible de desilusión en la vida, porque el hombre no es creador, el hombre colabora para que se manifieste aquello que Dios ya ha creado, como una semilla que llega a ser planta, flor y fruto.

El problema entonces es plantar la semilla, es decir, la presencia. Puede manifestarse solamente aquello de lo que ya está el diseño, el proyecto está contenido en la semilla y dentro de lo que ya está, dentro del misterio que somos, y saldrá a la luz, por coherencia, cuando llegue su momento.

Por eso somos astutos culturalmente, socialmente, políticamente, desde que íbamos a la villa en el '56 o en el '58, porque el proyecto está contenido en la semilla que es Cristo en nosotros, en la semilla que es nuestra unidad misteriosa y real: y el tiempo hace que se manifieste el diseño.

Es lo que sucedió con la cristiandad primitiva, que fue por el mundo no para cambiar la filosofía, sino para hacer presente aquello que era, para hacer presente a Cristo compartiendo todo y con todos, también la filosofía. Y de esta manera, con el paso de los siglos se construyó en los monasterios, en las escuelas, y en las universidades una nueva filosofía y una nueva cultura.

Y este mismo mecanismo se reconoce también en la pequeñez de nuestra comunidad universitaria, donde aquello que genera la vida no es tanto el proyecto organizativo que la cúpula de la comunidad y la diaconía hacen, sino que es la compañía en el amor recíproco, que reconoce ante todo quién es más grande en la fe, quién es más apasionado en la conciencia de la presencia, quién juega más su vida dentro de la fe, quién dentro de la fe juzga mejor a sí mismo y a las cosas.

Por lo tanto la presencia está llena de expresividad, penetra y es inmanente a la situación; pero esta situación ya es nuestra, porque es de Cristo, ya está poseída, aunque se agite blasfemando en la superficie. Y esta posesión profunda se manifestará a través de nuestra historia. Los cristianos fueron encarcelados, martirizados, mantenidos en la oscuridad durante tres siglos: no somos nosotros los que marcamos los tiempos de la historia; nosotros definimos la presencia, este crédito total al infinito que llevamos dentro y que se revela inmediatamente como una humanidad nueva, como amistad, como comunión.

"No temas, pequeño rebaño, porque yo he vencido al mundo". (cfr. Lc 12, 32). "Esta es la victoria que vence al mundo (y por lo tanto también el mundo universitario), nuestra fe".

¿Nuesta fe tendrá necesidad de sie-

COMUNION Y LIBERACION EN LA UNIVERSIDAD

te, ocho, nueve siglos para que todo el mundo universitario sea de nuevo impactado por la presencia cristiana? Estos no son cálculos que nosotros podemos descifrar. Y la universidad nos interesa para esta edificación de nuestro sujeto, no para decir "ganamos".

Este sujeto es al mismo tiempo yo mismo y la unidad con ustedes, la persona y la unidad con Cristo; es, como dice el capítulo 37 del libro de Ezequiel, el valle de los huesos y el espíritu creador que los embiste, y aquellos huesos se mueven y se articulan uno al otro y de aquellas articulaciones nace el cuerpo y el cuerpo es embestido por el alma: es recreado cada uno y es recreado un pueblo en el mismo e idéntico momento, con el mismo e idéntico gesto.

Debemos abandonar esa interpretación ideológica de la vida universitaria que produce un trabajo afanoso y desgastante, pesado y amargo, por culpa del cual hay tantos que se van. Nadie se va de una humanidad nueva, excepto el caso de una rebelión diabólica y feroz.

Un sujeto nuevo dentro de la universidad

Todo cuanto he dicho es una insistencia metodológica, no la abolicion de una responsabilidad. He señalado lo que tiene que suceder para que nosotros trabajemos más, para que incidamos cada vez más viviendo una alegría cada vez mayor; no con un desgaste y una amargura que nos separa a unos de otros. La tarea que nos espera es la expresión de una presencia consciente, capaz de ser crítica y sistemática: esta tarea implica un trabajo.

El trabajo es el planteo de la identidad dentro de la materialidad del vivir. Mi identidad, en cuanto penetra la materialidad del vivir, es decir, en cuanto está dentro de la condición existencial, produce, trabaja y me hace reaccionar. Si yo estoy en el auto y tengo que ir rápido a cierto lugar y en mitad de camino hay una piedra que no me deja pasar, mi "identidad de automovilista" se hace trabajo: doblo, me pongo a un costado, tomo la piedra y la saco.

Nuestro trabajo entonces es plantearnos nuestra identidad dentro de la condición universitaria, "trabajo y presencia que se transforman en condiciones de vida y que plantean problemas a los cuales es necesario dar soluciones".

Porque una presencia en la Universidad no es a treinta metros del suelo, sino dentro de los corredores, con aquellos profesores y aquellos compañeros y ante aquellos problemas.

Entonces el método real para trabajar es plantearnos nuestro sujeto dentro de la universidad, no el afán o la pretensión de reformular la situación o desentenderse de la misma para sumergirse en proyectos distintos (Movimiento Popular, parroquia, etc.).

Bien se decía en el Equipo Central: para hacer frente a lo específico es necesario profundizar lo esencial y no darlo por descontado. Para hacer crecer la rama es necesario hacer crecer el tronco: el tronco y la raíz son lo esencial, la rama es lo específico; si haces crecer la raíz y el tronco, crece también la rama.

Si se afronta lo específico directamente, separándolo de lo esencial (abstracto, dando por descontado lo esencial), te encuentras con la amargura y la rapidez de tus proyectos; mientras que profundizar lo esencial es "agua que brotará hasta la Vida Eterna" (Jn 4, 14). Y entonces lo específico no nos desgasta, porque es el dolor de un sacrificio, pero un sacrificio vivido por un amor: el amor por lo esencial libera mucho más y nos hace estar llenos de alegría.

Es viviendo lo esencial en lo específico como profundizamos lo esencial: quien vive la dirección espiritual y la oración y se desentiende de la Universidad, es un sentimental impostor en la vida, aunque no lo sepa, aunque lo haga ingenuamente.

Al contrario, la profundización de lo esencial es la forma propia de hacer frente a lo específico.

La condición universitaria no es sólo Universidad, sino que es además el amor del hombre y de la mujer que nace, es un nuevo orden de responsabilidad económica: si la profundización de lo esencial no es buscada en lo especifico, se vuelve abstracta.

Es la abstracción nefasta que se manifiesta en la repetitividad de los discursos que hacemos en las asambleas; entre nosotros y a la gente nosotros decimos palabras, no un corazón distinto.

En cambio la pasión por la vida, que es la pasión por el ideal, por la verdad, surge a través de lo efímero de la problemática concreta, afrontándola con la preocupación de afirmar lo esencial.

Y de esta manera, y es la dialéctica fascinante, la pasión es por el ideal, pero vive a través y dentro de lo efímero; y buscando lo verdadero, lo esencial en lo efímero, se salva (se libera) también lo efímero.

Buscando el ideal, la comunión con el misterio, en la relación con tu mujer, con una profundidad mayor que la atracción que te une a ella, tú salvas la relación con tu mujer, le das la "duración", le das la consistencia

que atravesará la niebla de tu desconocimiento, de tu olvido, de tu distracción, que atravesará la tempestad de la alternativa, el huracán de las disoluciones, el terremoto de tu cansancio, de tu aridez, y de tus desiertos.

En esto consiste toda la vida y todo el trabajo: afirmar lo esencial en lo específico salva y redime lo efímero. Comunión es liberación.

Nosotros ya somos dueños de la situación tanto en la relación con la novia como en la Universidad, porque nosotros somos los dueños de la historia a causa del misterio que está en nosotros y en nuestra unidad. Afirmar el misterio que llevamos en nosotros y que se expresa en nuestrra unidad, nos libera también de lo efímero que nos acosa.

Intentos irónicos

Si esto es lo primero que hay que decir sobre el trabajo, es decir, que el método consiste en plantear nuestra identidad y afirmar lo que tenemos dentro, lo segundo es que el resto viene por añadidura.

El objetivo por el cual hay que ir a la Universidad es plantear dentro de la Universidad nuestra comunión, el resto ya vendrá. "Busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y lo demás se les dará por añadidura" (Mt. 7,33).

Entonces uno está lleno de ironía, porque todos los intentos que nacen como una consecuencia son frágiles, reformables, mejorables. Lo esperabamos todo de las iniciativas que pusimos en marcha, y ahora comprendemos que es otra la cosa de la cual debemos esperarlo todo. La consecuencia está llena de ironía y de humorismo, porque nos deja libres; la presencia, tal como la hemos descripto, libera de la inevitable pretensión de las formas que asume nuestra acción.

La presencia actúa por medio de intentos irónicos, no cínicos; la ironía, en efecto, es lo contario del cinismo, porque participa de la cosa, pero con una cierta distancia, advirtiendo su fragilidad y con paz, porque está llena de pasión por el ideal ya inmanente. Entonces somos ágiles para cambiar mañana lo que hicimos hoy, y libres de lo que hacemos y de las formas concretas que necesariamente damos a nuestros intentos.

El trabajo en la condición universitaria globalmente debiera ser la redefinición de la misión que tiene y que vive la Universidad, y este trabajo depende del modo como nuestra presencia puede "prender" en la Universidad, en lo que y por lo que la Universidad es: el estudio, la didáctica, las relaciones, las autoridades, la actividad política, todo.

Será necesaria una larga historia, como ocurrió con la cristiandad, que tuvo que esperar siglos para formar las Universidades, para que madure esta nueva definición; pero nuestro programa es la presencia de lo que somos, porque nuestro programa es para el presente y será una larga historia la que, sacando las conclusiones y las articulaciones de nuestra fidelidad, dará la capacidad, a un cierto punto, para reformular una imagen. Pero ocurrirá a su debido tiempo, sin pretensiones áridas y desgastantes, nerviosas o pretensiosas.

Nuestro programa es la presencia de lo que somos: un fragmento de humanidad impactada por Cristo, pueblo nuevo que camina, atravesado por la energía que ha resucitado a Cristo. Esta es la energía que vibra en la historia y que la conduce, desde dentro (y solamente nosotros hemos sido predestinados para ver los signos de esto) hacia su destino, que es la manifestación total del Cristo.

Pero, ¿qué es la Universidad, sino la expresión crítica y sistemática de una experiencia de pueblo, o mejor dicho, de una experiencia social?

Nuestra presencia colabora para reformular la Universidad precisamente afirmando y profundizando su realidad de pueblo nuevo, en la paciencia del tiempo.

En este trabajo toda presencia y la presencia de cada uno es un factor de

COMUNION Y LIBERACION EN LA UNIVERSIDAD

cultura, es decir, un factor de movilización en la historia y en el tiempo para la reformulación de las cosas; incluso una presencia balbuceante y frágil como capacidad de acción, que no se expresa o que es incapaz de expresarse teoréticamente y como discurso, la presencia de cualquiera, hasta del más pobre de nosotros, psicológicamente hablando, sirve.

La Universidad actual es la expresión crítica y sistemática de una experiencia de sociedad atea, profundamente contraria a Cristo y al sentido religioso que es el alma de todo hombre. Por eso, si nuestro programa es hacer presente nuestro pueblo nuevo, nuestra unidad y nuestra madurez de fe, nosotros no podremos triunfar, porque seremos perseguidos, exiliados y marginados en todos los sentidos.

Pero esto no quita la posibilidad de un espíritu indómito y gozoso, que nace de la fe, porque "¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?"

Tenemos conciencia de ello porque la victoria ya está dentro de nosotros, y el signo es esta unidad que el mundo no logra destruir, que este mundo astuto no es capaz de evitar.

El punto de partida no es un discurso, o un proyecto, o un esquema organizativo, sino una realidad nueva y presente, en la cual se encuentre el deseo iluminado y el corazón de lo humano: la presencia de una realidad nueva, no importa si somos cinco o cincuenta.

Todo radica en esta realidad que llevamos dentro; pobres de nosotros si no nos ayudamos con toda el alma a traicionarla lo menos posible, de ahora en adelante, porque ya no podemos quedarnos atemorizados o curiosos.

MIGUEL MANARA

"MISTERIO EN SEIS CUADROS"

Por Oscar Milosz

LA BUSQUEDA DE DIOS DE PARTE DEL HOMBRE, SE HACE EXPERIENCIA REAL EN LA OBRA DE MILOSZ. EL MITO HISTORICO DEL DON JUAN, QUE ENTRA EN UN CONVENTO, LUEGO DE UNA VIDA SIGNADA POR EL PECADO, PERO TAMBIEN POR EL AMOR. EL AUTOR DEFINE COMO "MISTERIO" A ESTA OBRA, INTENTANDO DARLE UN CARACTER DE SAGRADO, PROPIO DE LA REPRESENTACION MEDIEVAL. UNA EXALTACION DE LA DIGNIDAD QUE LE OTORGA AL SER HUMANO EL SOLO HECHO DE EXISTIR. GRAN ALEGATO EN FAVOR DE LA VIDA DEL HOMBRE Y SU POSIBILIDAD DE VENCER EN LA LUCHA CONTRA EL PECADO.

MIGUEL MAÑARA

"MISTERIO EN SEIS CUADROS"

Cuadro Primero

Oscar Vladislas de Milosz, nació en Czercia, Lituania, el 28 de Mayo de 1877. Es autor de una vasta obra que abarca la poesía, la novela, así como también tratados de metafísica, de arqueología y ensayos bíblicos. Su origen lituano contribuyó mucho en el nacimiento y en el desarrollo de su obra; pero en realidad son franceses los presupuestos culturales y de tradición de su obra.

El núcleo del espiritualismo de Milosz comprende todo el tono de la especulación mística, del acrecentamiento de la necesaria muerte a lo físico del yo-persona como única forma de asunción a lo divino, a la presencia de la gracia que ilumina los meandros de la historia, a fin que lo físico y lo metafísico, lo sensible y lo suprasensible, alcancen el Amor.

Buscar es el camino de Milosz y llegará rápidamente a la conciencia de que se trata de "buscar bien". No es el pasaje del mal al bien lo que caracteriza su atmósfera espiritual, sino el pasaje de la apariencia generadora de ilusión a la única realidad. Así su toma de conciencia comienza principalmente desde los fantasmas de la infancia, de la visión de su tierra de la que parte varias veces, para alcanzar una conciencia más clara.

Innumerables viajes, profundos estudios literarios y filosóficos, vida diplomática en Francia, conducirán su vida a la conversión al catolicismo —o mejor dicho, después de haber recibido el bautismo en 1886, retorna a la religión practicante en 1927.

Prosigue así su camino espiritual que encontrará el comienzo de la paz en "el abandono total a la compasión inmerecida de Aquel que es el origen y el fin de todo".

A fines de 1938, se retira de la actividad diplomática y en marzo del año siguiente, 1939, muere en su casa de Fontainebleu.

(La escena se sitúa en Sevilla, en el año de Gracia de 1656)

(Castillo de Don Jaime en la campiña sevillana. Banquete en una sala muy iluminada. Casi todos los comensales están ya en estado de embriaguez. Don Jaime, anciano bajo y robusto, con rasgos casi bestiales, está parado sobre una silla y reprende con voz fuerte a los camareros y servidores)

DON JAIME: ¡Por las llagas de Cristo! ¡Veo que estáis dejando morir de sed a Don Miguel Vincentelo de Leca, Caballero de Calatrava, mi huésped! Dios no permita que yo os obligue, bribones, con cara de cuaresma, a empacharos de carne negra o de grasa amarilla, o a ahogaros en vino. Estamos —si nuestro señor Baco no me confunde— en la estación más santa del año, entre Miércoles de Ceniza y Domingo de Ramos. Por lo tanto, truhanes, ayunad, ¡por todos los diablos!, hasta que el ayuno católico os traspase la piel con sus largos colmillos podridos, que no son más que vuestros mismos huesos de hijos de perra. ¡Por Mahoma! Quiero que el servicio sea tan bueno como en las grandes juergas y borracheras; si no, os haré ayunar hasta el día del Juicio Final en la antesala del Señor Arzobispo, hombre tan santo como avaro. ¡Venid, traed vino, más vino! ¡Si no, maldición, me pondré a blasfemar hasta que os condenéis todos! *(Traen el vino)*. Y si después aparece en la puerta la Santísima Inquisición, tomemos las espadas, canallas, tomemos las espadas y listos al pie del cañón, ¡diablo! Porque...

DON MIGUEL: ¡Siéntate, maldito charlatán, y deja ya de fanfarronear. Todos conocemos tu locura!. Aquí tenemos uno que se cree enemigo de Cristo y no osaría —¡Por mi honor!— a ponerle las manos encima, en Viernes Santo, a una criada sorprendida en el pasillo oscuro que lleva a la cantina.

DON JAIME: ¡Ah, malvado, ven aquí, sobre mi corazón! Que yo te daré un sonoro beso ¡Tú eres el maestro de todos nosotros! ¡Qué somos nosotros, pequeños miserables, qué somos nosotros frente a tí! pero ¡Qué digo!, frente a tu sombra. ¡Tú sí que eres verdaderamente lo que yo llamo un malvado! ¡Y qué guapo estás esta noche! ¡Eleonora, Blanca, Lorenza, y tú, Inés, y tú Cintia, todas vosotras! ¡Pero fijáos bien! ¿Habéis contemplado alguna vez, zorras, frente más noble, boca más bella, ojos más ardientes? ¡y este encaje, de seda de Venecia y este chaleco! ¡Es el rey de los chalecos! ¡y esta espada, este traje! Dime, hijito, ¿cuántas duquesas tienes sobre tu conciencia?

VOCES: ¡Sí! ¡Sí! ¿Cuántas duquesas? ¿Cuántas poderosas duquesas?

DON MIGUEL: Seis.

DON JAIME: ¿Cuántas marquesas de alto rango?

DON MIGUEL: Siete, ocho y nueve, si el dios Eros no me confunde.

DON JAIME: ¿Y muchachas nobles y ricas?

DON MIGUEL: Entre sesenta y cien. Sí.

DON JAIME: ¿Y prostitutas?

DON MIGUEL: Hubo una que me amó con amor verdadero y que murió de desesperación. *(Breve silencio)* Y que murió, señores, casi al mismo tiempo que Sor Magdalena de la Compasión, raptada a Jesucristo gracias a mis habilidades.

TODOS: ¡Gloria a Mañara! ¡Gloria a Mañara en el más profundo de los infiernos! *(Risas, gritos, ruidos de platería y cristales)*.

DON MIGUEL: Veo con placer, señores que todos me apreciáis mucho, y estoy muy conmovido por el sincero deseo que mostráis al ver mi carne y mi espíritu quemarse en una nueva llama, en otro lugar, lejos de aquí. Os juro por mi honor y por la cabeza del Obispo de Roma que vuestro infierno no existe, que nunca jamás ardió más que en la cabeza de un Mesías loco o de un pobre monje. Sin embargo, nosotros sabemos que hay, en el espacio vacío de Dios, mundos iluminados por una alegría más ardiente que la nuestra, tierras inexploradas y bellísimas y lejanas, muy alejadas de esta en la que nos encontramos. Elegid entonces, os ruego, uno de estos lejanos y encantadores planetas, y enviadme allá, esta misma noche, a través de la hambrienta boca de la tumba. Puesto que el tiempo pasa lento, demasiado lento, caballeros, y estoy extrañamente harto

de esta vida perra. No alcanzar a Dios es sin duda una pequeñez, pero perder a Satanás es un gran dolor y un inmenso aburrimiento, a fe mía.

He arrastrado el amor por el barro y por la muerte, convirtiéndolo en placer; fui un traidor, un blasfemo, un verdugo, he hecho todo cuanto puede hacer un hombre miserable. ¡y ya veis! He perdido a Satanás. Gusto la hierba amarga del aburrimiento. He servido a Venus con rabia; después, con maldad y disgusto. Hoy le retorcería el cuello entre bostezos. Y no es la vanidad la que habla por mi boca, ni tampoco pretendo ser un verdugo insensible. He sufrido, he sufrido mucho. La angustia dejó en mí su huella, los celos me hablaron al oído, la piedad hizo un nudo en mi garganta. Y es más, de mis placeres, éstos fueron los menos mentirosos. Veo que mi confesión os sorprende; oigo risas entre vosotros. Sabed, pues, que jamás cometió un acto verdaderamente innoble quien no lloró sobre su víctima. Es cierto, en mi juventud, también yo he buscado como vosotros, los bajos placeres, la ardiente extranjera que os entrega su vida sin revelar su nombre. Pero después, nació en mí el deseo de seguir lo que vosotros jamás conoceréis: el amor inmenso, tenebroso y dulce. Más de una vez creí haberlo aferrado: y no era más que un fantasma inflamado. Lo abrazaba, le juraba ternura eterna y él quemaba mis labios, cubriéndome la cabeza con mi misma ceniza. Y cuando mis ojos volvían a ver la luz, ya había llegado el horrible día de la soledad, el largo, el larguísimo día de la soledad, con un pobre corazón entre las manos, un pobre, pobre y dulce corazón desvalido como el pájaro de invierno. Y una tarde, la lujuria de mirada vil y frente baja, se sentó en el borde de mi lecho y me contempló en silencio,como se mira a los muertos.

Esta reproducción de la obra de Juan Valdés Leal (1622-1690) muestra a Miguel Mañara en una actitud de erudición poco común. En ella, el santo aparece meditando con un rosario en la mano. Tras él aparece un ángel que sostiene con la mano un triple reloj de arena, mientras que con la otra señala la leyenda "Quam repromisit Deus".
(La conversión de Don Miguel Mañara) Galería de Arte de la Ciudad de York

Una nueva belleza, un nuevo dolor, un nuevo bien, que pronto sacia, para saborear mejor el vino de un nuevo mal, una nueva vida, un infinito de nuevas vidas. ¡Eso es lo que necesito, señores: simplemente eso y nada más!

¡Ay! ¿Cómo colmar este abismo de la vida? ¿qué puedo hacer? Porque el deseo está siempre presente, más fuerte, más angustioso que nunca. Es como un incendio marino que envuelve en sus llamas hasta lo más profundo de la negra nada universal. ¡Es un deseo de abrazar las infinitas posibilidades!

¡Ay señores! ¿Qué es lo que hacemos aquí? ¿qué es lo que ganamos?

¡Ay de mí! ¡Qué breve es esta vida para la ciencia! En cuanto a las armas, este pobre mundo no tendría capacidad para alimentar los oscuros deseos de un señor como yo; y en cuanto a las buenas obras, vosotros sabéis, perros sarnosos, qué repugnantes conjuntos nocturnos de gusanos son los hombres; y ciertamente también sabéis que un rey es muy poca cosa, cuando Dios se ha alejado de él.

DON ALFONSO: ¡A fe mía! ¡Qué bien predica nuestro sapientísimo doctor de Belzebú! ¡Qué gestos, qué voz, qué fuego! Pero no ha llegado a nin-

guna conclusión. ¡Y fijáos con qué pasión este negador encallecido nos pinta un nuevo paraíso!

Todos los cuentos de Satanás, qué es lo que espera de nosotros y de sí mismo. ¿Qué haremos?, y tú, hijo mío, ¿qué harás?

DON MIGUEL: Vosotros os mofaréis de Dios, lo mismo que antes, y Mañara se mofará de vosotros, lo mismo que antes, Señores.

DON FERNANDO: *(En voz baja, inclinándose hacia Don Miguel)* Si tú, Miguel, me ves aquí a pesar de mis cabellos blancos, es porque hace ya mucho tiempo que te estoy siguiendo. Fui el mejor amigo de tu padre, Don Tomás de Leca, conocí a tu madre, Doña Jerónima Anfriano. Tu madre era una santa mujer. Tu padre, un valiente gentilhombre, fiel a su Dios y a su rey. Murió en mis brazos. Mírame Miguel: fíjate, no bajo los ojos, porque no voy a cambiar el color de mi rostro para decir lo que tengo que decirte: eres un hombre cobarde y traidor.

DON MIGUEL: ¿Estáis loco o borracho, Don Fernando, o quizás estáis cansado de vivir?

DON FERNANDO: Tú sabes que he envejecido en batallas y que jamás dejaré mi espada, ni siquiera a la hora de la muerte. A cuatro de mis caballos los mataron debajo de mí; hablo al Rey cara a cara y sin descubrir mi cabeza. Podría darte un tirón de orejas, canalla; pero me conformo con repetir que eres un cobarde y un traidor. Cualquiera que haga sufrir a las mujeres y las traicione es un cobarde y un canalla. Y cualquiera que desee a la mujer del otro es un vil desvergonzado, y cualquiera que robe el santo tesoro de su virginidad a la última muchacha del pueblo, y después la abandone en la vergüenza, en la deseperación. Cualquiera que haga esto es un perro y debe morir como un perro. Tú no eres un gentilhombre, Miguel, tú eres un perro. Tu blasón se debería clavar sobre la puerta de un prostíbulo. ¿Es culpa mía si toda tu persona huele a perro? Dime Don Miguel, caballero de Calatrava, ¿es culpa mía? Si tu padre estuviera vivo, te escupiría en la cara; pero tu padre ha muerto. No está ya para defender el honor de su linaje, ni tampoco tu madre para secar las lágrimas de su niño y consolarlo entre sus brazos. ¡Y éstos son los caballeros de hoy en día! Hasta un judío en su fétido ghetto, un judío fiel a su esposa y amoroso con sus pequeños, es mil veces más honorable que tú. ¿Por quién hemos luchado, entonces, potencias del cielo? ¡Por quién nuestro Rey ha sacrificado la vida, él, que ni siquiera ha podido amar según su corazón, él, que ha palidecido y envejecido antes de tiempo entre el polvo de los pergaminos de Estado! ¡Ay de mí! *(Esconde su rostro entre las manos. Silencio bastante prolongado)*. Escúchame, Miguel. Eres joven. Tienes 30 años y estás poseído por una razón perversa, aunque poderosa. ¡Treinta años! No sé ya si debo reir o llorar. ¡Treinta años! ¡Treinta años! Es como el aroma de los campos de trigo, como la sonrisa de la noche en la ventana donde debe aparecer un rostro dulcemente iluminado por el corazón de una rosa. *(Silencio)*. ¡Miguel! ¡Hijo mío! ¡Soy un viejo loco! Y te he hablado como un viejo infeliz. He sido injusto. A mí también me gustaban las muchachas cuando era joven. No las seducía, no las engañaba, no las abandonaba, pero me gustaban, las deseaba. También yo fui jóven, Miguel. Perdona. Perdona a este viejo y tosco soldado. No soy un hombre de la corte, yo no sé hablar con palabras elegantes. ¡Diablos! Hemos tenido una vida dura. No debes reprocharme. Debes perdonarme. Tú eres hermoso, Miguel, tienes alta la frente, los ojos fieros. Dame la mano, anda, dame tu mano. *(Breve silencio, observa fijamente las manos de Miguel)*. Es una mano noble. Los dedos son finos, las venas azules, un azul poco común. Te pareces a tu padre. *(Largo silencio):* Escúchame, Miguel. En Sevilla, nuestra buena y vieja ciudad, hay una casa antigua y modesta, no muy lejos de la Iglesia de la Caridad. La casa pertenece a un noble anciano. Tu padre lo conoció. Somos amigos de la infancia. Su nombre es Carrillo de Mendoza *(Breve silencio)*. Él, mi querido niño, está enfermo y viudo desde hace cuatro o cinco años. Sólo tiene una hija que lo consuela de su largo sufrimiento. El nombre de esta muchacha, hija única, es Jerónima. Es el nombre de tu madre, Miguel.. Ella es Jerónima Carrillo de Mendoza. Es una noble muchacha, muy dulce, buena, y muy bella. Y acaba de pasar la adolescencia. Tú tienes treinta años, Miguel. ¡Ay de mí! ¡Si yo tuviera treinta años! Pero tú eres hijo de mi amigo y perdono tu edad. ¿Nunca vas a la Iglesia, bribón? Irás a misa del domingo próximo, Miguel. Allá nos encontraremos, si tú quieres. Ven, ven, hijo, a la Iglesia de la Caridad.

(Don Fernando sale. Silencio. Casi todos los invitados han abandonado la sala del banquete. Algunos se han quedado dormidos en los sillones o debajo de la mesa. Las velas están casi consumidas ; se percibe que el alba se acerca. Una sombra corre la cortina y se dirige a Don Miguel.)

Fragmento de la obra teatral realizada en las calles de Rímini (Italia) en agosto 1989 sobre la vida de Miguel Mañara. La Compañía de Teatro "Gli Incamminati" representó la conversión del personaje de la obra de Oscar Milosz

SOMBRA: ¡Feliz el hombre cuyo corazón es como losa sepulcral bajo la nieve y cuya esperanza es como el nombre de un padre grabado en la piedra de la tumba. Feliz el hombre cuyas entrañas son como la tierra donde se hunde la cruz y cuya sangre es como el horror de los mudos. Feliz el hombre maldito por su madre ciega. Ella alza el bastón bajo la lona y el corazón del silencio es desgarrado. Feliz el hombre cuyas lágrimas son la lluvia de los sepulcros en ruina y cuya piel es el rumor del reptil entre las hojas. Feliz el hombre cuyo hijo nace de la lujuria del enemigo. Su hijo sigue sus pasos en el silencio de la nieve, escondiéndose detrás de los árboles, bajo la mirada fría de la luna. Pero, ¡ay, ay del hombre conciente, ciego a la belleza de Dios, que prefiere el vacío del aburrimiento al tormento de la pasión y los tormentos de las pasiones al vacío del aburrimiento!

DON MIGUEL: ¿Quién eres, espíritu?

SOMBRA: Soy la sombra de tu vida pasada.

Cuadro Segundo

(Jardín sevillano, delante de la casa de Carrillo de Mendoza)

JERONIMA CARRILLO: Aún no tenía doce años, Miguel, cuando murió. Por San Juan, en diciembre, se cumplirán los cuatro años de su muerte. Es tan hermoso morir de esa manera. Con el corazón inmaculado y la mente clara, tan bello que a veces me reprocho haber llorado tanto. Pero no era más que una niña indefensa, y sin duda mis lágrimas de huérfana no ofendieron a Dios. Porque a los doce años se es muy jóven todavía. Conozco muchachas de esa edad que son casi niñas. Luego he reflexionado mucho, mucho. Mi padre ya estaba enfermo. Conocéis a Don Clemente Carrillo desde hace poco tiempo, pero ha-

MIGUEL MAÑARA

bréis podido observar que tiene un carácter un poquito caprichoso, y a veces brusco, por culpa de su larga enfermedad. Es terrible estar condenado a la inmovilidad. Y más para un caballero acostumbrado a la vida de las armas.

DON MIGUEL: ¿Por qué nunca veo muchachos de vuestra edad en esta casa silenciosa? ¡Cuán triste me parece vuestra vida, Jerónima!

JERONIMA: No tengo amigas de mi edad, Don Miguel, y realmente no echo de menos su compañía. Veréis, no me agrada ni su forma de reír, ni su forma de llorar. A veces hablan entre ellas de los hombres de una manera que no me agrada. Sí, llevamos una vida muy retirada. En invierno no salgo de casa más que para ir a la iglesia; pero en verano pasamos los domingos en el campo. Está a una hora de Sevilla. Allí tenemos una casa con un gran jardín, y a mí me gustan mucho las flores. ¡Muchísimo!

DON MIGUEL: ¿Os gustan mucho las flores? Sin embargo, nunca he visto que llevéis alguna en el cabello, ni en vuestra persona.

JERONIMA: Es porque amo las flores, que no me gustan las muchachas que las usan de adorno, como si fueran seda, encaje, o plumas de colores. Nunca me pongo flores en los cabellos (ya son bastante bellos ¡gracias a Dios!). Las flores son bellísimos seres vivientes que hay que dejar vivir y respirar el aire del sol y de la luna. Nunca las corto. Se puede muy bien amar, en este mundo en que vivimos, sin necesidad de matar el propio amor, encerrarlo entre cristales o encerrarlo en una jaula como hacen con los pájaros. En una jaula donde el agua ya no tiene gusto a agua, ni las semillas de verano sabor de semillas.

DON MIGUEL: Entonces, ¿todo es miel y rocío, y bálsamo y dulzura en vos, Jerónima? ¿No existe rincón oscuro en vuestro corazón? ¿Nunca os enfadáis?

JERONIMA: ¡Sí! ¡Claro que sí! Me enfado con estas flores que tanto me gustan a causa de sus nombres latinos tan difíciles de recordar, y que me han hecho merecer tantos sermones de nuestro abad, el cual, no conforme con ser un gran geómetra, se dedica también a la ciencia botánica, para mi desgracia.

Hace poco decíais que mi vida es triste: no estoy de acuerdo con vos. Me ocupo de la casa, del jardín, de las lecciones diarias y de los pobres. Hay mucha, muchísima gente pobre en Sevilla. No tengo tiempo de aburrirme. Y también están los libros, porque soy la lectora de mi padre. He leído mucho. Conozco casi todos nuestros poetas; y ultimamente hemos comprado las "Aventuras del Ilustre Caballero de La Mancha". ¡Mi padre y el abad se han reído tanto! Sin embargo, yo tenía ganas de llorar. ¡Qué bellos son los libros que hacen reír y llorar al mismo tiempo!

Pero estoy abusando de vuestra paciencia, Don Miguel. Pensaréis que soy algo locuela y charlatana. Parece que estáis un poco sorprendido de verme tan feliz. No reprochéis esta tranquilidad de espíritu y de corazón: no dejo de lado ninguno de mis deberes.

DON MIGUEL: Soy yo, Jerónima, quien os ha rogado que me contéis la historia de vuestra querida vida. ¡Oh dulce vida, oh flor hermosa y triste! No retiréis vuestra mano: dejadla aquí sobre mi corazón. Que su latido pueda deciros, Jerónima, aquello que no me atrevo a confiar a mi voz. ¡Tengo tantas cosas que deciros! He cambiado tanto desde el día de nuestro encuentro. ¿Recordáis? Fue en la Iglesia de la Caridad. El domingo de Ramos, antes de mi viaje a Madrid; y aquella misma tarde Don Fernando, el viejo amigo de vuestro padre, me ha empujado hacia esta casa que me daba miedo. Porque vos conocíais mi vida, conocíais aquellas cosas que no se pueden revelar a una muchacha! Y es mucho, ¡ay de mí!, es demasiado Jerónima.

JERONIMA: Le hablé de vos a Don Fernando. Quizás no debiera confesaros estas cosas. Pero ya no soy una niña y pienso que nada es más valioso que la verdadera sinceridad. Y Don Fernando me habló de vos. Sabéis cómo es nuestro viejo amigo, un poco burlón, pero bueno. Se rió un poco de mí (me conoce desde niña), pero repentinamente cambió el tono de voz, y la expresión. Y me habló de vos.

DON MIGUEL: ¡Pobre de mí, Jerónima! ¡Que no haya remedio para la tristeza de mi corazón! Lo hecho, hecho está. Así es nuestra vida, lo que pasó, ya ha pasado.

JERONIMA: No comparto en absoluto vuestro punto de vista. No veo nada que sea tan terrible en todo esto. Sé que no sois un buen hombre, Don Miguel, que habéis hecho llorar a muchas y muy bellas damas. Pero todas estas mujeres sabían que hacían mal amándoos, y también permitiéndoos amarlas. Porque ninguna de ellas había recibido de vos el juramento, el gran juramento para toda la eternidad. Ninguna había recibido de vos el anillo, el anillo que une las almas para siempre, Don Miguel. Todas sabían lo que hacían, ¡Todas!

DON MIGUEL: ¡Callad! ¡Vuestra voz me asusta, Jerónima! Es como si un rayo de verano penetrara de golpe en un lugar oculto por las alas de la noche, lleno de formas que se arrastran, de seres imaginados por la enfermedad de las tinieblas. He visto, una vez, a una hermana de la Misericordia que entraba sola en el recinto rojo de los condenados al suplicio. Así se acerca vuestra voz, terrible en su inocencia, así se acerca vuestra voz, Jerónima, a mi corazón pervertido.

JERONIMA: Es porque me consideráis una locuela, porque no me conocéis bien, Don Miguel. También porque soy pequeña y débil; y estoy segura de que sentís por mí gran compasión, como si temiérais quebrarme el ala o la patita. Pero yo os permito que me habléis libremente. No tengo miedo de vos. Algo me dice en el corazón que soy vuestra hermana. No temo vuestra mirada. No, Miguel, no temo vuestra mirada. Sé bien que a veces me miráis a escondidas como se mira a un animalito que se quiere atrapar, y esto me hace reir cada vez que lo pienso. Decis que la mujer es débil; todos los hombres lo piensan, creo, porque también mi padre y el Abad Don Fernando, lo dicen. También los libros. Y en efecto la mujer es débil, pero no como el pájaro del aire y los ratoncillos de los campos. ¡No basta quererlos atrapar para apresarlos! Las mujeres saben bien lo que hacen, vamos, y no se dejan atrapar más que cuando Dios no está en su corazón, y entonces ya no vale la pena atraparlas.Sé bien lo que digo y lo que hago: si fuera de otra forma, ¿habría venido aquí sola? Era para mí muy importante que me conociérais, Don Miguel. Porque a vos ya os conozco. Tres meses han pasado desde el día en que nos encontramos en la Caridad, Don Miguel. Y por cierto, antes no érais como sois ahora.

DON MIGUEL: Decís verdad, Jerónima. No soy como era. Veo mejor, y sin embargo, no era ciego; pero quizás era luz la que faltaba; la luz externa es poca cosa, no es la que nos ilumina la vida. Vos habéis encendido una lámpara en mi corazón, y aquí estoy, como el enfermo que se duerme en las tinieblas, con la frente abrasada por la fiebre, y el hielo del abandono en el corazón. Y que después despierta sobresaltado en una hermosa habitación donde todas las cosas están sumergidas en la música discreta de la luz. Y aquí encuentra, oh sorpresa, al amigo perdido hace muchos años. Al amigo que ha vuelto de tierras perdidas más allá del océano, y que le sonríe con ojos más serenos, más prudentes que antes; y está toda la familia, los ancianos de blancos cabellos, y los niños vestidos de un resplandor de grano maduro, y está el viejo perro fiel, con sus ojos redondos colmados de una tierna sonrisa y las fauces abiertas y llenas de caricias para festejar al hombre salvado del diluvio de las tinieblas ¡Ved qué lugar de paz habéis hecho de mi corazón, Jerónima! Gracias, infinitas gracias... ¡Dulcísima hermana! Porque habéis dicho que sois mi hermana, ¿verdad?

JERONIMA: Sois el hombre salvado del diluvio de las tinieblas y estáis débil y pálido, todavía muy sorprendido, y es necesario que una hermana piense y hable por vos y os ayude en el camino, y pida a Dios por vos. ¿No sois acaso el hombre rescatado del agua amarga? Entonces, sin duda soy vuestra hermana.

DON MIGUEL: Pero si realmente sois mi dulce hermana, Jerónima, si verdaderamente lo sois, mi... no, no puedo decirlo, mi voz ya no es mi voz, mi corazón no es mi corazón, mi vida ya no es mi vida... Jerónima, dadme vuestra débil mano, vuestra queridísima mano de amiga, de hermana, ¡de esposa santa!

JERONIMA: ¿Estáis hablando a una niña o a una mujer? Tened cuidado, Don Miguel, el cielo os escucha.

DON MIGUEL: Hablo a una mujer bajo el cielo diáfano de mi alegría, bajo el cielo abierto sobre nuestras cabezas como una cúpula perfumada. ¡Os

hablo a vos, Jerónima, grandísima, realmente tan grande que me dais miedo! ¿Qué he hecho de mi vida? ¿Qué he hecho de mi corazón? ¡Por qué no comprendí antes que tenía un alma buena! ¿Podrás perdonarme?

JERONIMA: Debo sin duda perdonaros. Levantaos.

DON MIGUEL: ¿Y vuestra mano?

JERONIMA: Debo sin duda dárosla.

DON MIGUEL: Y vuestro corazón, ¿lo negáis a mi alegría? Decidme, ¿y vuestro corazón?

JERONIMA: Mi corazón ya no me pertenece.

DON MIGUEL: ¿Y vuestro gran pudor, y vuestra santidad, me la confiáis a mí para toda la Eternidad? ¿Para toda la Vida?

JERONIMA: Para toda la Eternidad.

DON MIGUEL: ¿Y me amáis? ¿me amáis con tanto amor ante los hombres?

JERONIMA: Ante Dios.

Cuadro Tercero

(Tres meses después. Sala del Palacio de Don Miguel Mañara en Sevilla. Jerónima Carrillo está tendida en un lecho blanco sin flores. Cuatro velas arden, inmóviles. Don Miguel permanece en un ángulo oscuro de la sala. Espíritus de la tierra.)

PRIMER ESPIRITU: Los párpados están bien cerrados, las mandíbulas bien encajadas; los brazos cruzados sobre el pecho y las manos se unen sobre una cruz de madera, dura como un hueso. La cabeza reposa en un almohadón, ni muy baja ni muy alta, el vestido no tiene una sola arruga, los pies se tocan ligeramente. Estoy satisfecho de mi obra.

SEGUNDO ESPIRITU: Han traído el féretro, lo he visto. Es de plata maciza. Dos fuertes hombres lo levantan sin esfuerzo, porque es casi un féretro de niña.

TERCER ESPIRITU: La antigua cripta de los Vicentelo de Leca ha sido abierta. Reina allí un orden perfecto. Dos o tres ladrillos para reponerlos en su lugar, dos golpes de pala y todo listo.

PRIMER ESPIRITU: Mañana, cerca del mediodía, habrá que acercarse, hermanos, a la casa del viejo Carrillo de Mendoza. El pobre hombre, cuando se enteró de la muerte de su única hija cayó entre los brazos de su viejo amigo Don Fernando, sin un grito, sin una lágrima; después no volvió a abrir la boca, y mañana ya se cumple el tercer día.

DON MIGUEL: ¡Buena gente!, no hagáis tanto ruido de voces, os lo ruego. Haced en silencio, os lo ruego, lo que debáis hacer. No os reprocho que trabajéis, pero no habléis más de mi querida muerta. Sé que está muerta, pero no quiero que se hable de ella como de una muerta.

PRIMER ESPIRITU: Nos cree hombres como él, hechos de arcilla y lágrimas. Es su gran amor el que así lee en el libro cerrado de sus pensamientos.

SEGUNDO ESPIRITU: Sus amargos pensamientos son como voces de hombres desconocidos en una casa oscura y gélida.

TERCER ESPIRITU: No hay que tener piedad de él. El Hombre pertenece a la tierra. Y debe adorar el Espíritu de la Tierra. *(A Don Miguel).* Hombre de barro, las lágrimas han ahogado tu miserable cerebro. Palabras sin sal rebalsan de tu boca como agua tibia. Despierta, mira, estás solo.

DON MIGUEL: Si es mi locura quien habla, si realmente es la voz de mi locura la que oigo, ¡os doy gracias, Señor Dios mío! ¡Que la locura apoye mi cabeza sobre sus rodillas y me arrulle al oído: pequeño mío, pequeño mío! No quiero que me acune una doncella. Los brazos de las doncellas son fríos como la muerte. Y no digáis, amigos míos, que estoy llorando, prefiero que no sepa que lloro: destrozaría su pobre corazón.

PRIMER ESPIRITU: Levántate, habla y muévete. ¡Llora como un hombre! ¿No eres un hombre, Mañara? ¿Acaso no eres un hijo del Dolor? Levántate. Los trajes de luto ya están preparados. Deberás caminar dignamente hasta la tumba. Y vete atento al barro del camino porque ya es otoño. Han pasado tres meses desde aquel día de verano en que celebraste tus esponsales. No hay que descuidar el cálculo de los días y de los meses, ¡hijo de Tierra!

DON MIGUEL: Seguiré el ataúd como un niño pequeño que llevan a la iglesia; y haré todo lo que me digan que haga. Soy un pobre infeliz. No quiero que nadie se enoje por mi causa y no iré a ahorcarme entre los sauces a la orilla del río. No haré nada que atente contra Dios. Dios me ha creado y es necesario que siga viviendo.

TERCER ESPIRITU: Piensa en la Tierra, hijo del Dolor. Todo lo demás carece de valor. Tienes un corazón hecho para la esperanza y manos para trabajar. Habrá que vivir, vivir mucho, y repetir junto a los hombres: vivir es para mí una alegría. Cuando tus brazos ya estén destrozados, cuando tus huesos en la vejez te duelan, cuando tu cabeza sea blanca como la enfermedad de los árboles, un día te levantarás más temprano que de costumbre, encenderás la tenue lámpara en la hora gris y te pondrás a trabajar por última vez.

PRIMER ESPIRITU: Pero sobre el umbral caerás como una rama sin corteza. Entonces, se abrirá ante tí el grande y frío lecho.

SEGUNDO ESPIRITU: Y traerán el ataúd.

TERCER ESPIRITU: Y abrirán la cripta de los Vicentelo de Leca.

LOS TRES ESPIRITUS: ¡Pero hasta que llegue el día, hay que vivir, hijo de la Tierra!

(Los espíritus se alejan. Silencio prolongado. Se escuchan las campanadas del reloj.)

DON MIGUEL: Dolor. Dolor, ¿por qué me has engendrado? ¿Por qué no aplastaste mi cabeza entre dos piedras a orillas del río, entre dos inocentes piedras, más caritativas que los pechos de tu amor? Dolor. Tú dices que eres mi madre. Si en verdad lo eres, conocerás el infierno que aquí gime, madre, qué infierno gime aquí, en este viejo corazón. ¿Para esto me has mecido entre tus brazos en las noches de inverno, al calor de la lumbre, donde lloraba el tiempo huérfano? Dime, ¿para esto me acunaste con lágrimas y sueños en tus ojos tristes, en tus queridos ojos de color de viaje y de viento? Me has dejado en una cuna: ¡me hu-

bieras tirado en un ataúd! Has besado mi cuerpo desde los pies hasta la pobre cabeza: ¡por qué, madre, no hiciste como los animales del bosque que ahogan a sus pequeños!

¡Maldita sea vuestra dulzura, oh vosotros, que me habéis parido en el dolor!

¡Maldito sea vuestro vientre, maldito vuestro pecho, oh vosotros, que me habéis dado este triste cuerpo, este solitario corazón! Y sin embargo, no eres hermana de la loba que hambrienta da a luz bajo una luna triste como un rostro besado por la peste. Hay que dejar la ternura para las hembras de los bosques, con la hambruna reflejada en el pelaje; ¿no eres tú hija de los hombres, oh Dolor? Madre, madre, he perdido todo. Mi vida está viuda, mi lujuria gime y yo soy padre del horror, de la locura y de la muerte. ¡Oh Dolor, madre mía, qué has hecho de mí!

ESPIRITU DEL CIELO: ¡Mañara, Mañara!

DON MIGUEL: ¿Quién me llama? Conozco esa voz. ¿Dónde la he oído? ¿Cuándo? Es como si el eco del grito del nacimiento se despertara de pronto en el corazón del hombre viejo.

ESPIRITU DEL CIELO: ¡Mañara! ¡Mañara! ¡Hijo querido!

DON MIGUEL: Es como el fantasma de un dulce sol sobre el agua, es como la suave brisa que susurra entre las ramas del manzano.

ESPIRITU DEL CIELO: ¡Mañara! ¡Mañara! ¡Alégrate!

DON MIGUEL: No te comprendo. Háblame más claro.

ESPIRITU DEL CIELO: Presta atención.

(Silencio. Pasa una procesión bajo las ventanas.)

CANTO: El sudor de la muerte resbala sobre sus ojos.

Camina bajo la cruz hacia su último día. ¿Y qué nos queda ya por ver aquí, Hijo del Hombre?

El agua de este lugar es como el ojo del ciego, la piedra de este lugar es como el corazón del Rey, el árbol de este lugar es como un palo de tortura para tí, Amor, hijo del Cielo.

Partió el pan, sirvió el vino.

Esta es la carne, esta es la sangre.

¡Quien tenga oídos para oir, que oiga!

Oró y se levantó: Y sus predilectos estaban dormidos bajo el olivo.

Simón, ¿tú también duermes?

Gritó, y se levantó. Sus preferidos soñaban bajo el olivo. Podéis seguir durmiendo, dice el Hijo del Hombre.

Llegaron con espadas y antorchas: "Salud, Maestro". El hermano besó al hermano en la mejilla.

La oreja derecha fue cortada y enseguida curada: para que el hombre entienda.

El gallo cantó dos veces: ya no hay amor, todo quedó olvidado.

El gallo cantó en la soledad de tu corazón, Hijo del Hombre. La corona está sobre la cabeza, la caña en la mano, el rostro ciego de esputos y sangre.

¡Salve, Rey de los judíos!

Sus vestidos se repartieron, los la-

drones murieron.

"Tengo sed", gritó el corazón de la vida.

Pero la esponja fue rechazada y el costado traspasado y todo fue cumplido.

Ahora sabemos que Él es el Hijo del Dios Vivo y que Él está con nosotros hasta el fin del mundo. Amén.

DON MIGUEL: Amén.

Cuadro Cuarto

(Locutorio del convento de la Caridad en Sevilla)

DON MIGUEL: Padre, vengo a pediros asilo. Y vuestra protección.

ABAD: ¿De quién, hijo mío?

DON MIGUEL: De mí mismo.

ABAD: ¡Cómo!, ¿quién eres?

DON MIGUEL: Mañara.

ABAD: *(Dando un paso atrás).* Vuestro lugar no está aquí. Estáis revestido con olor de hoguera.

DON MIGUEL: Es el amor del Eterno el que me consume, padre. *(Se arroja de rodillas.)*

ABAD: ¿Y qué buscáis aquí, hijo mío?

DON MIGUEL: El castigo del Dios celoso; la humildad del corazón; el amor de lo que es real.

ABAD: Estáis hablando con un pobre pecador. Levantaos, por favor. Conozco vuestros delitos, Don Miguel de Leca; pero es necesario que la negra confesión atraviese la boca como un vómito inmundo. El arrepentimiento del corazón no es nada si no sube hasta los dientes e inunda de amargura los labios. Si en verdad sois amigo de Dios, hablad. Y la verdad debe estar desnuda, sin velo alguno de vergüenza o de dolor. Decid: he hecho esto, he hecho aquello. Hablad.

DON MIGUEL: No he trabajado los seis días. No hice obra alguna. Y el séptimo, mi trabajo fue blasfemar, escupir sobre la tierra y sobre Dios. No he honrado ni a mi padre ni a mi madre. Mi padre me ha maldecido y mi madre ha muerto de dolor.

He también mentido. Mil veces he dicho: amo, mientras todo mi corazón se reía con una sonrisa perversa. Y el mentiroso puede retirar lo que ha dicho; pero yo, ¿cómo podría retirar lo que he dicho?

He robado. He robado la inocencia. Más el penitente restituye, y yo nada puedo restituir.

He matado. Mis víctimas están negras por mi pecado ante el rostro de Dios y sucias por mi lujuria. He deseado la casa de mi prójimo, incluso hice arder con el fuego de mi deseo la casa de mi prójimo. Y es una casa que no se reconstruye con dinero. He hecho todo esto. Todo esto he hecho, padre. *(Silencio).*

Entonces apareció una mujer en mi mal camino. Era serena como el sueño del agua, bella como la luz de la miel, inocente como la sonrisa de un niño pequeño. Ella me habló de Dios y me enseñó a rezar. Por las noches repetía las palabras de su oración, como un niño. Jerónima es el nombre de esta mujer, padre. Jerónima Carrillo Mendoza, es el nombre de mi mujer, padre.

ABAD: El amor de esta mujer, de esta Jerónima, era algo bueno. ¿Por qué entonces, estás aquí, bañado en lágrimas, Don Miguel Mañara?

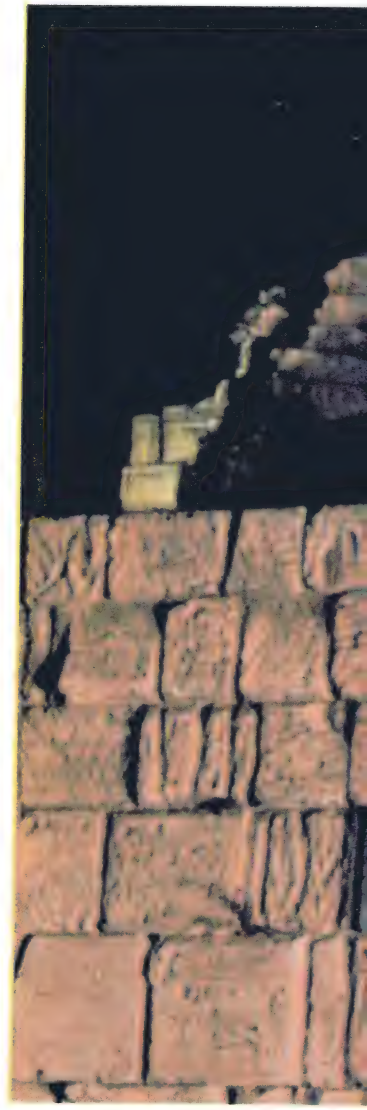
DON MIGUEL: Esta mujer, Jerónima, toda dulce, toda mía, ha muerto, padre.

ABAD: Vamos, llora si lo necesitas, pero no hagas tanto ruido *(Reza un instante, luego levanta la cabeza).*

DON MIGUEL: No os he dicho todo, padre.

ABAD: No hace falta hablar más de esas miserias, de esas locuras, mi querido niño grande, ¿comprendes? Son historias que hay que dejar a quienes todavía atormenta el gran orgullo de sus pecaduchos.

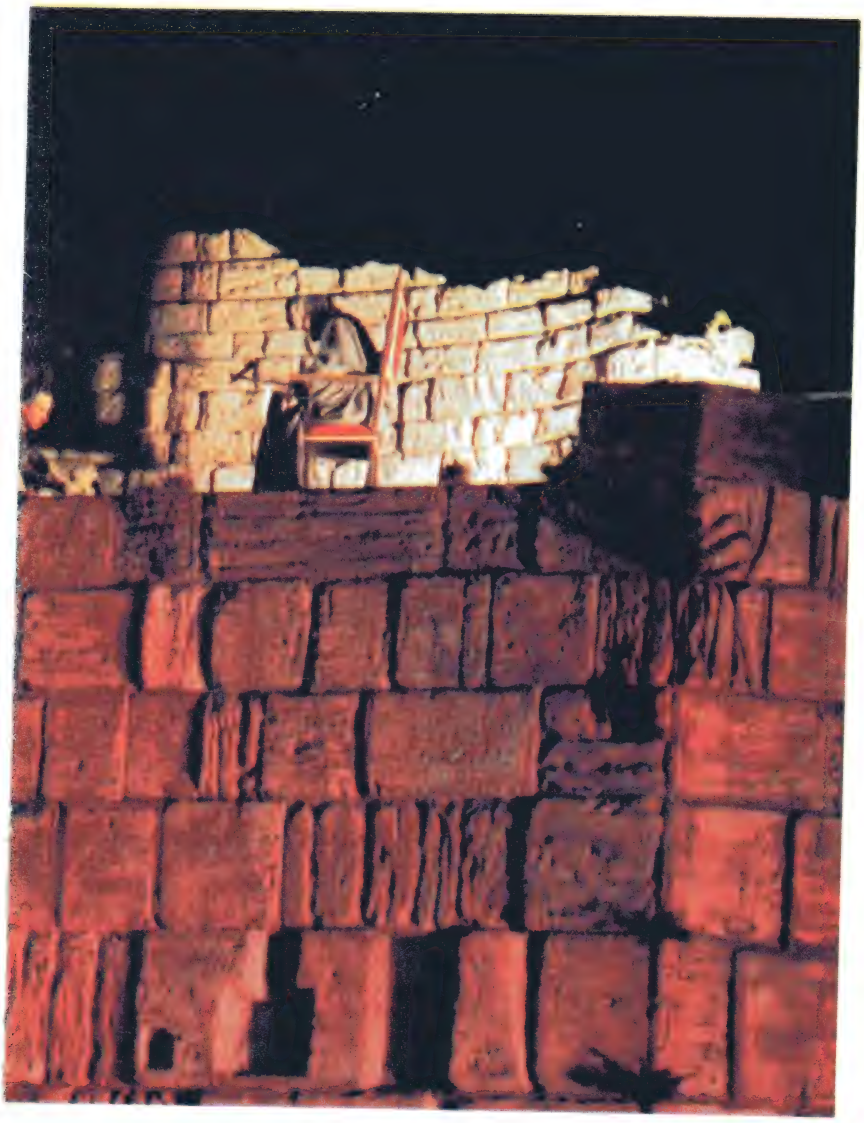
Pero tú, Miguel, mi gran sinvergüenza, hijo querido, ¿qué puedes tener que decirme todavía? ¿Quién no conoce al gran Mañara? Hace mucho tiempo que te observo. Nosotros, a pesar de tener los ojos fijos en el breviario, lo vemos todo. Escúchame: te he dejado llorar en mi regazo, y has llorado y gritado como un recién nacido. Ahora levanto el dedo y mira cómo estoy lleno de cólera, y escucha cómo grito: ¡Silencio! ¿Qué sabes tú del dolor, hijo mío? ¿Qué sabes de tu dolor en mí, hijo mío? Has venido hasta aquí para ser sinceramente reprendido y ahora reprochas a la Penitencia su dulce voz. Son todos así, ¡son terribles estos hijos! Porque el Señor es tierno, quisieran atiborrarse de Él hasta explotar. Habías salido de tu casa como a



comprar una fruta. Has venido, estás aquí. Y todo está bien.

DON MIGUEL: Tengo miedo de vuestra gran compasión padre. Me siento rodeado y estrechado por la dulzura. No debiera ser tan tierno, padre. Me siento estrechado por vuestra ternura. Tengo vergüenza. Nunca me habían hablado así.

ABAD: Pero sí, pero sí. Has sido muy amado, y eso lo sabes muy bien, sinvergüenza, porque te han hablado con ternura muchas, muchas veces. ¿Acaso eres un ingrato? No. Hablas así porque estás lleno de vanidad, porque tienes el cabello limpio y bien peinado, porque tienes ropa acolchada bajo la armadura (¡menos mal que no soy una jovencita!) y tus manos son blancas con los dedos bien cuidados. Apuesto que ya quisieras vestir harapos y agitar una larga barba, rígida por la inmundicia y pesada por la humedad de la lluvia, y hacer resonar el sucio empedrado con tu escudilla de penitente, mi gracioso doncel. ¡Vamos, vamos! no llores, hijo mío. ¡Y no! ¡No quiere sonreir mi monje mendigo! ¡No consigo hacerlo reír! ¿No comprendes,



hijo? Lo que ocurre es que piensas en cosas que nunca existieron, hijo mío.

¿Pero es necesario repetirte que has venido, que ya estás aquí, que todo marcha bien? ¿Pero qué tiene todavía en la cabeza, Señor?

DON MIGUEL: ¿Cómo podéis, padre, lecr lo que yo tengo guardado en el corazón? Ni siquiera he tenido tiempo de abríroslo del todo. ¿Cómo hacéis, padre, para leer mi corazón, libro cerrado?

ABAD: Levántate. Tienes un aspecto extraño de ese modo. Y no me abraces más las rodillas. ¿No puedes estar tranquilo? Mandaré a preparar tu celda. ¿Me oyes? Quiero tenerte muy cerca. Tus noches serán largas, desiertas y duras; ¡espera un poco, hombre vestido de vanidad! Verás de qué se trata todo esto, sabrás cómo se reza, solo, de noche, entre cuatro muros de eternidad. ¡Ah!, no son vuestras fuentes de lágrimas bajo la luna, esas oraciones entre cuatro paredes sordas, estas letanías vírgenes de pensamientos y desnudas de razones y largas como la sombra del amor que huye. Quiero tenerte muy cerca. Pero nunca me llamarás, ¿comprendes? Pensarás solamente: el padre está allí, detrás de esas paredes que nunca duermen. Es viejo y reposa sobre una tabla. Y yo, yo estoy solamente solo con el corazón de la piedra, y mastico mis oraciones en los oídos de la piedra. Porque vosotros, hombres vestidos de colores, decís que las paredes tienen oídos para vuestros complots y vuestras blasfemias. Pero aquí, donde la vida es algo muy diferente a una sonrisa artificial o a una lágrima de mujer que resbala sobre un cristal, aquí las piedras están llenas de una paciencia que espera y de una espera que escucha.

DON MIGUEL: ¡Celda oscura! ¡Imagen de mi corazón! ¡Adorables mortificaciones! ¡Silencio de las catacumbas! ¡Cuánto os amo ya!

ABAD: El amor y la impaciencia no están de acuerdo, Mañara. Es por la paciencia que se mide el amor. Un paso igual y seguro: ésta es la andadura del amor, ya sea que camines por senderos de jazmines, del brazo de una doncella, o solo entre dos filas de tumbas. Paciencia. No has venido aquí, Señor, para ser torturado. La vida aquí es larga. Es necesario que haya una infancia y una educación, una juventud y un aprendizaje, una madurez en busca del justo peso de las cosas y una vejez tranquila enamorada de la tumba. ¡Con cuánta prudencia debemos, pues,movernos! Porque el cilicio punzante no ama la violencia que apaga el ardor de la sangre, y hay que estar tranquilos en un ataúd estrecho y corto, cuando nos acurruquemos dentro con el sano deseo de dormir una hora o dos con un sueño vacío y profundo como el instante. Hacer correr la propia sangre es algo dulcemente pérfido; y el insomnio consume el corazón. Ahora bien, aquí la vida es muy larga, ¿comprendes? También el hambre demasiado exasperada es una tentación. Hay que masticar una hierba amarga y la raíz tibia con mandíbula de animal ante cuyos ojos se extienden un hermoso prado y largas, largas horas de verano. Y hay que hablarle a la Eternidad con sílabas precisas y claras aun de noche, cuando su amor se coge por la garganta como el asesino.

Debes saber también que es muy bueno atenerse al verbo ordenado, ¡dique de granito para las grandes aguas amargas de tu amor!

Porque es necesario que la oración sea ayuno antes de ser banquete, y desnudez del corazón antes de ser manto de cielo repleto de mundos. Tal vez llegará un día en que Dios te permitirá entrar brutalmente, como un hacha, en la carne de un árbol y caer locamente, como una piedra, en la noche del agua y resbalar cantando, como el fuego, en el corazón del metal. Y aquél día sabrás de qué carne está hecho el mundo, y hablarás libremente al alma del mundo del Arbol, del Agua, y del Metal, y les hablarás con la voz del viento, de la lluvia, y de la mujer enamorada.

Hijo mío, el hombre ha gritado infinitas veces, ¡no postrado sino erguido, ante Dios! arrojándole su amor en pleno rostro, como un incendio en el bosque o en una gran ciudad, y el Señor reía porque los Angeles tenían miedo. ¡Todo esto puede muy bien ocurrir un día, querido hijo! Cuando la serpiente haya cambiado la piel. Pero es necesario empezar desde el principio: esto es lo esencial. Morder la piedra y gritar: ¡Señor, Señor, Señor!, es servir llorando a una mujer sin cora-

zón. Esto hay que dejarlo para los que suspiran traicionados una noche, o seis meses, o diez años.

La vida es larga aquí.

Cuídate mucho pues, de inventar oraciones. Cantarás humildemente con el libro de los pobres de espíritu y esperarás. ¡De la última chispa nocturna de tu locura surgirá la primera aurora!

El cráter del corazón grita y ruge, y el vómito negro desgarra la nube, para derramarse luego en gris carestía sobre el campo y la viña. Así es la oración desvastadora de la pasión.

Mas cuando el corazón se ha adormecido en el bálsamo de los años, cuando la carne ha muerto y la sangre empalidecido, y cuando la médula se ha disecado, y cuando el amor pasado y cuando el dolor pasado, cuando el amor y el dolor y el odio se han convertido en fantasmas donde la espada se hunde como en el agua y cuando el labio de la herida no grita más que la misma llaga, como el vapor del vidrio, es entonces cuando se habla a Dios, ya no de sí mismo y de la propia mísera infelicidad, ¡sino del hombre, y de la espuma, y de la arena, y del viento y de la lluvia! ¿Sabes qué santo ha dicho: "Hermano viento, hermana lluvia"?

¡Oh, hijo mío! ¡Si supieras qué cosas sabe decir el hombre a Dios cuando la carne del hombre se hace grito, grito de Dios que se adora a sí mismo!

Tú no tienes el rostro de un hombre que escucha, Miguel. Piensas demasiado en tu dolor. ¿Por qué buscas el dolor? ¿Por qué temes perder lo que has sabido encontrar? Penitencia no es dolor. Es amor.

DON MIGUEL: Lo comprendo, padre. ¡Lejos de mí está el pobre deseo de ahogar mi infamia en la embriaguez de mi dolor! ¡Que las manos de Dios midan la amarga ración del día y de la noche, no las mias! No, el hermoso cielo inocente no dirá ¡mira a Mañara que me trae un dolor pintarrajeado de colores que adora como la piel de la prostituta en llanto! ¡No, padre! Tendréis en mí un animal dócil para hacer girar vuestro molino, un buey que se dejará uncir el cuello y el lomo con aquella piedad que cicatriza la heridad y atenúa por las noches la llaga de las cuerdas. ¡Para que el alba nos encuentre con fuerzas! ¡Alegres como el cantar del gallo! ¡Y llenos de un vigor hambriento de purificación!

ABAD: ¡Santo Cielo! Mi Mañara habla ya como un monje que mendiga para sus pobres en medio del gentío bullicioso y colorido, en un bello mediodía dominical, cuando el sol cristiano suena, cuando toda la ciudad sabe de misas demasiado largas y de comidas festivas. ¡Despacio, señor! Haced economía de elocuencia y de pasión, os lo ruego, para el día de otoño y la noche de invierno. Cuando descalzo, sucio y vestido con olor de años deberéis sonar la escudilla bajo la ventana del piadoso, ante la puerta del viejo mercader avaro o en el vestíbulo de la prostituta, cuya generosidad nos llena los ojos de lágrimas. ¡Eh!, despacio, señor. Todavía es pronto. Yo miro y veo ¡que el Cielo me perdone! no al asno trasquilado con la grupa hundida, cabalgadura del pan de la semana, ni al asno del molino que viene a comer de la mano del hermano portero, sino más bien a un caballo de batalla, alimentado con cebada, lavado en las arenas de Mauritania y espoleado por el pagano. ¡Qué llama! ¡Qué terrible impaciencia! Calma, calma, querido hijo mío. Y con un poco de buena voluntad todo irá bien. Voy rapidamente a dar las órdenes necesarias. *(Sale)*

DON MIGUEL: ¡He aquí la luna, he aquí la tierra, he aquí el hombre debilísimo y su gran dolor! Y sin embargo, en presencia de todas estas cosas que son, no me atrevo a decir que Tú eres.

¿Quién soy yo para atreverme a decir que Tú eres? No estoy seguro, no tengo derecho a estar seguro más que de una sola cosa: de mi amor, de mi amor, de mi ciego amor por Tí. Nada es puro, salvo mi amor por Tí; nada es grande, salvo mi amor por Tí. Nada es hermoso, salvo mi amor por Tí. El sueño se ha desvanecido, la pasión ha huído, el recuerdo se ha borrado. El Amor ha permanecido. Nada es sincero, salvo mi amor por Tí; nada es real, salvo mi amor por Tí; nada es inmortal, salvo mi amor por Tí. Porque yo no soy más que un muerto entre los muertos que he amado, porque no soy más que un hombre que llena de arena la boca de los vivos. El amor ha permanecido. ¡Ah, la belleza! ¡la triste, la pobre Belleza! Más quiero alabar la Belleza porque de ella nace el Dolor, el deleite del Deleite. Tu gran amor me abrasa el corazón, tu gran amor es mi única certeza. ¡Oh lágrimas! ¡Oh hambre de eternidad! ¡Oh alegría! ¡Hay de mí, perdona! ¡Ay de mí! ¡Amame!

Cuadro Quinto

(Delante de la Iglesia de la Caridad en Sevilla. Alegre gentío dominical. Dos religiosos de la Orden de la Caridad en la parte delantera del escenario.)

PRIMER RELIGIOSO: Y bien, qué os parece, hermano? En cuanto a mi, tiemblo todavía como el follaje agitado por la brisa. Que un lenguaje tan simple os llene de cielo la cabeza y el corazón, es algo que verdaderamente supera nuestro entendimiento. Me ha costado mucho, sobre todo al final de la predicación, contener las lágrimas; y todavía tengo en el fondo de la garganta una tos seca que arde como las hortigas. ¡Qué santo es el hermano Miguel de Dios! ¡Qué hábil orador! Quiero esperar aquí a nuestro reverendo padre para preguntarle qué efecto puede producir en el corazón de Dios un lenguaje tan bello. Yo no he estudiado y apenas consigo leer un libro; el pico y la pala son mis compañeros habituales; basta que una palabra un poco, tan sólo un poco difícil me haga cosquillas en el oído y ya estoy mudo como la amiga lombriz.

Hoy, en cambio, he comprendido todo; la palabra sincera del penitente me ha llegado al corazón como un puñado de simiente preciosa. ¿Y sabes que al comienzo del sermón debí morderme los labios y cerrar los ojos para no reir? ¿Es así como se habla de Nuestro Señor?, pensaba; éste es un lenguaje de arriero o de mujerzuela. ¿Acaso somos niños para que nos digan estas cosas? Y luego, de repente, sentí que aquella voz no salía de la boca de un hombre, sino de los labios de una herida profunda. Y cuando nos habló del Señor que caminaba sobre el mar, su elocuencia se hizo dulce a mis

MIGUEL MAÑARA

oídos como la voz de las grandes aguas imprevistamente calmas y penetradas por una luz de ternura.

SEGUNDO RELIGIOSO: He seguido como tú, hermano, en todos sus aspectos este importante sermón. Me ha gustado su movimiento y su color, pero yo ya estoy amarillento como los pergaminos y mi vieja cabeza es la de un bibliotecario. ¡Ay de mí! ¿Qué es el hombre? Ciertamente, hablar con franqueza, puede ser encantador, pero la excesiva franqueza bordea a menudo la herejía; y el arrebato de la pasión, por agradable que nos pueda parecer, nunca será para mí tan valioso como el orden.

PRIMER RELIGIOSO: ¡Por cierto no me corresponde a mí contradeciros, hermano, cuando lleváis buena ventaja a los predicadores aburridos.

Sin embargo estaréis de acuerdo en que la palabra fue edificante y que, saliendo del corazón, supo encontrar el camino hacia el corazón. Considerad también la vida de Mañara, su horrible pasado, su ardiente arrepentimiento; ese amor por el pobre que lo abrasa como fuego y que lo hace recorrer desde el alba, sucio como un cerdo, con la barba al viento, con hambre y sed en la boca, escudilla en mano; esta terrible humildad que golpea sus rodillas, veinte veces al día, como una pedrada, y lo arroja bañado en lágrimas a los pies del mendigo que lo desprecia y sobre el duro camino de la prostituta. Esta cómica ternura por los pequeñuelos que lleva a las madres enternecidas a acariciar a nuestro pobre loco como se acaricia una burra o una vaca. Hasta yo me sorprendo a veces hablándole con demasiada dulzura, como si un mortal golpe de nuestra hazada hubiera dejado al descubierto la guarida de una pobre bestezuela del huerto. Considerad también esta amarga gratitud que le transforma toda esta tierra de dolores y de pecados en una hostia dulce y en cómodo reclinatorio: ¿Acaso un día no lo he sorprendido postrado en un campo mientras le hablaba a la sorda arcilla como a su madre? Ocurrió un domingo del mes pasado. ¿No lo he visto correr hacia la piedra que le había arrojado un borracho, recogerla y besarla con inmensa ternura?

Aquí lo tenemos, ya que sale de la iglesia,rodeado de harapientos. Ved cómo charla acaloradamente con el reverendo abad que le sonríe. Nunca lo he visto tan alegre, tan niño.

SEGUNDO RELIGIOSO: ¿Qué es eso?

(El paralítico mendigo Juan Mendelez totalmente entumecido, sale arrastrándose piadosamente de la Iglesia. Lo reciben en la plaza en medio de risas y gritos.)

UNA VOZ DE HOMBRE: Mirad nuestro lisiado chupacirios, mirad a Juan Mendelez, el viejo ladrón, castigado por la cólera de Dios. Venid, venid todos aquí. Está permitido reirse un poco tras las largas letanías.

UNA VOZ DE NIÑO: Ahora mismo le arrojo esta piedra a los dientes. Mi perro lo mordió ayer, y él me ha llamado afectuosamente, sin duda para pegarme.

(La piedra da en medio del pecho a Juan, que cae dando un grito.)

DON MIGUEL: ¡Dios mío! han golpeado a un pobre, a un enfermo,a un viejo, y veo rostros de hombres y de cristianos llenos de placer como si el prestidigitador hubiese comenzado sus malavarismos.

VOZ DE MUJER: Es Juan Mendelez, el viejo cuervo, ladrón y cojo, a quien un niño ha golpeado con una piedra, buen monje. No es más que Juan, carne de horca, que fue puesto en libertad el invierno pasado, después de 14 años de cárcel.

Harían bien matándolo, por lo perro que es. Cuando se le tira un hueso, se pone a rezar para reírse de nosotros y luego por la noche se dedica a robar la comida de los perros de la gente honrada.

DON MIGUEL: ¡Juan! ¡Juan! ¿me escuchas?

JUAN: Sois el santo monje Mañara. Reconozco vuestra voz. Es muy dulce.

DON MIGUEL: Juan, encomienda tu alma a Dios; tienes el aspecto de quien está por morir.

JUAN: ¡Pobre de mí! No. Todavía no me ha llegado la hora. No os preocupéis, buen monje. No, a pesar de mi edad avanzada, de mi debilidad y del dolor, Dios me niega el descanso. Habré de vivir días y días, noches y noches, arrastrarme como un gusano, chirriar como un eje sin grasa, disputar el hueso sin médula al perro abandonado. No ha llegado el momento. La expiación será larga, buen monje.

DON MIGUEL: La expiación es muy larga, Juan; pero también es muy dulce. Y tú no hablas como enemigo de Dios.

JUAN: He sido durante mucho, mucho tiempo enemigo de Dios, como mi padre, el bandido, y mi madre, la mujer de la calle. Mi pobre madre no tuvo el valor de estrangularme; me alimentó con su leche de ladrona sobre su lecho de prostituta. Tenía 8 años cuando un cura lujurioso, movido a compasión, me habló del Padre, del Hijo y del Espíritu y, viéndome llorar, lloró amargamente. Fue él quien me enseñó a rezar, y a menudo he rezado por él, el mal cura, y por mi miserable madre. Y cuando me llegó el tiempo dulcísimo de amar, mi corazón se enamoró de una gitana joven, salvaje como yo, como yo despreciada. Ella me amó, y su tribu la expulsó como a una perra por aquel amor con un bastardo cristiano.

Eran tiempos duros, buen monje. Entonces robé para alimentar su dulce boca de mujer. La vida en la cárcel carcomió lentamente mis huesos y cuando mis piernas quedaron destrozadas me echaron a la calle con un par de muletas, y he venido a morir aquí donde Dios me hizo nacer.

DON MIGUEL: Señor, Señor, os llamo desde Cafarnaún. Señor, elevo mi voz en el país de los Gadarenos; Señor, Señor, heme aquí en el país de Nazareth; Señor, Señor, pienso en vos desde los confines de Tiro y Sidón. Señor, Señor, mi voz os llega desde el país de Decápolis; Señor, Señor, os grito desde Betsaida; Señor, ven a socorrerme a los confines de Judea, al otro lado del Jordán. Amén *(Al paralítico)*.

Has sufrido mucho a causa de los hombres, Juan, hermano mío. ¿Y qué nombre das a Dios en tus pensamientos? ¿Lo llamas Dolor, o Justicia, o Venganza?

JUAN: Le doy el nombre que le corresponde, hermano Mañara; el mismo que habéis gritado hace un momento desde el púlpito.

DON MIGUEL: ¿Y cuál es?

JUAN: Amor.

DON MIGUEL: ¡Arroja las muletas!

(Juan Mendelez se levanta y sin mirar a nadie corre hacia la iglesia gritando con voz terrible ¡Hosanna! ¡Hosanna! El abad de la Caridad y los monjes besan el hábito de Mañara. El pueblo grita: ¡Milagro! y se arroja de rodillas implorando la bendición del penitente.)

Cuadro Sexto

(Un patio del convento de la Caridad. Silencio en los últimos momentos de la noche. El cielo está plagado de estrellas y, sin embargo, parece que ya fuese de día. Se abre una portezuela sin hacer ruido. Aparece Miguel Mañara, con una linterna en la mano y un hatillo. Es muy anciano; tiene los cabellos blancos, le tiemblan las manos. Se apoya en un bastón).

DON MIGUEL: ¡Oh corazón mío! ¡Oh niño mío! No has dormido y ya está aquí el día. Mira el día: llega y se admira de encontrar en el cielo la luna de ayer. Héte ahí solo bajo las frías lágrimas de una noche perdida para siempre, solo con tus pensamientos de ayer, como hierba segada. ¡Oh rostro lloroso! ¡Oh severa Eternidad!
(Silencio)

Están muertos. Me rodean durmientes desconocidos. Aquellos que amó mi corazón ya murieron hace mucho tiempo. Sólo uno me ha visto envejecer: el hermano jardinero, aquél que conoce el pensamiento de las hierbas y las intenciones del aire. Todos los demás han muerto. ¡Oh luna de la mañana! ¡Oh triste mirada de la Eternidad!
(Silencio)

No todo se ha dicho, ni todo se ha hecho. Hay que rezar, hay que actuar. El corazón inmenso de la angustia es como el ruido del ala que rompe el agua. ¡Toda la noche, toda la noche!

MIGUEL MAÑARA

La angustia estaba a mi lado como una esposa que ama y a la que hace mucho tiempo se ha dejado de amar.
(Silencio)

Me he levantado antes y he juntado estas manos fuertes al resplandor de la lámpara. Tengo mucho que hacer hoy, mi corazón tiene razones para amar la débil lámpara de la mañana y la oración mecánica en el frío vacío y azul que no cae de la luna ni es la respiración de la mañana.
(Silencio)

¡Oh! ¡Luna de la mañana! ¡Tienes la cara de aquellos que ven cosas extrañas y profundas! El hambriento se muerde su aliento, lo come y se adormece en el agua de su debilidad. El obrero enfermo reúne sus herramientas tosiendo. La muchacha abandonada reconoce con sobresalto el tragaluz, la esquirla de espejo y la escoba: atontada mira su vientre de madrastra y piensa inesperadamente en el ruido del pozo.
(Silencio)

¡Señor, Señor! ¡Dadnos nuestra esperanza cotidiana! ¡Oh Padre e Hijo, dadnos nuestro coraje cotidiano! ¡Como el mendigo leproso, con la espalda pegada al muro tiende la escudilla hacia la sopa, así extenderé mi joven corazón hacia el calor perfumado de la vida amorosa!

Dadme mi ración cotidiana de amor y dádmela abundantemente, para los demás: para que yo vaya gustoso hacia los que no os aman y me insultan, para que yo diga: ésta es tu misericordia. Porque éstos no son los dones de su corazón, sino sólo las migajas caídas de su mesa; y mira lo que sobra en el plato del siervo indigno y saciado.

¡Oh calle! ¡Oh ciudad! ¡Oh reino! ¡Oh Tierra! ¡Ven y come! ¡Porque así es el Altísimo, porque es el Señor Amor! Yo soy Mañara, aquel que miente cuando dice: yo amo. Y porque he dicho al Eterno que lo amaba, mi corazón está gozoso y mis manos son deseables como el pan.

¿Qué dice Pablo, el malvado?, y ¿qué dice María, la prostituta? Que lo que ha sido robado y perdido, ha sido robado y perdido.

Yo soy Mañara. Y aquel a quien amo me dice: esas cosas no han sucedido. Si has robado, si has matado: ¡que esas cosas no hayan sido! Sólo Él es.
(Silencio. El alba aparece en el horizonte.)

El silencio tiene el olor del manzano que sueña, el aire viste su vestido de ángel. La respiración de la tierra es como el aliento del buey. La muralla toma el color del almendro. Aquí está la aurora. El pozo gime como el estudiante perezoso. El eco se levanta de su lecho. Aquí están los aguateros. La paja se agita en los establos. El gallo, el gallo canta hasta hacer llorar el corazón. Aquí está el día. ¡Oh tierra! ¡Oh amada!

(Apaga la linterna, después agudiza el oído.)

Y siento la campana: ¡una, dos, tres, cuatro, cinco!

Hora de monje.

Y siento la trompeta ¡ta-ra! ¡ta-ra-ra! Hora del soldado.

(Se dirige a la puerta de calle, pero de repente, en el umbral, surge una forma envuelta en un manto oscuro.)

EL DESCONOCIDO: Detente.

DON MIGUEL: No conozco a este hombre y la puerta está cerrada. No ha podido escalar el muro.

EL DESCONOCIDO: Te has levantado antes que de costumbre, Mañara, y has encendido la débil lámpara y has rezado. Y ahora quieres poner tu mano

por última vez en el trabajo.

DON MIGUEL: Sin duda estoy soñando con los ojos abiertos. Y, sin embargo, reconozco la voz y recuerdo las palabras. ¡Hace tanto, tanto tiempo ya! ¿Dónde he oído esto? Pero estoy perdiendo el tiempo. ¡Vamos, viejo corazón, ánimo! ¡y vosotras, viejas piernas, adelante!

EL DESCONOCIDO: ¡Detente!

El juego ha durado demasiado. Cada cosa tiene su tiempo, Mañara, Ya no volveremos a llevar ese pan a los niños, ni ese tazón nuevo a Pablo Pérez, nuestro buen violinista ciego. Cada cosa a su tiempo, Mañara. Hay un tiempo para la juventud, hay un tiempo para la vejez. Después viene la muerte. Así habla el Espíritu de la Tierra.

DON MIGUEL: Un velo ondea ante mis ojos, las piernas se me hunden en la arena, el vientre se me cierra, la angustia me aprieta la garganta.

EL ESPIRITU: Soy el espíritu de la Tierra, ten cuidado. No hables de sueños. Soy yo. Soy yo realmente, a través del corazón y la razón del hombre. Mírame. Me he revestido con mi verdadera forma. Mira al Señor, mira al Príncipe de los Reinos de la Tierra. Reconóceme.

(Abre el manto.)

DON MIGUEL: ¡Oh rostro terrible! ¡Oh triste rostro...!

EL ESPIRITU: Yo soy el que soy. Soy el corazón de la Tierra. Todo el resto es vanidad. Como el bello ladrón abraza a la prostituta temerosa, así estrecho contra mi seno a la ardiente Tierra. Escucha cómo la tierra, la doncella de ancho vientre, se burla de vosotros, cazadores de fantasmas, vacíos muñecos de la Justicia. Escucha, escucha lo que te susurra al oído velludo la muy amante.

"¿Qué saben de mí estos castrados? Les hago pagar cara la alegría de mi olor. ¡Tú, tú eres mi amante y mi dueño! La injuria paraliza tu boca, siento tu mano de pelos temblorosos sobre mi cabeza. Te daré bellos hijos de sangre real que amarán el oro misterioso y el valor de la sangre. Les daré una frente baja como la tuya, ¡oh amor mío! Y manos enormes y anchas bocas lamedoras, amor mío! Sus rostros serán calientes y pálidos como el rayo. Y desde el primer día buscarán su alegría en el dolor de los pequeños".

Así habla la Tierra a su Señor, a su amante.

"Haremos un lecho escarlata para nuestra hija y sus dos pechos atraerán al caminante como la fuentes de la ciudad, como fuentes de agua pura. Y nuestra hija será bella como granada rota por el peso de su caída. Y dirá con balbuceo de leche: el amor no puede ser pecado. ¡Y fíjate! tu sello real se transparentará en su rostro largamente besado por el fuego que pasa y olvida. Su lengua será entonces como la cabeza del reptil que danza y la sombra de las horas de gozo se incrustará en el cuadrante de su cara. Y un día su rostro será como danza y la sombra de las horas de gozo será su manto y tú le darás hijos."

Así habla la Tierra a su Señor, a su amante.

"Los hijos se vestirán de hierro, las hijas resplandecerán de perfumes. Y el oro sonará sobre la mesa. Y los vientres se ofrecerán al mejor postor y todo aquel que tenga corazón dulce y encuentre mi mirada será como el insecto asustado en la grieta de la tierra. Mirará a su madre y dirá huelo a traición, ¿por qué no tiene un rostro de vieja que aúlla a la luna? Y tendrá sueño y no osará reposar su cabeza en el seno de la esposa: porque allí habrá pasado el adulterio. ¡Y se reirán de esto! ¡El adúltero tiene sueños envenenados! Y el hombre llamará a su hija, la virgen, y divisando su boca inclinará la cabeza."

MIGUEL MAÑARA

Así habla la Tierra a su Señor, a su amante.

"Y el hombre confiará su heredad a los gusanos de las ruinas, a la raíz de la hortiga, en un lugar que su hermano de los ojos ardientes no visita. Y la mentira estará en todas las bocas, y el deseo secreto de muerte en todos los corazones. El más fuerte y voraz de nuestros hijos será rey y el más débil y astuto será cura; y se darán la mano y sonreirán entre dientes. Y en el Monte de la Tentación, una vez al año, lo que debe nadar caminará como la bestia de los bosques; y lo que debe reptar volará como el fuego. Y el gusanero de la muralla se revelará como el pensamiento secreto del hombre."

Así habla la Tierra al Príncipe de los Reinos de la Tierra.

¡Vamos, Mañara, levántate! Sabes muy bien que me perteneces. ¡Acaso no me has dado lo mejor de tí mismo, la poesia de tu juventud?

DON MIGUEL: *(Levantando las manos al cielo)*

Soy extranjero en la Tierra, no me escondas tus mandamientos(1). No te alejes de mí, porque la angustia está próxima y nadie me ayuda. (2)

Yo estoy postrado en el polvo; dame vida según tu promesa. (3)

Enséñame la cordura y la sabiduría, porque tengo confianza en tus mandamientos. (4)

Estate atento a mi grito, porque me he vuelto muy débil. (5)

Líbrame del lugar en que me encuentro encerrado. (6)

(La aparición desaparece.)

EL ESPIRITU DEL CIELO: ¡Miguel! ¡Miguel!

DON MIGUEL: Héme aquí.

(Larguísimo silencio. Una lagartija viene a calentarse sobre una piedra al lado del hombre muerto. La portezuela del convento se abre lentamente. Entra el hermano Jardinero —es el primer religioso de la escena quinta—. Está muy viejo y acabado. Camina con pasos pequeñísimos mirando el suelo. Cuando llega ante el cadáver de Miguel, se detiene sin manifestar sorpresa alguna.)

EL HERMANO JARDINERO: ¡Hermano Miguel! ¿Dormís? *(Lo toca ligeramente. Silencio. Recita una breve oración y hace un ancho signo de cruz abrazando los cuatro horizontes).*

Ahora estoy solo.

Ahora, estoy en medio de los vivos como una rama desnuda cuyo seco rumor infunde miedo con el viento de la tarde. Pero mi corazón está alegre como el nido que recuerda o como la tierra que espera bajo la nieve. Porque sé que todo está donde debe estar y va donde debe ir: al lugar asignado por una sabiduría que, ¡alabado sea el Cielo!, no es la nuestra.

(Observa largo rato el rostro sereno de Miguel.)

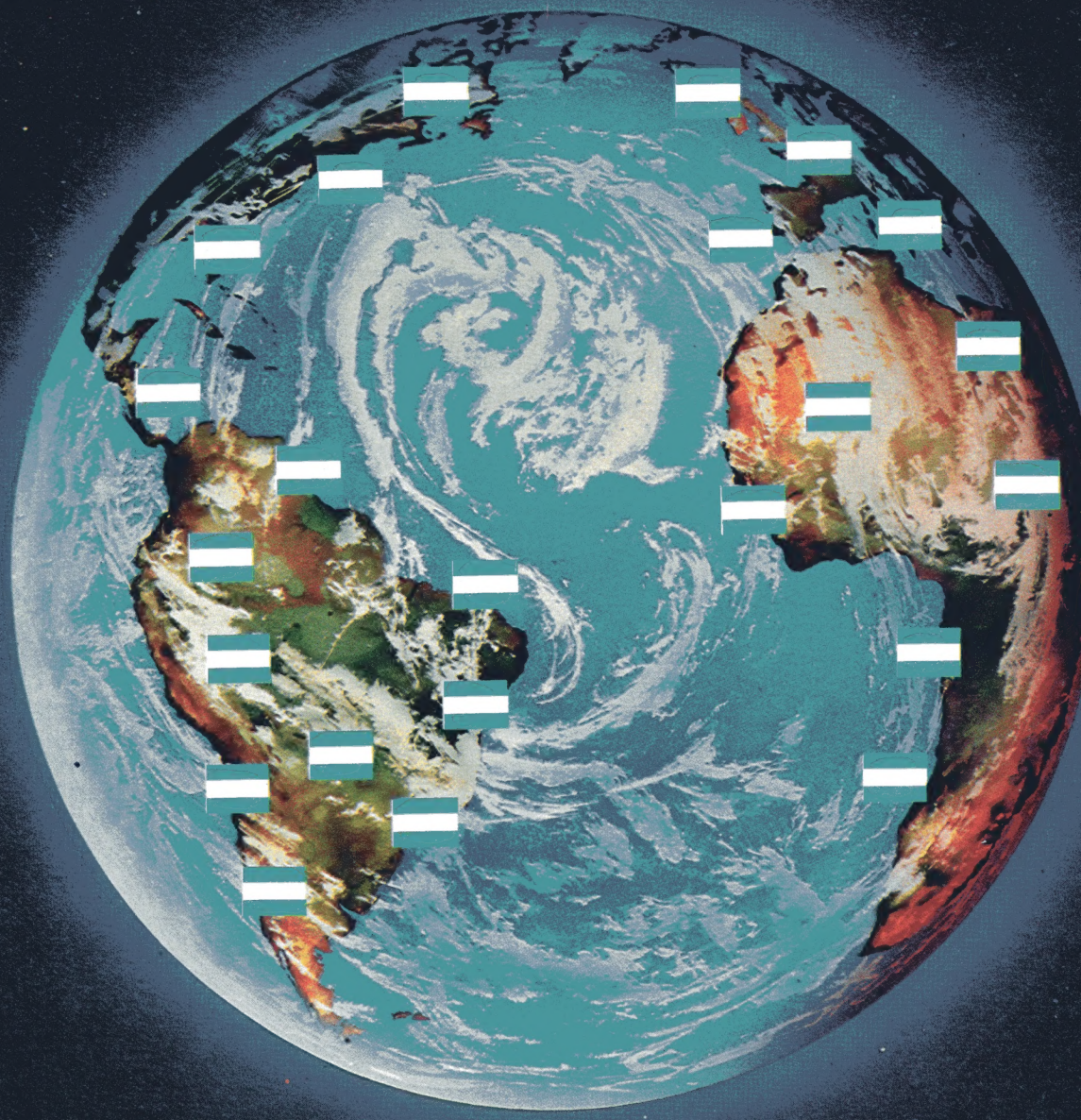
Ahí tienes a tu hermano, Magdalena.

Ahí tienes a tu hermano, Teresa.

PARA ALABANZA DE CRISTO. AMEN

(1) Sal 118, 14 - Ghimel.
(2) Sal 21, 12
(3) Sal 118,25 - Dalet
(4) Sal 118, 66 - Tet.
(5) Sal 141, 6
(6) Sal 141, 7

EXPORTEMOS



LLENEMOS EL MUNDO CON BANDERAS ARGENTINAS

1784

BANCO DE BOSTON
THE FIRST NATIONAL BANK OF BOSTO

CASARES GREY & ASOCIADOS

DINERS TIME.

Existe un tiempo sin tiempos, sin fronteras, sin límites. Un tiempo donde habitan beneficios permanentes:

- **Compras sin límite preestablecido de gastos.**
- **La mejor financiación.**
- **Cajeros automáticos:** acceso a la red Banelco de todo el país, y a las principales redes en el exterior, las 24 horas del día, todos los días del año.
- Diners Travel.
- Revista First.
- Seguro de accidentes personales en viajes.
- Seguro de vida por saldos impagos.

Y, por supuesto:

- Cobertura automática por pérdida de tarjeta.
- Pasaporte de Seguridad Universal Assistance.
- Adelanto de dinero en efectivo.
- Compras por correo o por teléfono.

Por todo esto, su tiempo es Diners Time.

Si aún no es miembro del Club, todavía está a tiempo. Llámenos al 613-1220/1330.

En el Interior: Bahía Blanca, Tel.: 30706/42550/23920; Bariloche, Tel.: 25100/26662/23730; Cipolletti, Tel.: 71118/73092; Córdoba, Tel.: 47005/7; La Plata, Tel.: 46908/46680/240412; Mar del Plata, Tel.: 25083/25084/243049/245264/35069; Mendoza, Tel.: 241477; Resistencia, Tel.: 25677; Rosario, Tel.: 215143/45285/241864; Salta, Tel.: 224176/224203; Santa Fe, Tel.: 26364/45157; Tucumán, Tel.: 311043/311018/310819.

Diners Club International®